John Carter Brown

✠

PIRATAS DE LA AMERICA.

Y Luz à la defensa de las Costas de Indias Occidentales

DEDICADO

Al muy Noble Señor Don

RICARDO de WHYTE,

Cavallero del Orden Militar de Calatrava &c^a.

TRADUCIDO

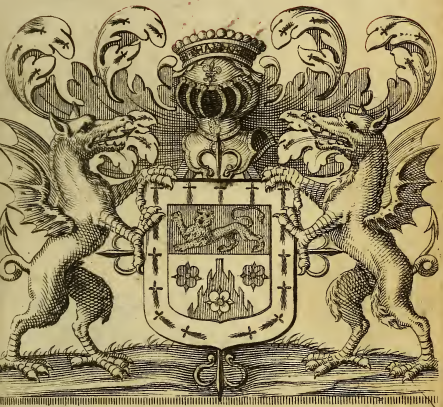
De la lengua Flamenca en Espanola, por el D^or. de Bonne Maison.

IMPRESSION SEGUNDA.

En COLONIA AGRIPPINA,
En casa de LORENÇO STRUIKMAN, Año de 1682.

RP.JCB

JOHN CARTER BROWN



RPJCB

Epistola Dedicatoria.

Al Nobilissimo Señor

D. RICARDO de WHYTE y de ALBY,

Gentil-Hombre de la Camara privada del Rey de la Gran Bretaña, Cavallero del orden Militar de Calatrava, Cavallero y Varon del Sacro Romano Imperio.

Señor.

Demas de la ordinaria Costumbre que obliga à dedicar muestros libros à personas de Calidad, y momento, me mueven raçones particulares para dirigir esta mi Traduccion en impression Segunda à V. M. intentando

tando por medio de este obsquio dar pruebas de la estimacion conque venero las incomparables prendas de persona tan exclarecida: estando cierto que V. M. save mexor que otro qualquiera la sincera verdad conque me emplée en satisfacer al publico, que me pidieron diesse otra vez à la estampa esta mi Traduccion, hallandose V. M. en el origen donde se escrivio la Histoira que contiene.

Confiesso que poniendo un Nombre, y Armas tan illustres que las de V. M. en la entrada de una obra tan mediocre como la presente, y que exponiendo sus faltas à las brillantes luzes de un Espiritu tan Generoso, sere mas digno de la censura de V. M. que de su aprobacion: pero persuadome, Señor, que V. M. hâ authorizado la libertad que oy tomo con la generosidad que tantas vezes me hâ colmado de favores; y el buen recivimiento que siempre se digna hazerme me induce y obliga à creer no le hara menor al libro que osso presentarle. No

Nomenos, puedo assegurar, me hâ adquirido mi pecho felizmente la estimacion para con V. M. el haver radicalmente conocido el Illustre Origen de su Nobilissima Prosapia, que directamente se deriva de los Antiguos Vites Alemanes, que con los Saxones è Ingleses conquistaron el Reyno de Inglaterra, y tuvieron por proprio apanage la Isla de Whyte, assi nombrada por los habitantes despues de la dicha conquista, como se ve *en la Historia de la Iglesia Anglicana, y en las Choronicas de Inglaterra. Por los Años de 877. el Rey Alfrido, en consideracion de grandes servicios de los Ante-passados de V. M. acordò à su Illustre Casa pudiesse llevar el mismo Escudo de Armas de Inglaterra, de

* Lib. 1. cap. 15. advenerant ann. 409. de tribus Germaniæ populis ferocioribus, id est, Anglis, Saxonibus, & Vitis; de Vitorum origine sunt Cantuarii, & Vectuarii, hoc est, ea gens, quæ Vectem tenet Insulam, & ea quæ usque hodie in Provincia Occidentalium Saxonum Vitorum Natio nominatur.

que el mismo usava ; no siendo por entonces otras que un Leopardo de Oro , † hasta la conquista de Normandos , que añadieron otros dos Leopardos , Armas Legitimas de Normandia; por cuya raçon oy Inglaterra lleva en sus Reales Armas tres Leopardos Armados è illuminados de azul.

a Despues de la llegada de Guillelmo el Conquistador à Inglaterra, y que conquistò el Reyno , hizo morir y extirpar à todos los Alemanes que le fue possible , y haviendo poseido esta Nacion el Reyno por muchos siglos , una parte de ellos se ausentò à la Provincia de Galle, por entonces Reyno ; otra à Escocia , y la tercera à Irlanda.

Reynando Henrico II. los Antecesores de V. M. han sido Justicias Ma-

† Polidor. Virg. lib. de Hist. Angliæ.

a Anno 877. Donec ad Altridi Regnum pervenerit, a quo propt. opus belli scuta Leone urgent.

Mayores de la Provincia de Southwales, que fue por entonces tambien Reyno; siendo Puesto de grande authoridad, y honor, que se dava à los Mayores Señores del Reyno, estando en tanta altura como lo estuvieron los Proconsules Romanos.

Desde este Cargo fue que los Glorioſos Progenitores de V. M. passaron à la conquista del Reyno de Irlanda 500. Años hâ, con otros muchos de la Nobleza Inglesa; donde se señalaron de tal suerte, que obtuvieron por sus meritos multitud de ricas possessiones, que se han augmentado por medio de grandes Alianzas que hizieron

b Camd. in sua Brit. fol. 649. inter familias illustriores Anglicanæ originis per Hyberniam sparsas colocantur Viti, vel Whiti &c. fol. 677. Clariores quæ supersunt familiæ in Comitatu Kil, ex Anglia etiam Stema deducunt Viti. Et in eodem fol. in hoc Com. & Viti & alii ex genere Anglicano inter feros, & feroces Hybernicos à Majorib. hac in parte, quæ sita non sine periculo strenuè propugnanti. Fol. 678. in Com. Ang-

de tiempo en tiempo; de modo que han sido tan considerables y Poderosos, que muchos Castillos, Tierras, y pequeñas villas llevan el nombre de V. M. y desus Ante-passados. Y por dichas Alianzas en todo el Reyno tan exclarecidas por el espacio de 500. Años hasta oy, que aquel Gran Heröe Padre de V. M. y todos sus Hixos fuéron desterrados por el Tyrano Cromuel, y todos los bienes confiscados, por el zelo que siempre han monstrado à la Religion Catholica Romana, y al servicio de su Rey.

Su Noblissima Casa se señalò tanto que el Rey Henricò VIII. de Inglaterra nombrò al Bisabuelo Paterno de V. M. por uno de los Cavalleros de su Corte para asistir cerca del Emperador Maximiliano Primero, mientras continuava con su Exercito, quando el Año de 1513. el mismo Empera-

& Cim. Viti vel Whiti cum aliis ex Anglicana Orig. Agros à Majorib. partos strenuè conservant.

perador le armô Cavallero en presencia de todas las tropas ; premiando en esta accion su magnanimo valor, experimentado, consu sagaz direccion, en las occasiones del sitio de Tornay, y Teroüain : y en la Batalla de Esperons le creò tambien, y à toda su Posteridad de los dos sexos Varon, y Varonesa del Sacro Imperio. Conque en reconocimiento de este honor, la casa de V. M. siempre hâ continuado en el servicio de la de Austria.

Bien lo testifica el Rey Philippe IV. de glorioſa memoria, en la Declaracion que hizo, quando V. M. levantò casi un Exercito al servicio de España, que constava de sietemil setecientos y cincuenta hombres, que V. M. transportó en 24. navios, sin algun dinero adelantado, y los Conduxo à proprias despensas, y credito, en un tiempo que los negocios de aquella Monarchia estavan bien atrasados: llegando tan à proposito una parte de dichas tropas al socorro del sitio de

Barcelona, que el Marques de Mortára fue obligado à declarar, se le devio à V. M. y à sus Soldados la toma, y reduccion de aquella Ciudad.

Nome alargare à relatar la pluralidad de grandes servicios que los Illustrissimos Hermános de V. M. han exercido con notable credito y admiracion en los Exercitos, y Armadas de Espaňa, donde se han hallado; respondiendo à costa de su propria sangre en sitios y Batallas, que se han offrecido desde las guerras del Año de 1640. hasta el dia presente.

Por Marca infalible, è incontestable de la fidelidad, y zelo de V. M. de su mucha experiencia dire, como D. Luis Mendez de Haro aquel Gran Privado del Rey de Espaňa Philippo IV. empleò à V. M. secreramente embiandole al Cardenal Mazerino, en Año de 1656. para influirle los primeros movimientos de la paz: sobre cuyás agencias embio immediatamente la Francia à Monsieur de Lyonne el

ch-

character aparente para tractar en la Corte de España, debiendole à V. M. ambas Monarchias los fundamentos de la Paz de los Pyrineos; que se siguio sin intervallo despues de sus prudentes raçonamientos, hechos en la Corte de Paris, è inmediatemente enrtò D. Antonio Pimentel en dicha negociacion.

A nacimiento tan exclarecido, y prendas tan elevadas, junto con la radical experiencia de los intereses de la Europa, y conocimiento del comercio del Mundo, que las personas de Calidad ignoran tanto, aunque el exemplo del Cardenal Rochelieu deviera servir de modelo à todos; pues siendo uno de los Mayores Ministros de la Europa, y quien empezò à dar Grandeza à Francia, se intitulava *Superintendente del comercio* de aquel Reyno; prefiriendo este titulo à otro qualquiera, que su Rey le podia dar; como quien savia era lo mas essencial para augmento de las Grandezas de un Monarcha, el ser capaz de entender el comercio de

todas

todas las Naciones; ſin cuyo conocimiento es impoſſible que ningun Miniſtro de Eſtado pueda jamas acertar en las materias, y negocios de el bien publico; pues es la llave principal para dirigir con certeza los intereſes de los Principes, y Naciones; ycomo V. M. hâ ſeguido eſte rumbo poſſe ademas de otras infinitas, eſta virtud ſobre todos los otros. A V.M. pues es â quien por obligacion offrezco eſte pequeño deſvelo, ſupplicandole reciva benignamente el buen animo conque ſoy

De V. M. ſu mayor ſervidor
Q. S. M. B.

Dor. Bonne-Maiſon.

PREFACIO.

De el impressor Flamenco, en la primera impressiõ; traducido en Español al mismo tiempo que el Libro.

AMIGO LECTOR.

LA parte de la America que perteneze à la Dominacion Española, y que por sus dilatadissimos circuitos pareze un Nuevo Mundo, es de tal suerte incógnita à nuestra nacion Flamenca, como si de ninguna manera fuesse on el Orbe; por raçon, que los baxeles Holandeses navegan raramente hàcia

aquellos puertos. Havemos ignorado hásta el tiempo presente las cosas que allá se passan; por cuya razon no dudamos que la presente obra dexe de agradarte: no siendo única descripcion de las Islas principales, y plazas fuertes: mas tambien, una verdadera Relacion de todo lo que há passado en el tiempo que el Author se hallò en aquellas partes, y occasiones. Juzga tambien à propósito dividir su relacion en tres distinctas partidas; à fin, que de la una à la otra se pueda entrar al conocimiento de la Obra, como por un camino derecho. La primera contiene el principio de su viage de Francia hácia la parte Occidental de la America; estando

do por entonces en servicio de la Compañia de las Indias, Francesa; como tambien la manera de la compra, y venta de esclavos, que en aquel Païs se practica; no siendo obligados de quedar en esclavitud toda la vida, (como se haze entre Turcos) mas solamente por un tiempo determinado. Esta primera parte contiene tambien una descripcion curiosa de las Islas, Española, Tortuga, Jamaica, *y de todos los Fructos, Animales, y Politicas de sus Habitantes; guerras, encuentros, y casos succedidos entre Españoles, y Franceses; con todo lo mas notable de su tiempo. La segunda haze mencion del origen, y augmento*

de los Piratas Franceſes, è Ingleſes; de ſu modo di vivir; de la fidelidad que ſe obſerva entre ellos; de los premios que ſe dan à los eſtropeados, y heridos; de las atrevidas y jamas oydas empreſas que ſe han hecho, y crueldades inhumanas cometidas contra la Nacion Eſpañola. Deſpues añade la vida y acciones de los mas famoſos Robadores marítimos, Franciſco Lolonois, *y* Juan Morgan; *de quienes las inſolentes empreſas, y atrevidas executiones no deven ceder en corage, è induſtria à los mas celebres, y valeroſes hechos de Antiguos Heroës. El Author haze claramente ver en la tercera parte (ademas de una deſcripcion*

cripcion de la tierra firme) la tomada è incendio de la Poderosa Ciudad de Panamâ; *como tambien la invasion de diversos lugares y plazas de la parte Septentrional* Americana, *por los Piratas Franceses de* Tortuga, *è Ingleses de* Jamaica; *debàxo de la direccion del intrèpido y corajoso* Juan Morgan; *que se havria adquirido mayor honor por su sagàz disposicion, y atrevimiento; si, su tiranica crueldad cometida contra los baxeles, no hiviesse borrado todo el lustre de su gloria. En quanto à la Historia, de ningun modo creémos que hàya algo en que dubdar, à causa, que el Author que la hà escripto contoda sinceridad, se*

hallò presente el mismo, en todas las Piraterias de Lolonois, *y* Morgan: *Assi deve tener un conocimiento mas exacto, que otro qualquiera, que no lo sabria que por haverlo oy dezir. Finalmente el Author hà añadido una pequeña obra, que es relacion del Poder, Riquezas, Govierno, y Rentas que el Rey de Epaña Carlos I I. tiene al presente en* America; *como tambien descripcion de las plazas principales en dicho* Nuevo Mundo, *que son à las obediencias de diversos Principes Christianos. El último tratado no darà menos satisfaccion al Lector que los precedentes, quando verà las rentas increibles que el Rey de Espaa de-*

devria sacar de aquel Pais *, que serian solas bastantes deproveer los gastos de una guerra contra el mas poderoso Monarcha del Mundo! Però la grande distancia de aquellos Païses, y el numero de Comissarios, las diminuyen tanto, que apenas entra la dezima parte en los cofres Reales. Ves aqui amigo Lector, lo que hemos juzgado bueno, y devemos dezirte en forma de Prefacio, à fin que seas instruido de lo que contiene esta obra, esperando de tu benevolencia la satisfaccion que tendrè en que te agrade. Vale.

V. HOORN,
IMPRESSOR.

ARMONICO

EPILOGO

AL Traductor.

Illustrò el gran Guibor *al mar de Athlante*
primer Descubridor del Nuevo Mundo;
y Christoual Colon, Tiphys *segundo*
le entrega al Rey FERNANDO
navegante.

ô Jamaíca, *fiel! quando triumphante*
te llamávas Iamat; *èy furibundo*
Bartholomé *te infama en mar profundo,*
con Roc, *y con* Morgan *Anglo arrogante!*

El Franco Lolonoys *en la florìda*
Tortuga, *un tiempo del famoso Hìspano,*
tambien hiere à la America *estendida.*

La LUZ *de su defensa das, ò Urbano*
Alonso! porque España agradecida

la

la ponga en Vela de Argos Castellano,
siendo su Candelero el Oceano,
pavilo la Defensa de sus Costas;
con ser tan anchas, à tu fama angostas,
por ser tan grande con la luz que alcança,
que solamente cave en la alabança.

El Capn. D. Miguel de Barrios.

EL TRADUCTOR AL LECTOR.

EL favorable amparo que todo el publico hâ dado à la primera impreſſion de eſte libro, en Quarto, me hâ hecho emprender eſta ſegunda, en Duodecimo; para mayor comodidad de losque ſe deleitan en

en la lectura. Y siendo que no se halla mas provechosa que la de la Historia, con quanta mas raçon la de viages y succesos extraordinarios? Que, ademas del conocimiento de Reynos differentes, de costumbres de Pueblos, de la diversidad y naturaleza de algunos Païses, sus fuerzas, ò por donde titubean: ella nos enseña una infinidad de cosas curiosas, y extraordinarias. Pormi, como desde mi juventud vì, y comuniquè muchos Païses estrangeros, èsta mesma curiosidad, me dà sugeto de emplëar una parte de mi tiempo, que es la que me conceden mis ordinarias ocupaciones, al servicio de toda mi Nacion. Ha-

EL TRADUCTOR

Haviéndome venido à los manos la Hiſtoria nuevamente impreſſa de los *Piratas de la America*, que *J. Eſquemeling* Frances de Nacion eſcriviò el Año paſſado, è hizo imprimir en lengua Flamenca, hallè à propoſito condeſcender à la voluntad de un curioſo que abraſado en el amór del Rey, y de la Patria, como eſtos Verſos lo dan à entender:

(*Nunca el* Leon *ſe mueſtra temoroſo,*
aunque tenga ventaja el enemigo:
ſiempre Eſpaña al Pirata *cauteloſo,*
aun rugiendo dà horrìfero cagiſto.)

Supone, que no ſolo eſta Relacion darà impulſos à loſ-

que

que deven guardar aquel Nuevo Mundo con mayor precaucion, han tenido hasta aquí; mas les influira *Luz à la defensa de las Costas de Indias è Islas Españolas de la America*, y que tambien veran todos los Vasallos de S. M. Catholica las partes mas flacas y necessitosas de remedio, de aquella gran parte del Orbe: quien son sus mas propinquos enemigos, (siendo muchos los de allâ, y no pocos los otras partes, aunque romotas) me pareze, que de obligacion me toca ponerla en lengua Castellana, à fin que mi Nacion entienda.

La Historia, el merito de su Author (aunque la escriviò

viò en hombre comun, muy noticioso, pero mal trabados discursos, segun los mésmos Flamencos que la léen en su lengua lo dizen, y iô lo asseguro; pues nadie leyendo mi Traduccion creerâ el summo trabaxo que hé tenido en ponérla en el orden que estâ en idyoma Castellano) y las raçones alegadas, me obligaron à emprehenderla. La divisiion de ella yâ el Impressor Flamenco la manifiesta en su Pròlogo. Emprehendi lo presente por hazer obsequio à el curioso Amigo, eternizando su memoria entre los fidelissimos Vasallos de un Augusto Rey, de baxo de cuyo Imperio nací: para-

que

ue solo à el den los Lauros
ue merece su *Zelo*: y des-
ues, à todos losque como
leroës se entregaren total-
nente à perder la vida, com-
nodidades, è intereses pro-
ios, por guardar aquellas
ierras que se les encomiendan,
ò encomendaren, en nombre
de su legitimo Principe; para-
que en ellas se anuncie la Fè
Catholica, entre tantos Bàr-
baros è Infieles, que no
havrian, puede ser, tenido
el conocimiento de la Do-
ctrina Orthodoxa, si no
fuesse por la piedad acostum-
brada de los Reyes Catho-
licos.

Considerando bien (qual-
quiera que meditare con aten-
cion)

cion) las acciones que la Nacion Eſpañola hâ hecho en aquellas tierras, mas preſto las tomarâ por prodigios, que por acciones humanas; pues lo primero, plantaron la Fé Chriſtiana, que fuè ſu primer deſignio: y lo ſegundo, han hecho Ciudades, y Fortalezas: han dividido los Eſtados y dado nombres à las Provincias. En fin, nada ſe hâ perfeccionado que por eſta Religioſa, y Valeroſa, quan Triumphante Nacion.

No dudo que dexen de hallarſe alguuos Cenſores, que, puede ſer, ſe formalicen deque yô hàya tomado eſte trabaxo, fuera de los limites de mi Vocacion, y Practica ordi-

ordinaria; però hè ſatisfecho, diziendo: quíſe dar mueſtras de mi intimo affecto, à quien me confieſſo obligado, por varios caminos, renunciando mis proprios negocios, ſi fuera meneſter, el atender à los ſuyos.

Pues no es coſa de poco momento, ni relacioncillas de viages ordinarios; mas multitud de caſos raros; y dignos de ſaver, que rocan à la ſinceridad, de mi Nacion, quédo ſatisfecho; pudiendo aſegurar, que ſi (yâ en ſegunda impreſſion, deſeada de muchos que me la han pedido) agrada el Publico, prometo de continuär la empreſſa, queno ſerâ que el Principio

para

para encaminarme à otras, no menos consideables.

De Agamenôn cantó la vida
Homero,
y Virgilio de Eneäs lo piadoso,
Camoës de Gama el curso presuroso,
Góngora el brío de Colon Velero.

Tu, ô Alonso! mas Docto y verdadero,
describes del America ingenioso
lo que asalta el Pirata codicioso:
lo que defiende el Español Guerrero.

Loque

Loque halláſte en bosquexo perfecciona
tu Cálamo erudito, y Elegante:
Lumbre de Apolo, encanto de
Licona.

Dos prodigios deſcubre el Mar
de Athlante,
uno en Author, que artes eſla-
bona:
otro enti; porque yò tus glo-
rias cante.

DE

AL TRADUCTOR.

SONNETO.

Yâ, de Bonne-Maiſon el Apellido,
con mil elógios todo el Mnndo aclá-
ma;
pues por ſu pluma alcança eterna fa-
ma,
del mas remoto Clyma, al Pátrio
Nido.
Al AMERICA dâ LUZ, y ella hâ ſido
aquella que ſu Nombre mas derrama;
pues el fervor conque à las Letras
áma,
ſobre todos le hazé Exclarecido.
Con tal valor, tal arte, y ſciencia ſumma
eſcrive, que es mas ſabio entre los
ſabios;
pues ſiendo en eſtos tiempos nuevo
Numa,
Aunque la embidia ciega forme agra-
vios:
dâ conceptos heroïcos con ſu pluma;
dâ doctrina Divina con ſus labios.

D. L. Roſa.

D E-

DESCRIPCION

De las Islas del

MAR ATHLANTICO

Y DE

AMERICA.

Por el Capitan

D. MIGUEL DE BARRIOS.

Es el Govierno Anglico en el Mundo
como el Rey en su silla preferido:
es en el Año el círculo rotundo,
como el Rey en su Corte obedecido:
es en el Hombre el coraçon fecundo,

como el Rey en la guerra defendido.
Dios es el Rey, y los tres Mundos, quanto
le dà en cada Seraph. nombre de Santo.

Llégo al summo Hazedor este holocausto
harmónico en el ára de mi anhelo,
porque lo admita con glorioso fausto,
y clara luz de su eminente Cielo:
nunca el tiempo con rigor infausto.
lo extinga, porque à Dios levánto el buelo!
y del Sur le dirijo lineas tales,
que dan admiracion à los mortales.

Dentro del água fierpe no escamosa
la dura Madre, por cabeça tiene
á España, rebolviendo en si frondosa,
hasta que con la cola à Tanger viene:
àta sus puntas con la cinta undosa,
que Zodiaco ameno se mantiene,
quatro sus partes como las de el Año,
su Cielo el mar, su Luz el desengaño.

Para la caza offrece amenidades,
para la guerra sitios belicosos,

plaça

plaça de ſelvas, ſelva de Ciudades,
muros ſus montes, y ſus rios foſos:
hazen poſta en ſus campos las edades,
y al ſon de los clarines luminoſos
de tierra, y mar las tropas ſe levantan;
las aves en almenas verdes cantan.

Arma Iaphet de Europa la opulencia:
lo ſerpentino Cham de Africa imita:
Sem de Aſſia reparte la alta ciencia,
de Amercia Ioctan el velo quita:
quando el naval Guibor ſu influencia
à Guipuzcoa dà nombre, y facilita
ſeguir por campos de criſtal undoſo.
al carro del Planeta luminoſo.

Nomina el Sacro Archivo verdadero
Iſlas del mar de Heſperia, ù de Occidete,
à quantas ciñe deſde el Sol Hibero,
haſta America, el pielago rugiente:
Tiene el nombre de Atlante, ô Atlas fiero,
por la Atlantica hundida del ambiente
mar Erithreo, de que eſcapa el Tyrio,

De San Miguel Isla exclarecida:
con la memoria del Sepulchro vive
del Tyrio Sagenin, cuya atrevida
gente, su nombre en otra parte escrive:
inculcan à la America florida
el Herculeo, el Titano, y el Calibe,
y el Luso Typhis que à Colon descubre
lo que al Rey Sabio America no encubre.

Abre del Nuevo Mundo el mar de Atlante
siete frondosas puertas de esmeralda,
con las llaves del Zéphiro fragante,
del Sanson claren la espumosa espalda:
no se los niega Flora al vago Amante,
que la lleva odorifera Guirnalda,
por festejar sus prósperos amores
con luzes el Abril, el Sol con Flores.

Las Hesperides hijas de Atlas bellas
les dan su nombre, y sus riquezas summas:

Gad

Gad el de Fortunadas por aquellas :
dichas que buelan en frondosas plumas
de undoso Cielo fertiles Estrellas,
no sin lineas de humedas espumas,
se ven por su Canicula Canarias,
en el mar firmes, y en la suerte varias.

Dilatanse en cien leguas deliciosas
de arboles verdes, naves no movidas,
con velas de las Auras amorosas
y Timones de Leyes aplaudidas:
Sus Quillas son las Grutas tenebrosas
moradas de sus Gentes, instruydas
en el conocimiento de un Dios solo;
su Iman el Alma, y la verdad su Polo.

Los valientes Hiberos las hallaron
quando Don Iuan Segundo de Castilla
Reynava; y conquistarlas no lograron
hastaque el Rey Fernando las humilla:
cinco, Vera, y Moxica conquistaron,
y dos Lugo, que Hispanos acaudilla,
por alcançar la Palma, y el cuydado
de verse en Tenerife Adelantado.

Gran Canaria.

La Gran Canaria rica, y opulenta,
Denomina à sus Islas Soberana,
en la cerùlea Silla que se asienta
con Govierno, y con Mitra Diocesana:
produze espigas, pàmpanos ostenta:
panales cria, azucar dà, y urbana
de su Insigne Ciudad el nombre tiene,
redil de Pales, nectar de Hypocrene.

Tenerife.

Tenerife se offrece desde lexos
por aquel Monte que Endymion sublime
durmiendo en los Atlanticos espejos
sus varias formas en la Luna inprime:
Tuvo, Reyes no falos de consejos,
mas de fortuna si quando la oprime
el Español, quitando la Corona
à Bencòmo, con manos de Belona.

Palma, y Gomera.

Arraygase la Palma *en el profundo*
raudal,

raudal, con altas hojas de opulencia:
dàtiles dà de miel al Nuevo Mundo,
y làcteo troncho en nàutica diligencia.
Tiene la Isla de Gómer con fecundo
territorio, gran Puerto, naval ciencia:
Ingenios dulzes, Baccanales galas,
Isis de espigas, y de tintas Palas.

Fuerteventùra, Lanzarote, y Hierro.

Fuerte ventura, y Lanzarote amenas,
mas que pobbladas salen casi juntas:
y la admirable Hierro en las cadenas
marinas, tira à Marte duras puntas:
No tiene con Algives aquëas venas,
ni de poderse mantener difuntas
esperanças: la nube se las fragua,
que en la copa de un Arbol le dà el agua.

Islas Terceras.

Taze baxo del Cetro Lusitano
de los Azores el pais florido

sobre el rizo cristal del Oceano,
en nueve hermosas Islas dividido:
del que lo descubrió Belga loçano,
tomó el nombre, y despues el apellido.
de su Principal Isla, en grados treinta
y ocho, de Norte à Sur hasta quarenta.

Sugente el Quinto Alonso en ellas puso:
y el infeliz Antonio, Regia silla,
hasta que militar lo descompuso
el Segundo Philippe de Castilla.
Restaurolas el Quarto Juan, Rey Luso,
y ôy Pedro, de valor las encastilla,
con la gran luz de su apolineo buelo
verdes estrellas de ceruleo Cielo.

San Meguel, y otras Islas.

De S. Miguel *se llama la primera;*
Sancta Maria *la segunda umbrosa.*
siendo Governadora la Tercera.
sobervia la del Pico, *y luminosa;*
la de S. Jorge *verde; lisongera*
la de Fayal; *amena la* Graciosa:

la

a de Flores *pulquerrima diviſa*
de Abril; y la de el Cuervo *Prophetiſa.*

En S. Miguel *ſublime por ſu tinta*
es villa principal Punta Delgada.
Maya *en* Sancta Maria, *aunque ſu-*
cinta.
por ſus barros ſe mira celebrada.
En la Tercera *Epiſcopal ſe pinta*
Angra, *del Neptunigeno admirada,*
por mudar Norte en ſu parage ſolo,
bolviendoſe la aguja al otro Polo.

Deſpueblaſe por ſu bolcan ardiente
Pico. San Jorge *de ſu inſigne villa*
goza el nombre. Con Belga, y Luſa
gente
en Fayal *la de* Dorta *ſe encaſtilla;*
La de Playa *en* Graciosa *es floreciente.*
Flores, *de Pales verde alcaçar brilla.*
Y Cuervo *la feliz ſeñal no encubre.*
del Nuevo Mundo que Colon *deſcubre.*

Navega ſeal crepuſculo, que flavo
las Gorgonas deſcubre con un ojo,

no lexos del Hanomo, ó Verde Cabo,
opuestas de Amphitrite al crespo enojo.
Mucha isla se ofrece al Nóto bravo,
con la vistosa pluma, y pico roxo,
que en el nido espumoso de Neptuno
pavon de Venus es, Cisne de Juno.

Madera, y Puerto Sancto.

Incorruptible sale la Madera,
que por su pompa arborea assi sell ma,
Chipre del Oceano, y Primavera
del Portugues que su color derrama:
en la gente, en el trato, en la ribera
à Mavorte, à Neptuno, y Venus ama.
y Puerto Sancto con frondoso halago
del tiempo herida sangre echa de Drago.

Desde aqui navegando al Mediodia
de Paria, y Comanà *se nota en frente*
mucha de los Caribes Isla umbria,
de Levánte, estendiendose á Poniente:
con barbara crueldad, con saña impia,
diestra en el Arco su tostada gente,
com-

combatiendose intrepida, y violenta,
de los cuerpos rendidos se alimenta.

Suelta la proa al Abrego caliente,
se vê que Thetis con impulso vario
las Islas baña en la salobre fuente
del Promontorio verde, ô Arsinario:
las que al Sur passa el Nauta diligente
se oponen mas al ceño temerario
en manos de los braços que no quedos
jamas pueden mover sus duros dedos.

Sancta Helena.

Donde no se halla suelo se levanta
una Isleta que llaman Sancta Helena,
con el próvido alivio que dà à quanta
ansiosa nave vê su playa amena:
de la summa piedad los hymnos canta
la dulce voz que en los arroyos suena,
por la ayuda de Costa que dà al Argo
en Insula tan corta, en mar tan largo.

Raro extremo de Pensiles notables;
ancha basis de Caucasos lucientes;

centro ameno de rios agradables;
hondo mar de thesoros differentes;
fiel theatro de formas admirables;
gran laberintho de diversas gentes
el Nuevo Mundo, tiene varias puertas,
de la valiente España solo abiertas.

Temán se cognomina, ò Austral parte,
America, dé Americo su claro
descubridor, y Ophir *que Oro reparte*
à Salomon, y al Andaluz preclaro:
en dos grandes Peninsulas se parte
hasta juntarse con el Isthmo raro:
la Austral se denomina Peruviana,
y la que al Norte quéda Mexicana.

Por la parte del Norte, el Cabo esconde
que velo blanco de erizada nieve,
al mar por Occidente corresponde,
que Magallanes à inculcar se atreve:
con clamor Magallánico, responde
al Austral llanto, que sus campos beve:
y por Oriente vê sus Islas varias
de undosa fiesta verdes luminarias.

Isla de la Trinidad.

En Comanà, ò la Nueva Andaluzia
la ſucinta Venecia ſe dilata,
ſobre la peña que la undoſa Harpia
de la meſa de Tellus arrebata:
La Trinidad, que verdes olas cria
mar de aromas con margenes de plata
ſe expone al gran ſedeño que en lid fuerte
dà miedo al que huye, al que le eſpera muerte.

Tabago

No teme al Uracan en temple ſano
la quadrada Tabago defendida
con muros de criſtal de Excelſa mano,
y con frondoſos campos guarnecida:
Offrece ſu Dominio al Gran Medrano,
porque la cure de Curlandia herida,
y la haga mas que el Zelandes dichoſa
con rico trato, y gente provechoſa.

Descripcion de las Islas

Martinicas, Margarita, S.ta Lucía, y Puerto Rico.

Con insigne comercio la Anglicana
Guadalupe *dâ azucar generosa.*
La bella Margaita *Perla jndiana*
haze su Buzo gente cudiciosa.
Martinicas *al Franco dâ oja sana.*
Sancta Lucìa *sale ponzoñosa.*
Guardada Puerto Rico *del Iberio*
no teme de otras gentes el Imperio.

Barbadas.

Al baxel que la llama no responde
sino con ayre opuesto la Barbada
sublime en el comercio que no esconde
Inglesa Tyro, Londres abreviada:
à las Islas se buelve por adonde
la tierra al Español vaticinada
el famoso Colon descubre, quando
venze al Moro el Catholico Fernando.

Española,

Española, llamada de los Indios Haití, y Quizqueya.

La Española que en mil y secetientas
millas de circuito tiene undosas,
célebre quatromil dista, y ducientas
de las columnas de Hercules famosas:
sublìman las Ciudades opulentas
puertos inclytos, crias provechosas,
minas diversas, Pénsiles Sabëos,
dulces raudales, y agrios Pyrineos.

Cognominan la Haitì sus Naturales
que áspera vale, en su cerrado jdioma,
y Quizqueya, gran tierra, á celestiales
influentias, que alégre verdor toma
por ver à los marìtimos cristales
de la templança en el Balcon se assoma.
su altura en grados diez y siete y medio,
Câmpo de Flora, y de Neptuno assedio.

Tortuga.

Sale cerca de tierra Isla elevada
cuya forma Tortuga es pereçosa;
diganlo quantos siglos hâ que nada
sin llegar â la playa deleitosa:
de Franceses Cossarios governada,
al Sur naval, y al Norte peñascosa
en grados veinte estâ, y treinta minutos.
con verdes conchas de sabrosos frutos.

Saona, Ingua, Ambana, Navasa, y Iamaica.

Entre otras Islas placida Saona
al Sur de la Española se dedica.
Con Ingua *al Norte* Ambana *se pregona.*
Navasa *al Occidente se publica.*
sobre el crespo rigor que la aprisiona
al uracun se expone Jamaica,
quando el brillante Orives del Aurora
en la frente de Astrea Espigas dora.

Iardin

rdin de la Reyna, Damas, y Cuba,

Iardin de la Reyna *van las* Damas,
que tras ella se arroxan con clamores,
donde el Pluton robandola de escamas
se buelven en Sirenas de verdores.
con la mano que en Tauro vierte llamas
saca del agua al Sol llena de Flores
la Cuba, *enque el Diogenes Indiano*
vê la grandeza del Monarcha Hispano.

Islas diversas.

e la Desconocida *no sin mucha*
braveza, Thetis *à sus pies se quexa.*
La de los Alacranes *no la escucha*
toda veneno su cerrada oreja.
El Triangulo *con las ondas lucha*
la Zarza, *la* Arenosa, *y la* Bermexa.
En Cosumel *los Cephalos desnudos*
salen à caza con Lebreles mudos.

Li-

Lucayas; y Bermuda.

El Golfo Mexicano acava adonde
en las Lucayas *numerosas anda*
gente que blanca su principio esonde
à la de Cuba Septentrional vnda.
Dela Florida à la Oriental responde
la Bermuda *que horror al baxel manda*
con grandes gritos tormenta, en quanto
suspira el aire, que la anega en llanto.

Isla de S. Iuan ó Boriquen, Donzellas, Guardas, y Testimonios.

Aspero un monte que en el mar se pierde
de Boriquen *la faz cruza arrogante,*
y el raudo Cayrabon *que sus pies muerde*
los dientes de oro dexa en su semblante.
Las Doncellas *haziendo labor verde*
se asientan en alfombras de diamante.
Las Guardas *à su vista se adelantan.*

De

Despues los Testimonios se levantan.

Florida en la fiesta de las Flores
aqui de los Hispanos descubierta,
le salen à la cara los colores
que embraços de la Aurora el Sol di-
spierta:
Canta con dulce voz ave de olores
al verde son que el Zéphiro concierta,
entre las ojas dando, y las espumas,
el pico à Thetis, y Pean las plumas.

or la intacta Isabel Reyna Albiona,
Virginia se intitula el territorio
donde la Nueva Holanda se pregona,
donde se vê el Britano promontorio:
qual con arboles gruessos se corona
de las Napeas colorido emporio;
y qual à los estremos se consiente
muy frigida tal vez, talmuy caliente.

Norumbega en la Arcadia yaze hermoso
que de la antigua, verde copia, emana
el Espin fiero, la Siringa hojosa,
al ceño Herculeo, àla segur Silvana.

La

La pueril Francia quela incluye umbroſ.
al Primero Franciſco de la anciana.
ſe dirige en la mano navegante
que le quita el emboço del ſemblante.

De aqui por entre eſpumas ó aſperezas
ſe proſigue al Arcturo congelado.
haſta encontrar las frigidas bravezas
del Canada tortuoſo, y ondeado:
Ahogaſe de altiſſimas grandezas
Icaro de criſtal precipitado,
dexando con dulciſſimos clamores
nombre á ſu clyma, y à ſu margen flores.

Tierra del Labrador ſe denomina
rica en los montes, fertil en los llanos
la que con pié frondoſo alli camina
junto al eſtrecho de los tres Hermanos:
Entre dos promontorios, de Ericina
Cortes las Reales tienen muros canos,
hermoſeando la cerulea eſpalda
del cuerpo undoſo joyas de eſme ralda.

Desde el Rio Nevado que en ſeſenta
grados ſuena de Cloris dulce Lira,
Eſtoti-

Estotilan ô alegre ô macilenta
corre hasta el cabo que à Groenlandia
mira:
De la silvestre caza se alimenta
la nacion que à las cuevas se retira
con las armas lanudas que resiste
el balar frio dela cabra triste.

America por donde riguroso
à Oritia llama el Boreal gemido,
de la brillante privacion texido:
La retira de Asia el proceloso,
Estrecho de Anian Reyno florido,
por la parte que el soplo del Poniente
mensagero es de Venus producente.

La region de Quivira llana empieza
del Cabo Mendozino, en qual altura
con la virtud que al Norte se endereza
el Bùsolo se asixa y asegura:
Allì anda ociosa la Naturaleza:
no hay mucha flor; la gente sin cor-
dura,
de la vorazidad no corta el hìlo,
cierba en el trage, y Onça en el estilo.

Francisco Drago (Ingles heroyco) llar
por aquel blanco Monte Albion nuev
al clyma que enlas plumas dela Fam
rara corona à su cabeça lleva:
Fragancias brota à la apolinia llama
que en sus cenizas fenix la renueva.
quando el hijo de Astreo, y de la Auro
con dulze voz à Cloris enamora.

Halla Antonio de Espejo la segunda,
México entre montañas eminentes,
de grandezas y pueblos tan fecunda,
como de selvas y apacibles fuentes:
Del Rey Hisperio admite la coyunda
con las quinze Provincias que prudentes.
Mirandose desnudas al espejo.
de religion se visten y consejo.

California con mano de Sabea
nombra à su mar, tan larga, y pere-
grina.
que se duda si Doris la rodea,
ô si con Orbe incognito confina.
De su encrespado seno Citerea.

en

en la de perlas Concha Neptunina
sale desnuda al Chipre Americano,
del Amor deshonesto hechizo vano.

Yaze la Nueva España en la ignea Zona
con vista alegre y ayre regalado
del invicto Cortes alta Corona;
del Prudente Philippe nuevo estado;
mansion aurea del hijo de Latona;
bergel continuo del Abril templado;
abismo sano de preciosas minas;
de armas centro; mar de piedras finas.

Galicia alli con poblaciones bellas
de Iove esphera, Imperio de Dionisio:
fulmina de Xarama las centellas,
arrayga los sarmientos del Elisio:
sus Hercules de España traen aquellas;
copias del nieto vencedor de Acrisio,
Enlos Pegasos que vomita Thetis
rayos de Marte, Zephiros del Bethis.

Házia donde se vê la mucha mina
de la Nueva Vizcaya, y Zacoteca,
se ostenta libre agena de doctrina

la

la bárbara progenie Chichimeca:
con faz rayada, y flecha dismantin
de valle inculto, de montaña hueca
sale à comer sus emulos desnuda
al riesgo fuerte, y al engaño aguda.

Se sublima opulento y dilatado
de Mechoacan el suelo deleytoso
por su ingeniosa gente celebrado,
Produce el Coco dulce el opinado
Ananâs de las fructas Rey sabroso,
ciñendo todo parques, todo fuentes
Ciudades nobles, puertos excelentes.

PIRATAS de la AMERICA,

Y Luz à la defensa de las Indias, Islas Españolas, y sus Costas.

PRIMERA PARTE.

Capitulo I.

La partida de el Author hácia el Poniente Americano en servicio de la Compañia Occidental de Francia: Encuentro de una Nave Inglesa: llegáda à la Isla de la Tortuga,

PArtímos del Havre de Gracia, en un Navio llamado S. Juan, que estava montado con viente

ocho pieças de artilleria, veinte Marineros, y doscientos, y veinte Passageros; contando, los que la Compañia embiava en su servicio, como Passageros libres, y sus criados, en dos dias del Mes de Mayo, del Año de 1666. Ancorámos debajo del cabo de *Borflor*, para Juntarnos allí con otras siete Naves de la Compañia, las quales venian de *Diepa*, buscàndonos con otro Navio de guerra, fuerte de treinta, y siete pieças de artilleria, y doscientos, y cinquenta soldados. De estas Naves, dos estavan destinadas para *Senegal*, y cinco para *Caribische*, y nosotros para la Isla de la *Tortuga*. Juntàronse allí, tambien, cerca de otros veinte Navios, que ivan para *Terra-Nova*, con otros Baxeles Holandeses, que passàvan à *Nantes*, *Rochela*, y *S. Martin*; demanera, que componíamos entodo una Flota de treinta Velas: aparejámonos allí, y nos dispussimos en forma conveniente

ara pelear; saviendo que, quatro Fragatas Inglesas (cada una de 50. pieças de artilleria) nos esperavan. Junto à la Isla de *Ornay*. Después que el Cavallero *Sourdis*, Almirante de nuestra Flota, huvo dado sus órdenes, dimos à la vela, con viento muy favorable: algunas Nieblas se levantaron, que nos impidieron la vista, y no lo ser, de los Ingleses. Caminávamos siempre cerca de las Costas de Francia, huyendo del Enemigo; y en este curso, hallàmos una Nave de *Ostanda*, la qual se quexò à nuestro Almirante, diciendo: que un Cosario Frances le havia robado por la mañana. Oydo esto, nos dispussimos para buscar dicho Cosario; però en vano, pues no pudimos darle alcánçe.

Los Habitantes de las Costas de Francia estávan tímidos, y alborotádos; Juzgando èramos Ingleses, que creïan buscàvamos puesto para echar pie à tierra; arbolàvamos

nueſtras Vanderas; mas aun no ſe confiavan. Dìmos deſpues fondo en la Baïa de *Conquet* en Bretña, cerca de la Iſla de *Heyſant*, para hazer aguàda: conque haviendo hecho frefcas proviſſiones, proſeguimos el viage, para paſsar el *Ras* de *Fonteneaú*, por no exponérnos à paſsar la derechura de *Sorlingues*; temiendo los Ingleſes que alli cruzavan la mar, buſcàndonos. Eſte Rio *Ras* tiene una corriente fuertiſſima, paſſando por muchos peñaſcos, que deſemboca en la Coſta de Francia, en la altura de quarenta, y ocho grados, y diez minutos; por cuya raçon, es un muy peligroſo paſſage, no eſtando todos descubiertos.

'Baptiſmo de Franceſes en la mar.

La Ceremónia que en eſte pàſſo, y en otros ſe úſa, (que entre los Marineros llaman Baptiſmo, aunque fuera del intento, y poco neceſſaria) contare, paſſando. Viſtiòſe el Contra-Maeſtro con una tùnica burléſca, que le llegàva à los

pies,

ies, pùsosse cierta redícula gorra en la cabeça, y tomò en la mano derecha una espada de palo, y en la izquierda un puchero con tincta; tiznòse la cara à lo horrendo, y adornò su Cuello con una Gargantilla, ò Collár de muchos menudos palillos: hízo llamar à todos los que por allí nunca havian passado, y haziéndolos hincar de rodillas, en su presencia, les signò la frente con la señal de la Cruz, formada de tincta; dàndoles despues un golge en el pescueço con la espada de palo, y echàndo los assistentes à cada uno un cubo de àgua sobre la cabeça, davan fin à la ceremónia. Despues de ésto cada Baptiçado deve dar un frasco de Agua-ardiente, poniéndole sin dezir nada Junto al arbol mayor, no dexando de escusar este presente alque no la lleva consigo. Si el Navio nunca passò por allí deve el Capitan distribuir algun Vino entre los circumstantes; otras

dádivas, que los nuevamente Baptiçados suelen offrescer, se reparten entre los Marineros Antiguos, y de ellas hazen entresi un convite.

Ceremonia de Holandeses.

Los Holandeses úsan, tambien, Baptiçar à losque nunca por allí passaron; conque llegándo al passage referido, y à los Peñascos llamados *Berlingas*, júnto à los confines de Portugal, en la altura de treinta, y nueve grados, y quarenta minutos, (que es páſſo muy peligroso denoche; pues en su obscuridad no se pueden distinguir, à causa, quela tierra es muy álta) lo acostumbran: siendo su modo de Baptiçar muy distincto, que el sobre dicho de Franceses. Elque hâ de ser Baptiçado le cuelgan tres veces de la Verga mayor, como si fuesse criminal; házenle mucha honrra si, quarta vez le cuelgan en nombre del Principe de Orange, ò en el de el Capitan de la Nave: al primero que caë le honrran con un tíro de artilleria, y los que no quie-

uieren caër deven pagar dos rea-
es de plata; si es Official quatro;
i Passagero, conforme à su volun-
ad: si el Navio tampoco passò
otravez por allí dà el Capitan un
barril de Vino, y à no darlo, los
Marineros pueden cortar la proä.
Todos estos provechos, que los An-
tiguos Marineros sacan de esta Ce-
remónia, guarda el Contra-maestro,
hasta llegar à un puerto, don de lo
emplèa en Vino, que reparte éntre
su gente: Algunos dizen fué or-
denado de Carlos V°. però no se
há la entre sus Leyes. Dexemos las
Marítimas Ceremonias, y bolva-
mos à nuestro viage.

Passado el *Ras*, tuvimos el vien-
to muy favorable, hásta el Cabo de
Finis-Terra, donde nos sobreuino
una grandissima borrasca, que nos
separò de las otras Naves: durò
ocho dias este mal tiempo, en el
qual era grande làstima ver, la ma-
nera como echáva la mar, de una
parte à otra, à los passageros; de

tal fuerte éra, que los Marineros se vian obligados à paſſar por encima de ellos para aſſiſtir à lo que les tocava. Corrida eſta borraſca nos hízo un tiempo muy favorable, hàſta que llegamos à la Lineâ llamada *Tropicus Cancri*: eſte es un Cerco imaginario que los Aſtrólogos han inventado, el qual es como una limitacion del Sol hàcia el Norte, y eſtá en la altura de veinte, y tres grados, y trèinta minutos, debajo de la Lineä. Baptiçàronnos allí ótra vez del miſmo mòdo que la primera. Los Franceſes ſiempre hazen eſta Ceremónia allí, y tambien debaxo de el *Tropicus Capricorni*, hàcia el Medio dia: tuvimos en aquella parte un muy pròſpero tièmpo, de que nos alegramos infinito, por tener grande neceſſidad de água; de tal fuerte, que yâ eſtàvamos taſſados à dos medios quartillos de élla cada uno, al día.

Otra ceremonia de Baptiſmos.

Falta de água freſca.

Cerca de la altura de los *Barbados* vimos una Nave Real de Ingleſes, la

qual nos dàva caza; mas percivien-
o ellos que no nos llebavan venta-
a, huyeron, y nosostros la segui-
nos, tirándola algunas balas de ar-
illeria, de ocho libras; que alfin se-
nos escapò, y bolvimos à nuestro
ùrso. Poco despues de èsto di-
mos vista à la Isla de *Martinica*;
pues haziamos lo possible para lle-
gar à la costa de la Isla de S. *Pedro*,
sièndonos quasi impossible, por
levantàrse allí una borrasca, conque
determinàmos ir à la Isla de *Guada-*
lupe, que tanpoco pudimos conse-
guir, y assi pusimos la proä para la
Isla de *Tortuga*, que èra la parte de
nuestro destimo. Passamos costeän-
do la Isla de *Puncta-Rica*, que es de-
liciosissima y agradable, guarnecida
de frondòsos àrboles, y floréstas hà-
sta las cumbres de los Montes:
vimos despues la Isla *Española*,
(cùya descripcion pondremos mas
abajo) y fuimos siempre coste-
àndola hàsta llegar à la *Tortuga*,
dònde ancoràmos el dia Septimo

Llegada à las Islas de Cabrische.

Y à la Isla de la Tortuga.

de Jùlio del mismo Año, sin haver perdído entodo el viàge un hombre: descargàmos en ella las mercadurías de la Compañia, y la Nave fuè embiada à *Cal* de *Sac*, para llevar algùnos passageros.

CAPITULO II.

Descripcion de la Isla de la Tortuga, *de sus fructos y àrboles, y de que manera poblaron allí los Franceses dos vezes, y fueron echados los Españoles de ella, y como el Author de este libro fuè en ella vendído endos occasiónes.*

Descripcion de la Isla Tortuga.

EStà situàda la Isla de la *Tortuga* al lado del Norte de la famosa y grande Isla *Española*, cerca de la Tierra firme, en la altura de Veinte grados y Treinta minutos: es grande de Sesenta leguas; Llamàronla *Tortuga* por tener la forma de una *Tortuga* ò Galàpago demar; dièronla por esta razon los Españoles èste nombre: es muy

muy montañosa, y llena de peñascos; mas no obstante espesissima de loçanos àrboles, que no dèxan de crecer entre lo sòlido de los riscos, sin participar immediata mente de tierra friable; de donde se sigue, que las raizes, por la mayor parte, se descubren por todo, enlaçadas contra las piedras, à modo de ramas de Yedra en una pared. En la parte que mira al Norte no vive gente; lo uno, por ser muy incommoda, y mal sana; lo otro, porque por allí es tan escabrosa, que sin grandes difficultades no se puede llegar à la orilla de la mar, sino es entre riscos, quasi inaccessibles: por esta razon la poblaron de la parte Meridional, donde tiene solo un puerto razonablemente bueno; teniendo dos entradas por donde pueden passar Navios de 70. piezas; siendo el fondo sin riesgo, y capaz de contener grande número. La parte poblada se divide en quatro, llamadas: la *Tierra baja*; Puerto.

esta es la mas famosa por el dicho puerto. Llámase el Lugar *Cayona*, en el qual viven los principales Plantadores; la Segunda, se llama *Medio-Plantage*: su territorio aun está nuevo: experimentando de ella ser muy fértil para cultivar Tabaco; la Tercera, se llama la *Ringot*: estan estos Lugares situados al fin del Poniente de la Isla; la Quarta, se llama la *Montaña*, en la qual se hizieron las primeras culturas, y plantages que en la Isla començaron.

De la leña que crece en Tortuga.

Quanto à los árboles que allí crecen son muy loçanos, y vistosos: que pueden servir à distintos úsos, con grande utilidàd: como, El Sàndalo amarillo, que llaman los de la tierra *Bois de Chandel*, que significa Palo de candela, por arder como una candela, que les sirve de ella para hazer la pesca de noche. Crece tambien *Palo Sancta*, que otros llaman *Guayaco*; sus Virtudes son bien noto-

torias; principal mente, à los-
e no obſervan el tercer Voto, ò
xto Mandamiento; dàndoſe á
da ſuerte de còpulas impuras;
an de el los Médicos, debaxo
diverſas compoſſiciones, un
tídòto para males que proceden
l Juego de Venus, y humo-
s viſcidos, frios. Los árboles
ue ſudàn la *Gomma Elemi* cres-
n en grandiſſima abundancia;
omo tambien *Radix Chinæ*, la
ual no es tan buena como la que
traë de las Indias Occidenta-
s; es muy blanca y blanda,
ue es paſto gracioſo à los Javalís,
uando no hallan otra coſa. Del
lòës, ò *Azávar* no carece eſta
ſla, como de otra infinidad de
Yervas Medicinales, y dedicadas
l aſpecto de quien las contempla
Para fàbrica de Navios, y de otra
qualquiera ſuerte de edificios ſe
allan, en eſta mancha de Nep-
uno, Maderas muy al propòſito.
Las fructas, que con abundancia
crecen

Yervas Medicinales.

Madera para fabricas.

Fructos.

crecen allí, no rinden feüdo de m
nores, ni menos estimadas que e
las otras Islas circumvecinas: cor
tarè algunas las mas ordinarias, y
comunes, como son: *Magniot*
Patatas, *Manzanas de Acajou*, *Ta*
ñas, *Bacones*, *Paquayes*, *Caroso*
les, *Mamayns*, *Ananàs*, y otro
muchos géneros; que por no se
molesto, dèxo de especificar. Cre
cen tambien grande numero de âr
Palmites. boles llamados *Palmites*, delo
quales exprimen un zumo, que sir
ve àlos Moradores de Vino, y
sus ojas de cubiertos ytejados à la
casas.

Abunda, con multiplicacion
Javalís. quotidiana, ésta Isla de *Javalís*
defendiò el Governador la caza de
ellos con perros, diziendo: éra la
Isla pequeña, y que tal caza de
struiría en poco tiempo dichos ani
males; Juzgando à propósito, con
servar la Casta; para que en càsc
de invasiones de enemigos, pudies
sen los defensores mantenerse de
tales

les carnes, principalmente si los abitantes se viessen forzados à rerarse à los bosques, paraque en llos puedan tener de que sustenarse, y con esse medio poder sufrir qualquier asalto y persecucion ubitànea, ò larga: impídesse esta caza quasi de ella mesma, por ser antos los peñascos, y precipicios, que por la mayor parte estan cubiertos de àrboles pequeños muy frondosos; de donde con facilidad se han precipitado muchos cazadores; deque, no sin dolor, se tiene experiencia de muchos desastres.

En cierto tiempo de el Año concurren à la *Tortuga* grandes bandadas de *Palomas Torcaces*; siendo occasion en que los Habitadores comen de ellas con largueza, y les sobra; dexando totalmente en repòso otros animales; tanto domèsticos, como silvestres, que suplen la ausencia de Palomas, en la sazon de retiro: ycomo nada en este Mundo, por agradable que sea, dexa

Avenida de Palomas.

dèxa de monſtrar entreſi mezcla de amargura, tenemos bien eſte ſymbolo en las referidas Palomas; las quales, pàſſada a ſazon que Diós concediò para el úſo de alimento ſabroſo à las gentes que allí viven con tanta delicia, no las pueden guſtar; porque ſe en flaquezen demaſiado, y amargan por extremo: proviniendo eſta differencia, de cierta ſimiente que comen, amarga como el azívar. A las orillas de la mar concurren multitud de *Cangrejos Marinos*, y *Terreſtres*, muy grandes; buenos para ſuſtentar Criados, y Eſclavos, que dizen ſer muy ſabroſos; però nocivos à la viſta: ademas, que comièndolos repetidas vezes, cauſan Baïdos de cabeça con flaqueza del Celèbro: deſuerte, que ſe privan de la viſta de ordinario, por un quarto de hora.

Los Franceſes embian unas Gayarras.

Haviendo plantado los Franceſes en la *Iſla de S. Chriſtoual* cierto género de àrboles, de los quales yâ havrâ quantidad, hizieron unas Ga-

avarras, y, *Barcos Luengos* pàra nbiar hàcia el Poniente, bien pro- ïdos de gente y municiones, à ſcubrir otras tierras. Saliéron e eſta, y llegaron cerca de la *Iſla ſpañola*, àlaqual abordaron con egria; ſaltando en ella, y metièn- oſe tierra à dentro: hallaron gran- e abundancia de Ganados; co- o ſon, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, *Cavallos*: mas conſiderando que on aquel Ganado no podian ſa- r provecho, menos que à te- er una parte ſegura donde acor- làrlos, y tenérlos cerrados; y co- ociendo tambien que la Iſla eſtà- a muy poblada de Eſpañoles, allàron à propóſitoo, y acorda- on de emprehender y tomar la ſla de *Tortuga*. Hizièronlo ſin mu- ha reſiſtencia; pues en ellà no ſe allavan que diez, ò doze Eſpaño- es, que la guardavan; los quales exaron àlos Franceſes libremente ntrar, quedàndoſe allí medio Año, inque nadie ſelo eſtorvaſe. Paſſavan con

hàcia el Poniente para deſcubrir otras tierras.

Entrada primera de Franceſes en Tortuga.

con ſus Canoäs entretanto à
Tierra Mayor, de la qual condu
cian à eſta mucha gente; conqu
començaron à plantar toda la Iſl
de *Tortuga*; però viendo los po
cos Eſpañoles que allí eſtavan
número de Franceſes que ſe au
gmentava cada dia, les èra mu
peſſado que poblaſen; dieron avi
ſo à otros de la Nacion, vecinc
ſuyos, los quales embiaron una
Gavarras bien armadas para echá
de aquella tierra los Franceſes; cuy
empreſſa les ſuccediò ſegun ſu de
sèo; por entonzes; pues viendo
los nuevos Pretenſſores venir nu
mero de Eſpañoles, huyeron cor
todo loque tenian à losboſques, y
desde allí ſe fueron de noche cor
ſus Canoäs à Tierra firme; hal-
làndoſe deſembaraçados, y ſin e
eſtorvo de Mugères, ni Criaturas;
conque cada uno huïa alque mas
fuéronſe allà tambien à las Selvas
para buſcar de comer, y de ella
con ſecreto hazer lo poſſible pára
ad-

lvertir à otros de su faccion; te-
endo por mas que cierto, que
ien presto podrian impedir el for-
ficarse los Españoles en *Tortuga*.

Buscavan enlos bosques los Es-
ñoles à los Guéspedes Franceses,
ára echàrlos fuera, ò hazèrlos mo-
ir de hambre; però mal les suce-
ió: hallándose, que los Franceses
stavan muy bien prevenidos de
uenos mosquetes, balas, y pól-
ora. Los retirados, aguardàron la
ccasion en que sabian que los Es-
añoles devían salir para la Tierra
Grande, con sus armas, y mucha
gente; en busca de los Franceses, Buelven los Franceses à Tortuga.
os quales bolvieron entretanto à
Tortuga, y la despojaron de los
ocos Espanoles que quedaron;
preparàndo, è impidiendo la entra-
da, porsi querian bolver; conque Piden un Governador al de S. Christoual.
impetraron socorro al Governador
de *S. Christoual*; supplicàndole, que
Juntamente les embiasse un Go-
vernador, para poderse mejor unir
y sugetár en todas occasiones. El

Gene-

General de *S. Christoual* oyô mu
guſtoſamente la propoſicion, con
que ſin alguna dilacion embiò
Monſieur le Vaſſeur en qualidad d
Governador, con un navio llèn
de ſoldados, y todas las coſa
neceſſarias para eſtablecerſe, y de
fenderlo à otros. Luego que lle
gó eſte ſocorro hizo el Governa
dor fabricar una Forteleza encim
de un peñaſco, deſde laqual po
dia impedir la entrada, y el abór
do de Navíos, y otras em barca
ciones, que pretendieſſen llegar al
puerto. No ſe puede llegar à di
cho Fuerte, que quaſi trepando por
un angoſto camino, que no per
mite ſubir mas que dos perſonas
Juntas, y con trabaxo: hày en
medio de eſte peñaſco una concа
vidad, que ſirve de almazen, y ade
mas de eſte, tiene grandiſſima co
modidad para plantar una Batte
ria. Mandò plantar con mucha
fatiga dicho Governador dos pie
ças de artelleria, y fabricar una

Fabrican una fort-aleza.

caſa

ſa dentro dela Fortaleza, y de-
ues de eſto hizo romper el ca-
ino que havia; dexando la ſu-
da ſolo por una eſcala. Dentro ſe
lla tambien una copioſa fuente,
ue perpetuamente corre cryſta-
nas àguas; que baſta, para dar
freſco à mil perſonas: concuyas
ommodidades, y aſeguranzas co-
ençaron à poblar los Franceſes,
cada úno procurò buſcar ſu vi-
a; unos en la caza, otros plan-
ndo tabaco, y otros cruzando fo-
re las coſtas de las Iſlas de Eſpaña,
omo todavia hazen.

Erales infuffrible àlos Eſpañoles
ue los Franceſes poblaſen allí tan-
o; temiendo, que con el tiem-
o los echarían de la Grande Iſla.
guardaron que muchos de ellos
lieſſen àla mar, y otros à la ca-
a, conque entretanto prepararon
nas Canoäs con 800. ſoldados,
abordaron la tierra ſin ſer perze-
idos de los Franceſes; però hallan-
o que el Governador havia hecho
cortar

Entran los Eſpañolss otra vez en Tortuga.

cortar muchos àrboles para mej
descubrir el Enemigo, encàso
asàlto; y conociendo, no podia
emprehender nada seguro, menc
que Jugando de artilleria, consu
taron para difinír, donde sería
propósito el plantarla? Discurri
ron: que, puesto havian los nuevc
Establecidos hecho cortar los à
boles mayores, que encubrian l
Fortaleza, y que solo podian dis
parar sobre ella desde la cumbre d
un Monte, que miravan; determi
naron hazer un camimo, capaz pa
ra conducir à lo alto sus pieças
es algo eminente, y su cumbre llà
na; desde laqual, toda la Isla se des
cubre: sus faldas son muy esca
brosas, porlo ceñido que letiener
infinidad de Rocas inaccessibles
de manera, que la subida es muy
difficil, y siempre lo fuéra si, los
Españoles no huvieran tomado el
trabaxoso affan de hazer dicha sen
da, como ahora contarè.

Tenian consigo los Antíguos

Po-

ɔseſſores muchos Eſclavos, y tra-
ıxadores, llamados de otra ſuer-
Matates, ò medio amarillos, In-
ıanos; à quienes dieron el orden
e picar un camino, entre las peñas.
lizièronle, con la mayor preſteza
ue les fuè poſſible; por el qual
ıbieron ſolas dos pieças de cañon,
on muchos gípos, y plantaron
na batteria; que con ella, el dia
guiente, cañoneäron el Fuerte.
Deſcubrieron los Franceſes éſta
mpreſſa; con que, mientras ellos
ſtavan ocupados en preparar ſus
oſas, dieron eſtotros aviſo àſus
arciales, paraque los ayudaſen en
ſta occaſion. Juntáronſe los Ca-
adores, y Piratas que ſe hallavan
erca; y llegada la noche, entràron
n *Tortuga*; donde, con el favor
dela obſcuridad, ſubieron àla Mon-
aña, donde los Eſpañoles eſtavan,
(ſiéndoles facil por eſtár acoſtum-
ɔrados à ella) y llegàron à tiem-
ɔo, que los que eſtavan yâ arriba
ſe prevenian pára començar à diſ-

Pican un Camino en la montaña los Eſpañoles.

Suben à ella, y allí los aſaltan, y precipitan los Franceſes.

pa-

parar; haviendo ignorado tal s
corro; conque los cogieron p
las espaldas, haziendo precipitar
mayor parte de alto à baxo, r
ducièndose en pieças: desuerte
que ninguno se escapò, porqu
si algunos quedàron arriba fuero
passados à cuchillo, sin dar quar
rel al mas impetrante. Guarda
van algunos Españoles la falda de
Monte, los quales oyèndo lo
gritos, y lamentaciones de los mal
tratados, creyeron bien algun
revolucion funesta arriba; con lo
qual, se huyeron à la parte de la
mar, desesperados de Jamas po-
der ganar la Isla de *Tortuga*. Los
Governadores de esta Isla se con-
servaron como Propietarios, y
Señores absolutos de ella, hàsta el
Año de 1664. Que entonces la
Compañia del Occidente Fran-
cesa tomò posession de ella, y
puso por Governador à *Monsieur*
Ogeron, plantando para si aquella
Colonia, consus Comissarios y
Criados;

F Húyese el resto de Españoles, que quedaron abaxo, y abandonan del todo la Isla.

riados, creyendo hazer desde
lí algun buen negocio con los
Ispañoles, como los Holandeses
azen en *Curaçao*; pero no los su-
ediò como Juzgaron. Querian el-
os hazer comercio con algunas
Naciones estrangeras, porque con
os mismos de la suya no podian
azerle largo; por raçon, que
uando la Compañia començò
n Francia, hizieron acuerdo con
os Piratas, Cazadores, y Planta-
lores, que comprarian todàs sus
nercadurias necessarias, de la
Compañia, à crédito. Y aun
que este acuerdo se pùso por exe-
ucion, no dexaron de experi-
nentar los Comissarios, no po-
dian cobrar dinero alguno, ni re-
ornos: tanto que se vieron obli-
gados à llamar gente de guerra, de
parte de la dicha Compañia para
obtener algunas pagas: nada de
de esto bastò para comerciar fiel-
mente con ellos; conque à la fin, la
Compañia bolviò à llamar sus Co-

missarios, dàndolos orden de ven
der quanto tenian en su poder
tanto criados que estavan en ser
vicio dela Compañia, los uno
por Veinte, y los otros por Trein
ta pessos: quanto el resto de mer
cadurias, y otras propiedades qu
allí tenian. Con lo qual todo
sus designios fueron inútiles: Ven
diéronme à mi, mas con mal
fortuna; pues caí en manos de
mas Tyrano, y Pèrfido hombr
què calentava el Sol, en aquell
Issa; el èra entonces Governa
dor, ò Teniente General de aquè
lla Plaça, el qual me hizò todos
los malos tratos que en el mun
do se pueden imaginar; y sobre
todo, me hazía andar ligero à
pura hambre canina, Jamas seme
jante de otros suffrida: bien que
ria darme libertad, y franqueza,
mediando trescientos Reales de
à ocho, queyò no podia ni uno
pagar: con cuyas miserias, è in
quietudes de espiritu, caí en una
muy

Dexa la Compañia esta Colonia.

El Author deste Libro es Vendido.

ny peligrosa enfermedad. Vièn-
ome mi malvado Amo de aque
fuerte, temeroso de perder su
nero, perdiendo yo la vida, me
rnò à vender à un Cyrujano
or setenta pieças de aocho. E-
ando pues, en poder de este se
ando, comence à recobrar mi
lud por medio de el buen tra-
que me hazía, siendo mas hu-
ano que el de aquel mi primer
eron; diòme Vestidos, y muy
uen sustento, y despues quele
ive servido un Año, me offres-
ò libertad, obligàndome yô
agarle cien pessos, quando po-
ia dàrselos, con loqual aceptè
acomodada proposicion conguo, y grata voluntad.

Fue Vendido segunda vez.

Hallòse Franco.

Luego que me vî franco (ha-
ndome como Adam recien for-
ado dela mano de aquel Infi-
to, y Poderoso Señor) mas des-
udo de todo humano medio, ni
ra ganar mi triste vida, me re-
lví à entrar en el iniquo Orden

Entra à servir à los Piratas.

de los Piratas, ó salteadores de mar, donde fuy recivido con aprovacion de los superiores, y de comun: con ellos continuè hàsta el Año de 1672. haviéndoles assistido en sus empleos, y exercicios, y servìdolos en muchas occasiones, y empressas muy notables (de que haré aquí adelante verdadera relacion) me bolvì à mi Païs, però antes de contar los prometidos successos, dirè algo, por satisfaccion de los curiosos Lectores de lo que pasò en la Isla *Española* que està hàcia el Occídente de la America, y harè descripicion de ella segun mi capacidad, y experiencia.

CAPITULO III.

Descripion dèla grande y Cèlebre Isla Española.

LA muy dilatada, y rica Isla *Española* està en la altura de diez, y siete grados, y medio; la mayor parte se estiende del Orient

Occidente, hàsta veinte grados, itud Septentrional: su circumencia es de trescientas leguas, longitud de ciento, y viente, su latitud cerca de cincuenta, algunas partes, poco mas, ò me-os, ancha ò angosta; sobre lo ual no me harè importuno: ni mpoco como èsta Isla le descuriò; pues notorio es à todo el Mundo, fuè descubierta por Chri-toual Colon el Año de 1492. ha-iendo sido embiado por este fin e Don Fernando el Catholico Rey de España, de cuyo tiempo os Españoles han sido Posessores, hàsta el presente. Hàllanse muchas, muy buenas, y fuertes Ciudades, Villas, y Lugares, como tambien quantidad de muy alegres, deliciosas, y abundantes Poblaciones, y Plantages; devièndolo todo al cuydado, y trabaxo de la Nacion Española.

Descubriòla Colon.

Su Principal Ciudad, y Metròpoli està dedicada à *Sancto Domingo*, Llaman-

Comodidades, y propiedades de la Ciudad de S. Domingo.

mandose de esse mismo Nombre: es su situacion hàcia la parte del medio dia en bellissimo Aspecto; en todos sus contornos hây numerosos plantages, quanto matiçados prados, y fructuosos jardines, que produzen con abundancia muchos, muy agradables, y ópimos fructos, segun la naturaleça del Païs. El Governador de esta Isla tiene su Residencia en esta Ciudad, la qual es como Almazen. y depòsito de todas las otras Ciudades, Villas, y Lugares; sacando de ella, y proveyèndose de viveres necessarios à la vida humana; goçando de una ventaja, que se mantiene sin comercio foràneö que solo con los de la Nacion Española. La mayor parte de sus Moradores son grueSos Mercaderes, y otros que tienen tiendas effectivas, para menuda mercancìa.

Ciudad de S. Tiago.

Fuè dedicado al Apostol *S. Tiago* una Ciudad de esta Isla, laqual se gloria de elmesmo Nombre; està,

à, abierta sin murallas, ni Castis, situadà en la altura de diez, yeve grados, latitud Septentrional: Moradores por la mayor parte Cazadores, y Plantadores, por muy propio su territorio, y Judicion à dichos exercicios, à usa de su constitution. Desbrense desde élla tan deliciosas ampañas como las de *S. Domin-*, que abundando en toda suerte e bestias, tanto silvestres que tras, sacan de ellas quantidad de ieles, y cueros, de que se haze n aventajoso comercio. Ala parte Meridional se descubre otra Ciudad intitulada *N. Sª. de Alta racia*, cuya comarca fructifica recida abundancia de *Caćao*, dando occasion à los Moradores, de fabricar rico *Chocolate*: crece assi mesmò allí *Gengibre*, *Tabaco*, y derritese mucho sèvo, de las bestias que cazan.

Ciudad de N. S. de Alta gracia.

Los Españoles de esta amenissima Isla tienen costumbre de na-

vegar con sus *Canoas* hàcia la Isl

Isla de Savona. llamada *Savòna*, donde hazen s pesca, principalmen te de Tortu gas, que vienen, y se acercan d ordinario à las riveras dela Mar para echar sus guevos en la arena soterràndolos en ella, y por medio de los rayos del Sol fermentarlos y conseguir la multiplicacion de su Especie. No tiene esta Isla cosa digna de atencion, ni particular re-dacion; pues es estèril, à causa de su arenoso territorio, si bien produce un poco de *Leño Sancto* ò *Guayco*, cuyo úso yà explicamos en otra parte. Hàcia la parte del Occidente de la Ciudad de S. *Domingo*, està situada una muy dopulosa Aldèa, cuyo nombre

Pueblo muy dilatado el de Aso. es *El Pueblo de Aso*; los vecinos de ella van muy de ordinario à negociar, y contractar con los de otra Aldea, que està situada en

Lugar de S. Juan de Goà-ve. el coraçon de la Isla, la qual se llama *S. Juan de Goàve*, que està rodeada de un aspecto magnífico

de

è Jardines, floreſtas, y prados: ſtiendeſe ſu territorio à mas de einte leguas, que apacienta muhos Toros, y Vacas ſilveſtres, lentro de eſta Aldea no viven otros que Deſolladores de beſtias, y Cazadores; los quales ſon mezcados de diverſos ſangres, eſto es, Blancos, y Negras, de donde viene a palabra *Mulatos*; los que nazen de Indios, y Blancos ſe llaman *Meſtiços*; yloſque provienen de Negros, è Indios ſe llaman *Arcaraces*, y otras muchas Eſpecies, y ralèas qne allí ſe hallan; porque os Eſpañoles ſe agradan mas del ſexo femenino Negro en aquellas partes, que de las propias, y ſemexantes. De dicha Aldeà ſe ſaca grande abundancia de ſevo, y de Pieles, no dàndoſe en ella à otro negocio, ni trabaxo; por que la tierra en eſta parte no ſe puede cultivar, à razon de la grande ſequedad. Eſto es lo que los Eſpañoles tienen en poſeſſion en

esta Isla, despues del *Cabo de Lobos* hàzia *S. Juan de Goave*, hast el *Cabo de Samanâ*, cerca de l mar del lado del Norte; y dela pa te del Oriente hàcia la mar llamad *Puncta de Espada*, conque el rest de la Isla la posseen los Cazadores y plantadores Franceses.

Comodidad de Puertos dela Isla Espaõla.

Tiene muy buenos Puertos est Isla, desde el *Cabo de Lobos*, hà sta el de *Tibron*, que caë ála pa te Occidental de la Isla, en cuy distrito se hallan quarto, que ex ceden en bondad, capacidad, seguridad à los mexores de In glaterra. Despues del *cabo de Ti bron* háSta el de *Doña Maria*, hâ otros dos muy excelentes Puer tos, y de éste hàsta el *Cabo de S Nicolas* se hallan otros doze: ca da uno de ellos tiene el concur so de dos, ò tres buenas Riveras en cuyas aguas se pescan diverS dades de pescados muy sabrosos y con abundancia. Sus Campa ñas son tan ricas en caudalosc

Ric

ios, y Arroyos, que general
ente esta Comarca puede cùlti-
arse sin miedo de falta de hume-
ad, por sus grandes raudales, su-
poniendo, como es cierto, que
o se pueden hallar mejores en to-
o el Mundo. Las orillas de la mar
on tambien muy agradables, à las
nales llegan las *Tortugas* en abun-
lancia, à echar sus guevos.

Fuè muy poblada la parte del
Norte de esta Isla, con muchas Vi-
las, y Lugares, que arruynàn-
dolos la Nacion Holandesa, los
desertò del todo, la Española.

CAPITULO IV.

De los Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla Española.

LAs espaciosas Campiñas de
esta Isla, se dilatan ordinaria-
mente à cinco, ò seis leguas, siendo
su amenidad tan agradable, que
con la variedad de gèrminos alter
nantes, hazen magnifico aplauso, y

armonïa en la mas ſuffrible com-
templacion; recreando el ſentido
de la viſta à porfia con el Olfato,
y ambos rindiendo al Gúſto tri-
butos, que el Tacto offreſce
nunca Oydos. Liſongean el apeti-
to otras diverſidades; eſpecialmen-
te, la multitud de Naranjos, y
Limones, dulces, agri-dulces, y
agrios; ſin que la Naturaleza hà,
ya andado eſcaſa en dexar de pro-
ducir freſquiſſimas Limas, To-
ronjas, y Cidras; bienque, en lo
que toca àlos Limones, no exce-
den àla magnitud de un guevo de
Gallina, que los diſtingue en eſta
deſproporcion à los de Eſpaña,
de que nueſtras Septentrionales
Regiones ſe hallan participantes,
con abundancia; como de otros
òpimos fiuctos de la Iberia,
Galia, y Luſitania. Las Palmas
dactiliferas, que prolongados lla-
nos producen, ſon de una muy
empinada proporcion; cuya deſ-
collada loçanïa deleyta ſin enojo:
ſu

altura se observa ser de 150.
àsta 200. pies, siendo despojadas
e ramas hàsta el cogollo; el qual
ontiene cierta gustosa materia,
emejante àla del Repollo blanco;
e donde estan pendientes dichas
ojas, y en quien la simiente se
ncierra. Caê cada Mes una oja,
y almesmo tiempo germína otra en
elmesmo lugar; mas la simiente no
madùra que una vez al Año: que
es pasto sabroso à los Puercos Espi-
nes. Del tallo, los Moradores de
la Isla hazen el mesmo caso para
comerle, y del mesmo modo,
que se practica en Europa con las
Co'es cocidas, echàndole à reva-
nadas ènla olla de carne. Tienen
de longitud las ojas siete, ù ocho
pies, y, de latitud tres, ò qua-
tro; siendo muy aptas para cu-
brir las casas, en lugar de tejas;
sirviendo de segura defensa à qual-
quiera que se recoge debàxo de el-
las, entiempo de lluvia, de qualquier
fuerte que las hallen, ò pongan
so-

sobresi; como tambien se aprovechan de ellas para embolver carne ahumada, y para hazer una suerte de Cuyos, conque manejan el àgua que han menester; no siendo durables que el espacio de seis, siete, y ocho Dias. Los tallos, en lo exterior, son de un color verde, y por de dentro muy blancos, de los quales se sepàra una corteza, que es à modo de pergamino; pudiendo escrivir sobre ella, como hazemos sobre el papel. Son estos árboles de una corpulencia, que dos braçadas nopueden quasi abarcar; no pudiendo propiamente llamarse Leñosos, que tres ô quatro pulgadas en la quantidad de el espesor, y en lo interior muy tiernos; desuerte, que sepueden revanar (quitando las dichas tres, ò quatro pulgadas) como quesos frescos. Córtanios mas arriba de la raiz, tres, ò quatro pies, y hazen en el tronco un gugero, del qual destila un licor poco à poco, que

Los tallos de Palmas son de grande utilitad.

e en breve tiempo se rinde tan
rte como el vino mas generoso, Vino de Palma.
e emborracha muy facilmente
os que con sobriedad no lo usan.
aman los Franceses *Palmas Fran-*
s à estos arboles, los quales na-
n, y se tienen en tierras saladas.
Hállanse, ademas delas referi-
as Palmas, otras quatro especies
e ellas, que se nombran, *Latan-*
er, *Palma Espinosa*, *Palma* à *cha-*
elet, ò *Rosario*, *Palma Vinosa*.
La Latanier no es tan alta como Palmo Latanier.
a *Vinosa*; si bien, tiene quasi la mes-
ma forma, excèpto, que las ojas
son como avanicos: nacen entier-
ras pedragosas, y arenosas; pare-
ciendo su corpulencia desiete pies,
pocomas; ò menos, y toda cua-
jada de espinas largas de medio
pie, muy agudas, y fuertes; dà
su simiente delmismo modo que
la que arriba diximos, sirviendo
como ella tambien de alimento à
las bestias silvestres. Tiene el nom- Espi-
bre de *Espinosa* otra de las quatro noſa.
espe-

especies, por estar summante cu
jada, despues de la raiz hàsta l
ojas, de ellas, mas que la pre
cedente: con ellas atormentan al
gunos Indios Bàrbaros à sus pri
sioneros de guerra, que atàndo
los à un arbol, toman dichas Es
pinas, y las ponen en bolas de al
godon, à modo de Erizos, los
quales mojan en azeite, y con
ellas punçan penetrantissimamen-
te los miserables pacientes, llenàn-
doles sus cuerpos de tales punctas,
y dexàndolos cubiertos de ellas,
tan espesas como crecen en los
árboles: pèganles despues fuego,
y si el Atormentado cànta en me-
dio de sus dolores, entre las fla-
mas, le estiman por Bravo, y
Generoso Soldado, que no te-
me los enemigos, ni sus tormen-
tos; si, alcontrario, grita, di-
zen que es un Poltron, indig-
no de memoria. Semejante Hi-
storia me fuè relatada por un In-
dio que lo havia executado mu-
chas

as vezes en algunos de sus ene-
gos, y muchos Christianos hàn
to tan crueles, acciones viviendo
tre tan bàrbara canalla.

Mas, prosiguiendo mi discur-
dirè, que la Palma de que ha-
amos no se differencia de la *La-*
nier, si no es, en que las ojas
n semejantes à las de las *Palmas*
rancas: écha su simiente como
s otras; differenciàndose, enque
: mucho mas grande, ymas redon-
a, quasi como un maravedí, y
or dedentro llena de pepitas, de
in buen gusto como el de las nue-
es de España: crece este Arbol
n los bagíos de la Costa marí-
ima. La *Palma Vinosa* toma el Vinosa.
nombre à causa de la abundancia
le Vino que de ella sacan: crece
n altas, y pedregosas Montañas;
ne siendo mas alta, que de qua-
renta à cincuenta pies, de una ex-
traordinaria forma; pues desde
la raiz hàsta la mitad de su al-
tura no es mas espesa que tres ò
quatro

quatro pulgadas, y llegando h
cia lo alto; mas allà de los d
tercios, es tan grande, y eſpeſſa qu
una Cuba ordinaria, que por de
dentro eſtà llena de una materi
parecida al tierno trocho de u
repollo blanco, la qual ſe hall
empapada de cierto licor de muy
agradable gusto, que deſpues d
haver depueſto la madre, ſe re-
duze en un muy buen vino claro,
ſacado con poca induſtria; pues
haviendo cortado el àrbol con un
ordinario *Machete*, hazen una a-
bertura quadrada en el, majando
la dicha materia, haſta tanto que
facilmente la puedan exprimir con
las manos, no teniendo neceſſi
dad de mas inſtrumento. Hazen
ciertos vaſos de las ojas. no ſolo
para purificar el licor ſobredicho,
mas tambien para bever. Lleva
los fructos como las otras Palmas,
però de chiquita forma, ſemejan-
tes à las zerezas, buenos para el
ſabroſo guſto; mas no para la gar-
ganta;

nta: causàndola grandes dolò-
s, que atormentan de Esquinen-
à los que los comen.

Palma à chapelet, ò para *Rosa-*
os, la pusieron los Españoles,
Franceses este nombre, à causa
ue su simiente es apta para ha-
er Rosarios, cuyas cuentas son
equeñas, duras, y fáciles á hora-
ar; crece esta quarta especie en
s cumbres de las mas altas Mon-
añas con muy empinada eleva-
ion, mas muy estrechos, y po-
lados de muy pocas ojas.

Palma para Rosarios.

Cierta especie de *Albaricoques*
roduze esta Isla, semejantes en la
nagnitud à los Melones, de un co-
or ceniziento, y delgusto de Al-
baricoques de la Europa, tenien-
lo sus pepitas dela magnitud de
un guevo de Gallina, de los qua-
es hazen deleytoso banquete, muy
de ordinario, los Javalís: conque
engordan à maravilla. Son seme-
jantes à los Perales los *Caremitas*,
cuyos fructos parezen à las cirue-
las.

Arboles de Albaricoques.

Fructos Llamados Caremitas.

las Damascenas, que son de agr
dable gusto, quasi como à lech
dulze; son negros por dedentro
y sus pepitas son tal vez dos, otr
tres, y cinco; grandes como u
frèjol: no siendo menos agrad
ble pasto à los Javalís, que el pre
cedente; però no se hallan tan co
munmente por la Isla, como otros

Iupinas. Los *Iupinas* se encuentran à cad
passo, muy parecidos à los zere
zos, aunque sus ramas son ma
dilatadas, y sus fructos de un co
lo: ceniziento, dela magnitud d
dos puños, cuyo interior està lle
no de ciertas punctas, quelas em
buelve una película muy tenuë,
la qual, sino la pelan altiempo d
comèrlas, es causa de grandes ob
strucciones, ù opilaciones, y do
lores de Vientre. Antes que estos
fructos Maduren, si los exprimen,
despiden un licor tan negro co
mo la tincta con que de ordina
rio se escrive; pudiendo usàr de
el para escrivir sobre el papel, cu
yas

s letras se desvancen en el térmi-
de nueve dias, y el papel qué-
tan blanco como si Jamas se
viera en el escripto: su made-
es muy fuerte, sòlida, y du-
, propria para Navìos; pues de
la se observa durar largo tiempo,
entro de el agua.

Esta deliciosa Tierra es Coro-
ada de otra muchedumbre de àr-
oles, que producen muy bue-
os fructos, de los quales omit-
ire algunos por estar cierto, hay
olumenes enteros escriptos por
liversos Historiadores, que los
an escudriñado con atencion
mas Philosóphica que la mia; mas
unque no es de mi intencion aquí
tractar de cosas de este genero,
no obstante la curiosidad me in-
duce à relatar algunos mas parti-
culares, como son; *Cedros*, que Cedros.
èsta admirable parte del Orbe
produze en quantidad prodigio-
sa: intitûlanlos *Acajoü* la Nacion
Francesa, y hallàndoles muy
útiles

Modo de hazer Canoas.

útiles para fabricar Naves, y C
noas, que son como pequeñas Sa
tias, labradas de un sòlo àrbo
tan veleras, que se pueden intitu
lar *Postas de Neptuno*: làbranse f
algun instrumento de hierro
quemàndo los árboles enlo in fe
rior, cerca de la raiz; y gover
nando el fuego detal modo, qu
no se quema nada, mas que l
que quieren los industriosos In
dios: otros tienen hachas de pie
dra conque raspan, si algo se que
mò por descuido; y asi saven dar
las una forma con fuego, que la
hazen capaces de navegar con ella
sesenta, ò setenta leguas, y mas,
contoda ordinaria seguridad.

La Pròvida Naturaleza hà an-
dado en esta tierra tan mani-rota,
no queriendo que donde franqueò
sus thesoros con tanta liberalidad
dexase de abundar en contra-mor-
bificas infecciones: (que à ser yò
grande Phísico pudiera grangear-
me, comò otros, el Titulo de

Bo-

ànico) pues la Medicina pue-
hallar aquí materia sufficiente
a trastornar los Almazenes Ga-
icos, y Hornos Paracèlsicos.
ene la fragilidad Sublunar en el
o de esta Isla parà ocurrir à
ersas enfermedades, Arboles,
ntas, Yervas, y Simientes,
n que no solo sus Moradores
lan remedio en sus achaques:
ro tambien de que comerciar
n las Naciones mas remotas;
rè de algunas mas conocidas,
xando la multitud à laboriosos
erbolarios: que yâ, con Docta
periencia, han observado sus
tudes, y qualidades; de que
pòdran hallar enteros volûme-
s escriptos: si, los curiosos Le-
ores con su fatiga quisieren me-
ar sus leyendas. Entre los Ar-
oles Medicinales se hallan el
afilete; *Mançanilla*: el que
stila la *Gomma Elemi*; *Lignum*
uayacum: ò Palo Sancto; *Lig-*
m Aloës, ò Palo de Azívar, *Cassia*
lig-

Arboles Medicinales.

lignea ò Caña-fiſtula : *Radix Ch*
næ, ó Raiz de Quina. El *M*
Mapoû. *poû*, fuera de ſer Medicinal, ſie
do un àrbol muy eſpeſſo, ſe ſi
ven de el para labrar Canoäs, au
queno es tan buèno que el *Acojoi*
por ſer eſpongioſo, que confaci
dad atira àſi mucho àgua, co
que es peligroſa embaracion. I
Acomá. *Acomá*, es una ſuerte de leña du
y peſsante, del color de Palma
muy cómmoda para hazer rem
à los Molinos de Azucar.

Braſilete. Es muy conocido el *Braſilete* e
las Provincias de Holanda, al qu
lláman por otro nombre leña c
Peſcado Palo; á propóſito, para
úſo de la tinctura: crece en gran
de abundancia en las coſtas Mar
timas de eſta Iſla, en ciertas pa
tes que ſe llaman, *Jacmel*, *Jaqu*
na; eſtos dos sítios ſon còmmo
dos Puertos, ò Baïas donde puede
llegar Navíos de alto bordo. L
Manzanilla Veneno-ſa. *Mançanilla*, crece cerca de la mar
ſiendo naturalmente àrbol tan enà

n

o que ſus ramas por cortas que
an tocan al água ; lleva un fru-
to , en algun modo , ſemexante
las Camuëſas odoríferas , mas de
ualidad muy Venenoſa ; porque,
aviendo comìdolas alguno , muda
l color , y una tan igneä ſed le ſo-
reviene , que todo el àgua de el
Tajo no es baſtante de refreſcar-
e ; conque rabiando , en muy
oco tiempo , muere. Lo que
mas es , que los pezes comien-
do (como de ordinario ſuccede)
de eſte peſtilencial fructo ſon ve-
enoſos : dà eſte árbol un licor
eſpeſſo , y blanco , como el de la
Higuera , y ſi alguno le toca con
la mano , levanta ampollas en la
carne ; tan roxas , como ſi ardien-
te mente ſe huviera eſcaldado. Suc-
cediòme que haviendo cortado un
ramo (ſin conocer ſus tretas) pa-
ra avanicarme , y deſechar los
moſquitos que me importunavan
la cara, ſeme hinchò el dia ſiguente,
y llenò tanto do ampollas , como

una quemadura, que en tres dia
no pude ver cosa alguna. Llama
Ycaos. los Españoles *Ycaös* à ciertos àrbo
les que crecen sobre las Riveràs; lo
quales, llevan sus fructos parecido
àlas ciruelas Endrinas: los Javalí
vienen abuscàrlos quando son ma
duros; que les llena tanto, com
si comiessen carnes muy pingue
Deléytanse estos àrboles entre l
arena, y son tan baxos, que aun
siendo largas sus ramas, coge
gran circumferencia, quasi arrai
Abelcoses. gadas al suelo. Los *Abelcoses* lle
van fructos semejantes en el colo
à los *Ycaös*: mas de la magnitud
de Melones, cuyas pepitas son co
mo guevos: la materia es amarilla
y de un agradable gusto, que lo
Cochildres Franceses comen en lu
gar de pan: no hallàndolos bue
nos los Javalís, crecen muy le
vantados, y espessos estos àrboles
parecièndose en las ojas á un Per
muy frondoso.

Despues de haver hecho una brev
de

Escripcion de algunos árboles, y frutos, que se hallan en esta Isla, diremos propòsito algo de Insectos, *loân-dole al Summo Criador, que en esta tierra quíso fuessen immunes de alguna bestia ponçoñosa.* Insectos.

Tres especies de *Moscas*, que Moscas.
èrfidamente atormentan los Hu-
manos, y mucho mas àlos que en
quella tierra xamas estuvieron, ò
orto tiempo, contaré. Las pri-
eras son tangrandes como los
abarros de España; las quales
nçàndose sobre los cuerpos, chu-
an el sangre, hàstaque no pueden
as volar: su importunidad obli-
a à servirse prolixamente de ramas
ara aventàrlas: los Españoles en
quellas partes las llaman *Mosqui-* Mosquitos.
os; y los Franceses *Maranguines*.
La segunda especie de estos Insec-
tos no es mayor que ungrano Segunda especie.
e arena: no hazen algun ruido
omo la primera especie; por cuya
azon es mas dañosa, pudiendo pe-
etrar el mas tupído lienço: os

Cazadores se untan la cara co
manteca de puerco, por eximir
de te tan enfadosas bestezuelas,
la noche estándo en sus Cabañ
quèman tabaco en oja; sin cuya hu
mareda no pudieran reposar : c
dia no hazen mucho mal, si elm
nor viento se mueve, que por mar
so que sea las haze dissipar. Le

Tercera especie.

Mosquitos que proponemos dela se
gunda especie, no son màyores qu
un grano de mostaça ; su color
roxo, y no pican de ningun mo
do, mas muerden subtilmente e
la carne, en la qual causan peque
nas llágas : succede algunas vez
que la cara donde picàron se haz
disforme por el inconveniente d
cho. Dominan, y prevalecen tod
el dia, desde el Auróra hàsta el O
caso, despues de cuyo tiempo se r
posan, y dexan sossegar los Mo
tales : pusieron los Españoles po
nombre à estos Insectos *Rogados*
y los Franceses *Caladores*.

Cochinillas.

La *Cochinilla* que se halla en es

esp

pacioſa Iſla es muy parecida àla
dinaria; excepto, que es un po-
mayor, y de figura mas larga:
enen dos punctos en la cabeça,
ue de noche cauſa tal claridad,
ue ſi, (como ſucede) ſe juntan
es ò quatro encima de algun àr-
ol, no ſe puede delexos deliberar
no que es fuego muy luminoſo.
uve un dia tres en mi Barraca hà-
a mas de la media noche, que en
la, ſin otra luz, me davan tal cla-
idad, que muy commodamente
odia leer en qualquier libro, por
tra menuda que fueſſe. Quiſe
raër à la Europa algunos de eſtos
nimalexos, mas haviéndolo inten-
ado ſe me muriéron, llegando à
emperamento mas freſco, que a-
uel: conque immediatamente
erdieron, y ſe deſvaneciò ſu re-
plandor; ſiendo tangrande, que
on raçon los Eſpañoles los llaman
Moſcas de fuego.

Los *Grillones* ſon en quantidad xceſſiva, y de una magnitud ex- Grillones.

traordinaria, gritando, rebientan
si alguna porsona passa Júnto à e
los. No hay menor número d

Serpientes. *Reptiles*, como son, *Serpientes*
y otros; mas por gracia particu
lar del Summo Criador, careze
de veneno; no haziendo algun d
ño que à las Aves que pueden agar
rar; principalmente, Pollas, P
chones, y demas éste genero Sir
vense en las casas, algunas vezes, d
tales Serpientes para despojàrlas d
Ratones, y Ratas; teniendo ta
subtilidad, que conrrahazen, su
chillìdos, conque los engañan
y cogen mas à su gusto: havién
dolos cogido, de ningun modo
comen las tripas, mas chupan el
sangre, desechan los intestinos;
conque luego se los tragan enteros,
y no dexan de digerir en blando
excremento, para descargar sus
vientres. Otro gènero de Rep-
tiles, que dieron por nombre

Cazadores de Moscas. *Cazadores de Moscas*, se halla;
que à causa de experimientar no se
sirven

irven de otro mantenimiento que
e moſcas, las llamaron aſsi: mal,
o ſe puede dezir cauſen à los Mo-
adores, antes alìvio; pues diſmi-
uyen conſu contínuä caza las pro-
xas, y moleſtas moſcas. *Ga-* Galàpa-
àpagos terreſtres hay en grande gos.
quantidad, los quales ſe crian en
l lodo, y campos hûmedos; co-
nen los Moradores de ellos; aſegu-
ando, ſer muy buen mantenimi-
ento. Diſforme es el gènero de
Arañas, de que aquí haremos men- Ananàs.
cion, ſiendo las que allí ſe crian,
tamañas como un grande guevo,
y ſus patas, largas como las de un
muy gruefo Cangrejo: muy pelo-
ſas, y con quatro dientes negros,
à modo, de los de un conejo, en
magnitud, y forma; y aunque
ſus mordeduras no ſon venenoſas,
por lo menos pueden furioſamente
morder, como es ſu coſtumbre:
ſus manſſiones ſon en los techos de Mile-
las caſas. No eſtâ libre eſta Tierra pies, y
de los Inſectos llamados *Milepies*, Eſcor-
piones.

y en Latin *Scolopendria*; con
tambien de *Escorpiones*; mas p
Divino Privilegio, sin sospecl
de ponçoña, son los unos, y l
otros; que aunque no dexan c
morder, su mordedura no tiene n
cessidad de aplicárla algun Med
camento; si bien, al principio cau
san alguna hinchaçon, que de
mesma se disipa: conque, final
mente, en toda esta Isla no s
halla algun animal de quien s
pueda saver hága dañoso estrago
con su veneno.

Pues tenemos entre las manos el
tractar de Infectos, diremos del
Caiman alguna cosa. Espues, una
Cocodrillos. especie de *Cocodrillos*, que en esta
Isla se hálla numero considerable,
y entre ellos algunos de una cor-
pulencia horrible: vístose han de
setenta pies de longitud, y doze
Subtilidad del Caiman. de latitud. Tales animales úsan
de una maravillosa subtilidad para
buscar de comer, y es, que se
ponen en las entradas de algunas
riveras,

veras, sin moverse mas que si
ieſſen un àrbol viejo, caìdo en
s àguas, nadando encima, sin
iovimiento propio, que elque
s òlas causan; mas no se alexan
ela tierra, aguardando que algun
avalí, ò Vaca salvage, vengan
bever, y refrigerarse àlas ori-
as; en cuyas occasiones saven
ogérlos immediatamente, con tal
ivacidad, que atrayèndolos àla
rofudidad, los hazen ahogar.
.o mas que se deve notar, y ad-
irar es, que, tres ò quatro
ias, antes que vayan los *Caymanes* à tal caza, no comen cosa algu-
a, mas yendo para el àgua, se
ragan ciento ò doscientas libras de
iedras; por cuyo medio se hazen
nas pesantes, y augmentan à sus
uerças (que son grandes) èsta
arga, para hazer mas asegurados
l asálto. Anegàda yà la presa la
lexan quatro ò cinco dias intacta;
ues no sabrian morderla à no
star medio podrida: pero lle-

gan lo à tal putrefaccion se la c
men con buen apetito y savo
Si pueden agarrar algunas pie
de bestias, que ordinariamer
ponen à secar los Moradores de
Isla al Sol, en la Campaña, c
ca de algunas riveras, las tira
y arrastran dentro del agua, dc
de las dexan algunos dias bien c
gadas de piedras, hastaque se
caë el pelo; decuya suerte las e
gullen, no con menos presteça, qt
los mismos animales, si los c
gieran. Hè visto yô mismo d
plicadas vezes tales acciones; y d
xando mi experiencia particular
parte, dirè: que muchos Hist
riadores han hecho tratados ent
ros sobre estos Animales, tan
explicando su figura, quantidad
y qualidades ordinarias, quant
su vida, y brutales inclinaciones
que como hè referido, son rara

Cierta accion de un Cayman.

Un Hombre de reputacion,
credito me contò haver estad
cierto dia cerca de una rivera la
band

ando su Barraca ô Tienda, y que
puncto desu llegada àlas àguas
ue començò à labar, vino un
Cayman, que con furia intrèpida
arrebatò delas manos la Tienda,
con celeridad la submergió:
uerìa el Hombre ver enque parà-
a el càso, y tirava por el lado
puesto con toda su fuerça, te-
iendo un cuchillo entre los dien-
es, para defenderse en urgente ne-
cessidad; mas echàndose el *Cay-*
man sobre el, le atirò al àgua, con
grande ímpetu; cargàndose enci-
ma para ahogàrle: hallavase este
Hombre à toda extremidad, con-
que diò al Cayman una puñalada
en el vientre, dela qual en poco
tiempo muriò. Sacòle despues àla
orilla, al qual abriò, y tirò fuera
de su estomago cerca de cien li-
bras de piedras, tan grandes ca-
da una, como un puño. Vanse
de ordinario los *Caymanes* siguien-
do las moscas, para tragàrlas; y
tienen ciertas escamas entre la car-

Los Caymanes siguen, y sienten las Moscas.

ney pellejo, que guelen à Almi-
cle: donde algunas de ellas lleg-
à picar; conque son perseguido-
y persiguen à estos insectos, cc
simpatia irreconciliable. El mo
do de fermentar, y prolificar su
hijuelos, es de este modo: llégar
se à las arenas de alguna rivera, qu
esté expuesta á los rayos de el So
Meridiano, entre las quales écha
sus guevos, cubriéndolos con s
pata, que des pues hallan fermen
tados, consus embriones, po
medio del calor de Phœbo. Eo
quales, luego que se hallan fuer
de la membrana oval, se van po
curso natural al àgua. Las Ma-
dres en tiempo, que pueden tene
algun temor de avenidas de Pà-
xaros, que los suelen descubrir,
escarvando en la arena, rompién-
dolos, se los tragan, y guardan
en su estomago de noche; y de
tiempo entiempo, mientras es de-
dia, los buelven à echar como
dixe, hàstaque llega la sazon re-
ferida

Modo de procrear los Caymanes.

rida de salir de la membrana, ıe entonzes, si, la madre estâ rca, se van, y Juegan con ella; gocijàndose Juntos, á su modo: ıtrando, y saliendo en su cuer-, como conejos en la vivera. lè visto estos torneös muchas ve-es, hallàndome de la otra par-, á las orillas de una rivera, y rando hàcia ellos una piedra, los equeñuélos se métieron todos éntro de la madre, huyendo de os peligros exteriores. El modo ferido de procreär estos animales siempre el mesmo, que no tie-en ni hazen, que sola una vez al Año, y èsta por el mes de Má-o. Diéronlos en este Païs por ıombre *Cocodrillos*, aunque en tras los llaman *Caymanes*.

Los Caymanes no procrean que una vez Año.

CAP.

CAPITULO V.

De todo el género de Animales qua drùpedos, y Aves, que se ha llan en esta Isla; como tambien Relacion de los Bucaniers Fran ceses.

ADemas de lo fructífero de esta Isla (que como queda dicho, sobrepasa à todas las de la America) abunda, en toda suerte de Animales Quadrúpedos; como, *Cavallos*, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, y otros, que son muy ùtiles àla solèrcia humana; no solo para el sustento comun, però tambien para cultivar los campos y dar materia sufficiente à un proporcionàdo comercio; se hàllan aun, grandes *Perros Monteses*, que destruyen muchedumbres de animales; sucediendo, que, luego que pàre una Vaca, ô Yegua vienen buscando sus Faönes, para devoràrlos; sino es hallando resisten

ci

ia de otros perros domèsticos. Estos montesinos corren de ordinario atropados de cincuenta à sesenta; siendo tan atrevidos, y esueltos, que acometen à una troba de Javalìs, que no dexan de perseguir hasta que por lo menos hayan vencido, y destroçado dos, ò tres. Hìzome un *Bucanièr* Frances ver una rara accion de esta raleà, y fuè, que, estando undia con el à la caza oymos grande rumor de perros, que havián cercado un Javalì: teníamos con nosotros domésticos de este género, los quales dexamos encargados à nuestros criados. Mi compañero, y yò nos subimos en distintos àrboles para ver esta refriega; el Javalí era solo, que arrimado à un àrbol, con sus colmillos se defendia del número de perros, que le havian cercado; matando à dentelladas, è hiriendo muchos de ellos. Durò cerca de una hora este combate, entre el qual procura-

Persecucion de perros Montesses contra un Javalí.

curava el Javalí huyrse, en cuy
fuga saltò un perro sobre el, y l
agarrò por los testículos que d
una tirada, despedaçò. Viend
los otros perros el valór del prime
ro, saltaron todos sobre el Javalí
y le matáron, en poco tiempo.
Despues todos (excèpto el prime
ro) se echáron en tierra al rededor
y dexaron pacíficamente come
quanto pudo al primer perro, y
mas valiente; el qual haviéndose
separado, todos los otros entraron
à la parte; hastaque no quedò cosa
alguna, que supieron engullir, en
media hora de tiempo. Que po-
dremos concluir de esta tan nota-
ble accion, executada por el senso
brutal de estos animales? sino es,
que las bestias tienen concimiento,
y que muestran à los hombres à
hazer honor á los que seles deve;
pues ellos, siendo irracionales, le
hizieron al que se expuso al mayor
riesgo, solo, venciendo, pèrfida-
mente al Javalí.

El

El Governador de Tortuga, mado *Beltran Ogeron*, viendo, ie los perros Silveſtres hazian nto mal à los Javalís, y que ; Cazadores de aquella Iſla ſe llavan en pena para cazar algu- os, faltando à la Iſla el ſuſten- mas ordinário de ellos, hi- traër del Reyno de Francia ucha ponçoña, para exterми- ir todos los perros monteſes: ecutòlo, el Año de 1668. ha- endo matar algunos cavallos, andándolos abrir, y envene- ir, y que los expuſieſſen por los ɔſques, y campañas donde mas erros concurrian; continuòlo espacio de ſeis Meſes; con- ue matò una infinidad increy- le; no baſtando à ſu exterми- acion, y ruyna éſta indùſtria, copioſa mortandad, paraque pudiera conocer diminucion; ues el numero parecía eſtar ſiem- re en ſu entero. Puèdeſe con cilidad amanſar eſte género de

Haze el Gover- nador de Tortuga matar quanti- dad de perros ſalvages.

de perros entre la gente, co
los ordinarios que criamos en ca
y no solo esto se experiment
mas; quando los Cazadores l
llan alguna perra parida, suelen c
ger los cachorrillos, y llevàrsel
à casa: los quales, llegando à
grandes, aventajan à otros, en
caza.

Como vinieron en aquella tierra tantos perros salvages?

Puede ser, que el curioso Lect
quiera saver, por que medio,
de donde vinieron en aquellas tie
ras tantos perros salvages? La ca
sa fué, que haviéndose señore
do los Españoles de estas Isla
las hallàron muy pobladas de I
dios; y viendo èsta bàrbara N
cion, que la mezcla, y amista
de los nuevos Conquistadores l
èra freno à su holgaçana, y brut
vida; entregados, totalmente, á l
delicias, y gustos dela carne, si
querer trabaxar, ni darse à otr
exercicios, que àcorrer de un lu
gar à otro; inclinándose à mata
yhazer la guerra à sus Vecinos

n otra ambicion de Reynar, ue solo porque no convenian en gunos tèrminos de su comun nguage, concibieron tal aborre- miento por ellos, no siéndoles ffrible, ver que se apoderasen e sus tieraas, Reynos, y Provin- as; oponièndose contra ellos, y aziendo toda la resistencia imagi- ible, hàstaque los Españoles ha- indose perseguidos, y poco se- uros de tal canalla, resolvieron e arruynar, y exterminar, á qui- n con el dulçor de el trato, ni con candor de las costumbres polí- cas, podian domar. Los In- ios, que tienen por costumbre ha- erse fuertes en los bosques, se re- igiavan à ellos, huyendo de los nemigos, que los buscavan; por uya razon, los nuevos Conqui- tadores se sirvieron de perros pa- a descubrir en lo intrincado de las elvas, tan mortales, è indòmi- os contrarios; de donde los ha- ian salir por fuerça, para reducir- los

Arruy- naron los Es- pañoles à los In- dios por médio de per- res.

los con el hyerro, yâ que, la bla
dura del ſuave unguento les ſ
via mas de inflamar, que de r
ſolver los tumores de aquell
hinchados, y apoſtemados ár
mos. Mataron algunos, y de
quartiçáronlos, paraque, con t
eſcarmiento, en cabeça agena,
ſuya ſe reduxeſſe; però en lug
de amanſárlos, y traërlos á la cc
municacion civil, temieron tanto
ſoſque aun eſtavan eſcondidos, qu
ſe determinâron à no parecer ma
y aſſi, la mayor parte muriéro
en cavernas, y lugares ſubterrá
neos; en cuyos ſitios hè viſto
muchas vezes quantidades d
hueſſos humanos. Viendo pue
los Eſpañoles, que no parecian ma
Indios, procuráron echar de ſu po
der la multitud de perros, que te
nian en ſus caſas; los quales, hal
lándoſe ſin quien los dieſe de co
mer, ſe fueron à los boſques, y
campos, abuſcar de que ſuſtentar
ſe; conque ſe deſacoſtumbráron
de

los domicilios de sus antiguos
ios. Concluymos pues, que esta
la verdadera razon; por que la
ultitud de perros silvestres se
gmentò tanto en estas partes.

Los *Cavallos silvestres*, que à ma- Cavallos salvages.
das, y tropas corren por esta
a de *Sancto Domingo*, ò *Español*
, son de pequeña estatúra, cuer-
os cortos, cabeças grandes, lar-
os cuellos, piernas gruesas; en
n, no tienen alguna bondad, en
oda su figura. Vénse correr de
rdinario de 200. à 300. Júntos,
endo siempre guiando uno delan-
e de la multitud, y percibiendo
guna persona passagera, la de-
an acercar, quasi à la extension
el braço, è immediatamènte se
onen en fuga, corriendo sin or-
len, al que mas. Cògenlos con
ndústria los Cazadores, por el
rovecho de las pieles, guardan-
lo à vezes sus carnes, que endu-
ecen al humo, las quales les sir-
ven de provisiones, quando van

à la

Toros y Vacas. à la mar. Los *Toros*, y *Vacas* vestres fueran en mayor nûmer si, con la continuacion de la c no los huvieran destruydo, au que pueden óy sacar provecho zonable; los que se emplean cogérlos. Son los Toros de gra de corpulencia, y no hazen n à persona, quando nolos agitan dexan en su reposo; las pieles q desuellan son de onze à treze pies grandes.

La diversidad de *Aves* que bu lan, y pueplan el ayre de esta Isl la hallo tan gra de, que me fu ra enfadoso, y lo seria al Lector el relatàrla; mas dexando la prol xidad de la muchedumbre, har mencion de las mas principale

Pollas de bosque. Hay una especie de Pollas en lo bosques, à quien los Españole dieron por nombre *Pintadas*, qu los Moradores hallan sin distincio tan buenas como las que crian e casa.

Papagayos. Savemos que los *Papagayo* vienen à nuestra Europa de aque

lla

partes, que pues vemos la
antidad de remedantes entre no-
ros, devemos considerar que,
n con la contrariedad de Cly-
s, se conservan entanto nûme-
ro, mucho mayor quèda, don-
les es natural el ayre, y tempe-
nento. *Palomas* de todo gène- Palomas.
participa el Pròvido, y Potente
iador, entre las demàs Aves,
n largueza. *Cabreros*, *Horon-*
as, y otras, rinden feüdo en-
el resto, no con menor agrádo
vista, y sonoro cànto al oydo,
anto sabroso mantenimiento al
ladar de los mas delicados Mora-
res. Los *Papagayos* anidan en lo
rcomido de los àrboles *Palmites*,
nidos que fueron antes fabrica-
s por otros pâxaros, siendo in-
paces por si, de hazer averturas
cosa que se sèa, por tener los
cos muy aguileños; à cuyo de-
cto la pròvida Naturaleza les
udò dela indûstria conque tra-
xan otras Avecillas llamadas *Car-*
pinte-

Carpinteros. *pinteros*, que no son mas gran
Aves. que un Gorrion, però de tan f
tiles, y duros pícos, que no
herramienta mas assegurada, p
agugerear qualquier àrbol, por
lido, y macizo que sèa; do
despues de fabricados por est
aquellos toman posession, y se p
petuän en ellos.

Pichones. Extrema quantidad de *Pich*
tiene esta Tierra; mas para com
los tienen los Moradores obser
das las saçones, como de las Pa
mas que hemos dicho, tratando
la Isla de Tortuga; estos Pich
nes son mas grandes, y gord
que los de aquella. Hay otra su

Cabreros. te de Avecillas llamadas *Cabrer*
muy parecidas à las *Heronset*
que para su sustento se sirven
Cangrejos: hállanse en estas Av
siete distinctas hyeles; y assi,
carne amargueä como el azív

Cuervos. Los *Cuervos*, mas prolixos q
ùtiles, graznan por todo el distri
de la Isla; su mantenimiento or

nar

rio es de carnes de perros sil-
stres, y delaque los *Bucaniers*
esechan de las bestias que desuë-
an: oyendo estas, quasi peremnes
es, algun tiro de escopeta, ô mos-
uete, se juntan quanto pueden,
graznan fuertemente, parecièn-
ose en todo à los de nuestras Re-
ones.

Nacion Francesa en estas partes.

Quèdanos aun tractar de la
acion Francesa, que habita u-
parte de esta grande Isla:
mos dicho à los principios de
ne manera vinieron à ella: al
esente hablaremos de su vida,
nciones, y ordinarios empleos.
s exercicios son tres; ir à la
za, plantar, y navegar como
ratas. Todos tienen por cos-
mbre de buscar un Camarada, ô
ompañero, poniendo todo lo-
ue possèen en beneficio recípro-
, haziendo una escriptura de con-
cto, tal, como ellos acordaron:
gunos constituyen al segundo vi-
ente heredero de lo que queda

 des-

despues de la muerte del primero
otros à su Muger legitima, si
casado, y otros à sus Parientes
Hecho ésto, cada uno vâ à su exe
cicio, aplicándose à uno de los tr
propuéstos.

Bucaniers. Los Cazadores se subdividen
unos en la caza de Toros, y Vaca
y otros en Javalìs: los primeros
llaman *Bucaniers*; cuyo numer
despues de poco tiempo se hâ aug
mentado hasta seiscientos; mas
presente no se pueden contar qu
trescientos, poco mas ò menos
à causa de la grande diminucion d
bestias; siendo en tanto grado
que bien lexos, de adquirir un
mediana ganancia, se hallan pobr
en tal exercicio. Quando esto
Bucaniers van al bosque, se queda
allâ un Año, y algunas vezes do
sin salir. Navegan despues à la Is
de Tortuga para comprar armas d
fuego, pólvora, perdigones, ba
las, y todo lo demas que necessi
tan, para emprehender otra caza

gasta

ıſtan el reſto de ſus ganancias con
ande liberalidad, dándoſe à to-
ı ſuerte de ſucios vicios; ſiendo
primero la borrachez, con el
gua-ardiente, que beven del miſ-
ıo modo que los Eſpañoles àgua
ɔmun, de una buena fuente.
ompran à vezes una pipa de vino,
qual deſencaxan por una parte,
propinan con ella, hàſtaque la
n el fin; celebrando con ſolem-
dad la fieſta de ſu dios Bacco,
nto que ſu dinero dura; no ol-
dando al meſmo tiempo las con-
nciones venèreas, para las qua-
hallan mas que quieren; pues
s Taverneros, y Rameras ſe pre-
ran à tropas, aguardando la bue-
llegada de los ſucios *Bucaniers*;
l miſmo modo, que en Amſter-
ım hazen eſtos dos deſtruydores
el alma, y de la Natura, quan-
ɔ la flota de las Indias Orientales
fondo en la rivera de *Texel*, ca-
rze leguas de la ſobre dicha Ciu-
ad. Son tales *Bucaniers* crueliſſi-

mos con sus criados, en tanto gra
do, que se estimarian mas rema
en galera, ò aferrar palo del Braſ
en los *Raſp-huys* de Holanda, qu
ſervir à tales bárbaros.

La ſegunda ſuerte de Cazado
res no hazen otra coſa que coge
Javalìs; cuyas carnes ſalan, y aſſ
guardadas de corrupcion, las ven
den à los *Plantadores*. Tienen
eſtos ſegundos la miſma vida, y
mañas que los primeros; hazien
do la caza con otro eſtylo, qu
en nueſtros Païſes . quando per
ſiguen dichos animales; para lo
qual eſtos *Bucaniers*, de que aho
ra tratatamos, tienen lugares deſ
tinados, donde viven el términ
de tres ô quatro Meſes, y algu
nas vezes, aunque raras, un Año
llaman eſtos lugares *Dezâ Boulan*
en donde acompañados de otro
cinco, ô ſeis amigos, que par
ten juntos, quedan en recíproc
amiſtad el tiempo ſobre dicho
Los primeros *Bucaniers* ſe obli
gar

gan algunas vezes con tal qual *Plantadór* à darle carne quanta hu-riere menester, un Año entero, i cierto precio; cuya pága se ha-:e de ordinario con doscientas,) trescientas libras de tabaco, en)ja; ademas, que el *Plantadór*)bligado, deve dar un criado, que levan consigo para asistírles, à quien el ámo dà bastantes muni-iones; particularmente, de pól-'ora, balas, y perdigones, para-que caze.

Plantadòres.

Començaron los Plantadóres à ultivar, y plantar en la Isla de *'ortuga* el Año de 1598. siendo l primer plantage Tabaco, el qual recia à maravilla, de muy bue-a qua'idad; mas à causa de la equeñez de aquella Isla no han odído plantar que muy poco; allándo tambien que muchos ampos de esta tierra son incapa-es à fructificar esta planta. In-entáron cultivar Azucar, però onsiderando los grandes gastos

que para su fábrica son menestr
no pudieron reduzir, por falta d
medios: de suerte, que la mayo
parte de el Pueblo (como dix
mos) se dieron à la caza, y algu
nos tomaron partido con los Pira
tas. Finalmente, viendo los caz
dores, que apenas podian subsist
con su primer exercicio, comen
çaron à buscar tierras al propósit
de la labrança, y en ellas plantáro
Tabaco. Los primeros campos qu
eligieron para ello fuéron, *Cal d*
Sac, cuyo territorio mira à la par
te Septentrional de la Isla, y l
subdividieron en diversos quarte
les, que llamaron, *la grande Amèa*
Niep, *Rochelois*, el *Garve pequeñ*
el *Grande Garve*, el *Augame*; don
de poco à poco se augmentaron
de tal modo, que el dia de óy s
hallan para estos campos mas d
dos mil Plantadóres. Tuvieron a
principio mucho trabaxo; pue
quando començaron à cultivar, n
podian salir à buscar mantenimien
to

os fuera de la Isla, augmentando
sta pena, el ser necessario rozar,
ortar, quemar, y mullir; desar-
aygando las muchas raizes de ár-
oles, y zarzas: porque en el tiem-
o que se hizieron Posessores los
rancheses de aquella tierra, toda
stáva poblada de espesissimos bos-
ques, frequentados por extremo,
le copia, masque ordinaria, de
avalís. El médio que entonces
omaron fuè; formar pequeñas
Compañias de dos ô tres personas,
dividiéndose en quarteles, lexos
os unos de los otros, proveydos
de algunas hachas, ô destrales, y
de algun poco de càsso sustento:
con cuyas prevenciones se fuéron
l bosque, è hizieron Cabañas, pa-
ra su morada, texidas de palos, y
ramos de àrboles. Fuè su primer
trabaxo roçar los zarzales, y arbo-
lillos: cortáron despues los gran-
des, y haziendo montones, mez-
clados con sus ramos, los quemà-
ron; excepto los troncos que ar-

rancáron algunos, como pudiero

Primer fructo que la tierra diò con la industria, fueron Havas.

La primera simiente que echar en la tierra fueron *Havas*, que n zen en aquellos territorios, llega à saçon, y se secan en el tiemp de seis semanas.

2. Patatas.

El segundo fructo, necessari à la vida humana, fueron *Patata* antes que lleguen à saçon, passa quatro, ô cinco Meses; de ell almuerçan por la mañana, si otro aderezo que cozidas en u caldero con agua comun, à las qua les dexan cubiertas con un lienço el tèrmino de media hora, co cuya preparacion se hallan despue como Castañas cocidas. Sírvens tambien de una partida de dicha *Patatas* para componer cierta be vida, que llaman *Maiz*: còrtan las en pieças menudas, y las cubren de agua caliente, donde haviéndo se bien empapado las exprimen por un lienço algo ralo, y el licor algo espeso que sale, guardan en cántaros, hechos para esse efecto,

que

que reposado dos ô tres dias, co-
niença à fermentar, y depuestas
as hezes, beven de el con gusto,
enièndole un poco azedo, mas
nuy agradable, substancioso, y
áno. Deven à los Indios la indus-
ria de esta composicion, como de
tras muchas, que el ingenio de
quellos bárbaros alcançò por ne-
essidad de la conservacion, y de-
icias del individuo.

El tercer fructo, fuè *Mandioca*, 3. Man-
que los Indios llaman *Cazave*: dioca.
s cierta raiz que plantan, y an-
es que llegue à tèrmino de ma-
lurez, passan ocho, ô nueve Meses,
algunas, un Año. Estando ma-
luras aun pueden dexarlas onze,
ô doze Meses dentro de la tier-
a, sin sospecha de corrupcion;
erò haviendo passado dichos
iempos, deven beneficiárlas, pá-
a el uso ordinario del sustento à
us personas; donde no, adquie-
en total putrefaccion, è inutili-
lád. De ellas hazen en aquellas

partes una fuerte de harina gran
da, muy seca, y blanca por ex
tremo, que suple à la falta d
pan comun, de Trigo; de que so
estériles los campos de aquell
tierras. Tienen rallos de Cobre,
Laton, en los quales raspan las t
les raizes, como en Holanda acos
tumbran raspar el *Mirick;* (ésta e
una raiz muy picante, tirando a
gusto de mostaça fuerte, con l
qual se hazen salsas, para comer al
gunos pescados.) quando yâ ha
raspado lo que les pareze basta
para el sustento de aquella vez l
meten en sacos de lienço grueso
y exprimen todo el humor, háf
taque las raspaduras quedan bie
secas, las quales ahechan por un
criva, dexàndolas de tal modo
como si fuessen aserraduras de ma
dera. Estando en esta consistenci
las ponen en planchas de hyerro
que preparan muy calientes, sobr
las quales se hazen al modo de tor
tas muy delgadas, que poniendo
la

as al Sol, encima de los cubiertos de las casas, se acavan de secar; y por no perder nada de lo que no pudo passar por la criva, hazen de ello bollos espessos de la magnitud de cinco, ò seis pulgadas, los quales ponen unos sobre otros, dexàndolos podrir; concuya materia preparan un licor, que ellos llaman *Veycoû*, y hallan muy excelente, al qual no excede la Zerveza del Norte. *Bananàs* es un fructo muy al propósito para hazer tambien licor, siendo tan fuerte, y generoso que el mejór de España, el qual con facilidad haze tomar sueño en el templo de Bacco, y ademas, causa mal de garganta al que superfluamente le beve. *Guinès agudos* és otra suerte de fructo de que se suele componer licór para bever, el qual no es tan fuerte como el precedente; si bien, uno, y otro los mezclan con àgua, para apagar la sed.

Bananàs.

Guinès agudos.

Cultivado que huvièron estos

plantages, y llenádolos de to
fuerte de raizes, y fructos nec
sarios al sustento de la vida hum
Modo de plantar Tabaco. na, començaron à plantar *Tabac*
cùya cultura se prepara hazie
do lineäs en los campos, no m
yores cada una que de doze pi
en quadro, los quales cubren mu
bien con ojas de *Palmites*; de
fuerte, que los rayos de Sol n
puedan immediatamente herir l
tierra, en cuyo seno està sembra
do el *Tabaco*; riéganlo quando n
llueve, y haviendo yà crecid
hásta la magnitud del lechuguí
no, le transplantan en lineäs rec
tas, hechas en otros muy dilata
dos campos; separando cada plan
ta el espacio de tres pies. Obser
van el tiempo mas apto para di
chos Plantages, que es: desde He
nero hásta la fin de Marzo, por
ser los Meses de mas lluvias en
aquel Païs: deven escardarlo con
mucho cuidado, pues à la menor
raiz de otra qualquiera yervé
cilla

la que se hàlle, es bastante para dexar crecer el Tabaco, que â júnto à ella. Quando es alto pie, y médio cortan las punc; para impedir que las ojas no ezcan hàcia lo alto, y que por e medio recivan toda la fubstan de la tierra que las dâ la fuerza, el gusto. Mientras acàva de sa narse, y llèga à su madurez, eparan en sus casas ciertos apar mientos de cincuenta, ò sesen pies de largo, y treinta, ò qua nta de ancho, los quales lle n de ramas, y palos largos, en e quien ponen el Tabaco à secar; ue yâ seco pelan la oja, y la ha n torcer à cierta gente, que no empleèn en otra obra, que en quella, pagàndoles por sus Jorna el diezmo entero, de todo lo ue trabaxan.

Tiene el Tabaco una propie- ad, y es, que si estándo aun en la erra le quitan las ojas, buelve à otar quatro vezes al Año. Diria

Propiedad de el Tabaco.

ſucintamente de que modo ſe
ze el *Azûcar*, el *Indigo*, y *Gimb*
mas, pues que en las partes de c
aquí hazemos deſcripcion no
plantan, lo omittire.

Sugecion de los Plantadores de la Eſpañola.

Los *Plantodóres* Franceſes de
Iſla Eſpañola han eſtado ſiemp
en la ſugecion de los Governad
res de *Tortuga* háſta el preſent
aunque no han obedecido ſin a
gunos rezelos. Sucedió el Año
1664. que la Compañia de las I
dias Occidentales Franceſa, fu
dó en *Tortuga* una Colónia, d
bàxo de la qual los *Plantadores*
la *Eſpañola* fueron nombrados p
ſugetos: Commovióles, y lo
diſguſtò mucho eſte Decrèto, t
niendo à menoſprècio ſer Vaſallo
de una Compañia, que no ten
algun derecho para ſugetarlos; adè
mas, eſtando en una tierra que n
es de la Dominicacion del Rey d
Frància; con que reſolvieron el n
querer trabaxar mas para ellos
cuya reſolucion fuè baſtante, pa

raqu

uè dicha Compañia bolvieſe à
tar la tal Colònia. El Gover-
lor de *Tortuga*, que eſtáva ar-
ído de Plantadores; creyendo
e los podria mexor forzar, que la
ompañia, hallò cierta invencion
ra atraherlos à ſi; prometiéndo-
s, les haria vender toda ſuerte de
ercadurias, haziéndoles traër ré-
nos tales, quales les fueſſen a-
adables. Entretanto, dicho Go-
rnador hizo acuerdo con los
ercaderes que ſe entendian con
; diſponiendo, no tuvieſen al-
un negocio con ellos, ni con los
avios que venian; y que todos
nieſſen dirigidos à el, para me-
òr evitar inconvenientes, y for-
arlos à obedecer por neceſſidad;
onque no ſolo conſiguiò èſto,
nas tambien que algunos que les
avian prometido negociar con
llos, y viſitárlos, no lo hizieron.

Primer abordo de Navios Holandeſes à la Eſpañola.

Llegaron dos navios Holandeſes
la *Iſla Eſpañola* el Año de 1669.
Con cuya Nacion determináron

nego-

negociar, y por esse medio
brarse del Governador de *Tor*
ga, y frustrar sus designios Po
ticos: hizièronlo, vengándose
lo que les havia hecho padez
Poco despues de esta occasion ll
gò dicho Governador con un n
vío bien armado; al qual, no f
lo impidieron la entrada, mas
cañonaços le obligaron à bolve
se, mas que depásso. Ivan, y ve
nian los Holandeses, à quien lo
parientes, y amigos del Governa
dor procuravan impedir el nego
cio, però entendièndolo, hizie
ron advertirlos, *que si se entrega*
van mas contra el comercio, que ha
vian asentado, los pasarian todos
cuchillo. Parà obligar mas à los Ho
landeses, y desdeñar al Governa
dor, y à toda su parcialidad, die
ron cargas à los dos Navios, mayo
que podian pretender, con otras
muchas dádivas, y presentes à los
Officiales, y Marineros; embiàn
dolos muy satisfechos à sus tierras.

Bol-

olvieron los Holandeses muy
nctuales (segun acordaron) y
llaron muchomas indignados
los *Plantadòres* contra el Gover-
dor; seà, por la satisfaccion que
nian con los comerciantes, ò
ie, con ellos se hallavan no ha-
r menester à la Nacion Francesa;
on que por aquel tiempo resol-
éron los dichos *Plantadòres* de ir
la *Tortuga*, y hazer pedaços al
iovernador. Juntáronse todos
on sus Canoäs, y fueron à buscar-
, con ànimo, de no solo matar-
, mas tambien de Señorearse de
Isla; creyendo, que en todo
empo podrian tener de los Ho-
ndeses la assistencia necessaria,
que tenia grandes apariencias, si
n aquella saçon no huvie a decla-
idose la guerra, entre estas dos
Naciones, en la Europa; que fuè,
causa con esta nueva, de retirarse,
el designio formado renunciarle)
con ella constituirse Republica-
os, independentes.

Determinan matar al Governador de Tortuga.

Pidiò

Pide el Governador assistencia à Francia.

Pidiò assistencia el Governa
à la Corona de Francia, de do
le embiàron dos Fragatas de gue
à su seguridad, y continuacion
empressas; las quales, havien
llegado à la Isla Española, echar
alguna gente en tierra; con det
minacion de forçar el Pueblo
obediencia, de quien aborrecia
Viendo los *Plantadóres* estas c
Fragatas, y la empressa, se huy
ron à los bosques, dexando sus c
sas, y parte de muebles, que to
fuè arruynado, y abrasado p
los Franceses, sin remission,
quartel, que no dieron, à todo
que hallaron. Usò del benigno
Governador, haziéndolos dezir, *q*
se bolviesen à la obediencia, y se
commodasen con el. Vianse los *Pla*
tadóres destituidos de todo auxili
humano, y queno podian agua
dar algun socorro en su favor, co
que se rindieron, à ciertas cond
ciones, que no fueron tan estricta
mente observadas; pues hizo aho

Rindense los Plantadores.

ca

: à dos, de los mas principales tre ellos, *perdonándo todo el reſto, lándolos permiſsion de negociar con la ſuerte de Naciones, con quien llaſſen mas à propóſito.* Bolvieron :ultivar ſus Plantages, que pro- ıxeron grande quantidad de ıen Tabaco; vendiendo An- ualmente, veinte, ò treinta mil ıllos.

En eſta tierra los Plantadóres enen muy pocos Eſclavos; con ıya falta, ellos miſmos, y algunos iados lo trabaxan todo: oblí- ınſe eſtos Jornaleros de ordinario or tres años; no permitiendo la rueldad, y mala conſciencia de ɔs Amos, à dexar de comerciar ſus erſonas, à vezes, como con ca- allos en Féria, vendièndolos à tros, como à Negros de Angola. Hay algunas perſonas que ſe vân à rancia (ſuccede lo miſmo en In- laterra, y otras partes) y cami- ándo por las Ciudàdes, Villas, Lugàres, buſcan gente, y ha- zen

Vende- dores de Chriſtia- nos.

zen grandes promeſſas, à q
teniendolos yâ engañados, y tr
portados à ſus tierras, los
zen trabaxar como à cauall
ſiendo muchomas que à los l
gros; pues dizen, que deven c
ſervar ſus Eſclavos, por ſérles p
pétuos, ylos blancos que rebient
pues no eſtàn que tres años
ſu ſervicio. Son ſugetos, los m
rables engañados, à cierta enf
medad, que ellos allâ llaman, C
ma, ſiendo una total privacion
todos los ſentidos, proviniendo
do del mal tráto, y muda
ça de el àyre nàtal, en otro t
talmente opueſto. Succede mu
chas vezes, que entre los engañado
ſe hallan perſonas de Calidad, l
quales, por mas delicados, caë
mas preſto en la tal, y otra
muchas enfermedades; intradu
ciéndoſe en ellos con mas violencia
que en los robuſtos, y dados à l
fatiga: ademas del mal trato qu
les hazen en elcomer, veſtir, y re
po-

) , los golpèan cruelmente, de
uerte, que muchos caën muer-
entre las manos de tan tyranos
ios: hélo visto muchas vezes,
sin grandissima tristeza, y dolor
ni caraçon, entre cuyas occa-
ies, la siguiente alegaré, por
s notable.

Crueldad de un Plantador con su Criado.

Escapòse cierto Criado del do-
nio de su cruel Amo, por causa
mal trato que le hazìa, y ha-
ndose retirado al bosque, mise-
le, y finesta mente fuè cogido.
ido que huvo en las manos
su Amo le hizo amarrar à un
ol, don de le diò tantos palos
re las espaldas que le bañò
do en sangre, corriendo por
tierra sobre que estava; hìzole
spues refregar las llagas con
mo de limones agrios, mezcla-
) con sal, y pimienta, moli-
os; dexándole en aquel esta-
o, amarrado al mismo àrbol,
término de veinte, y quatro
oras, las quales passadas, le

bol-

bolviò de nuèvo à castigar cor
la primera vez ; háfta tanto q
rindiò el Alma, gritando, y
ciendo: *Permita el Poderoso D*
de los Cielos, y Tierra, que el D.
blo te atormente tanto antes de
muerte, como tu me has hecho an
de la mia! Cosa fuè digna de a
miracion! No passaron tres ò qu
tro dias sin que el justo Jucz de
Throno Divino (que oyò los cl
mores de aquel mísero siervo
embiàsse el Espíritu maligno
cuerpo de aquel bárbaro Amirr
zida, que le atormentó en carn
háfta la muerte; tanto, que las ty
ranas manos con que maltratò à s
inocente Criado, fueron Verdu
gos desimismo; dándose golpes
y arañándose de tal modo la cara
que, llegò à perder la forma qu
la naturaleza le diò, no teniendo
repóso de dia ni de noche: cor
que, en estos tormentos murió,
rabiándo; para dar el alma al que
permitiò Dios fuesse posessor del
cuerpo;

rpo; de cuyas Eternas penas
uede creèr serâ no poco parti-
ute; disponiendo, por medio
este exemplo, la Divina Provi-
icia, los coraçones empedernis-
à la Clemencia, que el Man-
to Christo S. N. nos enseñó,
dodando las injurias, del que
offendió, que es donde se vè
ysolada la virtud, y dado de
al vicio. Muchos exemplos de
e género pudiera relatar; mas,
es no es de nuestro assumpto,
sso al intento.

Los Plantadores que vienen de Islas Caraïbes son mucho peo-
s, y mas crueles que los prece-
ntes: vive uno en la *Isla de S. Christoval*, llamado *Bettesa*, bien
nocido entre los mercaderes Ho-
ndeses, el qual hâ dado la muer-
à mas de cien Criados, à golpes.
os Ingleses hazen lo mismo con
s suyos, y la menor execucion
ie suelen hazer es, que haviendo
rvido seis Años, (siendo entre
ellos

son mas crueles los de las Islas Caraïbes.

ellos la obligacion servir siet
usan con ellos de tan atroz
crueldades que se ven obligad
de suplicar à sus Amos, los qu
ran vender à otros; aunque
consta quedar de nuevo obligad
ála servidumbre de otros sie
Años, ò por lo menos, tres
quatro. Conocì à muchos q
sirvieron de esta manera quinz
y veinte Años, sin poder fra
quearse. Esta Nacion tiene u
rigurosa Ley en las Islas y es, q
quando alguno se halla deudor c
25. Esquilines Ingleses (son
reales de plata Castellanos) sin
puede pagarlos le pueden vende
por seis, ù ocho Meses. No ten
tarè la paciencia del Lector mas
con este genero de relaciones, qu
tocan à otros assumptos, fuer
delque emprehendì, y assi empe
çarè à contar los hechos y suc
cessos mas célebres de Piratas d
mis tiempos, escriviendolo si
passion, ni afectacion; assegu
rand

Suelen venderse los Ingleses por poco dinero.

ıdo que no passarè à discursos
mpuestos, sino à solos aquellos
que fuí testigo de vista.

CAPITULO VI.

ue trata de los Piratas mas cèlebres de aquellas Costas Americánas.

DIxe yâ, en lo antecedente, como me fuè forzoso Junrme con los Piratatas, à los quaes dóy este nombre; pues no son antenidos de algun Soberàno rincipe. Loque consta es, que el ey de España diversas vezes emò sus Embaxadores à los Reyes : Francia, è Inglaterra, *Lamenndose de las molestias que dichos ratas han hècho en sus tierras de la nerica, aun en la calma de la paz;* cuyos Embaxadores se les resndiò : *Que tales Hombres no èran igetos, ni Vasallos de sus Magestades las funcciones de Piraterias, y que lsi S. M. Cathólica podria proceder*

Lamentase el Rey Catholico de los Piratas.

contra ellos, de la fuerte que hall
mas à propoſito. El Rey de Fra
cia reſpondiò, ademas de lo q
cho, *Que no tenia alguna Fortal*
za en en la Iſla Eſpañola, ni que
ella ſacàva algun tributo. Tambi
el de Inglaterra dixo, *Que X*
mas havia dado patentes à los
Jamàica para cometer alguna l
ſtilidad còntra los Sugetos de S. I
Cathòlica. No ſolo reſpondió èſt
mas, por dar guſto àla Córte
Eſpaña, llamó al Governador
Jamàica, conſtituyendo otro
ſu lugar. Todo eſto no fuè b
ſtante paraque los Piratas dexaſ
de hazer quanto les fuè poſſible
contra; mas antes de contar ſ
inſoléncias atrevidas, declararé
orígen, y mas ordininarios en
plëos, como tambien de los Pri
cipales entre ellos, y ſu modo
armar, para ſalir en mar.

Origen del Pirata Pèdro el Grande.

El Pirata que eſtava en la I
de Tortuga ſe llamáva *Pedro*
Grande (que en Frances ſe pronu

a *Pierre le Grand*) natural de
iepa, el qual tomó al Vice-Al-
irante de la Flota Eſpañola, cerca
el *Cabo de Tibrom* del lado del
Occidente de la *Iſla de S. Domin-*
o, ſolo con una barca, donde
l eſtáva con veinte, y ocho per-
onas dèntro: la cauſa de eſto fué,
ue háſta entonces xamas los Eſ-
añoles havian hallado en la *Canal*
e Baham contradicciones; de ſu-
rte, que los Piratas ſaliéron en
nar por el *Caycòs*, donde le toma-
on con facilidad; echando la gen-
e Eſpañola en tierra, y embiando
l Navio à Francia. El modo con-
ue eſte intrépido Pirara tomò,
r ſe atreviò à tal Navío dire, ſe-
un hé leydo en el Diario de un
Verdadero Authòr, y es tal:
iſtûvo la Barca de Pedro el Gran-
le *en la mar ſin poder obtenèr na-*
la, ſegun ſu Piràtico intento, y
altândola yâ los vìveres, y vitual-
las, no podia eſperar mas ſobre las
àguas; *entre eſte conflicto vieron un*

Relacion de la primera Piratèria de Pedro el Grande.

Navío de la flota Española, que
havia separado de los otros, cont
el qual hizieron determinada resolu
cion de tomàrle, ò morír en la d
manda; fuèronse acercando parà re
conozérle, y aunque les pareciò pre
sa, fuera de sus fuerzas, no obstant
desesperadamente le abordaron: h
viéndose llegado, desuerte que yâ
Navío no se les podía escapar, qu
muertos todos: hizieron los Pirata
à su Capitan Pedro Juramento d
havèrse en la accion esforçados, y va
lerosos, sin desmàyos, ni temores
creían, entre tanto, estos Salteado
res, hallarian desproveydo el Baxel
y que à poca costa le podrian sugetar
Era cerca de la noche quando èsto s
emprehendiò, disponiendo antes de l
execucion al Cirujano de la Barca
que hiziesse un grande gugéro en ella
paraque yèndose à pique se hallasse
mas forzados à saltar apresurada
mente en el Baxel. Hizièronlo, n
teniendo cada uno mas armas que una
pistola, y la espada en mano, conqu
en

El repoſo, y paſſatiempos de el Capitan perdieron loque era del Rey.

ıtraron corriendo immediatamente la Camara de Popa, donde halla- n en ella al Capitan con otros Ami- is, Iugando à los Cientos. Puſieron- la piſtola al pecho, y pidieron, les ndieſſe el Navio á ſu obediencia. omo los Eſpañoles vieron dentro los iratas, ſin haverlos antes viſto ve- ir, creian eran ſantasmas, y dezian: eſus! ſon Demonios eſtos? Entre- anto otros ſe apoderáron de la ca- ara de Sancta Bárbara, haziendo- , en primer lugar, Señores de to- as las armas, y municiones que en lla havìa; matándo àquantos ſe les ponian? conque, finalmente, los ſpañoles ſe rindieron. Havian eſte ieſmo dia advertido al Capitan del Navío, que la Barca que cruzavá ra de Piratas, de loqual no haziéndo caſo, burlandoſe, dezìa: Devo yô tener temor de una coſa de tan oco momento? Ni aunque fuera de ótra Nave tan grande, y fuerte que en la que eſtoy. Tomado que huvo Pedro el Grande eſta po-

poderosa presa, detùvo en su se-
vicio tantos quantos havia menester
y pùso el resto en tierra; con que
punto diò à la vela, poniendo l
proä, con toda la riqueza que hal
déntro, hácia el Reyno de Francia
donde se quedò, sin xamas bolver
la America.

Los *Plantadores*, y *Cazadore*
de la *Tortuga*, haviendo oydo un
tan favorable fortuna, y rica prèsa, que aquellos Piratas obtuvieron dexaron sus funcciones, y ordinarios exercicios: muchos de ellos buscaron medios para hazer, ò comprar algunos Navichuèlos, con que Pirateär; los quales no pudièndolos hallar facilmente, ni hazer, se resolviéron à salir con sus Canoäs, y con ellas se fuèron costeändo el *Cabo de Alvarez*, donde los Españoles trafican de una Ciudad à la otra, con Barcas, llevando Pieles, Tabaco, y otras mercadurias à la *Havána*, que es la Ciudad Metrópoli de aquel Païs,

Salen los de Tortuga à Piraeär.

à la

la qual los Españoles de la Euro-
„ van muy de ordinario.

Fuè allí donde estos nuevos Pi- Y toman muchas Barcas.
tas tomaron muchas Barcas car-
idas, que llebavan à *Tortuga*, y
endian todo, à los que por este
n esperan en su Puerto con sus
avios. Compráron con las ganan-
ias muchas preparaciones necessa-
ias para emprehender otros viages,
que hizieron hàcia la Playa de
Campeche, y otros, à las partes de
Nueva España; en cuyos sítios,
por entonces, los Españoles co-
nerciavan con frequencia. Halla- Y otros Navios de alto-bordo.
van en estos passos quantidádes de
embarcaciones comerciantes, y
muchos Navios de altobordo, de
los quales tomáron dos de los ma-
yores, en menos de un Mes, que
barloventeäron, teniéndolos los
Españoles preparados en el puerto
de Campeche para ir à *Carácas*,
cargados de plata. Llegándo con
ellos à *Tortuga*, y admirándose
todos los de aquella Isla de tales

progrèssos, y que en menos de dc
Años enriquezían su tierra,
augmentò tanto el numero de P
ratas, que se hallavan yâ en aquel
la corta Tierra, y Puerto mas d
veinte Navíos, de tales gentes; co
loqual los Españoles se vieron obli
gados à armar dos grandissima
Fragatas de Guerra, para la de
fensa de sus Costas, y cruzar sobre
los Enemigos.

Augmentase el nùmero de Piratas.

Y los Españoles arman contra ellos Navios de Guerra.

CAPITULO VII.

De la manera que los Piratas ármar sus Navìos, y de el módo de reglar sus Viâges.

Modo de armar sus barcas los Piratas.

ANtes que los Piratas váyan à la mar hazen advertir à cada uno de losque deven ir con ellos el tèrmino de embarcárse; intimàndòlos como consigo son obligados à traër en su particular tantas libras depòlvora, y balas, quantas Juzgáren sèrles necessarias. Estàndo yâ estos á bordo, Júntanse

n forma de Consejo, para de-
tar; donde han de ir primero
uscar vituallas? Principalmente
rne; pues no comen otra cosa,
nas ordinaria de puerco, y algu-
Tortugas, que hazen salar
poco. Van algunas vezes á ro-
Corrales, donde los Españo-
suelen tener mil cabeças de ga-
lo de zerda: por la noche
iónan la casa del Porquéro,
qual hazen levantar de la cama,
çandole á dar quantas cabeças
dâ gusto, amenaçandole de hor-
sino lo haze asi, y sin algun ruy-
; aunque muy de ordinario lo
:cutan, sin dar quartel à los mise-
les Porquèros, y à atros, que les
ieren estorvar tales robos.

Teniendo yâ provisiones ba-
ntes de carnes, se van con ellas
u navío, dònde dos vezes al dia
tribuyen à cada uno, tanto que
ieren, sin pèsso nimedida; delo
al, ni de otras cosas, no de-
el Despensèro dar al Capitan

Comen de ello quanto quieren.

E 5 mexòr

mexòr porcion, que el mas ín
mo Marinero. Estándo el Nav
proveïdo de esta suerte, buelv
à juntar Consejo, para deliber
hácia que parte cruzarán para bu
car la arriesgada fortuna? Tien
por costumbre de hazer ante ell
una Escriptura de contráto, e
la qual especifican, quanto de
tener el Capitan por su Navìo: p
nen, y fundan dicho escripto c
todo lo que llévan consigo para
viage; de cùyo monton, sacan pc
provision doscientos pésos; el sa
lario del Carpintèro que hízo
repara el Navìo, el qual de ord
nário importa 100. ô 150. pesos
segun el acuerdo, poco mas ò me
nos; el dinero pàra el Cirujano
y Medicamentos, qué se suele tas
sar en 200. ô 250. pesos: despue
estipúlan las recompensas, y prè
mios de los que serán heridos, ó
mútilos de algun miémbro: orde
nando; por la pèrdida de un braço
derecho 600. pesos, ò seis Esclá

Escriptura de contracto.

vos

os; por braço izquierdo 500. pe-
os, ò cinco Eſclávos; por pierna
erecha 500. peſos, ò cinco Eſ-
ávos; por la izquierda 400. pe-
os, ò quatro Eſclávos; por un
jo 100. peſos, ò un Eſclávo;
or un dedo, tanto que por un
jo: todo lo qual ſe deve ſacár del
apital, ò monton, y de lo que
ganáre. Hazen la reparticion de
o que quéda entre todos; el Ca-
itan tíra, por ſu Navìo 5. ò 6.
orciones; para el 2. El réſto,
áſta el mas mínimo Marinéro, à
roporcion, ſáca ſu parte; los Mu-
háchos, la mitad que los demàs,
or razon, que, quando ſuccede
enir à coger algun Navìo mexor
ue el ſuyo, eſtos últimos pegan
uego en el que eſtán, y ſaltan en
l vencido.

Tienen entre ſi tales òrdenes, que en las preſſas de navìos defien-den con rigor el no uſurpàr nada que ſe ſea en ſu particular; aſſi, re-parten todo lo que hallan igual-

Son fieles entre ſi, en las preſſas.

mente; de tal suerte es, que haze
juramento solemnè deno escondè
la menor halaja. Si, despues de est
cogen à alguno en infidelidad,
còntra el juramentò, immedi-
tamente es desechado, y separad
de entre la Congregacion. Est
gentes son muy civiles entre el
los mesmos; desuerte, que si
alguno le falta algo de loqu
òtro tiene, con galantería le ha
ze participante al otro. Quand
los Piratas han hecho presa de na
vios, la primera cosa que exe
cutan es, poner en tierra, (la ma
cómmoda que hállan) los pris
sionèros; reservàndose alguno
pàra su servicio, y ayuda; à lo
quales, passados dos, ò tre
Años, les dan libertad. Van
muy de ordinario à refrescárse à
una, ù otra Isla; particularmen-
à las que estàn de la parte del
Medio dia, dela de *Cuba*: enton-
ces limpian sus Navios, y entre
tanto, unos van à la caza, y
otros

Donde
roman
sus re-
frescos.

ros, con algunas Canoäs, à cru-
r; buscando su fortuna. Toman
uchas vezes à los pobres pesca-
ores de tortugas; à quienes lle-
an à su mansion; y hazen tra-
axar, tanto, que à los Piratas
s dà gùsto.

En las partes de la America hay Quatro Especies de Tortugas. 1.
uatro especies de Tortugas. La
rimera es tan grande, que cada
na llèga al péso de 2000. ô 3000.
bras; sus escamas son tan blan-
as, que con facilidad las cortan
on cuchillos; estas tales no son
uenas pára comer. La segunda, 2.
on de mediocre quantidad,
tienen el color verde, y las esca-
nas mas duras que las primeras:
s comida de un gusto agradable.
La tercera, se differencia muy 3.
oco en la quantidad de la segun-
da; peró tiene la cabeça algo
mas grande: llaman á esta terce-
a especie los Franceses, *Cavâna*: no
vale nada para sustento. La quar-
a, se llama *Caret*; es muy semexante 4.
en

en todo à las Tortugas que t
nemos en la Europa; tiéneſſe éſ
de ordinario entre las peñas, d
donde ſalen à buſcar que comer
ſiendo ſu ordinario, Mançana
de mar. Las otras arriba dicha
comen yerva, que crece encim
de el àgua, ſobre los bancos d
arena, que parecen, por ſu agra-
dable verdor, à los matiçados, y
muy delicioſos Prados de las Pro-
vincias de Holanda. Sus guevos
ſon, quaſi, como los de el Co-
codrillo; mas ſin càſcara, eſtan-
do cubiertos de una ténuë pelí-
cula; hállanſe en tanta abundan-
cia en las coſtas arenoſas, que, ſi
los pàxaros no vinieran à deſtruir-
los, la mar ſe llenára ſummamente
de Tortugas.

Sus guevos.

Ellas tienen lugares acoſtumbra-
dos donde van todos los Años à
echar ſus guevos: los principales
ſon en las tres Iſlas llamadas *Cay-
manes*, que eſtán en la altura de
20. grados, y 15. minutos, latitud
ſepten-

Los echan en las Iſlas Caymanes.

ptentrional, 45. leguas de la parte
l Norte de la Isla de *Cúba*.

Es una cosa admirable de ver,
mo las Tortugas pueden hallar
ta Isla! Porque la mayor parte
ellas vienen de el *Golfo de Hon-*
uras, que està lexos de ella 150.
guas. Hà sucedido muchas ve-
es, que algunos Navìos, haviéndo
perdído la altura, por grandes
ieblas que hazìa, tomaron la ro-
, y corriente, solo por el ruy-
o que oìan de Tortugas, y los
iguieron hásta llegar à la Isla.
Quando la saçon de ellas es pas-
ada se retiran hácia la Isla de *Cú-*
a, donde hay muy buenas par-
es para hallar su sustento; però
nientras ellas se hallan en *Cáca-*
nan, no comen nada. Haviendo
stado un mes en los mares de *Cú-*
a, y que estan yà gordas, los
Pescadores Españoles vienen à pes-
cárlas; siendo en tanta abundan-
cia, que provèen, con largueza,
sus Ciudades, Villas, y Lugares.

El

Modo de pescar las Tortugas.

El modo de pescarlas es, tomando un clavo chillon, y haziéndo un como garrocha, le meten, y asegu ran en un palo largo, el qual descar gan, à modo de puñalada, sobre l Tortuga, quando sube encima d el àgua, à tomar aire.

Los Moradores de la *Nueva Es paña*, y de *Campeche*, cargan su principales mercadurias sobre Na vìos de alto bordo, y con ellos ha zen los negocios mas ordinarios. Los *Campechinos*, en tiempo de Hivierno, vienen hácia *Carácas*, Islas de la *Trinidad*, y *Margarita*; por que en Verano los vientos son muy contrarios; però favorables pára bolver, como acostumbran, al principio de el Verano. No ignorando nada de esso los Piratas (que son practicos excelentes para escudriñar todos los passos, y par-

Lugares ordinarios donde cruzan los Pitas.

tes mas frequentadas, con todas las circunstancias à sus designios), cruzan sobre los dichos Navìos algun tiempo; mas, si sucede que

no

pueden hazer nada, ni su for-
a les ampara en dicho tiempo,
spues de haver hecho consulta)
prehenden, de ordinario, co-
desesperadas; de cuyas resolu-
nes, vèis aquì un notable exem-
. Cierto Pirata llamado *Pedro* Pedro Francis-
ncisco, estuvo largo tiempo en co.
nar con su Barca, y 26. perso-
, cruzando las costas del *Cabo*
la Vela, esperando los Navìos
e devian tornar de *Maracàibo*
cia *Campeche*, y finalmente, no
diéndo obtener nada, ni hallar
una ventaja, tomò resolucion
ir à *Rancherias*, que es cerca
l *Rio de la Hácha*, en la altura
12. grados y mèdio, latitud
ptentrional, en el qual se hálla
banco de Perlas; que pàra co-
las embian de Cartagena An-
almente una flota de dòze Bar-
, con un Navìo de guerra, parà su
fensa. Cada Barca tiene dos Ne-
os, que son diestros en zambul-
e, hasta seis braçadas de pro-
fun-

fundidad, en el àgua; en cu
profundor hallan muchas Perl
Succediò pues, que dicho Pir
Và al Rio de la Hacha, y à falta una flota de barcas. emprehendiò una tal flota de B
cas, que eſtavan ancoradas en
Rio, (eſtando el Naviò de gue
à media legua de ellas, y no h
ziéndo viénto entonçes, el Pira
amaïnadas las velas, y remand
bogó el largo de la coſta; hazié
do creër éra un Eſpañol, que v
nia de *Maracàibo*, paſsàndo ſol
mente; peró al puncto que ſe hal
cerca de el bànco de Perlas, acom
tiò à la Almiranta de aquellas Ba
Acòmete la Almiranta. cas, que éra fuerte de ocho pieç
de artilleria, y 60. hombres, bie
armados, diziendo, ſe rindieſſen
mas, el Almirante poniéndoſe e
defenſa, pelearon algun tiempo
Tòmala. hàſtaque los Eſpañoles pidieron
quartel, y ſe rindieron à dich
Pirata, el qual, deſpues de Se
ñoreädo, uſó de una ficcion
y eſtratagema de ſu ingenio
hizo ir à píque ſu propia bar
ca

y arbolò el Eſtandarte Eſpa-
, en la que èl hàvia tomado,
zando à todos los Eſpañoles de
tomar con el, el Navìo de
erra. Púſſoſe à la vela con un
co de viento; mas percibièndo
licho Navìo, que una de ſus Bar-
hàvia dado à la Vela, creìa ſe
eria eſcapar, no pudiendo defi-
de otra ſuerte: el Pirata, en-
tanto caminava fuera de la Ri-
ra, con toda la riqueza que hà-
cogido, conque acabó de re-
verſe el navio, à darla caza:
éndole el Pirata, pùſo tantas velas
antas pudo, para eſcaparſe; mas
r màla fortuna ſuya, ſe les tron-
ó el àrbol mayor, con que que-
ron mùtilos.

Pretende tomar el navío de guerra que las guardava.

Ròmpeſele el àrbol mayor.

De eſte mal ſuceſſo tomaron los
el Navío mas ànimo; ganando,
avanzando tiempo hacia ellos:
on que al fin, los cogieron. El Pi-
ta (no obſtante, hallándoſe aun
on veinte, y dos perſonas ſanas,
orque el reſto, ò eſtavan heridos, ò
muer-

muertos) se pùso en defensa; 1
no aprovechandole, en poco tie
po se rindiò, con los acuer
figuentes: Que el Capitan de gu
ra, no los trataria como à Esc
vos; escussandolos de traër, ni l
var piedras; ni permitiendo, se
emplearia en otros semexantes t
baxos, como hazen de ordinari
teniéndolos, y tractándolos con
à Negros, tres, ò quatro Años;
al fin los suelen embiar à otras tie
ras. Prometió dicho Capitan
ponérlos todos en tierra franca;
que no los haria alguna molesti
Sobre cuyas condiciones se entr
garon dichos Piratas, con todo l
que havian robádo; que valía, sc
lo por las Perlas, mas de cien m
reales de ocho, fuera del resto d
la Barca, Viveres, Halajas, y otra
cosas; siendo una de las mayore
presas, para este Pirata, que se po
dia considerar, que huviera conse
guido, si, no fuesse la pèrdida de
àrbol mayor, que diximos.

Rindese al Capitan Espa-ñol del Navio.

Con condiciones.

Un

Una accion quasi como la que
amos de dezir, y no ménos
able, relataré. Cierto Pirata
tugues de nacion, llamado
tolomè Portugues, iva de *Ja-*
ica con su Barca, armada de
ıtro pieças de artilleria, y trein-
hombres, hácia el Cabo de
rriente, en la *Isla de Cuba*; en-
ıtrò un Navìo que venia de
ıracaìbo, y *Cartagéna*, destì-
do para la *Havana*, y *Española*,
nado con veinte Cañones grue-
, y setenta hombres, tanto
ssageros que Marinéros. Aco-
etiòle dicho *Portugues*, peró el
avìo se defendió esforzadamen-
; el Pirata se escapó de los pri-
eros encuentros; resolviendo,
un entre ellos) el bolverle à aco-
eter. Hìzolo, renovando la por-
a; que con un lárgo combate, al
n le rindiò. Perdiò el Portugues
los diez hombres, y quatro heri-
os; hallándose con veinte com-
atientes, y los Españoles aun con

Bartolomé Portugues.

qua-

Toma un grande Navio de Españoles.

quarenta. Señoreädos pues, de grande Navío, y siéndoles el Viento contrario para tomar la rota *Iamáica*, resolvieron emprehender el curso por el *Cabo de S. Anton* (que es de la parte Occidental la *Isla de Cuba*) para ir à refrescarse, y hazer aguada, hallándose una gota.

Estavan yâ cerca del dicho C*abo*, quando encontraron tres navios grandes de *Nueva España*, que iv à la *Havana*, los quales, con fa-

Buelve à perderle, y la libertad.

lidad bolvieron à tomar el navi y Piratas. Hiziéronlos prisiones, de que se hallaron angustiados viéndose pobres, pressos, y de pojados de una tan rica fortuna estando el navío cargado con cien to, y veinte mil libras de *Cacá y setenta mil reales de ocho*. D dias despues hizo una grande, borrascosa tempestad; desuerte que los navìos se separon largamente: el grande Navìo, donde los Piratas estavan, fuè à dar à *Campeche*

Llegan à Campeche.

al qua

ual vinieron muchos Mercade-
para saludar, y dar la bien lle-
la al Capitan; en cuyo tiempo
ocieron al Pirata *Portugues*,
no quien havia hecho exces-
as insolencias sobre las costas
aquel districto; tanto, infini-
muertes, y robos; quanto,
merosos incendios: de que los
Campeche tenian muy fresca
memoria.

El dia siguiénte embiò la Justi-
a Ministros suyos, en busca, y
endimiento de los criminales,
brándoles los rezelos de que el
apitan de Piratas se les escaparia
a la Ciudad (como otras vezes
avia hecho) conque hallaron à
ropósito dexarle en el navìo, por
ntonces. Hizieron preparar, en-
e tanto, la horca en la Ciudad,
ara colgarle el dia siguiente, sin
nas forma de processo, ni prision,
que del navìo al lugar de supplicio.
Entendia de esta futura tragédia
Portugues, algun rumor entre los
Mari-

Prenden à los Piratas, dexando en el Navìo al Capitan.

Marineros, (érale familiar la L
gua Eſpañola) con que buſcó r
dios para eſcaparſe: cogiò dos
ſijas, que havian tenido Vino
las ataponò muy bien, para ſervi
de ellas (como ſuelen hazer los n
los nadadores de las calabaças)
aguardando la noche quando
dos dormian (excèpto la Centin
que le guardava,) y viendo
podia eximirſe de ſu cuſtodio, t
mò, cubiertamente un cuchill
y le dió tan violenta puñalada, q
le dexò en eſtado de no poder h
zer mas ruydo. Al inſtante ſe ech
con las dos vaſijas à la mar, co
que nadó haſta la tierra, donde ſ
liò, y ſin detencion alguna ſe refu
gió à los boſques, donde eſtuv
tres dias, ſin ſalir, ni comer, que t
qual yerva ſilveſtre.

Que mata la Centinela, y ſe eſcapa à nado.

Yendoſe à los boſques.

Embiaron de la Ciudad el ſi
guiente dia à buſcarle por todo e
boſque, lo qual viendo *Portugu*
deſde un gugero, que penetrava er
el gueco de un àrbol, donde eſtav
eſcon-

Buſcanle.

No le hallan.

:ondido, y que se bolvian sin
)derle hallar, salió de allí para
costas que llaman de *Golfo*
iste, quarenta leguas de la Ciu-
d de *Campeche*. Llegó en quin-
dias, contándolos desde el que
ió del Navío: en cuyo tiem-
), y despues, padeció una ex-
ema hambre, sed, y temores
bolver à caër en manos de
spañoles: no tenia alguna pro-
sion, que una mala calabaça con
poco de àgua; ni comìa otra
sa que pescados de concha, que
llava en los peñascos, à las orillas
la Mar: ademas, que le era
ecisso passar, aun, algunas ri-
ras, no sabiéndo bien nadar: en
yo conflicto halló una tabla
exa, que las olas havian echado
la orilla, la qual tenia algunos
vos, que quitò, y aguzò so-
e una piedra, hástaque los re-
xo cortantes, como cuchillos,
paces (si bien trabaxosamente)
cortar madera. Tomò, y la-

Y sale para las costas del Golfo de Triste.

Labra, con industria rara, un batel.

bró una poca, de los àrboles q
tronchàva, y texiéndola con alg
nos ramos verdes, hizo lo mexo
que pudo un batel, con el qual pa
só los rios, y finalmente llegò

Llèga à Triste.

Cabo de *Triste*, donde hallò u
Navío de Piratas muy camarad
suyos, que venía de *Jamaica*.

Hàlla una barca de Piratas.

Hízoles relacion de sus aventu
ras, y adversidades; pidièndol
una barca, con veinte personas,
prometiendo ir à acometer el navì

Buelve à Campéche.

que estáva en el puerto de *Campe*
che; sobre el qual havia sido he
cho prissionero, y escapado quin
ze dias antes: acordaron todos l
demanda, y les fuè grata su pro
posicion. Fuésse con la barca,
los veinte hombres, à executar ést
empressa, la qual fuè intrépida
mente hécha, ocho dias despue
de la separacion de sus Camarada
en *Cabo de Triste*; pues llegand
cerca de la Ciudad, sin hazer al
gun rumor, con furór desespera
do, acometiò al Navìo propuesto

Ha

avian creydo los que eſtavan
ntro, que era una barca de tier-
, que venia à traër por alto algu-
mercaduria, y aſſi no eſtavan
la malicia de defenſa, y los Pira-
s, aprovechando la occaſion, ſe
ançaron à ellos, ſin Dios, ni te-
or de la muerte; con que en po-
tiempo, ſe vieron los Eſpañoles
ligados à rendirſe.

Y toma el meſmo Navio donde eſtuvo preſſo.

Cortaron, al miſmo inſtante las
ıcoras, y eſtendieron todas las
elas, para huyrſe de aquel puer-
, como lo hizieron muy alegre-
ente; viéndoſe poſeſſores de una
n grande embaracion. Hallándo-
yà el Capitan de Piratas en otro
tado, que el precedente, bien aco-
modado, rico, y Señor; haviendo
do Eſclávo, pobre, criminal, y
ntenciado à la horca; ſe propo-
ia con eſta preſſa alcançar grandes
vantajas; pues, ademas del navío,
avian quedado dentro muchas de
s mercadurias, aunque el dinero
ſtava tranſportado à la Ciudad.

Continuò su camino hàcia *Iamaica*; però llegando cerca de la Isla llamada *Pínos*, que estâ del lado de Medio dia, de la de *Cuba*, la fortuna le bolviò las espaldas, levantándose una furiosa tempestad que fuè causa de dar el Navío contra los peñascos ò bancos, llamados *Iardines:* desuerte, que el baxel pereciò, y *Portugues* con sus Marineros se salvaron en una Canoà; llegando con ella à la Isla de *Iamaica*, donde no quedò mucho tiempo; pues fuè solo mientras se preparò lo mexor que pudo, para seguir la fortuna, que siempre le fuè adversa.

Piérdese el Navío con un temporal.

Librase en una Canoâ, y sus Compañeros.

Y llega à Jamaica.

No menos ráras han sido, y son las acciones de otro Pirata, que al presente se halla en *Iamaica*, el qual ha hecho, y emprehendído cosas maravillosas. El lugar de su nacimiento es la Ciudad de *Groninga*, en los Estados de Holanda: su nombre legítimo se ignora; però los Piratas le han dado el de *Roc*

Brasi-

rasiliano, por haver estado mu- Roc Brasiliano.
ho tiempo en el Brasil; del qual sa-
ò quando los Portugueses toma-
ón aquella Region à la Compañia
el Occidente de Amsterdam;
ièndoles necessario à muchas Na-
iones que allì estavan (como Fran-
eses, Ingleses, Holandeses, y otras)
ómar cada una su rota.

Este, pues, se retiró à *Iamaica*, Entra à servir à los Piratas.
no sabiéndo en que exercitàrse,
àra ganar su vida; se metiò en la
ongregacion de los Piratas. Sir-
iòles en qualidad de Marinero por
in poco de tiempo, en el qual se
overnò de tal manera, que ca-
la uno le amàva, y respectava co-
no à su futuro Caudillo Succediò,
ue un dia algunos Marineros tu-
ieron disension con el Capitan, de
londe resultò el salìrse de la barca.
Fuése con los despedidos, que le Vàse con algunos yhazenle Capitan.
scogieron por su Conductor, y
Guia, los quales prepararon una
barca, donde recivió el Titulo de
u Capitan.

Tomò un muy buen Navio.

De allí à muy poco tiempo tomó un muy buen Navìo, que venia de la *Nueva España*, sobre el qual halló grande quantidad de Plata, que uno, y otro llevó à *Jamaica*; por cuya accion se hizo temer, y estimar, tanto, que cada uno concibiò temor de el, aunque no tenia recta direccion en sus familiares acciones; pues todo quanto hàzia lo executava brutalmente como un necio. Muchas vezes corria por las calles, estando borracho hiriéndo con armas à quantos encontrava, sin que persona osáse ponerse, ni en defensiva, ni en ofensiva.

Fué crueliſſimo.

Usó de inormes crueldades con los Españoles, de los quales hìzo asar, en asadores de palo, algunos: y esto, no por mas delicto que porque tal qual vez no querian monstrarle los lugares ò corrales, donde podia hurtar ganado de zerda. Sucedió que *Roc*, cruzando en las costas de Campeche, le so brevino

evino una grande borraſca; de
erte que ſu Navìo diò à la coſta,
capando con ſus Marineros, ſin
oder guardar, ni ſalvar nada de
, que tenia, fuera de unas pocas
e balas, y algunas libras de pòl-
ora, con ſus moſquetes, hallán-
loſe entre *Campeche, y Triſte*, don-
le perdiò ſu Navio. Salieron, y
orriendo por ella con toda priſſa,
e encaminavan al *Golfo de Triſte*,
que es el lugar donde los Piratas de
ordinario reparan, y refreſcan ſus
navios. Eſtando todos muy ham-
brientos, y ſedientos en aquellos
deſiertos, fueron perſeguidos de
Eſpañoles, que encontraron, sien-
do una tropa de cien Ginetes. El
Capitan *Roc* diò corajoſo ànimo à
ſus Camaradas, diziéndoles: *Vale
mas, Compañeros mios, perder la vi-
da, peleando, que, rendirnos à los
Eſpañoles, que nos la quitarán cruel-
mente, venciéndonos.* No eran los
Piratas que treinta perſonas, però
viendo à ſu esforzado Capitan opo-

Una bòr-
raſca
pierde el
Navìo, y
ellos ſa-
len à
tierra
en una
Canoà.

Son per
ſeguidos
de cien
Eſpaño-
les de a-
cavallo.

Acometen à los Eſpañoles.

nerſe con valor, acometieron à tropa, diſparando cada uno moſquete, con tal deſtreza, qu cada tíro derribó un hombre continuando la refriega una ho ra: el reſto de Eſpañoles huye ron; porque ſu intènto no era ma tárlos, ſino es apriſſionarlos, éſta confiança diò la ventaja à lo Piratas, que deſpojaron, y toma ron quanto pudieron de los que havian quedado muertos; y à los que del todo no lo eſtavan, les acabaron de deſpenar, y quitar las congoxas de la muerte.

Matan de cada tiro uno, y huye el reſto.

Montaron todos à cavallo (no haviendo perdìdo *Roc* que dos de ſus Compañeros, y otros dos que halló heridos) y ſe encaminaron hàcia la mar por la ſenda grande; però antes que huvieſſen llegado al puerto, halláron una Barca de *Campeche* armada, que eſtava guardando algunas Canoäs, que cargavan de leña: embiaron ſeis hombres para eſpiarlas, à las quales tomaron el

Toman unas Canoäs de Leñadores, y una Barca de guerra.

dia

siguiente por la mañana, y con
s al puncto, con facilidad, la
ca de guerra. Viéndose feliz-
nte Señores de esta flota, halla-
muy pocas vituallas dentro,
que mataron algunos de sus ca-
los, y los salaron, con sal, que por
tuna tenian los Leñadores con-
, con cuya vianda se sustenta-
hástaque halláron otra mexòr.
Los mismos Piratas tomaron un
vìo que venia de la *Nueva Es-*
a para *Maracaibo*, cargado con
ersas mercadurias, y núme-
muy considerable de Reales
à ocho, que llebava para com-
r *Cacaò*, todo lo qual lleváron
amaica, donde llegaron con su
nte, y dissiparon en bien po-
tiempo todo su dinero (segun
costumbres ordinarias) en las
ivernas, y en lugares de pro-
tution, con Rameras. Algunos
ellos gastan en una noche dos
tres mil pesos, y por la mañana
hallan sin camisa, que sea buena;

Toman un Navío de la Nueva España.

Con mucho dinero.

Gastan en una Noche, 2000. ò 3000. pes.

como uno de ellos que yô ví, à una Meretríz, quinientos ree de à ocho, solo porvérla una s vez desnuda. Mi propio Patr compráva en muchas occasion una pipa de Vino, y poniéndo en algun passo muy frequentad à la vista de todo el mundo, quitava las tablas de un extrèm forzando à todos, los que passava à bever con el; amenaçándolo que, sino bevian, les daria un pist letazo: otras vezes comprava u tunel de zerveza, y hazia lo m mo: otras, mojava, con las d manos, de tales licores, à los pa santes, echáse, ò no à perder l vestidos de los que se acercava fuessen hombres, ò mugeres.

Son muy liberales entresi.

Son muy liberales los Piratas en tre si mismos: si alguno queda te talmente despojado de bienes, l participan con franqueza de lo qu tienen. Entre los Taverneros tie nen gran crédito, però en los d *Jamaica* no se deven fiar mucho saviéi

viéndo, que los vecinos de esta la se venden con facilidad los u- os à los otros; como yô vî à mi itron (de quien háblo) que ha- éndose hallado con tres mil pesos nero contante, en tèrmino de es meses se hallò tan pobre, que vendieron por una deuda de Ta- erna, que era en la que havia gasta- o la mayor parte de su Caudal.

Vénden- se en Ja- maica los unos à los otros.

Viniéndo, pues, à nuestro dis- urso, diré: como el Pirata, des- ues de haver gastado todo lo que urtò, se vió forzado à bolver à la iar, à buscar mas Fortuna, hácia l Cabo de *Campeche*, que era su nzenáda ordinaria. Quinze dias lespues que llegò, tomò una *Ca-* *oâ*, para con ella espionar el puer- o de dicha Ciudad, y ver si po- lia robar algun Navío Español: quíso su mala fortuna, que el, y oda su gente fueron hechos pris- ioneros, y al instante conducidos à la presencia de el Governador, que les hizo cerrar en un Calabozo,

Buelve à la mar.

Y son hechos prissio- neros.

con absoluta intencion de haze
los ahorcar, y sin duda havria h
cho hazer, sino fuesse por u
subtileza que el Pirata fingiò, esc
viendo una carta al Governado
haziéndole creër venia de fue
de la Ciudad, de parte de otr
Usan de un ardid pàra ser sueltos.
Piratas, diziendo: *que se guard*
se bien, de hazer algun mal à l
personas que tenia aprisionadas; pò
que haziendolo, le luravan, qu
Iamas darian quartel à ninguno qu
cayesse en sus manos, si era de la Na
cion Española.

Como los Piratas havian esta
do muchas vezes en *Iamaica*
y en otras Villas, y Lugares e
otros tiempos, el Governador te
miò, por lo que podria succe
Echanlos de la prision, embiandolos à España.
der: echólos de la prision; ha
ziéndolos jurar, que dexarian pa
ra siempre las Piraterias, y lo
embió con los Galeones à España
Ganaron en este viage, todos jun
tos, quinientos reales de àocho
con que llegando à tierra, no

que

ıedaron largo tiempo; pues proyéndose de las cosas mas nessarias, por su dinero, se bolveron à *Iamaica*, de donde salieon, cometiendo mayores Pirateıs, y crueldades que Jamas hiéron; tratando à los Españos, que caïan en sus manos, tan solentemente que les éra possile. Viendo los Españoles que no odian ganar nada con tales gens, ni domarlos; diminuyeron número de Navíos que comeravan de una parte à otra; peró ın esso de nada les aprovechó: orque los Piratas, no hallándo ıas navíos en la mar, se juntaron odos, y vinieron à la tierra de los spañoles, arruynando Ciudades, illas, y Lugares, enteros; saqueäno, abrasando, y llevándose quan- les éra possible.

Desde donde bolvieron à Jamaica.

Y comten mayores crueldades que de ante.

Comienzan à entrar en la tierra, y talar todo.

El Primer Pirata, que dió incipio à tales invassiones de erra, fuè *Luis Escot*, que tomó la iudad de *Campeche*: arruynóla,

Luis Escot.

robando, y talando quanto pu
y despues de haverla ranzona
de una excessiva summa de dine
la dexò. Despues de *Escot*, vi
Mans-velt. otro llamado *Mansvelt*, que e
prehendió meter el piè en G
nada, y llegar hásta la Mar
Zur à pirateär, como lo hizo; n
por falta de víveres le fuè forz
el bolverse. Acometió à la *Isla*
Sancta Cathalina, que fuè la p
mera Plaza que tomó, y en e
algunos prissioneros, que le mo
straron el camíno hàcia *Cartha*
Ciudad situäda en el Reyno d
Nueva Granada. La accion t
Iuan Davids. intrépida del Pirata *Iuan Dav*
natural de *Iamaica*, es una de
mas notables de esta Historia, p
la rara disposicion, y valor c
que en dicho *Reyno de Granada*
huvo. Despues de haver cruza
largo tiempo en el *Golfo de Po*
tauro, sobre los navios que agu
davan de *Cartagena* en *Nicarág*
y no pudiéndolos hallar, resolvi

n de irse à *Nicaràgua*, y dexar Navio cerca de la costa. Và à Nicaragua.

Púsolo por execucion, toman- ochenta personas, de noven- que eran en todos, y dexan- el resto para guardar el na- ío, entraron en tres Canoäs bien ivididos, con desígnio de robar s Iglesias, y à los Principales Ve- nos de la Ciudad sobre dicha. uéron de noche, montando à emo, con las Canoäs la Rivera, de dia se escondian debaxo de s ramas de los àrboles, à las rillas, que son muy continua- os, y espesos, (como tambien izieron assi los que quedaron en l navío por no ser descubiertos le Pescadores è Indianos) y de sta suerte llegaron à la Ciudad, a tercera noche; donde la Cen- inela del puesto de la Rivera, reïa que eran Pescadores que pes- avan en el Lago: y como la nayor parte de los Piratas saven a lengua Española, no dudó oyén-

Matan à la Centinela de la ciudad.

oyéndoles hablar. Tenian consi
un Indio que se havia escapado
la casa de su amo, porque le que
hazer Esclavo, despues de have
servido mucho tiempo: saltó e
tal en tierra, y arroxándose à
Centinela, la mató; concuyo su
cesso entráron todos en la Ci
dad, y se fueron à tres ò qu
tro casas de Ciudadanos, donc
llamaron con ficcion, y creyend
eran amigos, los abrieron; y er
trando acelerados, robaron, cō
la mayor prisa que pudieron, to
do el dinero que halláron: no per
donando las Iglesias, que profana
ron, sin respecto.

Entran en la Ciud.

Y roban hâsta las Iglesias.

Entendìanse, entre tanto, gran
des lamentaciones de algunos qu
havian escapado de sus manos, d
donde resultò, que toda la Ciu
dad estava en alarma. Juntáron
se todos los Ciudadanos con, pre
steza; lo qual visto por los Pi
ratas se huyeron con todo lo qu
hávian robado, y con alguno
prissio

Huyense con mucha riqueza.

ſſioneros; porque en cáſo que cedieſſe llegar à ſer cogido algu- de ellos, tuvieſſen conquien rzonarſe. Llegaron à ſu Navìo, con promptitud tendieron las as al viento; forzando los Priſ- neros à buſcarles tanta carne anta neceſſitavan, para llegar à *maica*. Antes que huvieſſen ca- nado mucho, vieron un núme- de Eſpañoles (coſa de quinien- ;) todos bien armados à las orillas la Riviera, contra los quales ti- on algunas pieças de artilleria, rzándolos à bolverſe tierra arri- , con la pena de ver llevar à los ratas tanta plata de ſus Templos, Ciudad, que eſtâ lexos de la mar ıarenta leguas.

Salen 500. Eſpañoles à las orillas de la rivera.

Però ſe buelven deſconſolados.

Hurtaron eſtos foragidos, en la caſion referida, mas de quatro il reales de à ocho en moneda ef- ctiva, ſin quantidad de plata la- ada, y muchiſſimas joyas, que do junto ſe computa en cin- ienta mil peſos, con todo lo qual llega-

Llevaron en todo 5000. pesos.

llegaron à *Iamaica* en muy br
tiempo; però como no son Se
res del dinero que posséen que
tas horas, bien presto les fuè ne
sario àrbitrarse para buscar mas,
los mismos médios. Por esta acc

Hazen al Capit. Almirante en Jamaica.

fuè electo el Capit. *Iuan Davids*
Almirante de siete, û ocho Ba
de Piratas; siendo, de comun acu
do, un hàbil Conductor para se
xantes empressas. Comenzó à
ercer este nuevo Cargo, guiar
su Flota hàcia las costas del No
de la *Isla de Cuba*, para aguar
la que devia passar de Nueva
paña, y no pudiendo obtener n
con este designio, resolvieron i
à las costas de la Florida, donde
gándo, echáron la gente en tier
y saqueáron una pequeña Ciud

Saquéa la Ciud. de S. Augustt. de la Florida.

llamada *S. Augustin de la Flori*
aunque en ella havia un Casti
con dos Compañias de Soldad
dentro; à despecho de quiene
robaron, sin recivir alguna lesi
de todo aquel Pueblo.

F

Hémos hablado en esta Prime-
parte de la constitucion de aquel
is Insular, de sus propiedades,
habitadores: de los fructos que
hallan en el. Tractaremos en esta
gunda de los Piratas mas Céle-
es, que han cometido raros de-
tos, è inhumanas crueldades
ntra la Nacion Española.

Fin de la Primera Parte.

PI-

PIRATAS
de la
AMERICA

Y Luz à la defensa de Indias
è Islas Españolas.

SEGUNDA PARTE

Que contiene los Orígenes de los mas famosos Piratas,

Francisco Lolonois, y Juan Morgan.

Como tambien de sus principales Piraterias y ladronicios; que han cometido en la America contra la Nacion Española. Hállanse las Vidas, y acciones de otros que han estado en aquellas partes con la misma qualidad.

CAPITULO I.

Origen de Francisco Lolonois, y Principio de sus insultos.

Francisco Lolonois.

Francisco Lolonois, natural del territorio llamado *Les Sables de Olone*, ò *Arenas de Olona*, en el Reyno de Francia, fu

en su Juventud transportado
; *Islas Caribes*, en qualidad de
ávo (segun las costumbres de
ıcia, de que yâ hablé en la Pri-
a Parte) el qual haviendo aca-
o el término de su esclavitud,
) à la *Isla Española*, donde se-
iò entre los Cazadores, por al-
ı tiempo, antes que se diesse à
piraterias contra los Españoles,
que al presente harè Relacion,
ta su desastrada muerte.

Es llevado à las Islas Caribes.

Hìzo dos ò tres viages en quali-
l de Marinéro, en el qual se
nstrò valiénte en sus hechos;
ıque avanzò en la buena gracia
Governador de *Tortuga*, lla-
do *Monsieur de la Place*; de tal
rte, que le diò un navìo, ha-
ndole Capitan de el, paraque
esse à buscar su fortuna. Favore-
le su suerte en poco tiempo:
es en el adquiriò mucha riqueza;
ndo de tales crueldades, con
Españoles, que ellas hìzieron
rrer su opinion por todas las

Entra à servir Piratas.

En poco tiempo le hazen Capit.

Corre su opinion por todas las Indias.

In-

Indias; por cuya razon, quat
los Eſpañoles le hallavan en la n
peleavan háſta morir; eſtar
ciertos, que rindiéndoſe no
concederia quartel, pequeño
grande. Deſpues que la fortun
fuè largo tiempo propicia, le t
nò las eſpaldas; ſucédiendo, c
una grande borraſca le hízo p
der el Navío en las coſtas de *Ca*
peche. Saltaron todos en tie
donde los Eſpañoles percivién
les, mataron la mayor parte, y
Capitan hírieron. No ſavien
por donde podria eſcaparſe, for
cierto engaño muy ſubtilmente,
fuè: que cogiendo algunos puñ
dos de arena los mezclò con ſang
de las heridas, y ſe refregò la car
y otras partes de ſu cuerpo, m
tiéndoſe con deſtreza entre l
muertos, háſtaque los Eſpañol
huvieron partido de aquel lugar.

Pierde por borraſca el Navio.

Salta en tierra.

Y combate con un partido de Eſpañoles.

Subtilidad ſuya.

Retira ſe à los boſques.

Retiróſe deſpues à los boſque
donde ligò ſus llagas lo mexor qu
pudo; de las quales, hallándo
mexo

:or, se fuè hàcia la Ciudad de *apeche*, disfraçado totalmente eſtidos Eſpañoles: hablò allì algunos Eſclávos, à los quales metiò de hazer francos, en cá- ue quiſieſſen obedecer, y fiar- n el. Aceptaron ſus promeſſas, obando de noche una Canoâ uno de ſus amos, ſe fueron à la : con el Pirata. Los Eſpañoles ian, entre tanto, algunos de camaradas en priſſion, y pre- ıtaron, *donde eſta Vueſtro Ca- n*? à loque reſpondieron, *éra erto*; con cuya nueva los Eſpa- es hizieron muchos feſtejos en- ſi, encendiendo luminárias; y conſtándoles lo contrario, die- ı gracias à Dios, por haverlos rado de un tan maldito Pirata. ıtretanto: *Lolonois* ſe diò priſſa ı los Eſclávos para eſcapar, y ieron à *Tortuga*, que es la pla- del refugio de toda ſuerte de ldades, y ſeminario de tal eſ- cie de Ladrones. Aunque alli eſta-

Créen los Eſpañoles que éra muerto.

Buelve à coger otro navío.

estava en mala fortuna no dexó
buscar otro Navío, que subtilme
te, y con engaños obtúvo, c
21. personas, que bien proveyc
de armas, y de mas cosas neces
rias se fuè házia la *Isla de Cuba*,
la parte Septentrional, donde h
una pequeña Villa que se llama
los Cayos, en la qual se haze gran
negocio en Tabaco, Azucar, y P
les: esto, todo con Barcas; no p
diéndose servír los Moradores
Navìos, por la poca profundid
de aquella mar.

Bien creïa *Lolonois* coger allí a
go, mas por dicha de algunos Pe
cadores que le vieron, y con ayu
da de Dios se escaparon de sus ty
ranicas manos, fueron por tier
à la *Havana*, y se lamentaron
Governador, diziendo: que el P
rata *Lolonois* havia llegado con dc
Canoäs, para arruynárlos. L
qual oydo por el Governador
éra duro el creérlo; pues le ha
vian escripto de Campeché, ér
muerto

Dan noticia al Gov. de la Havana de la llegada de Lolonois.

uerto. No obstante por las in-
ncias, y ruegos de los impe-
ntes embiò un Navío con diez
ças de artilleria, y noventa per
nas, bien armadas; con orden
preſſo, *de no bolver ſin haver*
chilado à dichos Piratas; para
yo effecto les diò un Negro,
e ſirvieſſe de Verdugo, *que ahor-*
ſe quantos cogieran de dichos Coſ-
rios, *excépto al Capitan* Lolo-
is, *que llevarian vivo à la* Hava-
. Llegò eſte Navío à la *Villa de*
Cayos, de lo qual los Piratas
avan yâ advertidos, y en lugar
huïrſe, le buſcaron en la *Rive-*
Eſtera, donde eſtava ancorado.
rçaron los Piratas à algunos Peſ-
dores de noche, para monſtrár-
la entrada de el puerto, con eſ-
rança de obtener bien preſto un
ayor Baxèl que ſus dos Canoäs,
con el hazer mexor fortuna. Vi-
eron, deſpues de las dos horas
la noche, cerca del Navio de
ierra, y la Centinela dixo, *dedonde*

Embia un navío de guerra contra los Piratas.

vienen? y *sino havian visto Pirata* Hízieron responder à un Prissionero: no havian Visto Piratas, otra cosa alguna: lo qual los hiz creér se havian retirado, sabiend su llegada.

Experimentaron bien presto l contrario, porque al Alva, los P ratas començaron à combatirl con sus dos Canoäs de una, y otr parte; con tal ímpetu, que aun que los Españoles hizieron su d ver, defendiéndose quanto pudi ron, tirándoles tambien alguna pieças de artilleria, los rindieron con la espada en la mano; obligar dolos à huir à las partes inferior del navío. *Lolonois* los mandó v nir uno à uno arriba, y los íva al haziéndo cortar la cabeça. Havie do de este modo muerto una pa té, salió el Negro (graduado Verdugo por el Governador *Havana*) gritando, y rogando: qu no le matasen, que el éra el Cap tan de aquel ravío, y le diria fra

Rinde Lolonois el dicho navío.

Y máta à todos los Españoles.

nente à *Lolonois* quanto gustase: :ole confessar quanto quiso, mas r esso no dexò de continuär de itarle, con el resto; à la reserva uno; que sirviò de Correò al overnador, de la parte de *Lolo-s*, à quien escrivió las siguentes ones: *No dare Jamas algun quar-à Español: tengo firme esperan-de executar en Vuestra persona, lo smo que en los que aquí embiasteis el Navío; con el qual osfigarà-is hazérlo conmigo, y mis Compa-ros.* Turbòse el Governador èndo tan tristes, quanto inso-ntes nuevas; Jurando, no acor-ria la vida à ningun Pirata que yesse entre sus manos; però los iudadanos le rogaron, *de no que-r proponer tanto rigor; pues los Pi-tas podian hazer lo mismo, tenien-cien vezes mas la occasion que el: que siéndoles necessario ganar la vi-à la pesca, estarian siempre en pe-ro de perderla.* Con estas razones templò un poco la cholera del

A la reserva de uno.

Que embiò Lolonois al Gov.

Turbase el Gov.

Governador, y no passó adelan
con su juramentada proposicion.

Tenía yà *Lolonois* un buen N
vìo; mas muy pocas vituallas,
gente dentro, por lo qual busc
lo uno, y lo otro, y se fuè à s
acostumbrados caminos, cruza
do de una à otra parte. Viend
que barloventeàndo, no podia h
zer nada, determinó ir al Puer
de *Maracaibo*, donde tomó
navìo con mucha plata, y merc
durias que tenia dentro, que ì
à comprar Cacaö; viniendo
con estas presas à *Tortuga*, co
grande alboroço, no siendo men
el de sus habitantes, por el sel
successo de *Lolonois*, y sus part
culares intereses. No quedó larg
tiempo allí, pues armando u
flota, (siéndole necessaria u
fuerça de quinientos hombres) r
solvió de ir à las tierras Españ
las para saqueär las Ciudades, Vi
las, y Lugares, y finalmente t
mar *Maracaibo*, teniendo consig

Determina ir al puerto de Maracaibo.

gen

ente muy resuelta, y propia à las empressas: principalmente, tando en su servicio prissioneros, ue sabian exactamente todos los minos, y lugares, para sus designios.

CAPITULO II.

olonois *árma una Flota para echar gente en tierra en las Islas Españolas de la America, con intento de saquearlas, abrasarlas, y despojarlas de todo bien.*

Nueva armazon.

HIzo advertir *Lolonois* su designio à todos los Piratas, ue por entonzes estavan en la mar; on que en poco tiempo tuvo mas e 400. hombres. Ademas de sto havia otro Pirata en la *Isla e Tortuga*, llamado *Miguel de Bas-*, que havia hecho grande for-una, bastante para reposarse, y no alir mas à la mar, para este fin. enía el Cargo de Mayor en la Isla, eró viendo las grandes prepa-

Miguel de Basco.

raciones que *Lolonois*, hazia, ti
vó con el estrecha amistad; offr
ciendole: que, si queria constitui
Es constituido Cap. de tierra. le su Capitan de tierra, (pues la c
nocia muy bien, y su constitucio
iría con el. Fuerón de acuerc
ambos con mucho regocijo de *L*
lonois, sabiendo qué *Basco* hav
hecho tambien grandes accion
en la Europa, y que era granc
Soldado. Dióle el propuesto Ca
go, y toda sugente, que embarc
ron, con ocho Navíos, siendo el c
Lolonois el mas grande, armado c
10. pieças de artilleria.

Salen à la mar, Estando todos bien prepar
dos, dieron à la vela, y parti
ron juntos, à la fin de Abril
con numerosa gente; siendo e
todos 1660. hombres, encamináp
Y van à Bayàla, doše hácia la parte llamada *Bay*
la, situäda de la parte del Nor
te de la Isla Española, donde to
maron, aun, una partida de Ca
zadores que voluntariamente
fueron con ellos: proveyéron

all

lí de toda ſuerte de vìveres ne-
ẽſſarios.

El último de Julio ſiguiente, ſe
ıſieron à la Vela, dirigiendo ſu
ırſo hácia el Cabo Oriental de la
la llamada, *Punta de Eſpada*,
onde immediatamente vieron un
ſavìo que venia de *Puerto Rico*,
eſtinado para la *Nueva Eſpaña*,
tando cargado con *Cacaô*. El Al-
ıirante *Lolonois* ordenò à los otros
ſavìos de aguardarle cerca de la
la Savona, que eſtà al lado del
Oriente de la Iſla de *Punta de Eſ-*
ada, y que el ſolo iría à tomar
icho navìo, el qual deſpues de
os horas de la viſta no quiſo huir,
ſe apreſtò à la defenſa, eſtando
ien armado, y proveydo de todo
o neceſſario: puſiéronſe en com-
ate, que durò tres horas, que paſ-
adas ſe rindiò à *Lolonois*. Era un
avìo montado *de 16. pieças de ar-*
illeria, con 50. perſonas defenſivas:
allaron dentro ciento, y viente mil
ibras de Cacaò, *quarenta mil rea-*

Vana un navìo Eſpañol.

Que rinden.

Carga del Navìo.

les de à ocho en moneda, y el va
de diez mil pesos en Joyas. Embi

Embiale Lolonois à Tortuga.

le *Lolonois* à *Tortuga* pára descarg
le, con orden de bolver y dic
navío, tan presto que seria descarg
do, à la *Isla Savona*, donde le agua
dava. Peró la Flota haviendo lleg
do à dicha *Isla*, hallaron otro n
vìo que venia de *Comanâ*, con m
niciones de guerra, para la Isla
S. Domingo, y dinero para pag
los Soldados de dicha Isla, al qu

Toman otro navío.

tomaron sin alguna resistenci
siendo fuerte de ocho pieças de a
tilleria, teniendo dentro siete m
libras de pólvora, quantidad d
mosquetes, y cosas de este género
como tambien, doze mil reales d
à ocho, en moneda.

Diò todo esto corage à los Pira
tas, pareciendoles un buen princi
pio en sus negocios; hallando s
Flota reforçada en tan poco tiem

Que tambièn embian à Tortuga.

po. Haviendo llegado este segun
do navìo à *Tortuga*, el Governa
dor le hizo descargar, y despacha

a

punto con frescos víveres, y
ras cosas para *Lolonois*, que le
giò al instante por suyo, y dió
que tenia à su Camarada *Anto-*
dû puis, ù del *Pozo*; y havien-
obtenido nuevas recrutaciones
gente en lugar de los que perdiò
las tomas dichas, y de enfer-
dades, se hallò en buen estado
a proseguir su fortuna. Hallan-
toda su gente llenos de corage,
ron à la vela para *Maracaibo*, Breve descripcion de Maracaibo.
ndo situado su Puerto en la tier-
de *Nueva Venezuela*, en la al-
a de 12. grados, y algunos mi-
os, latitud Septentrional. Es
ga ésta Isla de 20. leguas, y 12.
ancho. De este dicho Puerto
las Islas de *Oneba*, y *Monges*.
lado Oriental se llama *Cabo de*
Roman; el de el Occidente se lla-
, *Cabo de Caquibacòa*; el Gol-
algunos le llaman de *Venezuela*,
s los Piratas le intitulan, Baia
Maracaibo.

Al principio de este Golfo hay

dos Islas que se estienden la may
parte del Oriente al Occident
el de Oriente se llama *Isla de la*
gilia, porque en medio de ella
vê una alta Colina, encima de
qual está una casa, donde vive u
Centinela perpetuamente: la o

Islas de Palomas. tiene por nombre *Isla de Palóm*
Entre estas dos Islas se halla u

Lago de Maracaibo. mar, ó Lago de agua dulze, lar
de 60. leguas, y ancha de 30.
qual tiene su salida à la mar;
pláyase al rededor de estas dos Isl
entre quienes se hálla la mexor
guridad pára passar los Navios;
siendo mas ancho este Canal, q
un tiro de artilleria de à ocho
bras, poco mas, ó menos. H

Castillo. un Castillo sobre la Isla de las P
lomas, para impedir la entrad
siéndoles à todos los navios q
quieren entrar, forçoso de pas
junto à el; estando dos bancos

Bancos de Arena. arena de la otra parte, que no ti
nen sobresi que catorze piés de
gua. Hállanse otros bancos dent

este Lago, como el *Tablazo*; Tablazo.
le no tiene mas profundidad que
ez pies; però està yà quarenta
guas adentro: hay otros que no
nen que seis, siete, y ocho bra-
das: todos los quales son bien
ligrosos; particularmente, à los
co versados. En el lado Oc-
dental està situada, la Ciudad
Maracaibo, la qual es muy Situa-
radable, por estàr sus casas fa- cion de
icadas à lo largo de la rivera; Maracai-
niendo las vistas muy delicioſas, bo.
do al rededor. Contiene tres ò
atro mil personas, que compo
n una raçonable Poblacion; con
ndo en este número, los Esclá-
s: calcûlanse de entre ellos 800.
mbres, capaces de tomar las ar-
s, que son todos Españoles:
y una Iglesia Parrochial de muy
ena estructura, y adórno; qua-
Conventos, y un Hospitàl.
oviérnase por un Vice-Governa-
r, que substituye el de *Caràcas*.
negocio ò tràto que allí se ha- Su nego-
ze, cio.

ze, consiste, por la mayor parte
en pieles, y Tabaco. Tienen lo
Habitantes grande quantidad d
Ganados, y Plantages, que
dilatan en districto de treinta l
guas, contándose, por una pa
te, desde la dicha Villa hásta
grande, y populoso Lugar de G
braltar, en el qual se recoge abu
dancia de *Cacaõ*, y multitud d
toda suerte de fructos campest
nos, para regalo, y entreten
miento de los de *Maracaibo*; cuyo
territorios son un poco mas seco
de ellos sacan carnes pára los d
Gibraltar, que embian, quand
estos llevan cargas de limones, n
ranxas, y otros fructos, à aque
los: siendo los de dicha Ald
miserables en carnes; pues no pu
den apacentar en sus campos Vaca
ni Carneros.

Puerto. Delante de *Maracaibo* hay u
Espacioso, y asegurado Puerto
sobre el qual se pueden fabric
toda suerte de embarcaciones, t
nien

ndo la commodidad de made-
, que pueden conducir à poco
ſto. Cerca de la Villa eſtâ una
eta, llamada *Borrica*, que ſir- Iſla de ſu Borrico.
para apacentar grande quanti-
d de Cabras, las quales aprove-
an mas, à los de *Maracaibo*, por
pieles que ſacan de ellas, que
r ſus carnes, y leche, de que
hazen mucho caſo; ſi no es,
uando ſon tiernos Cabritos. Hay
os contornos de la Villa algunos
arneros, però muy pequeños.
n algunas Iſlas de eſte Lago, y
n otras partes viven muchos In-
ios ſalvages, que los Eſpañoles lla-
nan *Bravos*, los quales no pueden Indios Bravos.
cordaaſe con la Generoſa Nacion
ſpañola, à cauſa de ſu brutal è
idómita natûra. Eſtos Indios,
or la mayor parte viven, hàcia el
ado del Occidente de la mar,
n pequeñuelas caſas, fabricadas
obre los àrboles, que crecen den-
ro del àgua; ſiendo la cauſa de
ſſo, procurar eſſemptarſe de la

innumerable quantidad de M
quitos que hay en aquellas part
que los atormentan, con proli
dad. Hay tambien, en el Orie
de aquel Lago, Lugares ente
de Pescadores, que son obligad
como los Indios, à vivir en casill
semexantes à las precedentes, p
la misma razon, y por las inund
ciones ordinarias de las àguas; pu
succede, que haviendo llovido
cubre la tierra dos ò tres legua
por causa que à este Lago salen 2
caudalosos Rios; desuerte que

Inundaciones de Gibraltar.

Lugar de *Gibraltar* muchas vez
es tan cubierto de las àguas, qu
los Labradores forcosamente de
xan sus casas, y se retiran à su
Plantages.

Su situacion.

Gibraltar està situado del lad
de el àgua, quarenta leguas den
tro del dicho Lago, el qual reci
ve los víveres necessarios, co no
està dicho, de *Maracaibo*. Habi
tanle 1500 personas en todo, y de
ellas hay 400 hombres defensivos.

la

nayor parte tienen tiendas, don-
exercen algun officio mecánico.
dos los circuítos de este Lugar
àn proveydos de plantages de
cao, y *Azucar*, muchos arbo-
muy vistosos, y loçanos; de
ya madera se pueden fabricar ca-
como tambien Navíos. Hallan
tre ellos Cedros gruesos de siete Cedros.
açadas, que sirven muy de or-
nario allí para la fabrica de Na-
os, que hazen con la disposicion
una grande Vela, à los quales
man *Pirâguas*. Muchas Rive- Pirâguas.
s, y Arroyos corren por estos
érminos, que les son muy útiles
tiempo de sequedad, abriendo
gunos Canales, que tienen he-
hos à su disposicion, para regar
s campos, y plantages. Siémbra-
tambien quantidad de buen Ta-
aco, de que se haze grande estima
n la Europa, y por ser tan bueno
llaman allí *Tabaco de Sacerdotes*. Tabaco de Sacerdotes.
Tiene cerca de veinte leguas de
urisdicion, que termina, y es re-

parada

parada de altas montañas, las q
les estan siempre cubiertas de nie
A la otra parte de estos riscos e
situada una grande Ciudad, llan
Merida da *Mérida*, debaxo de quien *Gibr*
tar està sugeta. La mercaduria
lleva en Mulos, de este lugar à
dicha Ciudad; y esso, no mas q
una vez al Año, à causa del gran
frío que deven suffrir, passanc
dichas Montañas; los retornos sc
de la *Flor*, que traën de hàcia
Perù, por la via de *Estáffe*.

Hè hallado à propòsito hazer est
pequeña descripcion de la dicha ma
de Maracaibo, *y de su constitucion*
à fin que el Lector pueda mexor com
prehender lo que succediò; cuya Rela
cion comenzaré al presente.

Llegada de Lolonois al Golfo de Venezuela.

Luego que llegò *Lolonois* al *Golfo de Venezuela*, diò fondo fuera de la Vista de *Vigilia*: el dia siguiente muy de mañana partieron para la mar llamada el *Lago de Maracaibo* con todos sus navios, donde ancoraron otra vez, y con-

condûxo toda su gente à tier-
, para asalteär la Fortaleza, lla- Fuerte.
da de la *Barra*, que consiste
algunos grandes cestos de tier-
, puestos en una eminencia;
nde plantaron 16. pieças de ar-
leria, apuyadas al rededor de o-
os montones de tierra, para en
brirse dentro. Los Piratas, es-
ndo una legua de esta Fortale-
, avançaron poco à poco, peró
Governador havía puesto algu-
os Españoles en emboscada, pa-
servirse de retaguardia, y co-
rlos mexor al improvisso por las
paldas, quando caërian sobre
os delanre.; cuyo designio los
iratas conocieron, y estavan so-
re aviso, con que la dicha em-
oscada fuè combatida; de suer-
, que no pudo retirarse persona
Castillo: entre tanto el Pirata,
ntinuando à prissa, se avançò
on sus Compañeros valerosamen-
, y despues de un combate, de
rca de tres horas, se hizieron

Señó-

Señores, y triumpharon; y
sin mas armas que sus puñales
Avançan al Fuerte, y le ganan. espadas. Mientras el combate,
que se havian escapado de la
riera guardia, no pudiéndose r
ter en su Castillo, se fueron hà
la villa de *Maracaibo*, llenos toc
de confusion, diziendo: *los Pi*
tas Vendran aquí con 2000. *Com*
tidores. Esta Villa, haviendo si
cogida otra vez por semexan
gentes, y saqueäda háfta lo m
escondido, tenian aun fresca la m
moria, y se salvaron como pudi
ron hácia *Gibraltar*, con sus Ba
cas, ô Canoäs; llevándose consig
todos los muebles, y dinero qu
pudieron: llegando à *Gibraltar* ac
virtieron, que la Fortaleza estav
cogida, y que nadie havia podid
conservar nada, ni salvarse de la fu
ria de los Piratas.

Enarbolan su Vandera. Levantaron, y enarboláron s
Estandarte los Piratas, para hazé
signo à sus Navios de que era
victoriosos, y que entrasen ma
aden

ntro, sin rezelos de algundaño.
nplearon el resto de esta jorna-
à derrivar, y arruynar el dicho
stillo; clavaron la artilleria, y
emâron todo lo que pudieron,
nizieron enterrar los Muertos,
vando à bordo los que estavan
ridos. El dia siguiente por la
ñana levantaron àncoras, po-
endo la proä, toda la flota, há-
la Villa de *Maracaibo*; distante
allì seis leguas, poco mas ò me-
os; però no haziendo mucho
ento esse mismo dia, no avança-
n quasi nada; deviendo aguar-
r el refluxo de el àgua. Llegaron
dia siguiente muy de mañana à
vista de la Villa, donde pussie-
on todo lo necessario en orden, à
n de saltar en tierra, debaxo del
vor de su artilleria; creyendo,
ue los Españoles tendrian alguna
rriera guardia entre los pequeños
boles, y yervas altas. Hizieron
escender gente en sus Canoäs, las
uales tenian consigo, y las con-

Arruynan el Castillo.

Van à Maracaibo.

Saltan en tierra.

duxe-

duxeron à tierra: entre tanto
raron furiosamente con su art
ria. Saltó solamente la mitad
la gente en tierra, y la otra
tad quedáron en dichas Canc
acañoneàron espesissimamente
cia los bosques de la rivera; i
no les respondiò persona: con
llegaron à la Villa, cuyos Mo
dores se havian retirado con
Mugeres, Hijos, y familias,
xando sus casas bien proveïdas
vìveres de toda suerte; com
de la Flor, Ganado de Zerd
Pan, Agua-Ardiente, Vinos,
abundancia de Gallinas; de to
lo qual los Piratas hizieron larg
banquetes; pues en quatro sem
nas no havian tenido la occasion
llenar sus vientres, con tanta abu
dancia.

Retiranse à los bosques los de Maracaibo.

Y entran los Piratas.

Tomaron possession de las m
xores casas de la Villa, y form
ron por toda ella Centinelas, si
viéndoles la grande Iglesia
Cuerpo de guardia. El dia siguie

Forman cuerpos de guardia.

mbiaron una tropa de 150. per-
as para descubrir algunos de los
radores de la Villa, que, bol-
ndose à retirar por la noche pri-
ra, trageron consigo veinte mil
es de àocho, algunos Mulos
gados de muebles, y mercà-
rias, júnto con 20. Prisioner-
, tanto hombres que mugeres,
ijos. Pusieron algunos de estos
sioneros en tormento, para-
e descubriessen el resto de bie-
s que havian transportado; mas
quisieron confessar cosa alguna.

lonois (que no hazia gran caso
la muerte de una dozena de
spañoles) tomò su Alfange, y
rtò en muchas pieças à uno,
presencia de todos los otros,
ziendo: *sino queréis confessar, y*
onstar donde estan Cubiertos, y
condidos todos los bienes, harè lo
ismo con el resto! Desuerte, que
ntre tan horrendas, y funestas
menaças, huvo uno entre los mi-
ros Prisioneros, que le prometiò

Hazen fuerà grande presa.

Corta Lolonois en pieças à un Español.

de

Salen à buscar mas.

de conducirle, y monstrarle el l
gar ò escondijos donde estavan t
dos los demas de su gente; pe

Però huyense los perseguidos.

los que se havian huydo, viend
ù oyendo, que havia quien los h
viesse descubierto, mudaron
lugar, y cubrieron todo el bi
que pudieron en tierra: tan ing
niosamente, que los Piratas no
podian hallar, sino es que algu
de entre ellos lo manifestasse: pó
que los Españoles huyéndose
término en término, cadadia; mu
dando de bosques, se tenian po
sospechosos los unos à los otros

No se fia el Padre del Hijo.

de suerte, que el Padre mismo n
se fiava de su Hijo.

Finalmente, despues que los Pi
ratas havian estado quinze dias e

Resuelven los Pirat. de ir à Gibralt.

Maracaibo, resolvieron de ir háci
Gibraltar. Però estando yâ pread
vertidos del designio de dichos Pi
ratas, y tambien que tenian des
pues intencion de ir à *Mérida*, avi
saron al Governador (que era bra
vo Soldado, como haviendo ser
vido

al Rey en los Païſes de Flan- en cárgos Militares.) reſpon- ; *no les dieſſe cuidado alguno, l tenia eſperança de exterminar preſto tales Piratas.* Sobre lo l ſe vino immediatamente à *Gi- tar*, con 400. hombres bien ar- los, diſponiendo al miſmo tiem- que los Vecinos de eſta Aldea uſieſſen en arma, donde en to- , y los que con el venian, ar- 800. Combatidores. Diſpûſo, mucha priſſa, ſe hizieſſe una teria hácia la Rivera, en la qual ntò 20. pieças de artilleria, en- briéndolas todas con ceſtos de rra; puſo, aun, otra batteria de pieças en otra parte, è hizo cor- un camíno, que forzoſamente Piratas devian paſſar; mandan- componer otro entre los loda- les de un boſque, el qual era del do incógnito à los Piratas. No ſabiendo, los pretenſores respedes, nada de eſtas prepara- ones (deſpues de haver embar- cado

Llaman al Gov. de Méri- da.

Viene con 400. hombres.

Y arma en todos 800.

cado todos sus prisioneros, y
robado, se encaminaron hácia
*bralta*r, los quales haviendo lle
do à la vista, descubrieron el
tandarte Real enarbolado, y
nocieron tenian los de *Gibral*
ànimo de peleär. Viendo esto
lonois juntò Consejo para deliber
que haria en tal caso? proponie
do à sus Officiales, y Marinero
que e: bocado que devian Mord
era muy malo, y duro; pues q
los Españoles havian tenido tan
tiempo para ponerse en defensa.
recogido mucha gente, con otr
pertrechos de guerra; però díx
les, *no obstante*, (dandoles ànimo
tened corage: à nosotros nos import
el defendernos como bravos Soldado
ò perder la vida, con todas nuestr
ricas preßas: hazed como yô hare
que soy Vuestro Capitan: otras vez
hemos peleado con menos gente qu
agora somos, y hemos Vencido máye
número, que aquí puede haver
Mientras mas sean, mas gloria atri
buire

Vienen à la Vista de Gibraltar.

Razonamiento de Lolonois à sus Compañ.

remos à nueſtra fortuna, y mayor
ueza augmentaremos à nueſtro po-
. (Suponian los Piratas que to-
quanto los de *Maracaibo* tenian
ondido lo havrian tranſportado
Gibraltar, ó por lo menos la ma-
r parte.) Sobre eſte razonamien-
cada uno prometió de ſeguirle,
obedecer en todo; a que dixo
lonois: eſtâ bien: però ſábed; que el
imero que monſtráre temor, ô eſ-
ápulo, le dare un piſtoletazo.

Sobre éſta reſolucion echáron
âncoras al água, un quarto de
gua del Lugar, cerca de la Ri-
ra. El dia ſiguiente, antes que
Sol ſalieſſe, eſtavan yâ todos
tierra, ſiendo 380. hombres,
oveïdos, y armados, cada uno
n un Alfange, y una ô dos piſ-
las; baſtante pólvora, y balas,
ra tirar 30. vezes: conque deſ-
ues de haverſe dado la mano el
no al otro en ſeñal de corage,
omenzaron à caminar, uſando *Le-*
nois de eſtas palabras: *Vamos,*

Comiençan à Caminar por tierra hàcia Gibraltar.

mis hermanos; seguidme, y no se cobardes. Siguieron su camino c una Guia; però creyendo los cc ducia bien, fuè à dar con ellos camino, que diximos hizo el G vernador cortar; de suerte, q persona no pudo passar, y vinier al otro que havia sido hecho en bosque, entre el lodo; al quál l Españoles podian disparar à su gu to. No obstante, los Piratas esta do aun llenos de corage, cortar multitud de ramas, y las echar en el lodo sobre el dicho cam no, para no sumirse como se s mian. Entretanto los de *Gibral* disparavan muchos cañonaços, t furiosamente, y tan continuàd que apenas podian vérse ni ente dérse los unos à los otros, à cau del estruendo, y humareda. H viendo passado el bosque, llegar à tierra fuerte, donde vieron s pieças de artelleria asestadas, q immediatamente dispararon los dentró; consistiendo su carga

Cortan ramos para poder passar un camino en el bosque.

mu

ıltitud de balas de mosquete, y lazos de hierro. Despues los Es- ioles diéron un asálto sobre los ratas, que los hiziéron retirar; talmanera, que pocos se atre- ron à llegar à su Fortaleza. Con- uaron, aun, en tiran sobre los ratas, que tenian yâ muchos iertos, y heridos, y buscavan ro camíno en lamitad del bos- e; pero los Españoles haviendo cho cortar grandes àrboles para pedir los passos, se vieron for- dos de bolver à seguir el que xaron, aunque los otros con- uavan siempre en disparar, no eriendo yâ salir de sus lugares ra hazer mas attaques contra los ratas, los quales no pudiendo par por los cestos de tierra, usa- n de una subtilidad con que los gañaron.

Disparan los Españoles.

Continuân en tirar.

Lolonois se retirò subitaneämen- con su gente, haziendo figura quererse huir: sobre lo qual los spañoles dieron tras ellos, que

Subtilidad, y engaño de Lolonois.

era lo que los Piratas buscav
y se bolvieron con la espad
mano, y mataron mas de 2
Con que ganò la entrada en Gibraltar. hombres; y saltando sobre el
traveſando entre los que ha
quedado vivos, se Señorearo
la Fortaleza, echando los E
ñoles que havian quedado fu
los quales se huyeron à los
ques en parte; y la parte que e
va en el otro Fortin de las o
pieças, se rindieron, debàxo
Abaten los Estandartes Reales. condiciones de quartel. Aba
ron immediatamente los Pir
todos los Estandartes Español
haziendo al mismo tiempo pris
neros à quantos hallavan, llev
dolos à la Iglesia grande, dor
conduxeron quantidad de pi
de artilleria, conque asestaron
batteria para defenderse, teni
do temor que los Españoles c
vocarian otra gente de los su
para exterminárlos; però el
siguiente, que estavan bien fo
ficados; todos sus temores, se c
siparo

aron. Recogieron todos los uertos, para enterrarlos; hallan- en número, mas de 500. Es- ñoles solamente, ademas de los ridos, y los que de ellos se ha- an refugiado à los bosques, que spues murieron allà, de sus he- las. Fuera de todos estos, tenian s Piratas mas de 150. prissione- s, y cerca de 500. Esclávos, mu- as Mugeres, y Niños.

Recogen todos los muertos, y heridos.

Hallaron los Piratas 40. de los yos muertos, y cási tantos he- dos, de que la mayor parte mu- eron, por la constitucion de la re, que los causó calenturas, otros accidentes. Hizieron po- er todos los muertos Españo- s en dos barcas, y llevándolos n quarto de legua dentro de la ar, las hizieron ir à pique. Aca- adas estas cosas, recogieron toda a Plata, muebles, y mercadu- ias que robaron; mas los Espa- oles que tenian aun algun poco le bien, lo escondieron. Poco

Echanlos en la mar.

Robaron todo lo que pudieron.

despues, los Piratas (no conten
de tantas riquezas) començaron
nuevo à llevar mas muebles,
mercadurias, sin eximir los q
vivian à los contornos, com
Morian los prissioneros de hambre.
Cazadores, y Plantadores. No h
vian estado aun 18. Dias quan
en esse tiempo la mayor parte
los prissioneros que tenian muri
ron de hambre, no hallándose
el Lugar que muy pocas vituall
de carnes; si bien, tenian algu
Flor, que no les bastava, y los P
ratas la recogieron para hazer pa
para ellos mismos: el Ganado c
Zerda, Vacas, Carneros, y Gall
nas que se hallaron, recogiero
tambien para su mantenimient
solamente; sin que hiziessen pa
ticipantes à los miserables que te
nian pressos, à quienes proveye
ron un poco de carne de Mulas,
Borricas, que hizieron matar co
esse fin, y los que no querian co
mer de esto, devian morir de ham
bre, que amáron mas; no estand
su

estòmagos acostumbrados à nes tan aborrecibles; excepto à unas mugeres que los Piratas re- lavan, para tomar con ellas los vertimientos sensuales, à que es- n muy de ordinario hechos: ha- a entre ellas algunas forçadas, y ras voluntarias, y quasi todas tregadas à esse sucio vicio, mas r hambre, que por lascivia: de s prissioneros, muchos fueron uertos en tormentos que lesdie- n para hazerles confessar; don- e tenian el dinero, ò joyas? y nos porque no tenian ni sabian, y tros porque nagavan, passaron tan trozes crueldades.

Davan tormento à muchos prissioneros.

Finalmente, despues de haver ominado quatro semanas, em- iaron quatro Españoles, de los rissioneros que havian quedado, los otros que estavan en los bos- ques demandándolos exaccion de quema; pidiendo, por no poner uego al Lugar 10000. reales de iocho: à falta de que, abrasarian,

Embian à los escondidos, à que les paguen 10000. pesos.

y reducirian en zenizas todo dicho Lugar: dávanles dos d de tiempo para traër dicha sum ma, que no haviendo podido ju tar tan punctualmente, come zaron à poner flama en muc partes de la Aldea. Viendo los E pañoles que no se burlavan los P ratas, les suplicaron de ayudar apagar el fuego, y que la dic summa les seria punctualmen contada: los Piratas lo hizieron ayudando quanto les suè possib à atajarle, con la compañia de H bitantes, que se juntò; però po mas que trabaxaron no pudiero evitar la ruyna de una parte; pa ticularmente de la Iglesia del Con vento que del todo se redûxo e polvo, háfta los cimientos. Des pues de haver recivido el dinero re ferido llevaron todo lo que roba ron à bordo, jûnto con un grand número de Esclávos, que no ha vian pagado su ranzon, (todos lo prissioneros estavan tassados, y lo

Ponen fuego al Lugar.

Reduzen en polvo la Iglesia del Convento.

Esclá-

sclávos devian ser rescatados,) fueron hácia *Maracaibo*, donde haviendo llegado, vieron una grande consternacion en aquel pueblo, al qual embiaron tres, ô quatro prissioneros para dezir al Governador, y à los Habitantes: *que les trageſen 30000. reales de ocho al Navio por la ranzon de su villa, à pena de enteramente ser saqueâda, y abraſada.*

Van à Maracaibo.

Piden 30000. pes.

Entre estos dares, y tomares, un partido de Piratas salió à robar, y tomaron las Imagenes, los Quadros, y Campanas de la Iglesia, y las llevaron à bordo de sus Navios. Los Españoles que avian salido à demandar à los otros que se havian huydo la summa dicha, bolvieron con orden de hazer algun acuerdo con los Piratas, que hizieron, y convinieron, por su ranzon, y libertad, darian 20000. reales de ocho, y 500. Vacas: à condicion, que los Piratas no harian mas alguna

Hurtan las Imagenes, y Campanas de la Iglesia.

Danles 20000. pes. y 500. Vacas.

guna hostilidad à persona algun
però que partirian de allí tan pre
que huviessen recivido el diner
Parten de allí. y Ganado. Estándo pagado toc
partieron con su flota, lo qual ca
só grande alegria en los de *Mar*
caibo, por verse libres de tal gen
Púsoles en gran temor, y adm
racion ver, que tres dias despu
de la salida de los piratas, ellos m
mos bolvieron à aparecerse o
vez en el puerto de donde havi
partido; no sabiendo que quer
significar; pero bien presto sali
ron de la dubda, quándo oyer
Buelven para pedir un Piloto. al Embiado Pirata, que les dix
de parte de *Lolonois*: *le embiass*
un buen Piloto para conducir uno
sus mayores Navíos fuera del peligr
so Banco que está à la entrada d
Lago; lo qual le fué al punto aco
dado.

Havia dos meses que los Pirat
eran llegados à aquellos puertos
en los quales hizieron las maldad
è infámias referidas, de donde s
lienc

ndo se encaminaron hácia la Isla
spañola, y llegaron en ocho dias,
corando en un puerto llamado
a de la Vaca, sobre el qual vi-
n algunos Bucaniers Franceses,
ie de ordinario venden las carnes
ie cazan à los Piratas, y à otros,
ie algunas vezes llegan allí por
se mismo fin, y comércio. Al
cho Lugar llevaron, y descar-
ron todo lo que havian hurtado
iendo su acostumbrado Alma-
n el abrigo de aquellos Buca-
ers) y repartieron entre todos
os las presas, por el orden que
ada uno le pertenecia. Despues
e haver hecho la cuenta, y cal-
ilacion de todo lo que tenian en-
e manos, hallaron: En dinero
contado 260000. Reales de à
cho; con que repartido esto, re-
vió cada uno tambien de pieças
e seda, lienzo, y otras cosas, por
valor de mas de 100. Reales de
ocho: las personas heridas reci-
eron su parte primero que todos

Vanse à la Isla Española.

Hazen repartición de lo hurtado. Que importava 260000. pes.

(Esto es, las recompensas de qu
yâ hablamos en la primera parte
y quedáron con dineros; pero m
chos, mútilos de algunos de si
Fuera de las Joyas, y plata labrada. Miembros. Pessaron despues toc
la Plata labrada, contando à r
Reales de àocho la libra: las Joy
se tassaron con muchas differe
cias, causadas de su poco conoc
miento. Haviendo hecho cada un
Juramento de no ser en cargo
comun en cosa alguna, que sub
recticiamente huviesse guardado
passaron al repartimento de lo qu
tocava à los que eran muertos e
entre ellos en occasion de Batalla
ó de otra suerte; cuyas porcione
se dieron por entéro àguardar à su
Amigos; para que en su tiempo l
entregassen à los Parientes, que le
gitimamente les pertenecia ser H
rederos.

Pónense à la Vela para Tortuga. Acabado de concluir lo sobr
dicho, se pussieron à la Vela par
la Isla de *Tortuga*, donde llegaro
un Mes despues, con grandissim
alegri

egria de los mas, porque el reſto
n tres ſemanas no tenian yâ dine-
o; haviéndolo perdido en coſas
le poco momento, y al juego de
aypes, y dâdos. Havian llegado,
oco antes, dos Navíos Franceſes
argados de Vino, Agua-ardiente,
y coſas de eſte género: con que
ſtos licores corrian à baxo preció;
erò nu duró mucho tiempo; por-
que en pocos dias ſubió à quatro
reales de ocho la medida de dos
azumbres de Agua-ardiente. El
Governador comprò el Navio de
los Piratas, que llebavan cargado
de Cacaö: dando por todo, la
veintena parte de lo que valía: de
ſuerte, que ſus riquezas las havian
perdído en menos tiempo, que las
adquirieron, robandolas. Los Ta-
verneros, y Meretrizes tenian la
mayor parte; de tal modo, que
yâ ſe vian obligados à buſcar otras
por los miſmos eſtilos que las pre-
cedentes.

Còmpra el Gov. el Navío que llebavan.

Y hàllanſe ſin un Real.

CAPITULO III.

De una nueva armazon que hizo Lolonois *para ir à tomar la Ciudad de* S. Tiago de Leon: *como tambien à* Nicaragua, *donde muriò miserablissimamente.*

Nueva armazon.

LOlonois (por su ûltimo viage) se havia ganado grandissima opinion en *Tortuga*; por razon, que les dió grandes provechos: apropiandose à el lo que se suele dezir: *Ayer maravilla fuy, y oy sombra aun suya no soy*; siendo un dia rico, y ciento pobre. No se dava grande fatiga para juntar gente; pues levenian à rogar mas que queria, y havia menester: teniendo cada uno tal confiança en el, y en su direccion, para hallar su fortuna, que les parecian seguridades exponerse con el à los mayores riesgos, y peligros del Mundo. Tomò, pues, resolucion con sus Officiales para ir hácia la mar de

Nica-

icaragua, y saquëar quantas Po- Resuel-
aciones pudiesse; pero antes de ven de ir
oseguir ésta Historia, por satis- à Nicara-
ccion del Lector, haré una pe- gua.
ueña descripcion de esta dicha
iar, y sus Costas; à fin, que me-
or se pueda entender lo que des-
ues contaré en la Tercera parte,
onde hallareis la tomada de *Pana-*
à, y la descripcion de *Costa rica*,
on láminas en talladulze.

Segun lo que publicó *Lolonois*, Junta to-
untò toda su gente, que fueron da su
n todos cerca de 700. hombres, gente.
hizo armar el Navío que tomò
n *Maracaibo*, sobre el qual pussò
oo. personas, y el resto en otras
mbarcaciones mas pequeñas, que
eran 5. De manera, que en todos Van à
eran 6. Navíos. Asignò su primer Baiabâ.
lto en la *Isla Española*, en un lu-
gar llamado *Baiabâ*, donde deter-
minaron tomar todas sus provissio-
nes. Hecho èsto se hizieron à la
vela, encaminándose hácia una plá-
à, que se nombra *Matamanâ*,
que

que estâ al lado del Medio dia

Y de allí à la Isla de Cuba.

la *Isla de Cuba*. Sus intencion eran de tomar todas las Canoäs q pudiessen en contrar; porque estas costas viven muchos Pesc dores de Tortugas, que las lleva de allí à la *Havana*. Tomaro los Piratas tantas de dichas Ca noäs, (à pessar de aquellas po bres gentes) quantas huvieron m neſter para sus empressas; porqu necessitavan de aquellas pequeña embaraciones, à causa, que e Puerto, donde tenian designio d ir, no es bastantemente profun do, para entrar con sus Navíos.

Prosiguen hàcia el Cabo de Gracias à Dios.

Siguieron despues su curso hácia el *Cabo de Gracias à Dios*, situado en tierra firme, en la altura de 15. grados, latitud Septentrional, 100. leguas de là *Isla de los Pinos*;

Y por calma les llevò el corriente àl Golfo de Hond.

però estandò en mar les sobrevi no una pessante calma, con que la sola agitacion de las olas los lle vó al *Golfo de Honduras*, donde trabaxaron mucho para bolver

à subir

ſubir de la profundidad en que
ſtavan; pero las águas, y los vien-
os contrarios les rendian ſus traba-
os inûtiles: ademas que el Navío
n que *Lolonois* eſtava no podia ſe-
uir los otros: y lo que peor era,
s faltavan yâ las vituallas; con-
ue fueron obligados à irſe à la
rimera plaza que pudieron hallar,
ntrándoſe por una Rivera con
us Canoäs, la qual es llamada
Xagua, que la poſſéen Indios, à
quienes robaron totalmente; hal-
andò entre ſus bienes quantidad
de *Mijo*, mucho ganadò de Zerdà,
y Gallinas. No contentos, aun,
de eſto, determinaron de quedar
allí, mientras paſſava el mal tiem-
po, y entre tanto ſaqueär todas
las Villas, y Lugares que eſtân à
la coſta del Golfo. Paſſaron, no
obſtante, de una parte à otra,
buſcando mas vituallas; por no te-
ner lo que les parecia haver menes-
ter, para el cumplimiento de ſus
deſignios; y haviendo buſcado,
y re-

Faltanles los viveres.

Entran en la Rivera de Xagua.

Y roban à los Indios.

Paſſan à otras partes.

y rebuscado algunas Aldeas, dor de no hallaron gran cosa, llegaro

Llegan à Puerto Cavallo.

à *Puerto Cavallo*; en cuya plaza hallan Almazenes Españoles, qu sirven de poner todas las mercad rias, las quales vienen del païs alt para guardarlas, hásta la llegada d

Y cogen allí un grande Navío Español.

Navíos. Estava entonces un naví Español allí, el qual era fuerte d 24. pieças de artilleria, y 16. pe dreros, que fuè luego al punct cogido por los Piratas, y con e fueron cerca de tierra, saltando er ella, y quemando los dichos do Almazenes, con todas las otras ca sas que havia; y tomando mucho de los Moradores prissioneros, exe cutaron en ellos las mas insuffrible crueldades que Jamas Bàrbaros in-

Queman, y arruynan en tierra quanto hallan.

ventaron: dàndolos atrozes tor mentos, los peöres que podian ima ginar. *Lolonois* tenía por costum bre, que, poniendo algunos en tormento, y no confessando; al instante los hazia tajadas con su Alfange, ô Espada; cortándoles la

lengua, y deseändo hazer lo mis-
o con el ûltimo Español del
lundo. Succedia muy de ordi-
rio, que algunos de los mal a-
enturados prissioneros, por te-
or, prometian de monstrar los
ugares, ô sitios donde estavan
s demas fugitivos; però despues,
no sabiendo nada) que no podian
allárlos los dieron la muerte mas
orme que à otros.

Usan de inormes crueldades con los prissioneros.

Muertos, y anichilados todos
s prissioneros (excépto dos, que
servaron para monstrárles lo que
eseavan) se fueron hácia la *Villa*
e S. Pedro, que estâ cerca de 10.
12. leguas de *Puerto Cavallo*, con
oo. hombres, Capitaneándolos
olonois, y dexando por Teniente
el resto de su gente à *Moises van*
in, que governasse en su ausencia.

En caminanse hácia la Villa de S. Pedro.

Caminado que huvo cerca de tres
eguas halló una tropa de Españo-
es, que tenian formada una em-
oscada; que los acometieron con
alor, y al principio peleáron fu-
riosa-

Encuentran una emboscada de Españoles.

riosamente; però no pudiendo r
fistir à la furia de los Piratas, pr
curáron huirse, dexando much
Piratas muertos, y heridos, y à a
Matan à muchos. gunos de los Españoles, quedarc
en el camino estropeados, *Lolon*
los hizo acabar de matar sin miser
cordia, quando les huvo pregunt
do lo que le parecia à su propósit

Quedaron, aun, algunos p
prisioneros, que no estavan her
dos, à quienes preguntó, si havi
mas Españoles en emboscadas?
Pregun- que respondieron, si. Hizo llama
tan por otro Ca- uno à uno à parte haziéndolos in
mino. terrogacion, si no havria médi
para hallar otro camíno que aquel
afin de contraguardarse: dixero
todos, que no. Despues de have
examinadolos à todos, y viend
no le monstravan otro camíno, s
Con que no hallandose, Lolonois arrancò el coraçon aun Español. encholorizó *Lolonois* de tal modo
que tomó uno de los Españoles
y con su Alfange le abrió toda l
parte anterior, arrancándole el co
raçon con sus sacrílegas manos

mor-

ıordiéndole con ſus propios dien-
:s, y diziendo à los otros: *yô os*
aré lo miſmo ſino me deſcubris otro
amíno Prometiéronle, aquellos
nal afortunados, monſtrárle otro
amíno; peró le declaravan éra
nuy peligroſo, y penible; con-
ſue, por ſatisfazer à aquel dra-
on, comenzaron à guiárle: vien-
lo ne le ſervia, ſe viò obligado à
olver al primero, diziendo, con-
holera infernal: *Mort Dieu: les*
Eſpagnols me le payeront: Muer-
te de Dios; los Eſpañoles me la pa-
garan.

El dia ſiguiente diò en otra em- Dan con otra em-
boſcada, à la qual acometió con boſcada.
an horrible furor, que en menos
de una hora fueron echados los
Eſpañoles fuera, y la mayor par-
te muertos. Creïan los Eſpañoles
diſſipar, y arruynar los Piratas deſ-
de ſus emboſcadas, y aſſi ſe divi-
dieron en differentes pueſtos. Die-
ron, finalmente, en una terce- Y con
ra, donde havia otro partido de otra, yâ3.

Eſpa-

Eſpañoles mas fuerte, y aven
joſo, que los precedentes; mas
obſtante, los Piratas echándo
pequeñas granadas de fuego à
mano, congrandiſſima abunda
cia, continuando de tiempo
tiempo, obligaron à eſte partid
del miſmo modo que à los prec
dentes; haciéndolos huir; de
manera, que antes que llegaſſen
la Villa, yâ eran muertos, ô h
ridos, la mayor parte. No hav
que un ſolo camino para llegar
dicha Villa, que tenian bien pr
venido de buenas defenſas, y
reſto, al rededor del Pueblo, eſt
va plantado de ciertos àrboles ll
mados *Raqueltes*, muy eſpinoſo
mas picantes, que los triángulo
de que en Europa ſe ſirven, quan
do un Exército deve paſſar por u
lugar forzoſo; ſiéndoles quaſi im
poſſible de atravesar por ellos. Lo
Eſpañoles que eſtavan detras d
dichas defenſas, viendo venir lo
Piratas començaron à tirar ſobre
ellos

os, con su artilleria, lo qual
lo por estos se agazapavan, y
spues de el tiro hecho, davan
re los Defensores con las grana-
s de fuego à la mano, y sus Al-
nges; haziendo grande destrozo
los de la Villa; Pero no obstan-
, no pudiendo mas avançar, fue-
n forçados à retirarse por esta
z: despues, tornando al attaque
n poca gente, no disparándo nin-
n tiro antes de ser cerca, dieron
na carga, tan diestra, que de cada
ro derribavan un Español.

Continuando de este modo de na parte, y otra, hasta la noche, s Españoles se vieron obligados à vantar Estandarte blanco, en se- al que querian tregua, y acor- arse con ellos; rindiendo la Villa tales condiciones: *que darian uartel por dos horas à los Vecinos* edian este tiempo para sacar fuera, esconder quanto podrian, y huir- à otra qualquiera plaza circum ecina. Sobre aquel acuerdo, entráron

Llegan cerca de la Villa.

Y rin- dense los Habitan- tes à condi- ciones.

tráron en la Villa, donde estuv
ron las dos horas sin moverse à h
zer alguna hostilidad, ni molest
pero despues *Lolonois* los hízo
guir, y robar todo quanto se h
vian llevado consigo, no solo
dos los bienes, mas sus perso
tambien; haziéndolos todos pi
sioneros. No obstante, la may
parte de mercadurias, y mueb
estavan de tal modo escondida
que los Piratas no pudieron c
con ellas, hallando solos algun
sacos de cuero, llenos de Añil,
Indigo.

Executan grandes insolencias, y robos.

Despues de haver estado un p
co de tiempo, y executado gra
dissimas insolencias (segun sus co
tumbres ordinarias) dexaron
Villa; llevándose todo quanto l
fuè possible, y reduciéndola t
talmente en zenizas. Llegando
la costa de la mar, donde dexar
un partido de sus camaradas, hall
ron que estos se havian entreten
do en correr tras los pescadores q

Y dexan la Villa toda en zenizas.

aquellos distritos vivían, ò ve-
n del Rio de *Guatimala*; don-
aguadavan un Navío que devia
nir de Españа. Finalmente, re-
vieron de ir hácia las Islas que
an de la otra parte del Golfo,
ra limpiar, y calafeteär sus Na-
os; dexando entretanto dos Ca-
äs delante de la costa, ô boca del
io de *Guatimala*, para tomar el
avío que diximos se aguardava
ì de Españа.

Vanse al Rio de Guatimala.

El intento principal de su ida à
uellas Islas éra pára buscar pro-
isiones: sabiendo que las Tor-
gas de por allì son excelentes,
gustosa comida. Luego que lle-
ron se separaron en tropas, esco-
endo cada partìdo un puesto à
rte pára la pesca. Cada uno pro-
uráva texer una Red, de ciertas
rtezas de àrboles, llamados *Ma-
â*; de los quales tambien hazen
uerdas, y maromas, necessarias
servicio de los Navìos: de suer-
, que jamas tienen falta de tales

Y de allí à otras Islas.

cosas, quando pueden hallar
chos àrboles. Hállanse en aquel
partes muchos lugares, donde v
à buscar Pez, que sacan en gran
abundancia; y es de tal modo
quantidad, que corriendo alas
rillas de la mar, por medio del
lor del Sol, haze, y se cong
con la humedad de el água,
grandissimos montones, que se fo
man à modo de pequeñas Isl
Esta Pez no se pareze à la de nu
stras tierras; pero tiene grandil
ma semejança à la espuma de
mar, en la forma, y color; lo qu
los Naturalistas llaman *Bitume*
Segun lo que júzgo, diré: que és
tal materia no es otra cosa que C
ra, la qual las tempestades ech
ron en la mar, de la que en los te
ritorios vecinos, las Avejas hazen
y de lo mas apartado de la mar
los vientos, y olas traën à la rive
ra; pues que ella està mezclada d
arena, y tiene el olor de el Amba
negro, que embian del Oriente

Hállase en ellas abundancia de Pez.

Que otros llaman Bitûmen.

n aquellos puestos se encuentran
iantidades de dichas Avejas, que
oran su miel en los àrboles, de
nde succede, que estando los Pa-
les agarrados à los troncos, so-
reviniendo torvellinos, se desga-
n; y por la furia del viento son
vados (como diximos) à la mar.

lgunos Phìsicos quieren dezir ie en esta cera, y miel se haze una paracion por medio de el água lada, de donde proviene el buen mbar; y es provable: porque uando se halla dicho Ambar, y gustan, tiene un savor al de la era.

Dizen algunos es la materia del Ambar.

Bolviendo à nuestro discurso rosigo, en que: los Piratas se prearavan en aquellas Islas, con prisi; por serles llegada nueva de la enida del navío Español que auardavan. Gastaron algun tiempo corriendo las costas de *Yucatan*, onde viven muchos Indios que uscan el Ambar en aquellas Rieras; mas, pues hemos llegado

Viven en aquellas partes muchos Indios.

con los Piratas háſta aquì, har
paſſando, alguna remarca del m
do con que viven eſtas Gentes,
del ſervicio, ò Culto Divino q
practican.

Relacion de ellos, y de ſu Religion.

Han eſtado eſtos Indios m
de 100. Años debaxo de la D
minicacion Eſpañola, y quanc
tenian neceſſidad de algun Eſcl
vo ò Criado, embiavan à buſc
uno de ellos, para que les ſirvie
ſen, tanto que havian meneſte
Acoſtumbravan todos los Domi
gos, y Fieſtas embiar un Sace
dote, que por algunos inconv
nientes ſegun, que à ſu modo ha

Maltratan à un Sacerdote los Indios.

laron, (inveſtigados de malas ten
taciones) maltrataron el tal Sa
cerdote, y abandonaron el cult
Divino: por cuya razon los E
pañoles les caſtigaron como mere
cian; metiendo en priſſion mu

Tiena cada uno ſu Dios.

chos de los Contumaces. Cad
uno de aquellos Indios tenia,
tiene un Dios à parte, al qual ſir
ve. y adora. Coſa bien digna d
admi-

miracion es ver el modo con ie tratan à una Criatura recien icida; pues luego que saliò del entre de la Madre le llevan à su emplo, donde hazen un círcu- , ò hoyo, que llenan de zeni- s, (sin mezcla de otra cosa) bre las quales ponen la Criatu- , dexándola una noche entera la, con grandissimo peligro sin ie allí se atreva à llegar persona; tando el Templo abierto de to- as partes por donde las bestias ueden entrar, y salir. El dia si- uiente el Padre, y Parientes de Criatura, vienen à mirar en las enias si alguna pata, ò pesuña de estia està señalada en ellas, y si o hallan señal, la dexan hásta nto que algun animal haya de- ado impressa alguna de sus patas: qual consagran la Criatura co- no à su Dios que deve adorar, y rvir toda su vida; teniendo à la l bestia por su Patron, y Prote- tor en todo peligro, y necessidad,

Nacimiento de sus Hijos, y de las Ceremonias que usan con ellos.

Offrefen incienfos à fus Dioſes.

Offrefcen à fus Dioſes facrifici
de fuego, donde queman una cie
ta gomma que ellos llaman *Copa*
y noſotros llamamos *Gomma C*
ragna, cuyas humaredas ſon de u
olor muy agradable. Llegado q
hâ la Criatura à ſer grande, ſ
Padres le dizen, y mueſtran à quie
deve adorar, ſervir, y honrrar
como à ſu Dios. Sabiendo eſto
al Templo, donde haze offrenc
à la tal beſtia. Quando ſuccede qu
à qualquiera le hazen algun mal,
que por mala fortuna leviene a
gun deſaſtre, ſe và à lamentar à
beſtia, y le offrefce ſacrificio; p
diendole Juſticia: de lo qual, mu
chas vezes acontece que ſi alguno l
hà hecho el mal de que ſe lamenta
ſe halla muerto, mordido, ô màl
tratado de la tal beſtia.

Quéxanſe à ſus Dioſes de las injurias que otros les hazen.

De eſte modo, y con tales ſu
perſticiones, è idolatrìas ſe govier
nan aquellos míſeros ignorantes
Indios, que habitan todas las Iſla
del *Golfo de Honduras*; como tam
bien

en muchos de los que viven en la
erra firme de *Jucatan*: en cuyos
rritorios se hallan deliciosíssimos
iertos, donde hazen la fábrica
e sus casas. Esta suerte de gentes
o son muy fieles entre si, y ûsan
nas estrañas Ceremonias en sus ca-
mientos. Pretendiendo alguno Modo de Casarse.
na Donzella para casárse, và pri-
iero à hablar al Padre de ella; el
ual le examina, tocante al modo
e cultivar los Plantages, y de otras
osas, segun su santasia: à cuyos
nterrogatorios haviendo respon-
lido, con aprobacion del pretendi-
lo Suegro, le dà al Jóven un arco,
y na flecha con el qual armado và
la Donzella, y la dà una Guir-
nalda de ojas verdes, mezcladas
con muy lindas flores, que deve
poner sobre su cabeça, y desechar
a que traë, (porque es la costum-
bre, que las Donzellas anden siem-
pre coronadas de flores) que reci-
vida, y puesta, se và cada uno de
los Parientes, y Amigos à acon-

sejarse con otros de entre ellos m
mos, si aquel casamiento, se
útil, y bueno? Juntanse despu
los dichos Parientes, y Amig
en la casa del Padre de la Donzell
y beven de cierto licor, hecho
Maïz, y delante de la compañi
el Padre dà su Hija al Novio. L
dia siguiente viene la nuevamen
Casada en la presencia de su M
dre, y se quita la guirnalda, rom
piéndola, dándo grandes gritos
y lamentándose amargamente, se
gun la costumbre del païs. Otra
cosas pudiera largamente relatar d
la vida, y acciones de estos In-
dios; però seguiré mi assumpto
diziendo:

Hállase mucho Ambar en la Isla de Sambale.

Que, los Piratas tenian algu-
nas Canoäs de los Indios en la
Isla de *Sambale*, cinco leguas de
las costas de *Jucatan*. En esta di-
cha Isla se halla mucho Ambar,
y principalmente quando haze al-
guna tempestad del lado del Orien-
te; de donde las olas traën mu-
chas

chas cosas, y muy diversas. Por esta mar no pueden passar que pequeñas embarcaciones, por ser poco profunda. En las tierras que ésta mar gyra se coge mucho palo Campeche, y otras cosas de este genero, que pueden servir à la tinctura, muy estimada en nuestras tierras; y seria mas, si tuviéssemos la sciencia de los Indios, que son industriosos en hazer ellos tinctura, que jamas muda el color en otro, ni se desvaneze.

Despues de tres meses, que los Piratas quedáron en aquel Golfo, tuvieron noticia, que el Navío Español havía llegádo, y vinieron con prissa al puerto, donde estáva descargando la mercaduría que traïa, con ánimo de acometérle: para cuyo effecto, primeramente, embiáron à la entrádа de la Rivera, algunos de sus Bateles à buscar una Barca, que aguardavan; teniendo noticia estàva cargada ricamente; la mayor parte, de Plata,

Indigo, y Cochinilla. Sùpo la ge
te del Navío, que estava en
puerto, que los Piratas tenian d
signios sobre el; con que se pr
paró todo muy bien; siendo
artilleria 42. pieças, muchas m
armas, y pertrechos necessarios p
ra su defensa: con 130. hombr
Combatientes. A *Lolonois*, toc
esso le parecia nada, y assi le en
bistió con grande valor: no sie
do su Navío que de 22. pieças
artilleria, y otra pequeña saëti
para su ayuda; pero los Español
se defendieron de tal manera, q
obligaron à los Piratas à retirars
mas mientras las humaredas de
pólvora estavan aun densas, en
biaron (como entre espessas ni
blas) quatro Canoäs, con much
gente, y asaltaron el navío, c
grande agilidad; haziendo renc
à los Españoles.

Hallan poca hazienda.

No halláron dentro lo que pe
saron; pues yà estava descarga
de quasi todo: consistiendo la M

na en 50. barras de hierro, un poco de papel, algunas vasíjas llenas de vino, y cosas de este género, de muy poca importancia.

Juntó Consejo *Lolonois*, con toda la gente de su Flota, proponiéndoles, tenia intentos de ir hácia *Guatimala*: sobre lo qual huvo diversos parezéres; oyéndolo unos con agrádo, y otros no: principalmente, una partida, que eran nuevos en tales exercicios, y que se imagináron, al salir de *Tortuga*, que los reales de aocho se cogian como peras en los àrboles; y haviendo experimentado de otra suerte, bien distincta, dexáron la Compañia, y se bolvieron à donde salieron. Los otros, al contrariò; dixeron: que, estimarian mas morir de hambre, que bolverse sin mucho dinero. La mayor parte, tambien, viendo este propuesto viage poco aconsejable, se separaron, y con estos un tal *Moises Vauclein*, que estáva en el Navío to-

Juntan Consejo para ir à Guatimala.

Sobre que hay diversos parezeres.

Sepáranse muchos.

mado à *Puerto Cavallo*, y se fu
hácia *Tortuga* para cruzar en aque
las mares, con otro su camarad
llamado *Pierre le Picard*, ô *Ped*
el Picardo, que viendo à los otr
dexar à *Lolonois*, le dexò tan
bien; y tomó su rota, costeänc

Y van à Costa Rica.

la tierra firme, y vino en fin
Costa Rica, donde saltó à tierr

Para la Ciud. de Veragua.

cerca de la Rivera de *Veragua*
yendo con sus camaradas hásta
Villa de este mismo Nombre, qu
tomaron, y saqueâron totalmen
te: no obstante la grande resi
tencia que los Españoles hiziero
Lleváronse algunos Moradores
hechos prissioneros, con lo qu

Ròbanla, aunque hallaron poco.

robàron, que no fuè cosa de im
portancia; por razon que los Ha
bitantes de la Villa son pobres; n
teniendo algun comercio, que so

Minas de Oro.

lo trabaxar en las Minas, dond
hay algunos de ellos; pero per
sona no busca el Oro que los so
los Esclávos, à los quales fuerza
à minar, que mueran ô vivan,

laba

ar la tierra que sacan en los rios
rcanos, en los quales se suelen
llàr algunos pedazos de Oro,
andes, como garvanzos. Enfin,
s Piratas no hallàron en el tal ró-
o que siete û ocho libras de Oro,
on que se bolvieron, dexándo el
esignio que tenian antes de passar
àsta la Villa de *Nata*, situàda en
as costas de la mar del Sud; don-
le havian determinado de ir, por-
que sabian èran todos Mercaderes,
que tienen todos sus Esclàvos en
Veraguas; poniéndoles temor, pa-
ra no emprehendérlo, la multitud
de Españoles, que vian juntar de
unas, y otras partes, de que tam-
bien estavan con seguridad pread-
vertidos.

Lolonois quedó solo en el *Golfo de Honduras*, por razon que su na- Queda solo Lolonois,
vío era muy grande para passar los
fluxos del mar, y riveras, como
los otros pequeños: allí tuvo gran-
de falta de vituallas: demanera
que les era forçosso ir todos los

dias à tierra para buscar de q
Faltanle vitullas. mantenerse; y no hallando o
cosa, cazavan algunos Monos,
otros animales, de los mexores q
podian, para su sustento.

Finalmente como hallasse en
altura del *Cabo de Gracias à Dio*
Islas de las Perlas. ciertas Islas llamadas *de las Perlas*
Junto à ellas su navío dió en u
banco de arena, donde se encalló
Cerca de ellas pierden un Navío. sin hallar remedio para sacarle
profundidad sufficiente, aunque l
descargaron de toda la artilleria
hierro, y otros pessos; quanto le
fué possible; que no les sirviò d
cosa alguna: con que hizieron d
la necessidad virtud, procurando
Y procuran de el hazer una barca. deshazer el navío, y con algun
madera de el, y clavos, fabrica
una barca luenga: comenzàronlo
y mientras los Piratas estan ocupa-
dos en ello, passaremos à descrivir
sucintamente las Islas sobredichas,
y sus Moradores.

Indios de estas Islas, Las *Islas de las Perlas* son habi-
tadas de Indios, propiamente sal-
vages,

es, no haviendo quasi xamas
versado, ni hablado con gen-
Civiles: son de una estatura al-
muy ágiles para correr; que
nazen, como cavallos ligeros:
i zambullirse en el água son
uy propios; y diestros; pues de
mas hondo de la mar sacaron
a ancora que pessava 600. libras,
viéndola atado un cable abáxo
on mucha destreza, y tirando de
, desde unas peñas, vinieron à
grar su intento: no se sirven de
tras armas que de las que hazen de
nadera, sin que mezclen algun
ierro, que solo (algunos) algún
liente de Cocodrillo, el qual po-
nen à modo de püa: no úsan de
rcos ni flechas, como los otros
Indios; pero tienen un género à
modo de lanzas, largas de brazada,
y media. Hay en estas Islas mu-
chos plantages que tienen cercados de bosques, de donde sacan ábún-
dancia de fructas, como; Patatas,
Banánas, Racoven, Ananâs, y otros

Plantages.

mu-

muchos, ſegun la conſtitutio
el païs: cerca de los quales no
nen caſas para ſus moradas:

Opinion de que eſtos Indios comen carne humana.

gunos quieren dezir que eſtos
dios comen carne humana, y
reze que ſe comprueva; pues
tiempo de *Lolonois*, dos, de
Compañeros, uno Eſpañol, y
tro Frances, ſe fueron al boſqu
y haviendo caminado hora y m
dia, encontraron una tropa de I

Hiſtoria en que ſe comprueva.

dios, de quienes fueron perſegu
dos; pero defendiéndoſe com
pudieron con ſus Alfanges, n
obſtante, ſe vieron obligados
huir: lo qual hizo el Frances co
mucha agilidád, y el Eſpañ
(que éra mas peſſado) fué cogid
por aquellos Bárbaros, de quie
no ſe ſúpo mas. Algunos dia
deſpues intentaron ir al boſque,
para procurar ver lo que ſe havria
paſſado, y ſalieron doze Piratas
bien, armados; entre los quales
eſtava el dicho Frances, que llevó
à los otros, y los monſtró la parte

donde

nde havia dexado à su Compa-
ero: vieron cerca del pueſto, que
s Indios havian encendido fuego,
à pocos paſſos de allí hallaron los
ueſos del dicho Eſpañol, bien
ſtados; pudiendo bien aſſegurar,
aron al míſero Eſpañol, de quien,
un, hallaron algunos pedazos de
arne, mal mondada, de los hue-
os, y una mano, que no tenia que
los dedos.

Buſcan à los Indios, y hallan à algunos.

Paſſaron adelante buſcando al-
unos Indios, de quienes halla-
on una grande tropa, los qua-
es procuraron huir, por ver muy
uertes, y armados à los Piratas,
ue ſe traxeron conſigo à ſus na-
íos cinco hombres, y quatro mu-
eres, con los quales hazian lo
oſſible para darſe à entender, y
or eſſe médio comerciar con el-
os algunas chucherías, offreſcién-
olos algunos cuchillos, y cora-
es, que aceptaron: davanles tam-
ien de comer, y bever, lo qual
o quiſieron aceptar ni provar.

No-

Notaron mucho los Piratas, q
en todo el tiempo que los dich
Indios estuvieron en sus navíos
hablaron entre ellos una palab
Viendo los Piratas, que los Indi
tenian grande temor por ellos, l
presentaron algunas alagillas,
los dexaron ir; con que al tiemp
de la separacion hizieron señales c
que bolverian; pero olvidáron
de tal modo, que xamas los bo
vieron à ver; no pudiendo ten
mas noticias en toda la Isla de esto
tales Indios; de quienes se crèe
y de los otros que allí havia, qu
de noche se passaron todos à nad
à otras Isletas vezinas; pues, ni pa
reció mas algun Indio, ni xamas s
viò en toda la circumferencia de l
Isla alguna barca, û otra embarca
cion, ni señal de tal cosa.

Presèntanlos algunas chucherias, y dèxanlos ir.

Desaparezen todos los Indios de la Isla, sin saver como.

Entre tanto los Piratas deseavan
ver acabado el barco luengo que
fabricavan de la madera del Navío
que se les encalló; mas conside
rando tenian obra para mucho
tiem-

mpo, dieron en cultivar algu-
s campos, sembrando en ellos
íjoles, que en seis semanas reco-
eron, con otros muchos fructos:
nian consigo mucho trigo de Es-
ña, Banánas, Bacovent, y otras
oviſſiones; con que maſſavan
n, y lo cocian en hornos portá-
les, que para ello tenian; no te-
niendo, por entonces, morir de
ambre en aquellos desiertos. Es-
ivieron cinco ô seis Meses de este
nodo entretenidos, los quales paſ-
idos, y acavado yà su barco luen-
o, determinaron de ir à la rivera
e *Nicaragua* à escudriñar, si no ha-
ria medio de coger algunas Ca-
noäs, para venir à buscar los que
quedavan entierra, que no cabian
n las embarcaciones que tenian.
Y paraque no huvieſſe alguna diſ-
puta entre ellos, echaron suerte,
para saver quales devian ir.

Estuvieron 5. ò 6. Meses los Piratas aquí.

Echan suertes para salir à una empreſſa.

Salió la suerte para la mitad de la
gente, que se puſſieron en el bar-
co luengo, y chalupa, que tenian

con-

consigo, y la otra mitad quec
ron en tierra. En pocos dias l
gò *Lolonois* à la entrada de la riv
ra de *Nicaragua*, donde fuè af
tado de la mala fortuna, que m
chos dias havia le estava guard
da, en castigo de tanta multitu
de maldades como en su desenfr
nada vida cometiò. Descubriere
los Españoles, è Indios, que jun
tos le sacudieron, y à sus comp
ñeros: de tal modo fué, que l
mayor parte de los Piratas queda
ron muertos sobre el Campo. *Lo*
lonois, con los que quedaron, hi
zieron bastante en escaparse, y
montar sobre sus barcos, deter
minando, aun, de no bolver à ve
los que quedaron en la Isla de la
Perlas, sin tener otras barcas, que
andavan buscando; para cuyo ef
fecto resolviò de ir à las costas de
Cartagena con los designios de
buscar lo que querian; pero yâ,
como harto Dios, de tantas iniqui-
dades, y llegado el tiempo prede-
ter-

Sucedele mal à Lolonois esta vez.

Que fueron visperas de su cercana muerte.

minado de su terrible Justicia, sirviò para Ministros de ella de Indios de *Darien*, (que los Españoles tienen por Bravos, ô salges) donde fué Lolonois, lleMuerte de Lolonois.
ndole al supplicio su propia mala nsciencia; y creyendo hazer en uella tierra de las suyas; los Inos le cogieron, y despedaçaron, do vivo; echando los pedaços el fuego, y las zenizas al vein; paraque no quedase memoria tan infame inhumano. Uno de s Compañeros, me diò cuenta esta tragédia, y me assegurò se capò el mismo con muchissimo Y de otros de sus Compañeros.
abaxo; creyendo, tambien, que uchos de sus fócios quedaron en demanda, como su cruel Caillo, abrasados. Esta es la Histoa de la vida, y fin del Infernal *Lonois*; que lléno de execraciones, inormes hechos, deudor de tanangre de innocentes, murió, à anos carniceras, como las suyas fueron en su vida.

Los

Los que quedaron en tierra hallaron una barca que los sacò de allí.

Los que quedaron en la Isla de las Perlas, aguardando la buelta de los que por malá suerte salieron no teniendo nuevas de su Capitan ni Compañeros, se pusieron sobre un Navío de ciertò Pirata que passó por allí, viniendo de *Jamaica*, con intencion de ir à faltar en tierra, al *Cabo de Gracias à Dios* y de allí montar con sus Canoäs la rivera, para intentar el tomar la Ciudad de *Carthago*. Estos despartidos de Piratas yâ juntos, se hallavan contentos: los unos por verse libres de sus misserias, pobreza, y necessidades, donde vivieron 10. Meses; los otros por verse mas fuertes para effectuar mas satisfechos, sus desiginios. Llegado què huvieron al dicho *Cabo de Gracias à Dios*, pusieron su gente en Canoäs, y con ellas montaron la rivera; (en todos eran 500 hombres) dexando en cada una de las embarcaciones cinco ô seis personas, por guardas. No tomaron vi-

Llegan al Cabo de Gracias à Dios.

Con ànimo de ir à Carthago.

ua las consigo, creyendo halla-
n en toda parte muchas; pero
hallaron engañados de su con-
nça, no siendo fundada en Dios,
qual dispûsso, que luego que los
dios percivieron su mala llegada,
huyeron: no dexando en sus ca-
provisiones algunas, ni en sus
intages, (que de ordinario cul-
an cerca de las Riveras) cosa de
stento. Con que en pocos dias,
spues que salieron de sus navíos,
avan tan necessitados, y ham-
ientos, que yà no vian nada;
nque la esperança que tenian de
zer bien presto su fortuna les ani-
áva; contentándose, en su gran-
affliccion, de algunas verduras
ue hallavan en las orillas de la ri-
ra.

Todo su esfuerzo, y ánimo no
bastó, paraque despues de quin-
dias dexassen de comenzar à
smayar de hambre: de tal mo-
, que se vieron obligados à re-
verse de dexar la rivera, è irse
à las

Fàltan-
les las vi-
tuallas.

Comien-
zan à pa-
dezer
hambre.

Vanse à
los bos-
ques à
buscar
que co-
mer.

à las selvas, buscando entre el
algunas Poblaciones, donde pod
hallar alguna subsistencia; mas
vano; porque despues de haver c
minado algunos dias, sin pod
hallar consolacion para sus han
brientos desseos, se bolvieron
dicha rivera; que haviendo bue
to, juzgaron à proposito baxar
las costas de la mar; no savienc
descubrir lo que buscavan. Est

Y llegan à grande extremidad.

van yâ tan misserables muchos
entre ellos, que se comian sus pr
pios zapatos, váinas de espadas,
cuchillos, y cosas semejantes:
suerte, que se hallavan como rabi
sos; desseando, se les aparecies
algun Indio para sacrificarle à s
dientes. Finalmente, llegaron à l
costas de la mar, donde hallaro
alguna refocilacion, y la invencio
de buscar mas; que aunque les di
algun alivio, no dexaron de pereze
los mas: y el resto se dissiparon
para venir à dar por sus passos con
tados en el abismo que Lolonois

d

e quien, y de sus Complices he-
ios hecho Relacion, compendios-
Ahora tractaremos de su segun-
o, y semexante *Iuan Morgan*; que
o cedió al precedente en crueldа-
es contra los Españoles, ni en in-
rmes executiones contra multi-
id de innocentes.

Hallan algo, y dissipan-se.

CAPITULO IV.

e el Origen, y descendencia de Juan Morgan: sus hechos, y Continuacion de las mas notables acciones de su vida.

Iuan Morgan nació en Inglaterra, en la Provincia de Walis: su adre éra Labrador rico, y de uenas qualidades; pero *Morgan*, ue no tuvo inclincion por se-uir los exercicios de su padre, se ué à las costas de la mar, para em-learse, si hallasse occasion: hallò en un cierto puerto, à donde stavan algunos navíos destinados ara la *Isla de Barbados*; con los

Origen de Morgan.

Que se-para Bar-bados.

quales determinò de ir en servic
de quien despues le vendió, lueg
que llegaron à dicha Isla, segu
las maximas ordinarias de Inglese
Y de allí à Iamaica. Sirvió su tiempo en *Barbados*; qu
acavado, fué à la *Isla de Iamaica*
en cuyo tiempo halló preparado
allí dos Piratas, y se acordó co
uno para emplearse en los exercicio
Comienza à servir Piratas. que contaremos. Aprendió e
muy poco tiempo su modo de vi
vir: tan exactamente, que despue
que huvo hecho tres ô quatro via
ges, con emolumentos de prospe-
ridad, se concertó con algunos d
sus Camaradas; que tenian de lo
mismos viages buena partida de di
nero; y Juntos, compraron u
Navío, del qual *Morgan* fué he-
cho, y electo Capitan.

Mansvelt Pirata. Fuesse à cruzar las costas d
Campeche, donde tomó diverso
navíos. Havia en teste mismo
tiempo un viexo Pirata llamado
Mansvelt, que emprehendía en *Ia-
maica* armar una poderosa flota;

à fin

fin de ir à tierra firme, y ſaqueär uanto ſus fuerzas alcançaſſen. iendo *Mansvelt* que *Morgan* éra ıtrépido; le hizo ſu Vice-Almiante; con que poniendo quinze avìos, tanto grandes que peque-os, à la vela ſaliò de *Iamaica* con oo. hombers Valones, y Frances, y ſe fueron à la *Iſla de Sancta Cathalina*, ſituàda cerca de la tier-a firme de *Coſta-Rica*, en la altura e 12. grados, y medio, latitud eptentrional, 35. leguas de la *Ribera de Chagre*, entre el Norte, y ud; en la qual fué donde echaon primer pie en tierra.

Le haze ſu Vice-Almirante.

Y van à la Iſla de S. Cath.

Forzado que huvieron la guarıcion, que guardava dicha Iſla, rendirſe, y poner éntre ſus manos odas las Fortalezas de ella, arruiaron una grande parte: y en la ue dexaron, puſſieron 100. homres de los ſuyos, con todos los ſclávos, que los Eſpañoles teian. Hízo deſpues retirar toda la tra gente ſuya à una pequeña Iſla

La qual toman.

Y otra pequeña Iſla cercana.

que estava de allí cercana, y tan próxima à la tierra firme, que con un puente podian passar. Fabricóle, y sobre el condûxo la artillería, que sacó de la grande Isla, con que haviendo puesto fuego por toda ella, y dado las ordenes necessarias se fué à la mar con los Españoles que havia hecho prisioneros, y los puso poco despues en tierra firme, cerca de una plaza llamada *Puerto Velo*. Començaron despues à cruzar las mares de *Costa-Rica*; y finalmente vineron à la Rivera de *Colla*, con intencion de robar todas las Aldeas, que en aquellas partes se hallan, y despues passar à la Villa de *Nata*, para hazer lo mismo.

Buelven à la mar.

A la Rivera de Colla.

El Presidente de *Panamá*, estando advertido de la llegada, è insultos de Piratas, vino à su encuentro con alguna gente; de modo, que hizo retirar con cuidado à los Piratas: que viendo, havia por todo el païs yà noticia de ellos, y

Viene el Presidente de Panamá al encuentro.

que

que sus desígnios estavan conocidos; y por consecuencia, no podian hazer por entonces grande ortuna, se bolvieron à la Isla de *Sancta Cathalina*, para visitar à os 100. hombres que dexaron de guarnicion en ella; de los quales, ra Governador un cierto Frances lamado *le Sieur Simon*, que se comportò muy bien en el Cárgo, nientras *Mansvelt* estava ausente; le fuerte, que havia puesto en buena defensa la Isla grande; y la pequeña, la hízo cultivar de muy fecundos plantages, que fueron bastantes para qne toda la flota halláse ufficientes vituallas, y fructos: y no solo se refrescasse; pero tambien se proveyesse, en caso de nuevo viage. Llebávale la inclinacion *Mansvelt* de guardar estas dos slas en perpetua possession, por er muy cómmoda, y provechosa los Piratas; y, pues estava cerca le los Españoles, facil para guarlar contra ellos, lo que despues

Buevése à Sancta Cath.

Y hallan à Simon, que era Govern. muy provido.

Inclinàvasse Mansvelt à guardar esta Isla.

representaré en la Tercera parte, en los discursos de la tomada de *Panamâ*.

Conque fue à Jamaica à pedir socorro.

Mansvelt determinó de bolver hácia *Iamaica*, y de allí embiar algun socorro à la *Isla de Sancta Cathalina*; paraque en cáso de invassion de Españoles estuviessen los Piratas mas fuertes Propûso al Governador, luegó que llegò, sus designios; mas no le agradò la proposicion de *Mansvelt*; temiendo, que caëria; si lo hazia, en desgracia del Rey de Inglaterra: ademas, que si le dava el socorro de gente que pedia, y otras cosas concernientes, se exponia à diminuir las fuerzas de la Isla, de que era Governador. Viendo *Mansvelt* la tibieza de dicho Governador, y que de si mesmo no podia guardar lo que pretendia, se fué à *Tortuga*, con el mismo intento; pero antes que executàse estas segundas determinaciones, la muerre le cortò los passos de su foragida vida, y quedò

Que no se fedan.

Y vâ à Tortuga, con el mismo intento: y allì muere bien presto.

lò todo ſuſpenſo, hàſta la occa-
ion que contarè.

Le Sieur Simon, qne havia que-
lado en *Sancta Cath.* en qualidad
le Governador, viendo no reci-
ia alguna nueva de ſu Almiranté
Mansvelt, aguardáva de dia en dia
on impaciencia, que prodria ſer la
auſa? Entretanto, *Don Juan Pe-*
ez de Guzman, que nuevamente
avia venido al Govierno de *Coſta*
Rica, echáva de ver, éra una coſa
muy conſiderable el dexar aquella
Iſla en poder de Piratas, Juzgando
iva en ello el ínteres del Rey de
Eſpaña ſu Senor: con que armò
una conſiderable flota, que em biò
à la dicha Iſla. Antes que llegáſſe
à ponerſe en terminos de violencia
dicho *Don Juan Perez de Guzman*,
eſcriviò una carta à *le Sieur Simon*,
(eſto es al Caudillo de Piratas que
allí aſtava) proponiéndole: que, ſi
quería rendir à S. M. Catholca la
Iſla, le prometia alguna buena re-
compenſa y que ſino, al contraio:

Don Juan Perez de Guzman.

Eſcrive una Carta al Sieur Simon.

quando le havria forzado à ello. E

Hâllo ad Author que escrive esto con passion de estrangero.

Sr. Simon no viendo apariencias d defensa, ni provecho para el, ni pa ra su gente, entregó la Isla al Propie tario, con las mesmas Capitulacio nes que ellos la havian obtenido d los Españoles. Pocos dias despue llegò un navío Ingles de *Iamaica*, que el Governador tácitamente ha vía embiado, en el qual estavan mu chas personas, tanto hombres que mugeres. Viéndole los Españoles del Castillo, enarbolaron el Estan darte Ingles, y persuadieron al *Sieur Simon* à ir, y conducir dicho na vío à un puerto, que le estava or denado: hízolo immediatamente, con ficcion; de suerte que todos quedaron prissioneros. Cierto In geniero Español, hâ hecho antes que yô relacion de este caso; la qual me llegó à las manos: y pare ciendome del propósito la pondre, aquí.

Describe el incesso, verdaderamente en Español.

Rela-

Que concuerda con lo que todo el Mundo dize.

RElacion particular de la Victoria que las Armas de su M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de Don Juan Perez de Guzman, Caballero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitan General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas.

EL Reyno de *Tierra firme*, siendo fuerte lo que basta, para exterminar grandes armadas, y principalmente à los Piratas de *Iamaica*, se hallava con avisos, y el Governador de el en su nombre, como 14. navíos Ingleses cruzavan las costas, sugetas à S. M. Catholica. El dia 14. de Julio de 1665. llegaron las nuevas à *Panamâ*, como los Piratas Ingleses havian invadido *Puerto de Naos*, y forzado la guarnicion Española de *Sancta Cathalina*, donde estava por Governador *Don Estevan del Campo*, y que se havian hecho possessores de la Isla; prissionando, y destruyendo-

quanto encontravan. Como *Don Iuan Perez de Guzman* oyesse tales insultos, por las relaciones de algunos Españoles, que se escaparon (à los quàles hizó *Don Iuan* conducir à *Puerto Velo*) que dezian: como los Piratas llegaron de noche à la Isla, el dia 2. de Mayo, sin que persona los huviesse apercevido, y que el dia siguiente, despues de algunos combates, tomaron la Fortalezas, è hizieron prissionero à todos los Habitantes, y Soldados sin reservar alguno, que los que por fortuna se escaparon. Juntó Consejo *Don Iuan*, declarando el gran progresso que los Piratas havian hecho en las tierras de S. M. Catholica. Hizo allí proposicion *Como era menester de toda necessidad embiar fuerzas bastantes à la Isla de Sancta Cathalima, para bolverla, y tomar de los Piratas, lo qual era de crédito, è interes Real el hazerlo assi. Y que los dichos Piratas con tales conquistas se podrian Señorear de toda aquella*

quellas tierras. Reſpondieron algunos del Conſejo, *que : los Piratas no eſtando en eſtado de ſubſiſtir en dicha Iſla, ſe conſumirian de ſi miſmos en breve tiempo, y ſe hallarian obligados de ſalir ſin ſer preciſſo echárlos; y que por conſecuencia, que no valia la pena de tomar tanta fatiga, y hazer los gaſtos que previan.* No obſtante la reſpueſta, *Don Iuan* (como Valiente Soldado que éra) diò orden al puncto de conducir muchas vituallas à *Puerto Velo, para* la milicia; y por no hallarſe ocioſo, y confiado, fué el miſmo en perſona, con grande rieſgo de la vida. Llegò el dia 7. de Julio, con todo lo neceſſario, y hallò en el puerto un buen navìo llamado *S. Vicente,* perteneciente à la Compañia de los Negros, el qual de ſi miſmo eſtando bien armado, y lléno de municions de guerra, le proveyeron de gente, y vittuallas, y embiaron à *Sancta Cathalina*, y por Capitan de el à *Ioſeph Sanchez*

Ximenez, Mayor de la Ciudad d
Puerto Velo, que éra Bravo, y Va
leroso Soldado. La gente que cor
sigo llebava eran 270. hombr
militares, y 37. prisioneros de
mesma Isla: demas amas, 34. E
pañoles de la guarnicion, 29. Mu
latos de *Panamâ*, 12. Indios mu
hábiles, y diestros à tirar con fle
chas, 7. Condestables muy buenc
Artilleros, 2. Ayudantes, 2 Pilotos
1. Cyrujano, y un Religioso de
Orden Seràphico, por Confessor

Diò *Don Iuan* orden à todos lo
Officiales, instruyéndoles del mo
do que se devian reglar, y como
el Governador de *Cartagena* los
assistiria, con gente, barcos, y de
todo lo que tendrian necessidad,
segun la letra que le havia escripto
à este fin. El 24. del dicho Mes,
Don Iuan hizo salir el Navìo fuera
del puerto, y viendo el viento fa-
vorable, convocò toda la gente
destinada, dandoles ánimo para
pelear contra los Enemigos de la

Reli-

eligon Catholica, y aun mas
ntra aquellos condenados Pira-
s, que havian yâ cometido tan-
s acciones crueles contra los
lbgetos de S. M. Cath. promé
endo à cada uno de ellos la re-
mpensa liberal; principalmente,
que haria con esfuerzo lo que
evia por su Rey. Fuesse luego
on Iuan, è immediatamente los
el navìo levantaron áncora al fa-
or del viento. que les era propicio.
legaron à Cartagena el dia 22. del
icho Mes, y presentaron una le-
ra al Governador, de la parte del
Valeroso *Don Iuan*, la qual reciviò
on muestras de affeccion; y vien-
lo aquella corajosa resolucion les
romettiô assistencia, con una Fra-
gata, un Galeon, y una Barca, con-
126. hombres, la mitad de su guar-
nicion, y la mitad de Mulatos.
Estando todos bien proveydos de
todo lo necessario salieron del puer-
to de Cartgena el dia 2. de Ago-
sto, y el 10. del mismo llegaron à

la vista de *S. Cathalina*, hàcia, l
puncta del Occidente. Y aunqu
entonzes el viento éra contrario lle
garon al puerto, y echàron las àn
coras; haviendo perdido una Bar
ca por tempestad, en la Roca lla
mada *Quita signos*.

Viendo esto los Piratas, tiraron
tres pieças de artilleria con balas;
las quales fueron pagadas con se
mexante moneda. Embiò, el Ma
yor *Joseh Sanchez Ximenez*, al
puncto uno de sus Officiales, anun
ciando à los Piratas, que rendies
sen la Isla, de la parte del Rey su
Señor, pues la havian tomado en
tiempo de paz entre las dos Coro
nas de España, è Inglaterra: y que
en cáso que se obstinassen, los ar
ruynaria à todos à puncta de cu
chillo. Respondieron los Piratas:
que, esta Isla havia estado otra vez
debaxo del Govierno, y subge
cion del Rey de Inglaterra; y que,
en lugar de rendirla, amâvan mas
perder la vida.

Vier

Viernes 13. de dicho Mes, vi-
on tres Negros del Enemigo
rdo de la Almiranta, diziendo:
, todos los Piratas Juntos que
ivan en la Isla eran en número
. hombres: y que en tre si havia
a grande consternacion, vin-
venir un tal poder contra ellos.
on esta advertencia, los Españo-
avançaron en tierra à las Forta-
zas, las quales despidieron mu-
os tiros de artilleria; tantos, que
idieron: no faltàndoles respues-
s de estotra parte; durando hàsta
oche cerrada. El Domingo 15.
el dicho Mes, que era dia de la
Assumpcion de N. Sª. hazia un
iempo muy claro, y sereno; los
Españoles començaron à avançar
ssi: El Navío *S. Vicente*, que éra
a Almiranta, dispàrò dos anda-
nas de artilleria, todas enteras, so-
bre la Batteria llamada la Concep-
cion: El Navío *S. Pedro* Vice.
Almiranta, dispàrò sobre la otra
llamada *S. Tiago*. Entretanto con-
duxeron

duxeron nueſtra gente à tierra co
chalupas, encaminàndolos á la pun
ta de la dicha ultima Batteria,
de allì fueron marchando hácia
puerta intitulada *Cortadura*. E
Ayudante *Franciſco de Cazeres*
queriendo reconozer las fuerzas d
los Piratas, con ſolos 15. hom
bres, le fuè preciſſo retirarſe bien
preſto, à cauſa del ìmpetu de l
artilleria; porque tiraron los Pira
tas haſta los Organos de la Igleſia,
deſpidiendo cada tiro 60. Flaut
algunas vezes.

El Capitan *Don Joſeph Ramirez de Leyva*, no obſtante, con 60. hombres diò un attaque, y pe-learon furioſamente de una parte, y de otra, hàſta el tiempo que obligò à los Piratas à rendir la Fortaleza, que emprehendiò.

El Capitan *Iuan Galeno*, con 90. hombres, paſſaron las montañas para avançar por aquella parte al Caſtillo S. Tereſa. El Mayor *Don Joſeph Sanchez Ximenez*, como

) General, y Governador, salià
ra de la batteria S. Tiago, con
reſto de ſu gente, paſſando el
erto, con quatro chalupas, y
gò à tierra, à peſſar de los ene-
gos. En eſſe tiempo, el Capi-
n *Iuan Galeno* començó à avan-
, con los otros, la ſobre dicha
rtalezà: deſuerte, que nueſtra
nte diò attaque à los enemigos
r tres diverſas partes: à un miſ-
o tiempo, con grande corage,
valor. Viendo los Piratas mu-
os de los ſuyos yâ muertos, y
ie no les éra poſſible; ſubſiſtir
ntra los Eſpañoles, huyeron à
rtadura; donde, ſe rindieron;
mo tambien toda la Iſla: con
ie al puncto enarbolaron el Eſ-
ndarte Real de Eſpaña. y deſpues
eron muchas gracias à Dios, por
Victoria, obténida en dia de la
ſſumpcion de N. Sª. El número
muerttos éra 6. hombres de los
nemigos, con muchos heridos, y
). priſſioneros: de nueſtra parte
no

no huvo que un solo muerto,
4. heridos.

Hallàronse en la Isla 800. libr
de pólvora; 250 libras de balas
mosquete, y otras municiones
guerra. Entre los prissioneros
descubrieron dos Españoles, q
havian tomado las armas con l
Ingleses en oposicion de S.M. C
tholica, los quales fueron alcab
zeados el dia siguiente, por ord
del Mayor. En 10. de Septiembr
llegó al puerto nu navío Ingle
que haviendo sido descubierto à l
lexos por el Governador, dió o
den à *le Siéur Simon* que éra Fran
ces, para ir áviśitárle, y dezir
los que en el venian, como la Isl
pertenecia à un à los Ingleses. Hi
zo!ò, y halló dentro catorze hom
bres, una muger con una hija; lo
quales fueron todos hechos prissio
neros.

Los Piratas Ingleses fueron
transportados à *Puerto Velo*; ex-
cépto tres, que el Governador dió
orden

en de llevar à *Panamâ*, para tra-
ar en el Caſtillo de S. Geroni-
, el qual es obra excellentiſſi-
, y fuerte; eſtando fundado en
diò de el puerto, en forma qua-
angular, de piedra muy ſòlida.
elevaçion es de 88. pies Geo-
tricos; las murallas, de 14. y
cordones, de 75. pies en Dia-
tro. Haſe fabricado à deſpenſas
ticulares; contribuyendo la ma-
r parte del dinero el Governa-
r, ſin que à S. M. le háya coſ-
lo coſa alguna.

*La verdad, y Opinion mas con-
me à todas las Naciones, que han
tendido. y hablado en eſſe cáſo,
ncuerdan con la ſobredicha Rela-
n, ſacada en público por aqueſte
uſtre Ingeniero, la qual traë en
ngua Flamenca el Author de eſte
bro, que como mira, ſiendo Gallo,
bervio, al Leon, Bravo Forcejudo,
Rey valiente; embidia le ſobra, y
galidad le falta, para eſcrivir ſin
ſſiones la integridad de los cáſos*

haſta

hásta aquí mencionados ; y en pa
cular , quando hábla en lo anteced
te de esta Isla de S. Cathalina ;
aquí con la burlesca declaracion q
pone ; queriendo dar à entender à
Naciones estrangeras ; hizièron m
cho ruido , y preparaciones los Esp
ñoles, para retomar à los Piratas u
Isla , que no tenía que 70 hombre
no considerando , que los Español
estavan advertidos de que èra el n
mero Copiosíssimo , quando los Pir
tas la tomaron , è ignorando los q
podrian haver quedado , y llamad
à su socorro. Ademas , que quatr
amurallados , suponen 400. à cuer
po abierto : de donde conclúyo ; qu
assi en esto , como en todo lo dema
de esta Historia se deve dar sée , con
forme à la razon mas provable ; que
es considerar, el que este Libro leyere,
como en todos los Cásos yâ referidos ,
y que adelante se contarán , han sido
escriptos por una pluma Francesa , en
papel Flamenco , y que yô como Tra-
ductor , ni augmento , ni disminûyo

muchas

has cosas; porque me pareze no
râ genio tan básto que déxe de pe-
ar lo siniestro de esta Historia,
ndo es menester oyr noticas de los
icos hechos de los Esañoles, y
ar, los sucios, y crueles modos de
Pirtas.

CAPITULO. V.

enta Morgan *de guardar la Isla*
de Sancta Cathalina, *para refú,*
gio, y Almazen de Piratas; pero
faltanle los medios à sus designios.
Relátase la llegada, y tomada de
la Villa, llamada el Puerto del
Principe.

Iéndo *Morgan* que su Predecessor, y Almirante éra uerto, procuró, è hizò lo posle para guardar, y tener en possiòn perpetuä la Isla de *S. Cathaa*, situäda cerca de la de *Cuba*, signárla refúgio, y asylo de Pitas; poniéndola en estádo (sen creïa) de sufficiente Almazen de

Intẽnta Morgan guardar la Isla de S. Cathalina.

de sus robos, y ladroniçios. Bu
mil invenciónes pàra establezér
empressa; con cuyo fin escrivi
diversos Mercadéres, que viv
en la Nueva Inglaterra, exort
dolos à embiárle vituallas, y ot
cosas, concernientes à rendí
fuerte en la dicha Isla: de suc
que no tuviesse temores de dañ
exteriores, ni sospechas de inv
siones, por qualquiera, que i
tentára inquietarle. Hallàronse f
pensamientos vanos, y frustrad
por la retomada de los Españole
No obstante, *Morgan* conservav
mas corage, que maduro consej
y buscó nuevas pràcticas, hazie
do armar un Navìo; con intencio
de recoger una flota entera, ta
grande, quanto sus fuerzas alcan
çassen. Púsolo por execucion, y di
orden á cada miembro de su flot
para hallársse en los puertos del *Su*
de la Isla de *Cuba*; donde deter
minò juntar Consejo, y en el to
mar resolucion de lo que havia d
hazer,

Escrive à diversos para este fin.

Mas no reduze.

Procura recoger una flota.

Juntala.

Y và à los puertos de Cuba.

er, y á que plaça acometeria neramente? Dexando esto en estado. passaremos à hazer ve descripcion de la Isla de *Cuba* presente; pues fuí obmisso en erla quando en lo precedente lé en diversas partes de ella.

Convoca un Consejo.

Breve Descripcion de la Isla de Cuba.

Descripcion de la Isla de Cuba.

Stiéndese ésta Isla de el Oriente al Occidente en la altura, y nacion de 20. háfta 23. grados, tud Septentrional: es larga de o. leguas Alemanas, y ancha de semexantes. Es tan fructuosa, mo la *Española*. Rinde muchas sas propias al comercio: como. les, de diversas bestias, y en parular las que en la Europa llamas de *Havana*. De todas partes à rodeadà de un número muy nde de Isletas. à las quales lla n *Cayos*: siruense los Piratas, de as para refugio, y citacion de s Juntas, y para assalteär mas à

Islas de los Cayos refugio de Piratas.

gusto

Rios. gusto à los Eſpañoles Riéga
por todas partes raudales de abu
dantes, y bellas Riveras; cu
boca, forman aſſegurados, y m
Puertos. capazes Puertos; ſin otros, c
en calmoſas Coſtas, adornan m
chas partes de eſta Iſla, enriqu
ciéndola con la facilidad del c
mercio, que offreſcen à los pr
pios, y foráneos. Los mas celeb
de eſtos puertos, ſon: *S. Tiag*
Bayame, S. Maria y el Eſpiritû Sa
cto, Trinidad, Xagoä Cabo de C
rientes, y otros; los quales eſt
todos en la coſta del Sur. En la
el Norte ſe hallan, la *Havana, Pue*
to Mariano, S. Cruz, Mata-Rico
y el *Barracoâ.*

Ciuda-des. Dos Ciudades Principales tien
debáxo de cuyo Govierno toda
Iſla ſe dirige, y à quienes todo
los Pueblos de ella obedecen. S
Tiago, una de ellas, eſtá ſituad
en la coſta del *Sur*, à quien perte
neze la mitad de la Iſla: tiene u
Govier-no. Obiſpo, y un Governador, qu
mand

ndan sobre las Villas, y Luga-
de la mitad sobre dicha; con-
ne à saver: de el lado de el Me-
dia, al *Espiritû Sancto*, *Puerto*
el Principe, *Bayame*: de el lado
Septentrion tiene *Barracoâ*, y
Villa de los *Cáyos*. La mayor par-
de el comercio que se contracta
el sobre dicho *S. Tiago* viene de
Islas Canarias; à donde embian,
aco, azucar, y pieles: todo lo
al retira de otras Villas, y Lu-
es subalternos. En tiempos pas-
os fué misserablemente saqueäda
los Piratas de *Jamaica*, y *Tor-*
a, aunque la defiende un Ca-
lo considerable.

Comercio con las Canarias.

Saquearon S. Tiago una vez los Piratas.

Le Ciudad de la *Havana* yáze
parte de éntre el Norte, y Po-
nte: es una de las mas famosas,
las fuertes plazas de todas las In-
Septentrionales: alàrgase su
isdicion à la otra mitad de la
, contàndose debaxo de ella,
cta Cruz, que està à la parte de el
rte, y la *Trinidad*, en la de el

Havana.

Su Jurisdicion.

L Sur;

Comercio. Sur; de las quales sàle grande qua tidad de tabaco; dàndolo con bundancia, à la *Nueva España*, *Costa Rica*, hàsta la mar de el *Su* y tambien embiando navios carg dos à España, y à otras partes la Europa: no solo en manojo mas torzido, en rollos.

Fortalezas. Guard à esta Ciudad tres Castillos mu grandes, y fuertes: dos al puert y el tercero sobre una montañ predominando al Pueblo.

Moradores. Hab tanla diez mil Moradores: los Me caderes trafican en *Nueva Españ* *Campeche*, *Honduras*, y *Florid*

Commerciantes. Todos los navios que vienen esta sobre dichas partes, y los *Caracas*, *Cartagena*, *y Costa Ric* les es precisso venir à buscar s

Navios que deven bolver à Europa. provisiones à la *Havana* para nav gar à España; siendo su derech camíno, y necessario, quirien passar à la Europa Meridional, otras partes. La flota de la pla viene allì annualmente à tomar resto de sus cargazones; com

piel

eles, tabaco, y palo de Cam-
che.

No havia que dos Méses que *Morgan* estuvo en los puertos de el ur de la Isla de *Cuba*, quando te- ia yâ armada una Flota de doze elas, navios, y barcas, con 700. ombres Combatientes, tanto In- leses, que Franceses. Juntaron Consejo, y algunos propusi- ron de envéstir, con el favor de obscuridad nocturna, à la Ciu- ad de la *Havana*: lo qual dezian podia facilmente emprehender; articularmente, si, podian tomar na parte de los Eccleśiásticos, y azérlos prisioneros: y tambien queär la Ciudad, antes que los astillos se pusiessen en estado de efensa. Otros proponian, segun s parezeres, diversas empressas: obstante, la primera propuesta é desechada; porque, muchos los Piratas estuvieron prisio- ros en otras occasiones en aquella iudad; y asseguravan, no se po-

Hállasse en poco tiempo Morgan con una buena flota.

Propo- nen in- vestir à la Havana.

Diversos parezc- res.

dia hazer cosa de importancia, menos que con mil, y quiniento hombres: y que primero devia con toda ésta gente ir à la Isla d los *Pinos*, y echar en tierra tod la gente con pequeños barcos, hácia *Matamanó*, que està catorze leguas de la referida Ciudad, para que con este orden salieſſen con su intentos.

Resuelven de ir al Puerto del Principe.

Vian, enfin, que los medios les faltavan para juntar una tan grande armada, y con la que tenian resolvieron de ir à otra plaza. Havia uno entre ellos, que proponia el assálto de la Villa del *Puerto del Principe*, diziendo: la conocia muy bien, y que como apartada de la mar, no estúvo xamas saqueäda, y que assí, los Moradores eran muy ricos; como haziendo su comercio con dinero de contado, en la correspondencia familiar que los de la *Havana* tienen establecida en esta parte: consistiendo en pieles. Esta

Que es rica Villa.

pro-

)jeccion fué al puncto aceptapor *Morgan*, y sus Principales cios. Dieron orden à cada Caan parà levantar las ancoras, y nerse à la vela; tomando la rohácia la costa mas proxima de *Puerto de el Principe*; donde se lla una Baïa, intitulada el *Puerde S. Maria.* Succedió pues, que ando la flota, cerca de tierra echó à nádo un Español prisnero, y se fué de noche à la Villa de *S. Maria*, contando, mo havía oydo discurrir à los atas (que no creïan entendiesla lengua Inglesa) como venian n designio de envestírles. Los pañoles, que entendieron su rtunado Nuncio, comenzan al momento à cubrir sus bies, y guardar los muebles que dieron. Hizo el Governador gregar toda su gente, tanto cinos, que Esclavos, y se pûcon una parte de ellos en camí, por donde los Piratas devian

Puerto de S. Maria.

Echósse à nado un Español prisionero, y dà cuenta de la llegada de los Piratas.

Prepararse los Españoles.

Y Juntò el Gov. todos los los Vezinos y Esclavos.

passar. Ordenó cortassen much
árboles, y que los atravessasen e
todos los camínos, pára imp
dir el passo à los Piratas. Form
diversas embascadas, donde aseſt
ron alguna artillería. Eran todo
cerca de 800. hombres; de lo
quales, repartió para dichas em
boscadas, quantos Juzgò à pro
pósito, y con el résto circumval
la Villa en un campo muy dilata
do, desde el qual podian ver l
venida de Piratas, à lo largo.

Cortan muchos arboles. Y hazen diversas emboſcadas.

Circumvalan los Moradores là Villa.

Los Enemigos, que caminan
do, vieron los passos, y entrada
impenetrables, tomaron su derro
ta entre el bosque; attravessándo
le; con que evitàron diversas en
boscadas; y, finalmente llegaron
à Campaña rasa; cuyo nombre es
la *Sávana*. Desfilaron una trop
de cavalleria Española contr
los Piratas; creyendo, los haría
huír, y al mesmo tiempo dar so
bre sus espaldas; succedióles d
otra manera; por que los Pirata
hi

Evitan los Enemigos diversas emboscadas.

zieron su marcha en orden, al
n de su tambor, guiados de sus
arbolados Estandartes. Acercá-
nse, y se pusieron en forma de
micìrculo, conque de este-
ódo avançaron à los Españoles,
ıe se les opusieron como bravos
ɔldados, por algun tiempo.
las viendo, que los Piratas éran
estrissimos en jugar las armas,
que su Governador, con otros
uchos de sus Compañeros, caye-
ɔn en tierra, comenzaron à reti-
rse hácia el bosque; para salvar-
mas assegurados: aunque, in-
ɔrtunadamente, antes que à el lle-
assen, fueron los mas muer-
ɔs, à manos de los Piratas: dex-
ndo la Vìctoria à los advenidizos
nemigos, que no tuvieron en
ste combate (duró cerca de qua-
ro horas.) considerable pérdida
e gente, y muy pocos heridos.
ntráron en la Villa; si bien, pre-
ediendo alguna resistencia de los-
que estavan déntro, que se defen-

Matan los Enemigos à muchos Españoles.

Entran los Piraras en la Villa.

dieron háſta no poder mas; creyendo impedir el ſaquëo: algunos ſe encerraron en ſus caſas, y déſde las ventanas tiráron mucho alcabuzazos, que viendo los Piratas, hizieron amenazas, diziendo: *ſi no os rendìs voluntariamente; préſto veréis toda la Villa en incéndio: vueſtras Mugeres, è Hijos, todos deſpedazados.* Sobre tales conjuros, los Eſpañoles ſe ſubmetieron enteramente à la diſcrepcion de ſus Enemigos; creyendo que los Vencedores no podian quedar allí largo tiempo, y que ſe verian obligados à deſaloxar con preſteza.

Y Submetenſe loſque aun eſtavandentro.

Luego que los Piratas ſe Señorearon de la Villa, metieron à todos los Eſpañoles, tanto hombres, como mugeres, y niños, como tambien à los eſclavos, en las Igleſias, y recogieron todos los bienes des pillage, que pudieron hallar. Corrieron deſpues por todo el païs, trayendo de dia en

dia

a muchos bienes, y prisiones, con muchas vituallas, de que zieron opulentos banquetes, a acordarse de los hambrientos isioneros, à quienes dexavan orir de necessidad. No ahorran- sus crueles tormentos para con s encerrados; pues quotidiana- ente los maltratavan, sin miseri- rdia, para hazerlos confessar, en e parte tenian los muebles, di- ro, y otras cosas encubiertas, nque yâ no tenian mas: castiga- n à las mugeres, y criaturas, con mismo intento, no dándolas qua- nada à comer, de que resultó orir la mayor parte.

Quando no tuvieron mas que der robar, y que los víveres los mençavan à faltar, tomáron solucion de partir, para buscar as fortuna en otras partes; di- endo á los prisioneros: *buscad edios para raanzonaros, ô sino os ansportaremos à* Jamaica! *y si, jún- con esto no nos tribntáis la quenta*

Conque hecho el pillage resolvieron bolver.

Piden contribucion de quenta.

de toda la Villa, vereis bien preſto el
inextinguibles flamas Vueſtras caſas

Y van 4. Eſpañoles à buſcarla Buelvenſe ſin nada.

Nombraron entre ſi los Eſpañoles quatro priſſioneros para ir à buſcar tales contribuciones; y paraque deſpachaſen preſto, atormentavan en ſus preſencias à los otros, con la mayor riguridad que ſe puede imaginar. Bolvieron los fatigados Eſpañoles de ſus irrazonables commiſſiones, diziendo à *Morgan: Hemos corrido, buſcado, y eſcudriñado todos los circumvecinos boſques, y ſitios mas ſoſpechoſos, para deſcubrir à quien pedir vueſtra demanda, y no hemos podido ſacar raſtro de los nueſtros; ni, por conſiguiente, fructo de nueſtra embaxada pero ſi os agrada exercer vueſtra paciencia por quinze dias, haremos deſuerte, que todo ſe os págue en eſte tiempo.* Pareze que *Morgan* oyô las razones ſobredichas; pero poco deſpues llegaron ſiete, ù ocho Piratas, que venian de los campos, y boſques con algunas ventajas, y

Llegan algunos piratas con algunos priſſioneros.

en

re ellas un Negro prisionero, e traïa cartas; las qualas abiertas *Morgan*, halló ser del Gover-dor de S. *Tiago*, que escrivia à unos prisioneros, diziendo: *No deis prisa à pagar loqué se os pide ranzon, quema, ni otro tributo: tes al contrario; aguardad mi so-ro en breve tiempo, y entretened os Piratas, lo mexor que os fuere sible, entretanto que os llega.*

Y entre ellos un Negro que traïa cartas del Governador de S. Tiago, para los prisioneros.

punto *Morgan* hizo llevar to-loque havia hurtado, y lo sso en sus navios; advirtiendo os Españoles, que el dia siguien-huviessen à pagar loque les dia, y queno aguardaria un omento mas, sino contribuïan, ra poner en combustion, y re-izir en zenizas toda la Villa.

Que Morgan abre, y lée.

Y no quiere aguardar un momento.

No les hizo mencion en sus dis-rsos *Morgan* à los Españoles de s letras que havía hallado; con-ue le respondieron serles impossi-le dar tal summa de dinero en n poco tiempo; puesque sus

Commoradores no parecian en t
dos los contornos. Sabia bien *Mo*
gan sus intenciones, y assi n
le éra útil elquedar allí mas tien
po. Pidióles 500. Bueyes, ô Va
cas, con bastante sal para salar
los; sacando por condicion, q
los llevarian à bordo del navío, l
qual le prometieron, y parti
con los suyos, tomando consigo
seis principales Españoles, en pren
das deloque tenia intencion. Vi
nieron el siguiente dia, con el
Ganado Vacuno, y sal, pidien
do los seis prissioneros, que *Mor*
gan rehusó: y, no fiandose mas
largó tiempo en permanezer allí,
por temor de ser asaltado; los dixo:
ayudassen à matar, y salar dicho
Ganado, loqual hizieron con mu
cha prissa, y despues fueron ab
fueltos los seis Moradores, que
estavan en gage de las demandas.
Mientras esto se disponia huvo al
gunas disensiones entre lós Ingle
ses, y Franceses; pues como un

Pidió Morgan 500. Vacas, y sal para salarlas.

Danle todo esto.

Y dâ libertad à seis prissioneros que tenia aun.

In-

gles matasse á un Frances, por un nada, y el tal Frances se empleSe en desollar una Vaca, vino ro Ingles, y le quitó los hueSos e tuétano, que sacó de ella, (de Squales hazen grande cáSo estas ntes) y se llamaron en duelo los os; conque llegando al lugar estinado de su refriega, sacó mas esto el Ingles su Alfange, y le ti- por detrás un golpe; de modo. ue cayó muerto al improviSSo. os otros Frances quiriendo ven- rse de tal accion se levantaron ntra los Ingleses; pero *Mor-* apaciguó al puncto toda la ama; mandando, que al malhe- nór le atassen de pies, y de ma- os, y que de aquel modo le lle- assen à *Jamaica*; prometiendo à dos, que en llegando haria Ju- icia: pues aunque le era permiti- o de llamar en duelo à su contra- o, no le era lícito matarle à trai- on, como lo hizo.

DiSension entre un Ingles, y un Frances.

Yâ, que todo fué diSpuesto, em-

Sueltan las velas, y vanse.

bar-

barcado, y los prisioneros sueltos alargaron las velas; enderezándose à una Isla, en la qual *Morgan* devi disponer el repartimiento de todos sus pillages; que llegando, hallaron cerca de 50000. pesos; tanto en moneda, que alajas. Fué grande el sentimiento, y pena que tuvieron de ver tan tenue presa; pues no les bastava para pagar sus deudas en *Jamaica*: y, assi *Morgan* los propuso de discurrir alguna nueva empressa, y pillage, antes que llegassen à su tierra; pero no pudiéndose los Franceses acordar con los Ingleses, se separaron; dexando à *Morgan* solo con los de su Nacion: no bastàndole las repetidas instancias, para reducirlos à proseguir en su compañia; y assi con señales exteriores de amistad se separaron, y el Caudillo los dixo: no faltaria de ninguna manera à hazer Justicia en el sobre dicho criminal: que cumplió; pues llegando à *Jamaica*, le hizo ahorcar, segun su promessa.

La summa de este róbo montò 50000. pesos.

Separanse los Franceses de los Ingleses.

Y llega Morgan à Jamaica.

CAP.

CAPITULO VI.

ma resolucion Morgan *de ir à envestir, y despojar la Ciudad de* Puerto Velo: *Arma, y prepára una flota, y con ella señoréasse à poca costa, y fuerza de dicha plaza.*

PArezía que despues que los Franceses dexáron à *Morgan*, os Ingleses no tenian brío para mprehender tan grandes cosas, omo de antes: mas *Morgan*, que articipava su ànimo con sus soas razones, les dió tal corage, quanto fué bastante para no desnayár en sus propósitos; haziéndoles grandes promesas, en cáso que cada uno quisiesse executar sus ordenes, que seria (assi dezia) el médio de adquirir grandes riquezas. Movióles la voluntad ésto; tanto, que con intrépidos ànimos le siguieron. Hizo lo mismo un cierto Pirata de *Campeche*, que

Nueva armazon de flota.

Y vã en ella un Pirata de Campeche.

que se fué con *Morgan* á buscar mexor fortuna, que la que el por solo hazia: de modo, que Juntò

Eran en todos 460. hombres militares.

todo nueve Velas, entre navío y barcas grandes; con 460. hombres militares.

Despues que huvo puesto en or den todas las cosas, se fueron à l mar, sinque *Morgan* communi case à nadie su designio, por en tonces; sino es dando buenas esperanzas de que tenia por indubitábl hazer buena fortuna, si las cosas no

Van hacia tierra firme.

mudavan el curso de sus designios. Pùsieron la proä hácia la tierra firme, que en pocos dias descubrieron, hallándose en *Costa Rica*, con toda su flota, enteramente: y assi que descubrieron

Declâra Morgan la intencion de tomar à Puerto Velo.

el païs, *Morgan* declaró sus intentos à todos sus Capitanes, y despues à todos los demas Compañeros. Díxoles, determinava acometer à *Puerto Velo*, y que esto lo executaría de noche; desseando, saqueär todo, y la Ciudad, sin reser-

va

de lomas eſcondido; y propo-
, para dar ánimo, que la em-
ſſa les reduciria bien; p es nadie
áva advertido de ſu llegada. Al-
nos reſpondíeron ſobre eſto,
e no tenian baſtante gente para
ılálto de una tan grande, y fuerte
udad: conque replicó *Morgan: l numero es corto, los ànimos ſon ındes; y mientras menos perſonas, ıs union, y mayores porciones en expolio.* Concluyóles la ambici- de las futuras riquezas, y fue- n todos unánimes en ello. Y, ín que mexor ſe pueda conocer, entender eſte incomparable atre- miento, ſerâ neceſſario hazer ıa breve declarácion de loque ésta iudad es.

Razonamiento de Morgan.

En *Coſta Rica*, ſobre la altura e diez grados latirud Septentrio- l, eſtâ ſituâda la Ciudad de *uerto Velo*, catorze leguas del olfo de *Darion*, y ocho del la- o del Occidente del *Nombre de ios*. Es la mas fuerte plaza que el

Deſcripcion de la Ciudad de Puerto Velo. ſituacion.

el Rey de España posſée en tod
las Indias Occidentales, excep
la *Havana*, y *Cartagon*. Def
endenla dos Castillos inexpugn
bles, que están à la entrada d
puerto; de modo, que puede
defender la Ciudad, y no dexa
entrar navio, ni barca alguna
sino fuere con permission. Tie
ene siempre de guarnicion 300
Soldados, y 400. Vecinos, qu
perpetuamente la habitan. Lo
Mercaderes no se hallan allí, sino
es quando los Galeones de Españ
llegan, à causa que el aire es muy
mal sano, por los vapores que
exalan las montañas: y aunque
dichos Mercaderes tienen sus al-
mazenes en *Puerto Velo*; no ob-
stante, su residencia es à *Panamá*,
de donde hazen traër la plata, so-
bre Mulos, en tiempo que la Fe-
ria deve comenzar, y quando los
navios, que llegan de *Grillos*, vie-
nen para vender Esclávos.

Castillos.

Guarnicion.

Mercaderes.

Almazenes.

Feria.

Van los Piratas à Puerto de Naos.

Morgan, que sabia muy bien las

entra-

tradas, y salidas de ésta Ciud, y de las costas à ella cercas, llegó al anochezer al *Puerto Naos*, que está diez leguas del lo del Poniente de *Puerto Velo*: y gados allí, subieron por la rive, háfta *Puerto Pontin*, donde icoráron, saltando al puncto en ircas, y Canoäs, y dexando somente en los navíos alguna gen para guardarlos, y el dia siguien llevarlos al puerto. Cerca de la nedia noche fueron à un lugar llamado *Estéra longa Lemos*, en el ual salieron à tierra, y caminaron àsta los primeros puestos de la Ciudad. Tenian consigo cierto ngles, que estuvo prissionero en quel Païs, el qual les servia de uia, que acompañado de tres, ò quatro personas, fueron à tomar a Centinela, que subtilmente garraron, sinque huviesse podido irar algun mosquetazo, ni hazer uydo alguno, à quien ataron las manos, y traxeron à la presencia de

Y de allí à Puerto Pontin.

Llegan à Estera longa lemos.

Y finalmente à Puerto Velo.

Cogen la Centinela.

Traenle à la presencia de Morgan, que le pregunta muchas cosas.

de *Morgan* que le preguntó: *con van las cosas en la Ciudad? que fuerzas tiene?* y otras circumstancias, que quíso descubrir. Despues de todas estas, y otras preguntas; le hizieron mil amenaças de matarle, si conocian no ser verdad loque havia respondido; comenzaron à marchar, llevando siempre predicha Centinela amaniatado y haviendo caminado un quatro de legua, llegaron à la Fortaleza, qu está cerca de la Ciudad, à la qual circumvalaron; desuerte, que persona no pudo salir, ni escapar.

Circumvalan la primera Fortaleza.

Hízo *Morgan* dezir à los de la Fortaleza, que se rindiessen, y entregassen à su mando, à pena de ser todos hechos pedazos, sin que alguno obtuviesse quartel. No quisieron entender nada los dedentro, y comenzaron à acañonear, para advertir la Ciudad, que se puso almomento en alarma. Y aunque el Governador, y Soldados

del

dicho Castillo hizieron grande
istencia; no obstante, se vieron
ligados à rendirse à los Piratas,
quales, luego que la tomaron,
ssieron fuego al payol de la
lvora, y la hizieron saltar en
aire, con todos los Españoles
e estavan dentro. Siguieron
nstante su curso, echándose so-
e la Ciudad, que no hallaron
n toda en orden. Muchos de los
udadanos echáron sus mas pre-
osos bienes en Cisternas, y en
ros lugares subterraneös, por
itar quanto pudieron el no ser
talmente robados. Corrió un
rtido de Piratas hácia los Clau-
os, haziendo à todos los Re-
iosos, y Monxas prissioneros.
Governador se retiró à uno
los otros Castillos, y de al-
mando tirar muchas balas à
s Piratas, los quales no siendo
rezosos, se defendièron con gran-
valor; mirando siempre à las
ocas de la artilleria; de mo-
do,

Toman-
la, y po-
nen fue-
go a la
polvora.

Entran
en la
Ciudad.

Corren
los Pira-
tas à los
Conven-
tos.

Retírase
el Gov. à
otro Ca-
stillo.

do, que quando las cargavan pe
dieron siempre los Españoles u
de los suyos.

Dura el combate de el Alva hasta Médio dia.

Duró esta Batalla de una y ot
parte, prolixamente desde el A
va, hásta Médiodia; estanc
muy disputable: y los Pirat
viéndo que havian, yâ perdic
muchos de su gente, sin pod
obtener nada, ni ganar dichos C
stillos, comenzaron à echar gr
nadas à la mano, è intentaro
quemar las puertas del Castillo
que llegando à executar, los E
pañoles, desde arriba dexaron caë
grande quantidad de piedras, y
pucheros llenos de pòlvora. Vien
do *Morgan* ésta generosa defens
de Españoles, comenzava à des
mayar, y desesperar del buen suc
cesso de sus empressas. Entre esta
flacas meditaciones vió de lexos el
Estandarte Ingles en arboládo en
el Castillo pequeño, y una tro
pa de su gente, que venia gritan
do: *Victoria, Victoria!* que le dió
ànimo,

Defendi anse los Españoles generolamente,

Oye Morgan de los suyos Victoria.

mo, y esfuerzo pàra entrar en la udad, buscando nuevas inven-nes, conque ganar las otras For-ezas; pues que todos los Princi-les Ciudadanos se havian retira-à ellas, con sus mexores bienes, con todos los vasos sagrados, y ros, destinados al Culto de las lesias.

Haze 12. escalas para subir al Castillo.

Dispusso *Morgan* hazer con pre-eza diez, ô doze Escalas; de l anchura, que tres, ô quatro ersonas à la par pudissen subir por las, y mandó à todos los Reli-iosos, y Religiosas, sus prissi-neros, las plantassen contra las urallas de la Fortaleza, lo qual dvirtió antes al Governador, ha-ia, en cáso que no quisiesse ren-lirse: à que respondió; xamas se endiria que muerto. *Morgan* se maginava que dicho Governador o emplearía sus mayores fuerzas, viendo mugeres Religiosas, y Ec-lesiásticos expuestos al reparo de odo el peligro, pusso en las

manos de estos dos Sexos dichas
calas, haziéndoselas levantar,
arrimar à las murallas delante
sus tropas. Engañòse *Morgan*
éste designió; porque el Gove
nador no rehusó diligencia algu
para arruynar quantos se le ace
cavan, haziendo como brav
Soldado. Los Religiosos le grita
van, y rogavan por todos los Sanc
tos del Cielo rindiesse el Castillo
para salvar ellos, y las pobre
Monxas la vida; mas no lo pudie
ron remediar, por la obstinacio
de dicho Governador. Finalmen
te, con pérdida de muchos Reli
giosos, y Monxas, arrimaron
las escalas, y los Piratas subieron,
en muchedumbre, con grande
fuerza; teniendo granadas de fue
go, y pucheros llenos de polvora
en las manos, todo loqual echá
ron dentro, encendído.

Y fuerza à los Religiosos, y monxas à arrimarlas à las murallas.

Gritavan al Gov. estos, rindiesse el Castillo.

Mas no quiere, y tira sobre ellos.

Suben los Piratas, y Señoréanse del Castillo.

La fuerza de los Enemigos éra
grande; de modo, que los Espa
ñoles no pudieron mas resistir:

con-

nque echàron las armas en tier-
, y pidieron quartel, fuera del
overnador, el qual matò à
uchos de sus propios Soldados,
no à menos Enemigos: y aun-
e los Piratas le preguntàron,
pedia quartel? Respondió: *de*
iguna manera; *porque*, *mas vale*
rir como Soldado honrrado, *que*
ahorcado como cobarde. Procu-
van hazerle prisionero, mas se
fendió de modo, que fué for-
so el matàrle; no bastando los
egos, y làgrimas de su propia
sposa, é Hija, que le pedian
uisiesse guardar la vida, y pe-
r quartel. Quando huvo que-
do el Castillo totalmente en po-
r de Piratas (que fué cerca del
ochezer) conduxeron todos los
isioneros dentro, poniendo hom-
es, y mugeres separados, con
gunas guardas suyas. Llevaron
mbien à todos los heridos à otro
artamiento, paraque sus lamenta-
ones fuessen la cura de sus males.

No se rinde el Gov. antes muere.

Hazen à todos los Españo-les prisioneros.

Comienzan à regalàrse, y acometer adulterios, y estrupos.

Hecho todo esto, comen
ron à comer con buen apetito,
bever como Mangas : à que
siguió la insolencia, y sucios a
plexos con muchas honestissim
Mugeres, y Donçellas, q
amenazadas con el Cuchillo, ent
garon sus cuerpos à la violen
de tan desalmados hombres I
tal modo se entregaron en los
tos Venéreos, que si en aque
occasion huviera cincuenta ho
bres solamente, con ànimos val
sosos, podrian matar con facilid

Juntan todo lo que robaron.

à todos los Piratas. Eldia sigu
ente Juntaron todo loque havi
robado, algunos de sus prission
ros (à quienes los otros con
pañeros persuadirron de dezir
éran los mas ricos de entre
los) y los dixeron, descubriess
sus riquezas, y bienes; que
pudiendo monstrárlas como se l
proponia, los pussieron en to
mentos; tales, que à muchos co
ello, les dieron la muerte. Súpo

Pref

eſidente de *Panamâ* la tomáda, uyna de *Puerto Velo*, y empleó da ſu induſtria, y fuerzas para ntar gente, con ánimo de perſe- ir, y echar de allí à los Piratas, ie no les dava mucho cuidado tas diligencias; pues tenian cer- ſus Navíos, y eſtavan unáni- es de pegar fuego à toda la Ciu- d, y retirarſe: deſpues de ha- r dominado quinze dias, y muer- muchos; tanto por la enferme- d del païs, que por exceſſos ini- uos.

Dan tormento à muchos priſſioneros.

Preparáron la partida, llevando do el pillage à bordo de ſus na- os; ſiendo la primera coſa, vi- allas ſufficientiſſimas para ſu ſu- ento. Mientras éſto ſe diſponia zo *Morgan* advertir à todos los riſſioneros le dieſſen tributo de uema, à pena de reduzirla en ze izas, y hazer ſaltar en el aire to- os los Caſtillos: diziéndolos, hu- eſſen à embiar dos perſonas para à buſcar dichas ſummas, que

Preparan la ſalida.

Piden en tributo de quema, 1000000 peſſos.

importavan (segun su demanda) cien mil reales de àocho. Fuéron en fin, dos hombres al Presidente de *Panamâ*, y le contaron todas estas tragédias, el qual tenia yâ armada mucha gente, conque al punto sevino à buscar los Piratas, que estando advertidos de su venida, salieron à recivirle à un páſſo estrecho, por el qual devia paſſar; poniendo en el 100. hombres bien armados, que deshizieron una buena partida de los de *Panamá*, y obligò al dicho Presidente à retiràrſe, y embiando à *Morgan que ſino ſe iva con toda ſu gente de* Puerto Velo, *no devia aguardar quartel alguno, ni ſus Camaradas, quando (como bien preſumia) los huvieſſe cogido.* Morgan, que no temia de tales amenaças, por fiarſe en el refúgio de ſus navíos, que los tenia cerca, reſpondió: *no rendiria las Fortalezas, antes que el dinero de contribucion le fueſſe contado; y ſino que*

Viene el Gov. de Panamâ a ſuaſiſtencia.

Però en vano.

Retiraſe.

maría toda la Cuidad, y entonzes
lexaria; arruynados, tambien, los
ſtillos, y muertos los priſſioneros.

Via el Governador que le falta-
n los medios de ablandar, y re-
zir à los Piratas, conque ſe de-
minò à dexárlos, y á los de la
udad, en los embarazos de ha-
rſe de acordar con ſus Enemi-
s, lo mexòr que podrian; y aſſi,
pocos dias los míſeros Ciudada-
s buſcaron la contribucion en-
ie eſtavan multados, que mon-
va háſta los cienmil reales de
cho, y los llevaron á los Pira-
s, para verſe libres del cruel cap-
verio, en que havian caído. Era
ande la admiracion del dicho
reſidente de *Panamá*, conſide-
ndo que 400. hombres huvieſ-
n podido tomar una tan grande
iudad, y tales Fortalezas; no te-
endo alguna artilleria, que ſo-
armas à la mano: y loque mas es,
n lagrande opinion que los Ciu-
adanos tenian de ſer porſi grandes

Dan los 10000. peſos.

Soldados, à quien xamas les havi faltado ánimo! Embió un hom bre de su parte à *Morgan*, pidién dole: le hiziesse favor de embiarl una de sus armas, con las quale havia tomado, con tal fuerza, un tan grande Ciudad. Fué bien reci vido por *Morgan* el Mensajero, quien tractó con mucho honor, y despues le entregó una Pistola, y algunas balas de plomo, que llevásse al Presidente su Amo, diziéndole: le pedia, acceptase aquella señal de sus armas, que era una de las que empleó en la toma da de *Puerto Velo*; supplicándole, la guardasse por un Año, que passado, vendria el mismo à buscárla. Bolvióle el Governador à embiar dicho presente, dándole gracias de la empréstada dádiva, y Generoso, le remitió una sortija de Oro, respondiéndole: no tomasse el trabaxo de tornar, como hizo, à *Puerto Velo*; pues le certificava, no hallaría dicha plaza en el estado que aquella vez halló.

Embia el Gov. un Mensajero à Morgan.

Embiale Morgan una pistola al Gov. de la Havana.

Des-

Despues, *Morgan* (haviendo
oveído sus Navíos de todo lo ne-
sario, y tomado para si las
exores pieças de artilleria de las
rtalezas, y clavado el resto, que
podia llevar, por no hallar
gar donde ponérlas) partiò con
flota, con la qual en poco tiem-
llegò à la Isla de *Cuba*, donde
iscò lugar ápto para que en re-
óso se hiziessen las reparticiones
e el expolio que traïan. Halláron
dinero de contado doscientas,
cincuenta mil pieças de aocho;
iera de otras mercadurias, como
años, lienços, seda, y otros bie-
es, con que salieron triumphan-
es para su ladronera *Jamaica*, à
assar algun poco de tiempo en
icios, acosta de los sudores, y
rabaxos de quien ganò, paraque
llos robasen.

Sale de Puerto Velo, y vâ à la Isla de Cuba.

Donde reparten el expolio, y hallan 25000. pessos.

CAPITULO VII.

Tómo Morgan, *la Ciudad de* Maracaibo, *situâda del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: y ruyna de tres Navíos Españoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas.*

POco tiempo despues de la llegada à *Jamaica*, que fué en el que los Piratas huvieron gastado toda la riqueza sobre dicha, bolvieron à resolverse à otra empressa, y nueva fortuna. Diò, para effectuarlo, orden *Morgan* à todos los Capitanes de sus Navìos de Juntàrse en la *Isla de la Vaca*, situäda al lado del Sud de la Isla *Española*, como en lo precedente hìzimos mencion. Juntos que fueron, se les agregaron despues quantidad de otros Piratas, tanto Franceses, que Ingleses, por razon, que el nombre de *Morgan* éra

Dispone nueva armazon, para salir à otras empressas.

a muy notorio en todas las Re-
ones circumvezinas, à causa de
s grandes fructos de sus empres-
s. Estava aun en *Jamaica* un
ivío Ingles, que havia venido
e la *Nueva Inglaterra*, armado
on 36. pieças de altilleria, el qual
or or den del Governador vino
juntarse con *Morgan* para forti-
car su flota, y darle mayor à-
imo, de emprehender cosas de
onsecuencia. Viase dicho Cau-
illo fuerte, quanto podia desse-
, por ver un navio de tanta im-
ortancia (éra el mayor de toda
l flota) en su favor; y estando
lí otro de 24. pieças de hierro,
12. de bronze, pertenciente à
os Franceses, procuró *Morgan* a-
regàrle à los suyos; mas no fián-
ose los Franceses de los Ingleses, el
Capitan lo rehusó.

Estos tales havian encontrado
a mar un navío Ingles, y te-
iendo necessidad de vituallas,
omó una partida de lasque llebáva

el Ingles, sin dar algun dinero, que solo una asignacion para *Jamaica*, y *Tortuga*. Conocia *Morgan* no podia ganar nada en la voluntad del Capitan Frances, para reduzirle à que le siguiesse, con que sela armó industriosamente, convidàndole, y à algunos de su gente para comer en su mayor navío; y llegados al convite, los hizo à todos prissioneros, con pretexto de pretensiones que alegava contra ellos, por haver hecho molestia al navìo que encontráron; del qual tomáron vituallas, sin pagar.

Immediatamente Juntó Consejo *Morgan* para deliberar, que plaza seria la primera acometida? y determinaron de ir hácia la *Isla Savona*, para asaltar à qualquier navìo Español, que por mala fortuna se separasse de la Flota, que se aguardava de España. Comenzaron à festejar la salida, y el buen Consejo, brindando à la salud del

Determinan en Consejo ir hácia la Isla de Savona.

Rey

ey de Inglaterra, à su buen via-
e, y otras; pero no duró largo
empo el alborozo, sin mezcla de
n funesto successo: Fué, que Cáso fu-
cada brindis disparavan un tìro, nesto.
su mala fortuna quiso, que una
hispa cayó en el payol de la pòl-
ora, que hizo saltar el navìo en
l aire, con 350. Ingleses, ademas Mueren
le los Franceses, que estavan pris- 320.
ioneros; de todos los quales no hombres.
escaparon que cerca de 30. que se
hallavan detras en la camara de po- Y salvan-
pa; porque los Ingleses acostum- se 30.
bran hazer su payol en la pröa: y,
verdaderamente havrian escapado
mas, si no huvieran yâ estado bor-
rachos, del todo.

La pérdida de un tan grande na-
viò fué la causa que los Ingleses se
hallavan en conflicto. Acusavan à
los Franceses de haver puesto fuego
en la pòlvora del navìo perdìdo,
y que tenian intencion de Piratear
sobre ellos, con una commission
que les hallaron del Governador

Commission del Gov. de Barracoa, para perseguir los Piratas.

de *Barracoa* quando tomaron su navìo: cuya expressiòn éra, *que dicho Governador les permitia cruzar sobre los Ingleses, en qualquiera parte que los hallassen; por causa, de la multitud de insolencias, que havian cometido contra los Subgetos de S.M. Catholica, en tiempo de paz, entre estas dos Coronas.* Y, aunque à la verdad dicha commissiòn no éra fundamentalménte para Pirateär sobre los Ingleses; si no es, para traficar con los Españoles, (segun el Capitan Frances dezia (no obstante, no podia Justificarse; y assi, los Ingleses se fueron con su navìo à *Jamaica*, en el qual dicho Capitan Frances fué; y llegando, alegava ante Justicia la restitucion de su navìo; pero en lugar de bolvérsele, le detuvieron prissionero, con amenaças de ahorcarle.

Ocho dias despues de la pérdida del navìo, *Morgan*, instigado de su ordinario humor de crueldad, y avaricia, hizo buscar sobre las

àguas

is de la mar los cuerpos de los
eros, que havian perecido, no
la humanidad de enterrarlos; Avaricia de Morgan.
ien, por la mezquindad de re-
r algo de bueno en sus vesti-
, y adórno: si hallavan algu-
con sortijas de Oro en los de-
, se los cortavan, para sacarlas,
os dexavan en aquel estado, ex-
estos à la voracidad de los peces.
almente, proseguian con la in-
cion de llegar à la *Isla de Savo-* Prosiguen el camino à la Isla de Savona.
, que éra el lugar de su asig-
ion. Eran en todos 15. navíos,
ando *Morgan* en el mayor, ar-
ado de 14. pieças de artilleria;
toda la gente que componia la
ota, consistia en el número de
o. hombres, y con él llega-
n en pocos dias despues à la Isla
mada *Cabo de Lobos*, del lado del
r de la *Isla Española*, entre el
abo de Tibron, y *Punta de Espa-*
no pudiendo passar de allì, á cau-
de vientos contrarios, en el espa-
o de tres Semanas, que duràron;

por grandes diligencias que *Mor*
hizo, ni por mañas que usase.
fin de dicho tiempo montaron
Cabo, desde donde vieron un
vìo Ingles, à lo lexos; que havié
dole abordado, supieron venia
Inglaterra, y compràron de el
que havian menester, de vituallas

Llegan à la Isla de Ocoâ.

Prosiguió *Morgan* su curso há
el puerto de *Ocoâ*, à donde ecl
pie à tierra, embiando alguna
su gente à buscar àgua, y los v
veres que pudiessen recoger, pa
mexor ahorrar los que la flota trai
matáron muchos animales, y e
tre ellos algunos Cavallos; pe
los Españoles, mal contentos
esto, intentaron armar una tre
à los Piratas, è hizieron venir 30
ô 400. Soldados de *S. Domin*
(que està de allì muy cerca) y l
pidieron cazassen en todos los co
tornos, cerca de la mar, y arrib
en los bosques; à fin, que bo
viendo qualesquiera Piratas, n
hallassen de que subsistir. Bolvi

Y cazan en ella.

Procuran vengarse los Españoles.

ro

en pocos dias los miſmos con
no de cazar, y no hallando à
en tirar un eſcopetazo, fueron
ràndo por las Selvas coſa de 50.
nbres. Los Eſpañoles hizieron
ıtar una tropa grande de Vacas,
puſſieron por guardas dos, ô
s hombres, que viſtas, y hal-
las por los Piratas mataron un
mero ſufficiente: y aunque los
ſpañoles vian todo eſto deſde le-
os no quiſſieron impedirlo; pero
gando el término de llevarlas,
eron tras ellos con furia, y va-
r extraordinario; gritando: *Má-*
, *Máta*. Dexaron bien préſto los
iratas la preſſa, retirándoſe de
empo en tiempo un poco, y quan-
o hallaron ſu ventaja, deſcarga-
on ſobre los Eſpañoles, è hizieron
aër en tierra mucha parte.

Comienzan à dar ſobre los Piratas.

Viſto por los demas el deſaſtre
le los ſuyos, procuraron huirſe, y
levarſe conſigo los cuerpos muer-
os, y heridos de ſus compañeros.
No contentos los Piratas de lo allí
ſuc-

Peró ſuccedeles mal.

ſuccedido, corrieron, con pr
ſteza, à los boſques, y mataron
aun, la mayor parte de loſque h
vian quedado. El dia ſiguient
encarnizado *Morgan* de loque h
via paſſado, fué el miſmo con 20
hombres à buſcar el réſto de E
ſpañoles; pero no hallando à na
die, vengó ſu cruel ràbia en po
ner fuego al mayor número d
caſas de los probres deſolados,
fugitivos: conque ſe bolvió algo ſa
tisfecho à ſu navío, por haver come
tido algun mal, que éra, (y aun
créo ſerâ) ſu ſedienta ambicion.

Proſiguen hacia Savona.

La impaciencia que *Morgan* ha
via tenido aguardando una parte d
ſus navìos, que aun no eran lle
gados, le hizo reſolverſe à alarga
las velas, poniendo la proä à l
Iſla *Savona*, que éra ſu commun
deſtíno; mas llegado que huvo,
y no hallando alguno de los naví
os, que eſtavan aſignados, tuvo
grande impaciencia, y con élla
aguardó algunos dias. Entretanto,
fal-

àndole vituallas, embió una
pa de 150: hombres à la Isla Es-
ñola, para pillar algunas Aldeas,
e estan al rededor de *Sancto Do-*
ngo; pero estando advertidos
; Españoles de su venieda, se
llaron tan lestos, y en tan buen
den, que los Piratas, temiendo
entrada, no se atrevieron à lle-
r; teniendo por mexor bolverse
la presencia de su *Morgan*, que
rezer. Hizo revista de su gen-
, viendo que los otros navios no
egavan, y halló 500. hombres,
ocos mas. Los navíos que allí
onsigo tenia eran ocho, la mayor
arte muy pequeños: y como an-
s de todo esto huviessen resuelto
e cruzar en las costas de *Carácas*,
arruynar todas las Villas, y Lu-
ares, hallandose por entonzes con
an pocas fuerzas, mudó de sen-
imiento, por el consejo de un
Capitan Frances que éra miem-
ro de su flota, el qual sirvió
. *Lolonois* en semejantes empressas,
y en

Consejo de un Capitan Frances.

y en la tóma de *Maracaibo*, qu
ſabia bien las entradas, ſalidas
fuerzas, y mañas, para bolverlo
executar en compañia de *Morgan*
à quien haviendo hecho relacion
concluyeron bolver à ſaqueàrla
eſtando perſuadido, con toda ſi
gente, de la facilidad que el Fran
ces proponia. Levantaron àncoras
y ſe encamináron hácia *Curaſáo*
cuya Iſla, ſiendo deſcubierta, me
tieron pié à tierra en otra de ell
cercana, que ſe llama, *Ruba*, ſi
tuäda cerca de 12. leguas de dich
de *Curaſáo*, al lado del Occidente
Guárdanla pocos hombres, aun
que los Indianos que la habitan
eſtán ſugetos à la Corona de Eſpa
ña, y hablan Eſpañol, à cauſa de
la Religion Cathólica, que es cul
tivada por algunos Sacerdotes, que
embian de la tierra Firme.

Meten pié à tierra en Ruba.

Los Moradores de eſta Iſla tie
nen ſu comercio con Piratas, que
llegan à ella à comprar Carneros,
Corderos, y Cabras; que vender

Comercio de eſta Iſla.

en

cámbio de lienço, hílo, y co-
; de este género. Es muy estéril
tierra; toda la subsistencia con-
le en las tres cosas sobre dichas,
en un poco de trígo, que no es
e mala qualidad. Cria muchísi-
ios Insectos ponçoñosos, como
víboras, Arañas; tan perniciosas,
ue si alguno es mordido de ellas,
ára librárle de la rabiosa muerte,
ue cáusa tal veneno, le deven atar
os pies, y manos, y assi dexarle
4. horas, por lomenos; sin co-
ner, ni bever, cosa que se séa.
Morgan pues, estando ancorádo de-
ante de ésta tierra compró muchos
Carneros, Corderos, y la leña que
e éra necessaria, para toda su flota:
y haviendo estado allí dos dias par-
ió denoche, por no ser vista la rota
que tomava.

El dia siguiente vinieron à la nar de *Maracaibo*, guardandose siempre el no ser descubiertos des- de *Vigilia*, por cuya razon ancoráron en sítio donde no podian ser per-

Vienen à la mar de Maracaibo.

percebidos. Llegado el anocheze bolvieron à caminar, de modo, qu el dia siguiente al Alva se hallàro derechamente en la Barra del La gon. Los Españoles havian fabrica do una nueva Fortaleza; despues d la accion de *Lolonois*; desde la qual disparavan la artilleria contra los Pi ratas, mientras ponian su gente en barcas, pàra saltar à tierra. El uno, y otro partido se defendieron con valor, y corage, todo el dia entero, hàstaque la noche venida, *Morgan* llegó cerca del Castillo; que haviendo examinado, no halló persona dentro; pues que los Españoles le desertaron antes que los Piratas llegassen: dexando una cuerda calada encendida, que tocava à la pólvora de un payol; creyendo, que todos los Piratas, estando dentro, saltarian en al aire, saltando el Castillo: y no les huviera mal reducido, si tardassen, aun, un quarto de hora en llegar; pues no havia mecha para mas largo tiem-

Saltan en tierra.

Y toman un Castilo, que arruynaan.

:mpo : à que ocurrió *Morgan* ɔn presteza, quitàndola; por cuɔ medio se salvó, y à toda su gen-; hallando grande quantidad de ólvora de que hizo provisiion, y ruinó parte de las murallas, enavándo 16. pieças de artillleria de 12. hasta 24. libras de bála. Enɔntró quantidad grande de mosquetes, y otras municiones, y perrechos de guerra.

Mandaron el dia siguiente, que ntrassen los navíos: entre los quaes, repartieron toda la pólvora, demas cosas, que compuestas, e bolvieron todos à bordo, paa continuär el camíno hácia *Maacaibo.* Halláron las àguas muy ɔaxas; conque no pudieron pasar cierto banco, que estava à a entrada del Lagon: pusieron la gente en barcas, y chalupas, las mas ligeras; con las quales, llegáron el dia siguiente por la mañana, delante de *Maracaibo*, poniéndose en defensa de la pequeña artil-

Buelven à bordo.

Y llegan à Maracaibo.

artilleria, que havian podido ll
var consigo. Corriéron al punct
à la Fortaleza llamada la *Barra*
que halláron del mismo modo qu
la precedente, sin persona; por
que se havian huido todos à lo
bosques; dexando tambien la Vill
sin mas gente, que algunos mise
rables, los quales no tenian nad
que perder.

Donde no hallan à nadie.

Luego que **huvieron** entrad
los Piratas, buscaron por todos lo
rincones, si hallavan alguna gent
escondida, que los pudiesse offen
der, y no hallando à nadie, cad
partido (segun estavan en los na
víos) escogió casas para si, las me
xores que hallaron: la Iglesia, e
comun fué electa para cuerpo d
guardia, donde vivian à lo militar
muy insolentes. El mismo dia d
su llegada embiaron una tropa de
100 hombres, buscando los Mo
radores, y sus bienes, que traxe
ron, en parte, el siguiente dia en
número de 30. tanto hombres

que

ie mugeres, y niños; y 50. mu-
; cargados de diverſas buenas
ercadurias. Puſſieron en tormen-
à todos eſtos míſeros priſſione.
s para hazerlos dezir, donde eſta-
n los demas, y ſus bienes. En-
e las crueldades que uſaron enton-
s, fué una el dárlos tratos de
ierda, y al miſmo tiempo mu-
nos golpes con palos, y otros in-
rumentos: à otros quemavan con
uerdas caladas encendidas éntre
s dedos: à otros agarrotavan
uerdas al rededor de la cabeça,
aſtaque los hazian rebentar los
jos; de modo, que executáron
ontra aquellos innocentes toda
uerte de inhumanidades, xamas
áſta entonzes imaginadas. Los
que no querian confeſſar, ô que
o tenian que monſtrar, murieron
manos de aque los tyranos homi-
idas; y eſte género de tratos du-
aron el eſpacio de tres ſemanas,
en cuyo tiempo no dexaron de ſalir
odos los dias fuera de la Villa,
buſcan-

Comienzan à traër de la Campaña priſſioneros, y riquezas.

Tormentos que davan à los Eſpañoles.

buscando siempre á quien otc
mentar, y robar; no bolviéndc
xamas sin pillage, y nuevas riqu
zas.

Intentan de allí, ir à Gibraltar.

Yâ que tenian 100. familias, at
vivas, de los mas principales,
todos sus bienes, deliberó *Mo*
gan de ir à Gibraltar; con cuy
designio armó la flota, proveyé
dola muy abundantemente. Al
pússo todos los prissioneros, y
instante levantó ancoras, y so
tando velas, navegò hácia dich
plaza, con resolucion de arriesga
la battalla. Havian antes embiad
algunos prissioneros à *Gibraltar*
paraque anunciassen à los Morado
res se rindiessen; donde no, *Mor*
gan los haria passar todos à cuchil
lo, sin dar qurtel al mas impetrante
Vino en fin, con su flota delant
de *Gibraltar*, de donde los Espa
ñoles tiravan quantidad de gruesa
balas de artilleria; peró, no ob
stante, los Piratas se animanvar
los unos à los otros, dezieddo.

¡Nuncio de Morgan à los de Gibraltar.

Mene-

cneſter es que primero comamos con poco de amárgura; paraque deſ-es lleguemos à guſtar, con ſavor, el ılçor de el azúcar.

Razonamiento de Morgan.

Eſchàron el dia ſiguiente toda gente en tierra quando amane-a, y guiados del Frances que xímos, no caminaron por la ſen-a ordinaria; mas atraveſſando os boſques, llegaron à *Gibraltar* or la parte que no creïan los Mo-adores; ſi bien, antes havian he-ho mueſtra de caminar derechos, ara mexor engañar à los Eſpaño-s, que viéndoſe poco fuertes, accordándoſe de loque dos ños havía les paſſó con *Lolonois*, huyeron, del mexor modo que uedieron, llevándoſe conſigo da la pólvora, dexando clavada, por tierra toda al artilleria: de odo, que los Piratas no halla-on perſona en la Aldea, ſi no es un pobre Tónto, à quien pre-untaron donde ſe havian huido los Moradores, y enque parte eſtavan

Llegan al miſmo Gibraltàr.

Havianſe huido todos los Vecinos.

sus bienes encubiertos, respondi à todo, no sabia nada. Dieron

Hallan un pobre Tonto, y danle tráto de cuerda.

tráto de cuerda, estropeándole conque, à fuerza de tormentos gritava, deziendo: *No me atormentéis; mas, venid, yó os monstraré mis muebles, y mi dinero.* Creïa era una persona rica, que se hav disfraçado en vestidos pobres, y e lengua nécia, conque se fueron co el, y les guió á una desdichada ca sílla, en la qual tenia algunos pl tos de tierra, otras cosíllas de po co momento, y entre ellas tres re

Preguntanle su nombre.

ales de aocho, que havia encubier erto con las demas chucherías, d baxo de tierra. Preguntáronle dé pues su nombre, y el Bóbo dixo *llámome, Don Sebastian Sanche y soy hermano del Governador Maracaibo.* Oydo que huvieron pobre desdichado, le bolvieron poner en tormentor, levantando en el aire con cuerdas, y atándole los pies, y cuello grandes pesos, quemavan, pegadas à la cara ojas c

Que oydo le buelven à atormentar.

pa

lma; conque, en media hora, urió. Cortàron despues las cuer- ıs de que estava colgado, y arras- áron el cuerpo al bosque, donde le :xaron, sin enterrarle.

Hastaque murio.

El mismo dia salió un partido de ratas à buscar en quien emplear s infames horas, y bolvieron n un honesto Labrador, y dos jas suyas, que hizieron prissione- s, à los quales (segun su costum- e) querian martirizar, en cáso ue no monstráran los lugares en ue estavan los otros Commorado- s. Sabia dicho Labrador de algu- os, en busca de quienes fué con s tyranos Piratas; mas los Espa- oles percíviendo, corrian por to- parte sus Enemigos, se havian capado de allí, muchomas le- os, entre bosques, quasi impe- trables, en los quales hizieron ıozas para preservar de las incle- encias del tiempo los pocos bie- s, que pudieron consigo trans- ortar. Creyendo pues, los Piratas

Salen buscar mas gente, y buelven con un Labrador, y dos hijas suyas.

ser engañados por el Labrador se colorizaron rabiosamente con el (no obstante todas las escus

Ahorcanle de un àrbol.

que el pobre hombre hazia, y humìlissimas súpplicas paraque accordassen la vida) y le ahorcar de un àrbol.

Dividiéronse despues en dive sas tropas, y corrieron à los Pla tages; conociendo, que los Españoles retirados no podian ví en los bosques de loque en ellos p dian hallar, sinque se viesi obligados à venir buscando viv

Solicitan á un Esclavo.

res à sus dichos Plantages. Hal ron un Esclávo, à quien pron tieron montes de Oro, y que llevarian à *Jamaica*, haziend libre, en cáso que quisiesse mo strar los sitios donde estavan los *Gibraltar*. Condúxoles à una t

Que descubre à los Españoles, y mata à muchos de ellos.

pa de Españoles, que hizier prissioneros, mandando à dic Esclavo matasse algunos, pa que por esse delicto se viesse obli do à no dexar su infáme compañ

Con

metió el Negro mucho mal
ıtra los Eſpañoles, y ſiguió
infortunadas traças de los Pira-
, que al càbo de ocho dias
lvieron à *Gibraltar* con muchos
ſſioneros, y algunos mulos car-
dos de riquezas. Preguntaron à
da priſſionero á parte (eran en to-
s coſa de 250) donde tenian el
ſto de ſus bienes, ſi ſabìan de los
ros? Los que no quiſſieron con-
ſar fueron atormentados de un
ɔrrible modo. Havia entre ellos
ı Portugues, alqual cierto negro
ızia paſſar por muy rico; pi-
éronle ſus riquezas; àque reſ-
ɔndió, no tenia en eſte Mundo,
ue cien reales de ocho, los qua-
s un mozo ſuyo ſe los havia roba-
ɔ dos dias antes: y aunque con
ıramentos proteſtava ſer aſſi: no
creyeron; mas tomàndole ſin
ɔnſideracion de ſu vegez, que
ra de 60. Años, le dieron tráto
e cuerda, rompiéndole los braços,
ɔr detras de las eſpaldas.

Traen muchos preſſioneros, y riquezas.

Cáſo de un Portugues.

Danle otro genero de tormento.

Despues, no declarándo mas ô no pudiendo, le dieron otr genero de torménto peor, y ma bárbaro que el precedente; col gándole de los quatro dedos goi dos de manos, y pies, à quatr estacas altas, donde ataron la cuerdas, tirando por ellas com por clavixa de Hárpa: con palo fuertes davan à toda fuerza en di chas quatro cuerdas; de modo que el cuerpo de dicho miserabl paciente rebentava de dolores im mensos. No contentos aun de tal cruel tortura, cogieron una pie dra que pessava mas de 200. li bras, y se la pussieron brutalmente encima del vientre, y tomando ojas de palma, las encendian, a plicandolas à la cara del desdichado Portugues, que ella, y sus cabel los se abrasaron. Pero viendo los tyranos que aun con tales vexacio nes se estava en su propòsito, le desataron, y, medio muerto, le llevaron à la Iglesia (que éra por

Y repitenle otro aun mas cruel.

ente-

itonces su cuerpo de guardia) y
ı ella le amarraron à un pilár,
onde le dexaron sin comer, ni
ever, que muy tenuissimamen-
:, loque bastava para vivir, pe-
ando algunos dias; en que espe-
avan, descubrirìa algun thesoro:
haviendo passado assi quatro,
) cinco, rogó, que alguno de los
ıtros prissioneros viniesse una vez
hablarle; por médio de quien,
ratarìa de buscar dinero para satis-
àcer su demanda. Vino el tal pris-
ionero que pedia, é hizo prome-
er à los Piratas quinientos reales
de aocho; pero ellos se hazian sor-
dos à tan corta summa, y en lugar
de acceptarla, le dieron muchos
palos, respondiéndole: *quando dizes quinientos, es menester digas, quinientos mil; y sino, te acavarâ de costar la vida.* Finalmente, des-
pues de muchissimas protestacio-
nes, de que éra miserable hom-
bre, y pobre Tavernero, se ac-
cordò con ellos en mil pesos, que

Procura acomodarse con los Piratas.

en poco tiempo hizo buscar, y entregándoselos, quedo libre, aunque tan mal tratado, que no sé si contantos males prodria vivir largas horas.

No acabó de suffrir el Portugues lo que otros infelizes passaron de crueldades, inventadas por el infernal consejo del Espiritu de aquellos desalmados; pues à unos colgaron por los compañones, dexandolos de aquel modo, hasta que caïan por tierra, desgarrandose de si mesmas las partes verecundas; y si con esso, immediatamente no morian, los atravessavan las espadas por el cuerpo; mas quando no lo hazian, solian durar quatro, ô cinco dias, agonizantes. A otros los crucificavan, y con torcidas encendidas les pegavan fuego éntre las Junturas digitales de manos, y pies: à algunos les metian los pies en el fuego, y de aquel modo los dejavan asar. Quando huvieron hecho estas, y otras

Suffren otros mas crueles tormentos.

otras tragédias con los Blancos, mençaron con los Negros Esclàos, à quienes tractaron no con mejor rigor que à sus amos.

De que morian los mas.

Huvo un Esclàvo que prometió *Morgan* conducirle à la rivera ue estâ en el Lagon, en la qual hallavan un naviò, y quatro bars ricamente cargadas, que pernecian à los de *Maracaibo*. Desubrió el mismo Esclávo la parte onde el Governador de *Gibraltar* táva con la mayor parte de ugeres del Lugar: pero todo es declaró por las amenzas que le izieron de ahorcarle sino dezia que sabia. Embiaron al puncto oo. hombres en dos saetías hacia sobre dicha rivera, buscando que les éra dicho por el Esclavo, *Morgan* en persona con 350. ombres, fueron à coger al Governador, à quien, estando retiraio en una Isleta que estâ en mélio de la rivera, y en ella hecho na Fortaleza, lo mexor que le fué

Descubre un Esclàvo diversas cosas

Van à coger el Gov. de Gibraltar.

possible, para su defensa; y savi-
endo, de buena parte, venia *Mor-*
gan con grande fuerza en búsc-
suya, se retirò sobre una montaña
que no estava lexos de allì, à la qua
no se podia subir que por un pàss
muy estrécho; de tal modo, qu
quien pretendiesse el ascenso de
via hazer passar su gente úno à úno
Tardò dos dias en llegar *Morga*
à la Isleta sobre dicha, y huvier
proseguido hàsta la montaña, s
no fuesse, que le anunciaron l
imposibilidad que hallarìa de ven-
zer la subida, no solo por lo agri
de la senda, però tambien, por
que el Governador estava muy bi
en preparado de municiones d
guerra arriba: ademas, que e
Cielo embió una tan grande lluvia
que todo el bagage de los Piratas
y la pólvora estavan echados à per
der, y de entre ellos se perdiero
muchos, passando una rivera, qu
por las avenidas de tantas lluvia
salió de madre, y en ella perecie
ron

Retirase à una montaña.

Y dexan los Piratas la empressa por malos temporales.

on algunas mugeres, y niños, muchos mulos cargados de pla-a, y otros bienes, que al ir en la ampaña havian robado de los Mo-adores fugitivos. De modo, que odo estava muy maltratado, y ùs personas no menos arruynados: onque, si ~~por entonzes~~ los Espa-ioles huviessen tenido una tropa le 50. hombres, con Picas, ô anzas, podrian destruir à los Pi-atas enteramente, sin tener con-que resistìrse; mas el temor que os Españoles concibieron desde l principio, fué tal, que solo yendo el rumór de las ojas de rboles en los bosques, se ima-ginàvan éran *Ladrones*. Finalmen-e, despues que los Piratas hu-vieron corrido algunas vezes me-dia hora en el água, metidos hàsta la cintura, se salvaron por a mayor parte; pero las muge-es, y criaturas prissioneras, mu-ieron quasi todas.

Passados doze dias de su partida, Buelven à Gibral-tar.

en busca del Governador, bolvieron à *Gibraltar* con muchos prisioneros. Dos dias despues llegaron tambien las saëtías que fueron à la rivera, trayéndose consigo quatro barcas, y algunos prisioneros, aunque las mas mercaduarias que dichas barcas havian tenido, no las hallaron yâ dentro, quando las tomaron; por razon que siendo preadvertidos los Españoles de la salidá de los Piratas en busca de ellas, las descargaron con presteza, con animo, de que haviéndolas aliviado, de la carga totalmente, las pondrian fuego. No se dieron tanta prisa los Españoles à poner estas cosas en orden tan conveniente, que no dexasen aun mucha parte de bienes dentro del navío, y barcas, y se vieron obligados à huirse, dexando à los Piratas razonable presa, que conduxeron à *Gibraltar*: donde, despues de haver hecho diversas insolencias, muer-

Havian tomado, los que quedaron, un navío, y 4 barcas.

tes,

, saquëos, estrupos, y otras se-
exantes, en cinco semanas, que
í campeäron, resolvieron la par-
da: dando (por última prueva de
: sus picardias) orden à algunos
rissioneros, salieslen à buscar tri-
úto de quema; donde no, abra-
rian háSta las piedras de los cimi-
ntos. Salieron los pobres aflixi-
los, y despues que huvieron gy-
ado todos los contornos, busca-
lo los Commoradores, bolvieron,
liziendo à *Morgan*: no havian po-
lido hallar quasi persona; y que,
i losque hallaron propussieron su
lemanda, à que respondieron: que
el Governador les havia defendido
el dar algun tributo de quema;
mas que, no obstante, le agradase te-
ner un poco de paciencia, que entre
ellos recogerian la summa de 5000.
reales da aocho, y que por el
réSto le darian algunos de ellos mis-
mos en prendas, que llevaria consi-
go à *Maracaibo*, háSta que fuesse sa-
tisfecho del todo.

Piden tributo de quema.

Y dan 5000. reales de aocho.

Determinan bolverse à Maracaibo.

Como huviesse *Morgan* estado largo tiempo fuera de la Villa; conociendo, que los Españoles hi vian tenido tiempo sufficiente pàra hazerse fuertes, é impedirles la salida del Lagon, les acordó la proposicion sobredicha, y se dió prisa hazer poner en orden todo lo necesario, pàra su salida. Dió libertad à todos los prisioneros, despues de haverlos rançonado; peró detuvo todos los Esclavos consigo. Diéronle las quatro personas de el acuerdo, en prendas de loque se le devia aun embiar, y le pedian el Esclavo (de quien en lo precedente hizimos relacion) queriéndole bien pagar; mas *Morgan*, no quiso rendirle, por temor que no le quamassen vivo, segun sus méritos. Levantaron al fin las àncoras, y dieron á la Vela, con la mayor celeridad, que pudieron, en caminándose hácia *Maracaibo*, donde llegaron en quatro dias, y hallaron las cosas en el mismo estado que las dexa-

xaron quando ſalieron. Reciviè-
n allì una nueva, de la boca de un
iſerable Viexo enfermo, que ſo-
morava en la Villa, el qual dixo:
ſavan tres navìos de guerra Eſpa-
oles à la entrada del Lagon, agu-
rdando ſalieſſen, y que al Caſtillo
e havian prevenido muy bien de
rtilleria, y otros pertrechos, tanto
le gente, que de municiones, y
ìveres.

Salen, y llegan en 4. dias: donde oyen nuevas de una flota Eſpañola.

No le dexó de cauſar alteracion à *Morgan* la relacion del Viexo, y embió à una de ſus barcas, la mas ligiì, hácia el puerto, pàra reconocer loque en el havia. El dia ſiguiente bolvió confirmando loque les éra relatado, y que, vieron los navios tan de cerca, que eſtuvieron en peligro de ſer ſubmergidos, por los balazos de artillerä, que les tirärón. Dixeron que el navío mayor éra de 40. pieças, el ótro de 30. y el menor de 24. Sobrepaſſava eſta fuerça à todas las de *Morgan*, y aſſi cauſó comun conſternacion à todos

Que les cauſa alteracion, y embian à reconocerla.

todos los Piratas: de los quales, (

Perdia el ànimo Morgan.

mayor navío no estava armado qu de 14. pieças. Pareciales à todos que *Morgan* estava fuera de espe rança, considerándose el ser forzo- so atravesar por lo agrio de aquello tres fuertes navíos, y del Castillo ô perezer. Para escapar por mar, ó por tierra, no hallavan occasion; y huvieran mas estimado que los tres navíos vinieran à buscarlos à la Vil- la, que se quedasen à la entrada del Lagon, donde temian la ruyna de su flota, que consistia, la mayor parte, en barcas.

Embian al Almir. de la flota una embaxada.

Siendoles precisso hazer como pu- diessen cobró *Morgan* nuevo cora- ge, y embió un Español al Governa- dor, y General de los tres navìos; pidiéndole tributo de incéndio, de la parte de la Villa de *Maracai- bo*: el qual, bolviendo dos dias despues, tráxo à *Morgan* una car- ta de dicho General, del tenor si- guiente:

Car-

rta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à Morgan Caudillo de Piratas.

HAviendo entendido por nuestros Amigos, y circumvecinos las uevas, de que haveis osado empreender el hazer hostilidades en las erras, Ciudades, Villas, y Luares, pertenecientes à la Dominaon de S. M. Cathólica, mi Señor: ó hévenido aqui, segun mi obligaion, cerca del Castillo, que vos haeis tomado del poder de un partido de obardes poltrones; al qual hê hecho sestar, y poner en orden la artilleria, ue vos haviades echado por tierra. Mi intencion es disputaros la salida del Lagon, y seguiros por toda parte, fin de monstraros mi dever. No bstante, si quereis rendir con humilad todo loque haveis tomado, los Esclávos, y otros prissioneros, os dexaré benignamente salir; con tal, que os reti- Y responde.

retireis à vueſtro Païs: mas, en c
ſo que querais oponeros à éſta mi pr
ſentacion, os aſſegúro que haré ven
Barcas de Caracas, *y en ellas pon*
dré mis tropas, que embiaré à Ma
racaibo, *para hazeros perezer à t*
dos, por los filos de la eſpada. Ve
aquí mi última reſolucion. Sed pru
dente en noabuſar de mi bondad, co
ingratitud. Yò tengo con migo bueno
Soldados, que no anhelan ſi no es
tomar vengança de vos, y de vueſtr
gente, y de las crueldades, y picara
acciones, que haveis cometido contr
la Nacion Eſpañoola de la America
Fecho en mi Real navío, la Magda
lena, *que eſtá al áncora en la entra*
da del Lagon de Maracaibo, *en* 24
de Abril de 1669. *Años.*

Don Alonſo del Campo,
y Eſpinoſa.

Junta Morgan conſejo pára leer la letra del Almirante.

ASſi como *Morgan* recivió eſta letra, hizo Juntar toda ſu gente en la plaça del Mercado de *Maracaibo*, y deſpues de haverla leydo

en

frances, y en ingles, pidió reſo-
ciones ſobre la materia, y ſi eſti-
arian mas rendir todo lo que ha-
an tomado, pára conſeguir liber-
d, que peleâr.

Reſpondieron igualmente: ama-
n, ſin comparacion, peleär, der-
mando háſta la última gota de
ngre de ſus venas, que rendir tan
geramente la preſſa, que havian
omado con tantos rieſgos de la vi-
a. Havia entre ellos vno, que di-
o à *Morgan*: Yô me atrevo à ar- Propoſi-
uynar el mayor de los navíos, con cion de
l número de 12. perſonas. La ta.
manera ſerà, haziendo un Brulot,
navío de fuego, del que toma-
nos en la rivera de *Gibraltar*. Y
orque no ſea conocido por Bru-
ot, pondremos de un lado, y ó-
ro pieças de madera, con mon-
eras, y ſombreros, encima; para
ngañar à la viſtá, deſde lexos, en
a repreſentacion de hombres: lo
miſmo haremos en las portiñolas
que ſirven à la artilleria, que llena-
remos

remos de cañones contrahechos El Estandarte serâ de guerra desplegado almodo de quien con vida al combate. Estando ésta proposicion entendida por la Júnta, fué admitida por todos, aunque los temores no estavan dispersos.

Fué admitida.

Quisieron, no obstante, provar, si podian acordarse con *Don Alonso*, proponiéndole lo siguiente, por medio de dos personas, que *Morgan* le embió, diziendo: Dexaremos à *Maracaibo* sin hazer algun daño, ni pedir tributo de incéndio: Pondremos en libertad la mitad de los Esclávos, y todos los prissioneros, sinque paguen alguna ranzon: Embiaremos los quatro Principales Moradores, que tenemos en prendas de las contribuciones, que nos han prometido los de *Gibraltar*. Oydo que huvo *Don Alonso* esto de la parte de los Piratas, respondiò, no queria entender una palabra mas

Mas no obstante quieren aun tratar con Don Alonso.

El qual no quiere oyr nada.

sobre

bre tales propoſitos ; pero al con-
ario, que ſi aguardavan aun dos
ias para rendirſe voluntàriamen-
: entre ſus manos , debaxo de
ıs condiciones que les havia of-
reſcido, les vendria à rendir por
uerza.

Y Mor-
gan ſe
diſpone à
la pelea.

Aſſi como *Morgan* entendió las reſoluciones da *Don Alonſo*, hizo poner en orden todas las coſas para peleàr, y ſalir por violencia del Lagon; ſin rendir alguna coſa. Hizieron, primeramente, guardar, y atar bien los priſſioneros, y Eſclávos: deſpues recogieron toda la pez, y azufre, que ſe pudo hallar en la Villa, para apreſtar el Brulot ſobre dicho, y diſpuſſieron otras invenciones de pólvora, y azufre, como ojas de Palma, bien embreàdas en alquitran: diſpuſſieron el cubir las pipas de la artilleria; debaxo de cada una havia ſeis cartuchas de pólvora: aſſerraron la mitad de las obras muertas del navìo, à fin que la pól-

Subtili-
dad pàra
engañar
a la Ar-
mada de
Eſpaña.

pólvora hizieſſe mexor ſu oper cion: fabricaron nuevas portiñolas donde puſſieron, en lugar de artil leria, tamboriles de Negros: e los bordes plantaron pieças, dema dera, que cada una repreſentav un hombre con ſu Sombrero, ó Montera, bien armados de moſque tes, eſpadas, y charpas.

Eſtando de eſte modo preparad el Brulot, ſe diſpuſſieron todos para ir à la entrada de el puerto. Metie- ron todos los priſſioneros en una grande barca, y en otra todas las mugeres, y quanta plata, Joyas, y otras coſas ricas, tenian. En algu- nas, todas las balas de mercaduria, y coſas de mayor vulto. En cada u- na de eſtas barcas havia 12. hom- bres bien armados. Tenia orden el Brulot de ir delante para aroxarſe ſobre el gran navío. Ordenando todo, *Morgan* tomó Juramento à todos ſus Camaradas, proteſtando defenderſe de los Eſañoles hàſta la última gota de ſu ſangre, ſin pedir quar-

Vanſe al puerto.

Toma Juramento Morgan à todos ſus Camaradas.

rtel de ningun modo: prome-
ndo, que quien se defenderia de
manera sería grandemente re-
npensado.

Con estas disposiciones, y briosa
olucion dieron à la vela, y fue-
n à buscar los Españoles, en 30.
Ab. del Año 1669. Hallaron
da la flota Española en medio del
erto, amarrada al áncora, y *Mor-*
n (por ser yâ tarde, y quasi ob-
uro) hizo echár al água todas las
coras de su flota, con ánimo, aun,
peleär desde allí de noche, si le
nvidavan à la peléa. Ordenó se
viesse por todo buena, y vigilan-
guardia, háSta el Alva, que
naviendo estado los unos de los o-
os un tíro de artilleria) levanta-
n su curso derecho hácia los Espa-
oles; que viendo sus movimien-
s, hizieron lo mismo. El Brulote,
endo delante, se metió contra el
ran navío, donde se acostó en muy
oco tiempo; del qual, como fuesse
or el Almirante conocido por na-
vío

Llegan al anochezer cerca de la flota.

Comienzan â envestir à loa Españoles.

vìo de fuego, quiſo eſcapar, pe
intentólo tarde; de ſuerte, que
flama los alteró, y al inſtante ſalt
en el aire toda la popa, y deſpu
ſubmergiendoſe el reſto pereciero

Y arruynan en poco tiempo à toda la flota.

El ſegundo navìo, que via arder
Almiranta ſe eſcapò hácia el Caſti
lo, donde en breve eſpacio hizier
los miſmos Eſpañoles ir à pique
eſtimandolo mas, que caër en m
nos de Piratas. El tercero, que n
tuvo tiempo de huir, cayó en p
der de ſus Enemigos. Loſque
cháron à pique cerca del Caſtillo
navìo ſegundo, vieron venir à l
Piratas para tomar loque podria
del naufragió; mas los que au
dentro eſtavan, puſſieron fuego
porque no gozaſſen ſus Enemi
gos del expolio. Echò, hácia la
orillas de la mar, el primer impe
tu del fuego del primer navío
algunos, tanto muertos. que vi
vos, y los Piratas quiriéndolo
ſalvar, eſtimaron mas del todo pe
rezer, loſque nadavan, que reci

vi

la vida de sus Perseçutotes, por
ones que yô contaré adelante.

Hincháronse de Orgullo, y
ervia los Piratas, por tan feliz
ctoria, obtenida en tan breve
npo, y con tanta desigualdad
fuerzas; conque arrogantes, fue-
n todos à tierra, donde empre-
ndieron tomar el Castillo, que
lláron estar bien proveydo de
nte, gruessa artilleria, y muni-
ones; no teniendo ellos que sus
osquetes, y unas pocas de gra-
das de fuego à la mano: estan-
su artilleria incapaz (siendo
uy pequeña) de poder con ella
zer brecha en sus murallas. Pas-
ron pues, el resto de el dia, dis-
rando con sus dichos mosque-
s, y al anochezer querian avan-
rse, para echar granadas dentro;
ero los Españoles despedian, fu-
osos, tanta flama, quanta en las
fficinas de Marte, y Vulcano se
nciende: de modo, que no les éra à
os Piratas de ningun provecho

Intentan tomar el Castillo.

Que no pudieron conseguir.

el acercarse, ni quedar mas lar
tiempo en tal disputa; pues exp
rimentadas yâ estas cosas, y vie
do treinta hombres de los suy
muertos, y otros tantos heridos,
retiraron à sus Navíos.

Preparacion de los del Castillo.

Temiendo los Españoles que
dia seguiente bolverian los Pir
tas, con pretensiones de renov
el attaque, creyendo pondrian
tambien, su artilleria asestada cor
tra el Castillo, trabaxaron toc
la noche para poner en orden t
das las cosas: particularmente,
empleáron à allanar algunas prom
nencias, desde las quales podian o
fender la Fortaleza.

Coge Morgan à muchos Españoles.

No intentó *Morgan* bolver
tierra, por ocupar su tiempo e
coger algunos Españoles, que au
nadavan, esperando pescar parte d

Y entre ellos à un Piloto Estrangero, que cuenta muchas cosas.

las riquezas que se perdieron e
los Navíos del naufragio. Cogi
entre ellos à un Piloto del Navío
mas pequeño, con quien tuvo lar
gas conferençias, preguntándol
varie

riedad de cosas ; y entre ellas, numero de gente que los tres Naos Españoles tenian; y si se dean esperar otros nuevamente, y que parte havian salido lá última vez, quando los vinieron á uscar ? Respondiole, en lengua spañola, diziendo : Mi Señor ned generosa voluntad, si os ada, de no permitir hazerme alun mal; pues soy un estrangero. ô os diré todo lo que se passó hásla llegada à este Lago. Embióos el Consejo de España con seis avíos bien armados, y òrden de uzar en estos mares contra los Inefes, arruinandoles, tanto que nos ria possible.

Diéronse estas órdenes à causa e la noticia que llegó à la Corte de spaña de la tomada, y ruyna de *uerto Velo*, y otras plaças ; de uyos succesos tantas vezes llegaon las lamentaciones à los oydos el Rey, Consejos, y Pueblo, quienes pertenece la conservacion

de este nuevo Mundo : cuya Co
hâ hecho sus demonstraciones à
de Inglaterra ; aque el Rey de e
respondió , no haver dado Jam
patentes , ni commissiones, para h
zer alguna hostilidad contra l
subgetos de S. M. Catholica. Y
äsi para vengarse , el Rey , mar
dó armar seis Navìos , que en
bió à estas partes , debaxo de
direcion de *Don Augustin de Bustos*
à quien se le dió el cargo de A
mirante. Este tal venia en el Na
vio llamado Nª. Sª. de la Soledad
armado con 48. pieças de artill
ria altas, y 8. baxas : el Vice-A
mirante *Don Alonso del Campo*,
Espinosa, mandava el Navio intitu
lado la Concepcion , fuerte de 44
pieças altas , y 8 baxas : venia
otros 4. el primero se llamava l
Magdalena , que tenia 36. pieça
altas , y 12. baxas , con 250
hombres : S. Luis , con 26. pie
ças altas , y 12 baxas , que teni
200. hombres ; la Marquesa , co
16. pie

. pieças altas, y 8 baxas, y 150.
ombres: Na. Sa. del Carmen, con
pieças altas, y ocho baxas, tam-
en 150. hombres.

Estavamos yâ en Cartagena, donde los dos mayores navíos olvieron à España, por orden ue para ello huvo, diziendo: é- n muy grandes para cruzar en as costas. Partiò de allí *Don onso del Campo, y Espinosa* con uatro navìos hácia Campeche, ra buscar à los Ingleses. Llega- os al puerto de dicha Villa, en qual nos sobrevíno un grande rbellino, de la parte del Norte, ue hizo perder uno de los qua- o navìos, llamado Na. Sa. del armen. Salimos de allì para la la Española, à la qual avista- os en poco tiempo, y nos di- gimos al puerto de la *Ciudad de anto Domingo*, en el qual oy- os, como, havian visto passar n flota de *Jamaica*, y que de lla echaron alguna gente en tierra,

en una plaza llamada *Alta Graci*
cuyos Habitadores cogieron à ur
de dicha flota, y haziéndole pri
ſionero confeſſó, como los I
gleſes, tenian deſignio de ir à
Ciudad de *Caracas:* ſobre cuy
nuevas, *Don Alonſo* hizo, al i
ſtante, levantar las áncoras, y
traveſamos háſta la otra parte
la tierra Firme, à la viſta de dic
Caracas; en donde encontram
una barca, que nos aſſeguró eſt
la flota de *Jamaica* en el Lag
de *Maracaibo*, y que conſiſtia
ſiete navíos, y una barca.

Sobre eſta noticia venimos aqu
y quando llegamos à la entrada
eſte Lago, tiramos una pieça de a
tilleria, para advertir à un Pilót
que viendo, deſde la tierra, ér
mos Eſpañoles, vino, con otro
que nos advirtieron, como los I
gleſes havian tomado la Villa
Maracaibo, y que por entonzes e
tavan ſaqueàndo à *Gibraltar*. O
do, que huvo, *Don Alonſo* las ſ
br

dichas relaciones, hizo un brio-
razonamiento, dando corage,
odos sus Officiales, Soldados,
Marineros; prometiéndoles de
tir entre todos todo loque gana-
de los Ingleses. Ordenó se
nduxese al Castillo la artilleria
e cogimos del navio que se per-
ó., y otras dos pieças de su pro-
o navio, de à 18. libras. Los
lótos nos conduxeron al puerto,
Don Alonso hizo venir la gente,
ue estava en tierra, à su precen-
a, à quienes dispúso renforzar
Castillo, de cien hombres, mas
e los que havian buelto, despues
e la salida de dichos Ingleses. Po-
o despues nos traxeron las nuevas,
e que haviades buelto à *Maracai-*
o, à donde *Don Alonso* os escri-
ió una carta, dándoos cuenta,
e su llegada, y designio: exor-
ándoos à rendir, y restituir todo
oque haviades tomado, lo qual no
uisisteis hazer; en résumen de
que, renovó su primera promessa,

é intento. Y, haviendo hecho d
de cenar à toda su milicia, y ge
te, espléndidamente, exortó à t
dos, no diessen algun quartel
los Ingleses, que cayesen en
manos: lo qual fué causa que
ahogaron tantos, por no atrever
à pedir quartel. Dos dias antes q
viniessedes contra nosotros, h
vo un Negro que vino à *Don Alo*
so, diziendole: *Señor, mirad c*
atencion, que los Ingleses han hech
y preparado un navío de fuego, p
ra abrasar vuestra flota. No qui
créer *Don Alonso* la advercenc
del Negro, respondiendo, *Tiene*
por ventura essas gentes entendimien
to para preparar navío de fuego? ô
pueden hallar en su poder los instru
mentos necessarios, que se requieren

Quando tan patente, y larga
mente este Pilòto huvo contad
todas las sobredichas cosas, *Morga*
le tractò muy humanamente,
con mucho regálo; el qual o
fresciendole aventajas, se qued

su servicio. Descubrióle, aun, no en el navìo que pereció ha- grande quantidad de plata, sta la summa de 4000. pesos, que essa éra la causa de ha- visto diversas vezes à mu- os Españoles cerca del navìo, e se perdió. Dispuso *Morgan*, e uno de sus navìos quedase i, (segun las occasiones à pro- sito) y pescase la plata que pu- ese; y el, con todo el résto de la ota, se bolvió á *Maracaibo*, ndè hizo reparar el gran navìo ue tomó de los tres sobredichos; muy bien acommodado, le eligiò ra si mismo; dando el que tenia à no de sus Capitanes.

Quédase en servicio de Morgan el Piloto, y descúbrele, aun mas.

Buelven à Maracaibo.

Embiò despues una persona al lmirante, demandándole dinero e tributo de quema por la Villa de *Maracaibo*, à pena de hazerla en- ramente abrasar. Considerando os Españoles, havian tenido des- acia, por todos modos, con los iratas; y no sabiendo, porque

Pide tributo de quema.

Y acuerdanse con Morgan, aunque Don Alonso no consintiò.

médio librarse de ellos, acordaron pagar, aunque *Don Alonso* no consintiò.

Dan 20000. pesos, y 500. Vacas.

Embiáronle à dezir à *Morgan* que summa pretendìa? y, respondieron 30000. pesos, y 500 Vacas, paraque sus navios abundasen en carnes: prometía, en tal caso, que nò haria alguna molestia à los prissioneros, ni ruina à la Villa. Finalmente, se acordaron en 20000. pesos, ademas de las 500 Vacas, que el dia siguiente los Españoles llevaron, con una partida del dinero, y mientras los Piratas salavan la carne, bolvieron con el resto de la summa, en que acordaron, háfta dichos veinte mi reales ocho.

No dió aun Morgan los Prissioneros, por temor de la salida, y del Castillo.

No quiso rendir *Morgan*, por entonces, los prissioneros, por razon de que temia los cañonazos de la artilleria del Castillo à la salida del Lagon; y assi, resolvió de no darlos háftaque estuviesse apartado y fuera deloque podia alcança

co

con sus balas; esperando, que por tal médio obtendrian libre páſſo. Púsose à la vela toda la flota, para ir donde havian dexado el navio que devia pescar la plata delque quemaron, el qual hallò con la summa de 15000. pesos, que havian cogido, con otras muchas pieças de plata, como espadas, y otras cosas de este género: hallaron tambien mucha quantidad de reales de ocho, todos pegados, y quasi derretidos por el grande fuego de la quema de dicho navio. No sabia *Morgan* porque camíno evitar los males, que el sobre dicho Castillo le podria causar à la flota, y assi dixo à los prisioneros, que les éra necessario acordarse con el Governador, para abrir el páſſo con seguridad de su salida; y que sino queria consentir, los haría à todos ahorcar en sus navios.

Hallan el navío que dexaron pescando la plata, con 15000. pesos.

Juntàronse todos los prisioneros à conferir para ver à quien

Embian los prisioneros al Gov. pidiendo diesse passo libre à la flota.

disputarian al dicho Governador *Don Alonso*, y señalaron algunos de entre ellos para ésta embaxada: fueron, rogando, y supplicando al Almirante, mirase con ojos de compassion los afligidos prissioneros, que estavan con sus mugeres, y criaturas, aun, en poder de *Morgan*, y que assi diesse su palabra deque dexaría salir libremente toda la flota de Piratas, sin molestia alguna, que seria el único remédio para salvar sus vidas, y de losque allà quedavan, amenaçados todos de horca, en càso que no quisiesse acordarles loque le demandavan. Reprehendelos Don Alonso, y no se lo acuerda.

Respondiòlos *Don Alonso*, reprehendiendolos su cobardía) *si vosotros huviessedes estado tan fieles al Rey, impidiendoles la entrada, como yô haré la salidá; no havriades causado essos inconvenientes, ni à vosotros, mesmos, ni à toda nuestra Nacion, que hà juffrido tanto por vuestra floxedad. En fin, yó no acordaré xamas la*

de

nda, y mantendré mexor el ref-
de mi Rey, segun mi cárgo.
olviéronsé los Españoles con
cha trifteza, y fuera de espe-
a; los quales Contaron à *Mor-*
todo loque el Governador lés
a dicho, el qual despues de
erlos oydo, dixo, yô busca-
médios, si *Don Alonso* no los
re dar. Hizo repartir los ex-
os que tenian, como no es-
ando tener occasion para ha-
lo en otra parte, temiendo
una tempestad, que los sepa-
e, y que la posession de lo
xor no hiziesse prevaricar à algu-
de sus Capitanes, en cuyo po-
r se podria hallar. Comenzaron
epartir, segun sus leyes, ha-
ndo primero hecho Juramen-
, de no tener alguno en su par-
ular à cárgo cosa alguna. Hal-
on, tanto en dinero, que en
yas por el valór de doscientos, y
ncuenta mil reales de ocho; ade-
as de la infinidad de mercadurias,

Buelven-se des-consola-dos.

Y cuen tan à Morgan la resolu-cion del Gov.

Hazen repartici-on del expolio, que monta à 1500. pes.

y Esclavos, que repartieron à
da navío, ô barca, segun les
cava.

Hecho todo esto, la questi
aun durava, de como podri
passar el Castillo, y salir del L
go. Usaron de una estratage
de no mala invencion; y fué, q
el mismo dia quando de termin
ron aventurar la salida para la noc
siguiente; embarcaron mucha g
te en Canoäs, y se acercaron à
orillas de la tierra, como si quisi
sen echarlos en ella: encubrero
entre las ramas de la costa, y alli
pusieron tendidos à lo largo den
de las Canoäs, todos cubiert
paraque bolviéndose (como lo
zieron, à los navíos) Juzgasen
de el Castillo, havian dexado e
boscada en tierra; no pudien
percevir desde lexos que dos,
tres personas, que bogavan; y e
lo repitieron de cada navío muc
vezes; de suerte, que los Españ
les Juzgaron que vendrian à que
fo

Usan de industria para salir del Lago.

zarlos el Castillo con escalas, ándo la noche se acercaría: por ya raçon pusieron al lado que ra la tierra mucha artilleria, y la yor fuérza de sus armas, dexan-, quasi desamparada la parte de mar.

Llegada la noche levantaron las coras, y caminaron con el fa- r de la claridad de la Luna, de- índose llevar del refluxo de la ar, hástaque estavan cerca del astillo; donde, con grande risa tendieron las vélas. Los E- pañoles, teniéndolos à la vista, muy cerca, hizieron transpor- ar, con la mayor agilidad que udieron, la artilleria que esta- va del otro lado, y dispararon urioſamente sobre los Piratas; los quales, teniendo el viento favora- ble havian passado la mayor parte, antes que los del Castillo pusiesen las cosas en el orden conveniente: desuerte, que los Piratas no per- dieron muchos de los suyos, ni reci-

Levantan ancoras.

Y passan con deligencia el Castillo.

recivieron gran menoscabo e
sus navios. Quando yà estava
fuera del districto de la artilleria
embió *Morgan* una Canoä háci
el Castillo, y en ella algunos pri
sioneros, y este Caudillo mand
darles una barca pàra bolverse ca
da qual à su morada; pero, n
obstante, retuvo los de *Gibral
tar*, por no haver venido à pa
gar los de su tierra loque devia
aun del tributo de quema de s
Lugar. Quando quiso partir *Mor
gan* mandò disparar contra el Ca
stillo siete piezas de artilleria co
bala, por despedida, à los quale
no le fué respondido, ni de un solo
mosquetazo.

Embia Morgan los Prisioneros Excepto los de Gibraltar.

El siguiente dia les sobrevinc
una grande tempestad, que le
obligó à echar las àncoras en l
profundidad de cinco, ô seis bra-
zadas; pero la mar estava tan a-
gitada, que las àncoras no pudie-
ron retener los navíos; de mo-
do, que les fué forzoso de irse à

ma-

ayor altura, donde estuvieron grandes riesgos de perderse; ues de qualquier lado que huviesn querido ir, fuesse para caër en anos de Españoles, ô en las de ndios, no havrian obtenido alun quartel. Corridas todas estas mpestades, el viento cessó, lo ual les causó grande regocíjo.

Passan grandes tempestades.

Mientras *Morgan* hizo su forma en los saquéos menciona os, los Compañeros que se haian separado en *Cabo de Lobos*, ara ir à coger el navío, de que â en su lugar hablamos, estuvieieron muy mal tractados, y poo afortunados; pues haviendo egado à la *Isla de Savona*, no allaron persona de los suyos, ni una letra, que *Morgan* dexó al iempo de su partida en un cierto puesto, donde le parecia la hallarian. Y, no saviendo que camíno poder tomar, resolvieon de salteär alguna plaça, para buscar su fortuna. Eran todos

Hallan à los que dexaron en Cabo de Lobos.

cerca

ceca de 400. hombres, que estavan repartidos en quatro navíos, y una barca; constituyeron un Almirante de entre ellos, el qual fué un cierto quidam, que se comportó valerosamente en la tomada de *Puerto Velo*: nombravanle antes Capitan *Hansel*. Este resolvió de emprehender la Villa de *Commaná*, que está situâda en la tierra firme de *Caracas*, cerca de 60. leguas del lado Occidental de la *Isla de la Trinidad*, donde haviendo llegado, pusieron su gente en tierra, y mataron algunos Indios, que se halron cerca de las costas, y queriendose acercar de la Villa, los Españoles, acompañados de los Indios, les disputaron con tal brio la entrada, que confusamente, y con mucha pérdida, se retiráron con grande ligereza, y se bolvieron à sus navíos, y en ellos se fueron à *Jamaica*, adonde los chasqueáron pesladamen-

Que fueron mal tractados de los Españoles.

nte los otros que llegaron con
rgan, diziendoles: *veámos,*
el denero que tragisteis de Com-
mâ, es de tan buenos quilates,
no el que nosotros traémos de
Maracaibo.

Fin dela Segunda parte.

PIRATAS de la AMERICA

Y Luz à la defensa de Indias, é Islas Españolas.

TERCERA PARTE

QUE CONTIENE,

La tomada, y ruïna de la Ciudad Panamâ, *situada en las costas de Mar Meridional de la America como tambien, otras plaças destruidas, todas por el cruel Morgan Viage del Author en el contorno* Costa Rica, *y lo que en el discurso de el se passó.*

CAPITULO I.

Viene Morgan à la Isla Española para armar una nueva Flota, à fin de de piratear de nuevo en las Costas de las Indias.

ENseñanos la experiencia que la prosperidad hace à los hombres de ordi-

na

rio sobervios, y los anima à buf-
mayores glorias mundanas, ol-
dándose en semexantes occasio-
s de las Eternas; pues tienen ar-
gada al coraçon la ambicion de e-
arse, tanto, que con facilidad
en otra vez en el origen de
nde salieron sus térreos deseos,
a *Morgan* que todas sus em-
esa le havian reducido con gran-
s aventajas, y assi començava
aspirar à mayores cumbres; sin
ordarse de las cenagosas llana-
s de sus principios, y de los
edios tan infames, que emple-
a para pervenir, à fuerza de
egularidades, à sus destronca-
os designios. Considerava que
fortuna favorecia sus injustas ar-
as, aunque no dexava de cono-
r que los méritos de ellas, mas
an para borrar su lustre, que
ra exclarecer su nítido esplen-
ór. Parecia, no obstante, que la
enignidad del Señor se havia total-
nente desplegado en su favor, per-
mi-

mitiendole (por sus Justos juizio
que son incomprehensibles) l
glorias aparentes, para mayor cor
fianza de los que en el esperava
la delibranza de de un tan malvad
hombre.

Vè Morgan pobres à sus Camaradas, y assi trata de buscar medios para favorecerlos.

Sabia yá *Morgan* què estava en *Jamaica* sus Centuriones redu cidos à la mendicidad, por si desfrenados vicios; pues que lo via miserables implorantes, qu pedian nuevas invasiones, para po derse sustentar, y cubir sus carne que estavan desnudas, por haver las cubierto à las descaradas rame ras que allí habitan, con lo que hur taron à los pacificos Españoles; assi, tractó de contentar à mucho vecinos de aquella tierra, que e ran acreedores de largas summa que yà les devian los Piratas, co la esperança, que el, y sus Com pañeros saldrian de refresco à bus car, para si, y para ellos. No l dava mucha fatiga à buscar gente pues antes bien, le éra precisso ce

ra

la puerta al concurſco que le eria ſeguir Emprehendiò pues, eva armazon, y para ello aſignò lado del *Sur* de la Iſla de *Tortu-*, eſcriviendo cartas à los viexos, experimentados Piratas que en a eſtavan, al Governador de Iſla, y à los Plantadóres, y Ca-dores de la *Eſpañola*; à todos s quales declaró ſu intencion, y ó al ſobre dicho lugar. Quando tendieron las nuevas, concurrie-n en gran número, con navíos, noäs, y barcas, para entender s preceptos del inhumano *Mor-n*. Muchos, que no tuvieron ccaſion para ir por mar, atraveſa-n los boſques de la *Eſpañola*, enfin ſe hallaron todos el dia 24. e Octubre del Año de 1670. en lugar de ſu aſignacion.

Aſigna lugar pa-ta jun-tarſe. Y eſcrive à diverſas partes.

Por cu-yas nue-vas con-curren multitu-des à buſ-carle.

No faltó, con ſu punctualidad coſtumbrada, *Morgan*, que vi-o en ſu navío al miſmo lado de la la, à un puerto, que los France-s llaman *Port Couillon*, enfrente de

Llega Morgan al lugar aſignado.

de la *Isla de la Vaca*, que éra el lu
gar de la convocacion; y despue
que huvo juntado la mayor pár
Y Junta Consejo. de su Flota, congregò Consejo
para discurrir los medios de halla
vituallas sufficientes à tanta gent
Deliberàron el embiar quatro navi
os, con una barca, armados co
400. hombres, paraque fuessen
la tierra firme à tomar algunas Vi
las, y Lugares, y en ellos junta
Embian 4. navios, al rio de la Hacha para buscar pan. quanto Trigo, ó Maiz pudiesse
recoger. Fueron hàcia el *Rio de l*
Hacha, con intento de asaltar un
pequeña Villa, que se llama la *Ran*
cheria, en la qual se halla la mayo
quantidad de Maiz, que hàya en a
quellos contórnos. Entretanto
Morgan embiava otros de los suyo
para cazar en los bosques, los qu
les mataron mucho número de be
Y otros à la caza tias, y las salaron: el resto de su
Quedandole otros para aprestar los navios. Compañeros havian quedado e
los navíos para aderezarlos, lim
piarlos, y aprestarlos; de m
do, que à la buelta de los em
biad

dos todo estuviesse en puncto alzar áncoras, y seguir el curso sus designios.

CAPITULO II.

De loque se passó en el Rio de la Hacha.

Os quatro navios de que arriba hablamos, después que ieron de la Española, fueron há- la vista del *Rio de la Hacha*, nde les sobrevino una fastidiosa lma: y como quedaron de aquél odo algunos dias, los Españoles las costas, que reconocieron ser emigos, tuvieron lugar de prenir el asálto; por lo menos, gudando lo mas precioso de sus enes; paraque, sin el cuydado de conservacion estuviessen mas aps à ausentarse, quando se reconoessen no poder resistir à la fuerde sus Enemigos: de quienes yâ, r la frequencia de sus venidas, nocian loque devian hazer en

Llegan al rio de la Hacha.

Y cogen en el un buen navio cargado de Maiz.

tales casos. Estava en el tal *Rio* u
buen navio de *Cartagena*, qu
havia venido à cargar Maiz, y qua
si se disponia por entonces à partir
quando los Piratas llegaron; d
quienes la gente de el procuró esca
parse, pero no pudiendo cayero
en sus manos, y el navío; que l
vino à pedir de boca, pues era part
de loque para ella buscavan, co
tanto anhélo. Cerca del Alva lle
garon con sus navios à la rivera
y echaron su gente en tierra; aun

Saltan en tierra.

que los Españoles hizieron gran
de resistencia con una batteria
que havian formado, en el lado
que les éra precisso à los Pirata
descender. No obstante, toda e

Resisten-se los Españoles.

ta resistencia, se vieron obligado
de retirarse à una Aldea, hás
la qual los Piratas les siguieron
mas bolviendo con furia los E
spañoles, tuvieron un valeros
combate, que durò hásta el anc
chezer; que llegado, vieron, d
chos Españoles, tenian grande pé
dic

da de gente, y no poco menos
s Piratas, y assi, temiendo, se re-
aron, à partes mas ocultas.

Mas huyen.

El siguiente dia, que vian los
ratas no havia quedado nadie en
Lugar, y que las casas estavan
mo salas de Esgrimidores, les
guieron, tanto que les fué possi-
e; y dando con un partido de
spañoles, les subjugaron, y a-
issionaron; executando en ellos
uelissimos tormentos; para sa-
r, en que parte tenian escondidos
s bienes: huvo algunos que à
ierza de los infuffribles dolores,
onfessaron; y otros, que no lo ha-
iendo, fueron tractados mas inhu-
nana, y bárbaramente que los pre-
edentes. En el discurso de quinze
lias que allí estuvieron, cogieron
nuchos prissioneros, plata, mue-
les, y todo loque pudieron, con
odo lo qual resolvieron bolverse à
a *Española*; pero no contentos de
oque yà possèian, despacharon al-
gunos prissioneros à buscar los o-

Entran en el lugar, y no hallando à nadie, van à buscarlos à los bosques.

Toman à muchos Españoles, que atormentan.

Embian à buscar tributo de quema.

tros Cohabitantes, paraque p
dieſſen tributo de quema, po
ſu Aldea: à que reſpondieron
no tenian dinero, ni plata que dar
mas, ſi querian contentarſe co
una proporcionada quantidad d
Maiz, darian quanto les fueſſe po
ſible. Aceptaron los Piratas; puc
les éra mas conveniente en aquell
ſaçon lo offreſcido, que diner

Y acuerdanſe en 4000 Hanegas de Maiz.

contante, y ſe acordaron en qua
tromil Hanegas, que entregaro
tres dias deſpues; por deſear el ver
ſe libres de tan inhumana gente: re
partiéronlas entre ſus navios, y co
ellas las otras coſas que havian roba
do, ſe fueron à la Iſla *Eſpañola*, buſ

Buelvenſe à la Eſpañola.

cando ſu flota, para rendir cuenta
ſu Caudillo *Morgan*, de la commiſ
ſion encargada.

Havian paſſado cinco ſemana
en la execucion de la ſobre dich
commiſſion; y aſſi, quando llega
ron, oyeron como *Morgan* co
mençava à deſeſperar de ſu buelta
temiendo, que podrian haver cai
do

en poder de Eſpañoles, puesto, e el Lugar donde havian ído, fa- mente ſeria ſocorrido de *Carta- na*, y de *Sancta Maria*, ſi los ha- antes puſieſſen un poco de cuida- en convocar gente. De otra parte ava perplexo en tímidas conſide- ciones; Juzgando, havrian he- ó fortuna, y con ella eſcapadoſe otra parte; pero ido deſde le- s que ſus navíos venian, y en ma- or número que havian ido, re- bró ànimo; cauſandole grande gocíjo, y à todos ſus Compañe- s: fué aun mayor quando yâ ſien- Llegados los hallaron cargados, n aventajoſamente, de Maiz, de ue tanto neceſſitavan, para el ſuſ- nto del gran concurſo de gente, nque eſperavan grandes coſas, por edio buen orden.

Que antes de llegar, cauſaron grandes alteraciones à Morgan, por ſu detencion.

Deſpues que *Morgan* diſpuſo repartimiento de dicho Maiz a dos los navios de ſu Flota, ſegun s perſonas que cada uno tenia, y echo llamar à todos los cazadores

Venlos venir, y en mayor número, que les cauſó grande alegria.

Refuelven la partida.

que estavan en los bosques, pro veyó à propocion tambien de la carnes que traxeron; conque re solvió la partida, pues no faltav otra cosa: haviendo sido cuidado so en que los navíos estuviesse bien reparados, y limpios. Púso se à la vela, dirigiendo el curso há cia el Cabo de *Tibron*, donde de terminó tomar resolucion de loqu se devria emprehender. Lueg que allí llegáron seles juntáron o tros navios, que frescamente venia de *Jamaica*, buscando à *Morgan* y su Flota, que por entonces con sistía en treinta, y siete grande Velas, con dosmil hombres mili tares, bien armados; ademas de número de Marineros, y moços La Almiranta éra de 22. pieças d artilleria altas, y 6. baxas de Bron ce; los otros, de à 20. 18. 16. haf ta 4. cañones, la menor: teniat grande quantidad de granadas d mano, y otras invenciones, è inge nios de polvora.

Al Cabo de Fibron.

Donde se les juntaron otros navios. Eran en todas 27. Velas.

Vien

Viendose el Caudillo con tan nde número de navios, hizo se- ar su Flota en dos esquadras, de xo de dos distinctas. Vanderas; nstituyendo Vice-Almirante, y os Comendantes; ademas de Capitanes ordinarios; dando à da uno letras de commission, pa- cometer toda hostilidad contra nacion Española, y tomarles los vios que pudiessen; fuesse en al- nar, ô en los puertos, del mis- o modo que à enemigos declara- s (como el dezia) del Rey de glaterra, su pretendido Señor. izo despues juntar todos sus Of- iales, para que signasen una es- iptura de comun acuerdo; don- se estipulava, que sacaría por si lo la centésima parte de todo lo- ne ganarian, y cada Capitan la orcion de ocho Marineros, por s gastos de cada navío, ademas la que le tocava: para cada irujano, fuera de sus gages or- inarios, 200. pesos, por su caxa

Divid Morgan su Flota en dos escuadras.

y ordena toda crueldad contra los Españoles.

Hazen una escriptura para asignar premios, y gages.

de médicamentos: à cada Carpin
tero 100. pesos, tambien, c
mas à mas de lo ordinario. Regl
ron los premios, mas altamente
que en la Primera Parte de es
Libro diximos; pues, por
pérdida de las dos piernas, seña
laron 1500. pes. ô 15. Esclavo
dexandolo à su eleccion: por l
dos manos 1800. pes ô 18. E
clavos: por una pierna, fuesse der
cha, ô izquierda 500. pes. ô c
Esclavos; por qualquiera mano
otro tanto, que por una pierna: po
un ojo 100. pes. ô un Esclavo: po
el que en alguna Batalla se señalár
generosamente, como es, entrar
do en algun Castillo, derribar l
vandera Española, enarbolando l
Inglesia 50 pesos. Asentaron po
principio, que todos estos adelanta
mientos, recompensas, y gages, se pa
garian del primer expolio, segun la
occurrencias de los que devian se
premiados, ò pagados.

Signada dicha Escriptura, man

Morgan àtodos sus Vice-Almi-
es, y Capitanes, pusiessen
as las cosas en orden, cada uno
ù navío, para ir à emprehen-
una de tres plaças; conviene
ver: *Cartagena*, *Panamâ*, ô
a Cruz; cuya suerte, y reso-
ion cayó en la de *Panamâ*, por-
e creian éra la mas rica de todas
s. Y como esta Ciudad està si-
da en parte donde, para llegar à
no sabian bien las entradas, y sa-
às convenientes, hallaron à pro-
sito de ir prealablemente à tomar
Isla de Sancta Cathalina, para
lar en ella personas que les pu-
ssen servir de guias, en conside-
ion de el camino que esperavan
zer à *Panamâ*: sabiendo, que en
uella Isla estân de ordinario en
esidio muchos Bandidos, de las
rtes de *Panamâ*, y sus contor-
s, que son diestros en el cono-
miento de aquella tierra. Antes
ue passasen mas adelante publica-
n entre toda la Flota, que hallan-

Progo-
nen tres
Plaças
para aco-
méter.

Y cae la
suerte en
la de Pa-
namâ.

Van à to-
mar la I-
sla de
S. Cathal.

do algun navío Español, el prim
Capitan que con ſu gente entráſe e
el, y le tomaſſe, tendrian por pr
mio la dezima parte de todo loq
en el hallarian.

CAPITULO III.

Parte Morgan *de la Iſla* Eſpañola *y vá à la de* Sancta Cathalina, *la qual tóma.*

Salen de Tibron.

LEvantaron áncoras de el cab
de *Tibron*, el dia 16. de D
ziembre del Año de 1670. y
quatro jornadas llegaron à la viſ
de la Iſla de *Sancta Cathalina*, q
eſtava en poſſeſion de Eſpañole
como diximos en la Segunda Par
de eſta Hiſtoria, y à la qual deſtie
ran todos los Malhechores de l
Indias de Eſpaña. Hállanſe en el
grandes abundancias de Palomas
ciertos tiempos de el Año, y ri
gànla quatro grandes arroyos,
los quáles los dos, quaſi ſe ſecan

Ver

rano: no se haze comercio al-
no en ella; ni los Moradores to-
n el trabaxo de plantárla de mas
ctos, que losque les son necessa-
s à la vida, aunque el païs sería
fficiente para hazer muy buenos
ntages de Tabaco, y con aven-
osos réditos, que de el podrian
car. Luego que *Morgan* estuvo
rca con su Flota, hizo adelantar
no de sus navios, el mas velero,
ra reconocer la entrada de la rive-
, y ver si havia algunos otros na-
os estrangeros, que le quisiessen
mpedir el acercarse de la tierra Fir-
e; temiendo, no llevassen las nue-
as de su llegada, por médio de que
pudiessen los Españoles prevenir
ontra sus designios.

Acercan se de S. Catha.

El dia siguiente, quando ama-
ezia ancoró toda la Flota cerca
e dicha Isla, en una Baïa llamada
guada grande, sobre la qual los
Españoles havian hecho una batte-
ia, con 4. pieças de artilleria.
Morgan, con mil hombres, poco

Y ancó-ran en Aguada grande.

Saltan entierra 1000. hombres.

mas ò menos, saltò entierra, y formó esquadrones, comenzando à marchar por los bosques, aun que no tenian otras guias, que algu nos de su propia gente, que havia estado otra vez, quando *Mansvel* tomò, y arruynó dicha Isla. Lle garon el mesmodia à un pueste donde el Governador tenia otra vezes su residencia ordinaria; halla ron una batteria llamada la *Platta forma de S. Tiago*; dentro de l qual, no hallaron persona; pues que los Españoles se havian retirado à la pequeña Isla, tan cercana de l grande, que por medio de un cor to puente pueden passar de una á o tra parte.

Estava muy fortificada la pequeña Isla.

Estava fortificada dicha peque ña Isla toda al rededor con batte rias, y Fortalezas; de modo, qu parecia inconquistable: y assi que los Españoles vieron venir à lo Piratas dispararon tan furiosamente sobre ellos, que no pudieron avan çar nada: conque les fué pre ciso

ſſo retiraſe un poco, y charſe à ormir en camas verdes, debáxo el cubierto de las Eſtrellas; no lo trañando, pues les ſuecede muy e ordinario. Loque mas les afligía a la hambre, porque en todo el ia no havian comido coſa algua. Ala media noche comenzo à over tan fuertemente, que quaſi o podian reſiſtir aquellos miſeables Piratas, que no tenian, otra obertura mas, que ſola una camiſa, y calzonzillos, ſin medias, ni apatos; y como ſe hallaron à toa extremidad, derrivaron algunas caſillas; para hazer fuego con us maderas. Halláronſe en tal eſtalo, que ſi huvieſſen venido 100. ombres, reçonablemente armalos, les podrian hazer à todos pelazos. Al Alva de el ſiguiente dia eſſò la lluvia, y limpiaron ſus rmas, que eſtavan todas mojadas, proſiguieron la márcha; quanlo en poco tiempo deſpues, reconenzo la lluvia, como ſi las nubes

Comienza una grande lluvia.

Céſſa, y limpian ſus armas.

Buelve à llover con mayor ímpetu.

se huviessen abierto, mas de lo ordinario; que fué causa, de no avançar hácia las Fortalezas, desde las quales, no dexavan continuadamente de disparar contra sus Enemigos, que se acercavan.

Padezen mucho, y hambre.

Estavan los Piratas en grande afliccion, y peligro de la vida, por las inclemencias del tiempo, su desnudez, y la canina hambre que padezian, para cuyo alìvio vieron en la Campaña un muy viexo Caval-

Matan un llagado Cavallo, que se le comen.

lo, flaco, y lléno de maduras, al qual degollaron, y desollaron con agilidad perruna, repartiéndole entre losque pudo un pedazico alcançar, que recivian con muestras de agradecimiento, y asavan, ô por mexor dezir, quemavan, y sin mas salsa, ni sal, ni pan se le engulleron, usurpando el tragadero à modo de rebate, el officio à los aguzados dientes. Aun la lluvia no cessava, y *Morgan* conozió que sus Camaradas comenzavan à murmurar; oyendo dezir, que

que-

ierian bolver à bordo de sus na-
os: conque entre estas fatigas,
andó armar una Canoa, con
rande prisa, y levantar en ella el
tandarte blanco; embiola al Go-
ernador Español, diziendo: que
no se rendia con toda su gente
oluntariamente, en pocas horas,
jurava, y otodos los que con el
stavan, los passaria à cuchillo, sin
onceder quartel à nadie.

Mànda armar una Canoa, para ir à pedir se rindiessen los Españoles.

Despues del Medio dia, bolvió
i Canoa, respondiendo: que el
Governador pedia dos horas de
iempo para resolverse con todos
us Officiales, en junta comun; y
que passadas, daria positiva res-
uesta sobre el subgeto propuesto.
Terminadas dichas dos horas, em-
ió dicho Governador dos Ca-
oas, con Estandartes blancos, y
os personas para tractar con *Mor-*
an; mas antes que llegassen à tier-
a, pidieron dos de los suyos à los
Piratas en rehenes, para su seguri-
lad; los quales, con grande punctua-
lidad

Buelve la respuesta.

Y mánda despues el Gov. dos canoas con proposiciones de traidor.

lidad les fueron acordadas: embió dos Capitanes Piratas en recíproca amistad, y los Españoles llegaron, y propusieron à *Morgan*, como su Governador havia resuelto, en junta, de rendirse; no hallándose con bastantes fuerzas para resistir à una tal Armada: Pero que *Morgan* usarià de una estratagema de guerra, à saver: que llegaria por la noche con sus tropas, cerca del puente, que està entre la grande Isla, y la pequeña y que attacarian la Fortaleza *S. Geronimo*: que todos los navios de su Flota vendrian hàcia el Castillo *Sancta Teresa*, para darle un attáque, y que al mismo tiempo pondrian algunas tropas en tierra, cerca de la Batteria *S. Matheo*; los quales, cortarian el camino al Governador, quando quierria ir à la Fortaleza *S. Geronimo*, y que entonces le harian prissionero; haziendo la formalidad de forzarle à rendir el dicho Castillo, y que el conduciria los

Ingleses

ngleſes dentro, debaxo del engá-
o, de que eran ſus propias tropas:
ue de una parte, y otra titarian
ontinuamente; pero ſin balas, ô
or lo menos, al aire; por no herir,
i matar à perſona. Que aſſi, teni-
ndo dos plaças no devrian ponerſe
n grande pena por el reſto.

Acordóles *Morgan* todo lo pro- Conviene Morgan con los Embiados,
ueſto, à condicion, que mantu-
ieſſen fielmente ſu palabra, y pro-
neſas, à pena de ſer tractados con
odo rigor; y aſſi afirmaron execu-
arlo, conque ſe deſpiedieron, y
ueron à rendir cuenta al Governa-
lor de ſu commiſſion. Al puncto
lió orden *Morgan* à ſu Flota para-
que entraſe en el puerto, y a ſus
ropas, ſe previnieſſen, para que
n aquella noche dieſſen avance al
Caſtillo *S. Geronimo*, como lo
izieron: deſuerte, que eſta falſa
atalla comenzó tirando de grueſa
rtilleria deſde los dos Caſtillos,
ontra los navios; pero ſin bala,
omo dicho es; hàſtaqe los Piratas
vinie-

vinieron de noche à la Isla peque
ña, y tomaron posseſion de toda
las Fortalezas; haziendo huir, apa-
rentemente, à todos los Eſpañole
à la Igleſia. Tenia orden el Gover-
nador de *Morgan*, que toda ſu
gente la tuvieſſe conſigo; porque
ſi hallavan los Piratas à algun E-
ſpañol en la cálle le darian un moſ-
quetazo.

Y van à tomar à poca coſta la Isla.

Deſpues que el acuerdo ſe hizo con el Governador, y que todo ſe puſo en orden, los Piratas comen-zaron à hazer la guerra contra las Gallinas, Terneras, Ganado de Zerda, y ſemexantes coſas: no ſe ocupava ſu eſpiritu que à matar ta-les animales, aſarlos, y comerlos, y quando no tenian leña que que-mar derribavan las caſas, cuyas ma-deras les ſervian para el fuego. Contaron el dia ſiguiente à todos los priſſioneros que hallaron ſobre la Isla, y numeráron 450. ento-dos; conviene à ſaver: 190. hom-bres de guarnicion: 40. Morado-

Número de perſonas que hallaron en la Isla.

res

s casados : 43. Criaturas : 34. clavos de S. Mageſtad, con 8. riaturas: 8. Bandidos: 39. Neros, que pertenecian à particulas, con 22. Criaturas, y 27. Neras, y 12. Criaturas. Deſarmaon los Piratas á todos los Eſpañoss, y embiaron los hombres à los antages, paraque buſcaſen que omer, y las mugeres quedaron la Igleſia, encomendandoſe à Dios.

Hazen reviſta de todo el Païs.

Hizieron la reviſta de todo el païs, y de ſus Fortalezas, de que allaron Nueve en todas, como on : *S. Geronimo*, que eſtâ cerca el puente; tenia 8. pieças de arlleria, de 12: 8: y 6. libras de ala, y ſeis pipas de moſquetes, que ada una contenia 10. Hallaron un 60. moſquetes, y pólvora aſtante, con otras municiones de uerra. La ſegunda Fortaleza, . *Matheo* tenia 3. pieças de à cho libras de bala. La tercera y as principal, llamada *Sancta*

Te-

Tereſa, tenia 20. pieças de artil
leria, de 18. haſta 12. 8. y 6. libra
de bala, con 10. pipas de moſ
quetes, como los que diximos
y 90. moſquetes, con otras muni
ciones de guerra: eſte Caſtillo eſta
va fabricado de piedra, y cal, mu
rallas bien grueſas, y un foſo muy
largo al rededor, de veinte pies d
profundidad; y aunque eſtava ſi
água era difficil à ſaltar: no ſe po
dia entrar que por una puerta, qu
eſtava à la mitad del Caſtillo: den
tro havia una montaña quaſi inac
ceſible, con 4. pieças de cañon en
la cumbre; deſde la qual, podian
diſparar derechamente al puerto
de la parte de la mar éra inconqui
ſtable, à cauſa de las rocas que
le ciñen, y porque la mar furioſa
mente le bate: de la de tierra eſta
de tal modo ſituädo ſobre una
montaña, que en la entráda no e
mas ancha que de tres ô quatro paſ
ſos. La quarta Batteria, *S. Augu*
ſtin, tenia 3. pieças de à 8. y 6. li
bras

as. La quinta éra la platta-forma *la Concepcion*, con 2. pieças de ocho libras. La sexta, *S. Salva-r*, con otras dos pieças. La sep-na, platta-forma *de los Artilleros*, n otras dos pieças. La octava, *ncta Cruz*, con tres pieças. La na, llamada *el Fuerte de S. Joseph*, n seis pieças de à 12. y 8. libras bala, y dos pipas de mosquetes, n municiones sufficientissimas.

Hállaron mas de treintamil li-as de pólvora dentro del Alma-n, con otras municiones, las uales fueron transportadas à sus vios; la artilleria ataponada, y avada: todas las Fortalezas arrui-das, fuera la de *S. Geronimo*, don-los Piratas tenian su guardia, y sidencia. Informóse *Morgan*, si via allí Bandidos de *Panamâ*, ù *Puerto Velo*, de donde se halla-n tres, que conduxeron à su pre-ncia, diziendo, eran muy práctis en aquellos quarteles, donde etendia saver las entradas, y sa-lidas,

pregunta Morgan si hay Bandidos allì de Panamâ, y halla tres, que constituye Guias, para llevárlos consigo.

lidas. Propúsoles, si querian se
virle de Guias, y monstrarle l
camínos de *Panamâ*; à condicion
que participarian à todos los pill
ges, y robos, y despues los pondr
en libertad, llevandolos consigo
quando se bolveria à *Jamaic*
Agradó à los Bandidos la propos
cion, y prometieron servirle e
todo lo propuesto; principalme
te uno de los tres, que éra el m
yor pìcaro, ladron, y asesino
entre ellos; que havria merecid
antes que le rompiessen los braço
y piernas todo vivo, que hav
tenido en castígo de sus delict
una tan leve sentencia, como es u
Presídio: tenia este tal grande p
der, è Imperio sobre los otros dos,
quienes mandava à zapatazos, y h
zia de ellos todo loque quería. Hi
zo *Morgan* apresstar quatro navio
y una barca, para ír à tomar el C
stillo que está sobre la *rivera*
Chagre; no queriendo el ir con
Flota, por no dar sospechas à lo

Haze Morgan apresta r 4. navios.

Espa

pañoles. Pusieron 400. hom- Para ir à tomar el Castillo de Chagre con 400. hombres.
es sobre estas cinco embarcacio-
s los quales fueron à executar el
den de su Caudillo, que quedó
la Isla con la otra gente, espe-
ndo el succesſo de sus embiados.

CAPITULO IV.

mada del Castillo Sant Lorenço de Chagre, *por quatrocientos hombres, embiados por* Morgan *à este fin, desde la Isla de* Sancta Cathalina.

Ligió *Morgan* por Vice-Al- Elige un Vice-Almirante.
mirante de los quatro navios,
una barca que embió à la *Rivera Chagre*, à uno llamado *Brode-*
, el qual havia estado largo tiem-
en aquellos quarteles, haziendo
andes insolencias contra los E-
añoles, quando *Mansvelt* estu-
en *Sancta Cathalina.* Llegó *rodely* con sus navios à la vista del Que llega à Chagre.
astillo *S. Lorenço de Chagre* en
es dias despues que saliò de la pre-
sen-

sencia de *Morgan*. Este tal Castil
lo está fabricado sobre una al
montaña, à la entrada de la Rive
ra, el qual está rodeado por toda
partes de fuerres palizadas, bie
terra-plenadas. Lo superior de
Situaci- Montaña, está como cortado e
on del dos partes, y en médio hay un fo
Castillo. so, cuya profundidad es de treint
pies: No tiene que una sola entra
da el Castillo. y ésta por un puen
te levadizo: por el lado de la tie
ra tiene quatro Bastiones, y po
el de la mar dos: la parte que mír
al Mediodia tiene la asperidad de l
montaña, inaccessible, è impossi
ble à subir: la del Norte ciñe la Ri
vera, que es muy ancha: al pie d
dicho Castillo hay una fuerte To
re, con ocho pieças de artilleria
para impedir la entrada del puerto
un poco mas abáxo, estan otras do
Batterias, cada una con seis pieça
de artilleria para defender la Rive
ra: à un lado del Castillo estan do
buenos Almazenes, que sirven pa

la proviſſion de municiònes de
erra, y para depoſitar mercadu-
s, que träen del païs alto: cerca
ellos hay una eſcalera muy larga,
ue fué hecha para ſubir haſta lo al-
del Caſtillo: al Occidente de é-
a Fortaleza ſe halla un pequeño
ierto, que no tiene mas que ſeis ù
ho braçadas de profundidad, bue-
o para pequeñas embarcaciones, y
uy ſéguro para las àncoras. Hay
n delante de dicho Caſtillo à la
trada de la Rivera una roca, que
uaſi no ſe deſcubre encima de las
guas.

Peñaſco à la entrada de la Rivera.

Deſde el inſtante que los Eſpa-
oles, vieron venir à los Piratas,
iſpararon repetidas vezes ſu artil-
ria contra ellos, los quales anco-
ron en un pequeño puerto, una
gua poco mas de el Caſtillo. Por-
mañana del ſiguiente dia ſaltaron
t erra, y atraveſſaron el boſque,
ara hazer por aquella parte el
ttáque: la marcha les duró háſta
s dos de la tarde, antes que pu-

Saltan à tierra.

dieſſen llegar; à cauſa de la i
commodidad del camíno, y ſ
lodazales: Y aunque las Guias q
conſigo llebavan les ſervian exact
mente; no obſtante, ſe acercaro
de tal modo al Caſtillo, que
los tiros que los Eſpañoles diſpar
van, los Piratas perdieron mucho
de los ſuyos, hallándoſe en par
raſa, donde no podian encubrir
de coſa que ſe fueſſe. No ſabia
los Piratas que hazer; pues por
quella parte les éra forçoſo dar el a
táque, y ſiendo deſcubiertos, de
de la cabeça háſta los pies deſde
àlto, ſe hallavan en gande rieſgo
avançavan: ademas, que el Caſti
lo, por ſu ſituäcion, y fuerzas
les ponia en temores la empreſ

Parezeles difficil la empreſſa.

Bolverſe, no oſavan, porque ſ
Compañeros les eſcarnecerian.

En fin, deſpues de muchos de

Mas reſuelven attacarle.

bates, reſolvieron arieſgar al asá
to, y la vida, deſeperadamente
y ſe avançaron al Caſtillo con ſ
Alfanges en mano, y granadas d
fuego

ego, aunque los Eſpañoles vale-
ſamente ſe defendian, y tiravan
rioſa artilleria, y moſquetazos,
itando de lexos: *Vengan los de-*
as perros Ingleſes, enemigos de
ios, y del Rey! Voſotros no haveis
ir à Panamâ. Deſpues que los
iratas huvieron hecho alguna
rueva para ſubir al Caſtillo, ſe
eron obligados à retirarſe, que-
ándoſe en repóſo haſta la noche,
ue bolvieron, para ver ſi con el
vor de ſus granadas, podrian ſo-
remontar el aſálto, y arrancar las
alizadas: hizieron la preuva, y
uando llegaron, un Pirata fué he-
do con una flecha en ſus eſpaldas,
ue leatraveſó de parte à parte, y al
niſmo inſtante, con gran valor, el
niſmo ſela ſacó por un lado del
echo, y tomó un poco de Algo-
on, que tenia conſigo, y lo ligó
dicha flecha, que metió en ſu al-
buz, y diſparó al Caſtillo; que
ue cauſa, de poner en flama dos ô
es caſas que eſtavan dentro, cu-

Venſe obligados à retirarſe.

Incéndio por una flecha que tiró en un moſquete un Pirata, al Caſtillo.

biertas de ojas de Palma, lo qual lo
Eſpañoles no advirtieron, y de eſt
incéndio cayó fuego en una partid
de pólvora, que hizo grande ruyna
cauſando notable conſternacion en
tre los Eſpañoles, que no lo havia
podido remediar, por no haver vi
ſto al principio el incéndio.

Como los Piratas vieſſen el buen
effecto de la Flecha, y el prin
cipio de deſgracia de los Eſpaño
les, y que eſtavan notablement
ocupados en apagar el fuego; po
cuya cauſa havia grande deſorde
en el Caſtillo, pues no tenian den
tro baſtante água para extinguirle
procuraron aprovechar de la occa
ſion, poniendo, tambien, fueg
â las Palizadas; y, aſſi ſe vió e
incéndio en un miſmo tiempo, po
diverſas partes: cuya empreſſa, le
ſirvió de mucha ventaja; porqu
entraron por las brechas que
fuego hizo en dichas Eſtacadas
donde hallaron haver caídoſe en lo
Foſos muchos montones de tierra
ſobr

Aprove-
chan de
la occaſi-
on en el
incén-
dio.

ore los quales subieron, dentro los mismos Fosos, y à donde algunos Españoles, que no estavan ipleados en el incéndio, echan sobre los Piratas muchos pueros llenos de pólvora, y de heres, con mechas encendidas; todo lo qual hizo perder muchos emigos Ingleses.

Abrasan las paliçadas.

No obstante la furiosa resistenia que los Españoles hizieron, no idieron impedir que todas las lizadas dexasen de abrasarse enramente, antes de la Media Noie: y aunque el fuego era grande, s Piratas no dexaron de persistir su pretension, echandose à gas, y caminavan de este modo ha cerca de las flammas; por entre quales disparavan muchos mosuetazos contra los Españoles, que lumbravan, y los hazian caër de s murallas à báxo. Quando el Alva nbió sus crepúsculos, vieron que da la tierra levadiza, intermédia las estacas, havia caído, y desmo-

Vense los unos à los otros à cuerpo descubierto.

ronádose, en quantidad excessiva dentro de los Fosos: de tal mod era, que los del Castillo estavan yà para los de afuera, à cuerpo descubierto, y tiraron contra ellos fiera mente; de donde resultó, qu mataron grande número de Espa ñoles, pues, el Governador les ha via dado orden de no retirarse d aquellos puestos, que correspon dian à los montones de tierra caï dos, y de transportar la artilleria à las brechas.

Procuravan desde á fuera impedir el fuego.

Tenia, aun, el fuego en el Ca stillo su cúrso, y los Piratas, des de afuera, hazian lo possible par impedirle, tirando contra el, par atajar su progresso, quanto les ér factible. Una parte de Piratas, e stavan ocupados en esto, y otr observavan los movimientos de lo afligidos Españoles: conque

Ganan una brecha.

cerca del Medio dia los Ingleses ganaron una brecha, donde el Go vernador estava con 25. soldados para defenderla, despues de una va

lero

osa resistencia, que los Españo-
hizieron, con Mosquetes, Pi-
s, Piedras, y Espadas, à traves
quienes passaron los Piratas, y
almente ganaron el Castillo.
os Españoles que quedaron aun
vida saltaron del dicho Castillo
àgua; estimando mas morir pre-
pitados por si mismos, (porque
ocos vivieron del salto) que pe-
r quartel. Retiróse el Governa-
or à un cuerpo de guardia, delan-
del qual havia dos pieças de artil-
ria, y pretendiendo aun defen-
erse, sin querer pedir quartel, le
nataron de un balazo, que le dispa-
ron à la cabeça.

Y finalmente, el Castillo.

Retirase el Gov. à un cuerpo de guardia, donde le mataron.

Hallaron, aun, cosa de treinta
ombres dentro, de los quales no
avia diez sanos: dixeron à los Pi-
ras, que ocho, ô nueve Solda-
os desertaron de entre ellos, y se
ueron à *Panamâ*, para llevar las
uevas de su llegada, é invasion.
No quedaron mas que estos treinta
ombres de 314. conque el Ca-

Hallan cosa de 30. hombres.

Havian sido en todos 314.

ſtillo eſtava guarnecido ; ent
cuyo primer número , no hallaro
Official alguno en vida. Hizieron
los à todos priſſioneros, y los forza
Noticias al Gov. de Panamâ. ron à dezir todo loque ſabian acer
ca de ſus empreſas , y entre otra
coſas declararon , como el Gover
nador de *Panamâ* tenia noticias d
Cartagena tres ſemanas havia , co
mo los Ingleſes armavan una Flot
en la Iſla Eſpañola , para venir
tomar dicha Ciudad ; y que ; eſt
ſe havia ſabido por una perſona
que ſe ſalió de entre los Piratas , e
el *Rio de la Hacha* , donde pro
veyeron ſu Flota de vituallas; y
que con eſtas nuevas , dicho Go
vernador embiò 164. hombres d
ſocorro à aquel Caſtillo , con mu
chos víveres , y municiones d
guerra : como la guarnicion or
dinaria conſiſtia en 150. hom
bres hazlendo juntos el número
ſobredicho de 314. todos bie
armados. Dixieron tambien à lo
Piratas , como dicho Governado
orde

denó diversas emboscadas, to- el largo de la Rivera, y que a- ardavan con 3600. hombres en campañas de *Panamá*, que ellos gassen.

Que formó diversas emboscadas lo largo de la rivera,

Costóles excessiva pena à los Pi- tas ganar el Castillo; mucha mas ie la entrada, y reduccion de Isla de *Sancta Cathalina*, y su ljacente; porque contando su nte hallaron haver perdído mas 100. hombres, ademas de los eridos, que passavan de 70. Man- aron à los prissioneros Españoles ue echasen de lo alto de la monta- à la rivera, todos los cuerpos uertos de los suyos, y que des- ues los enterrasen. Los heridos evaron à la Iglesia, en la qual s mugeres estavan encerradas, y onde hizieron Hospital, y lu- ar de prostitucion, violentando las fligidas viudas con insolentes a- enaças.

Mandan echar los muertos Españoles de la montaña à baxo.

No quedo largo tiempo *Mot- n* en la Isla de Sancta *Cathalina*, y

Dispone Morgan la salida de S. Cathalina.

antes de salir de ella hizo emba
car todas las vituallas que hall
con el Maiz, y Cazave, en qua
tidad; ordenando, transportas
quantos víveres fuesse possible
la guarnicion de los del Castillo
Chagre, de qualquiera parte q
los pudiessen hallar. Echáron al
gua, en parte conocida, toda la
tilleria de la dicha Isla, con ànin
de bolver, y dexarla guarnecida

Quema todas las casas, y reserva un Castillo.

possesion perpetua de Piratas:
obstante, hizo poner fuego à t
das las casas, excépto al Casti
de *S. Teresa*, que le parezia
mas capáz, y segúro para h
zerse fuerte à su buelta de P
namâ. Llevó consigo todos
prissioneros, y finalmente part

Llega al rio de Chagre.

para el Rio de *Chagre*, donde l
gó en ocho dias: y viendo el
standarte Ingles levantado sobr

Y pierde 4. navios en la entrada.

Castillo, fué tanto el regocijo q
tuvieron, que no advirtieron la
trada de la rivera, en la qual p
dió el mismo navío en que iva,

ot

:ros tres de su flota; siendo tan a-)rtunados, que toda la gente se lvó, con todos sus bienes: y hu-ieran tambien preservado los na-ios, si un grande viento de Norte o se levantára en aquella occasion, ue los hizo dar contra una Ro-a que está à la entrada de dicha Ri-'era.

Subió *Morgan* al Castillo con grande triúmpho, y regocijo de todos los Piratas que en el esta-van, y venian: y haviendo oydo del modo que las cosas passaron en la conquista, mandó al punc-to, que todos los prissioneros co-menzassen à trabaxar à las repara-ciones necessarias; principalmente, en hincar nuevas palizadas al rede-dor de todos los Fuertes depen-dentes. Hallávanse en la Rivera al-gunos barcos de Españoles, que ellos llaman *Chatten*, los quales sirven de transportar mercadu-rias por el Rio, como tambien para ir à *Puerto Velo*, y *Nicará-*

Sube Morgan al Castillo.

Y haze trabaxar à los prissioneros en las reparaciones.

Tòma todos los barcos que hallò en la Rivera y otros que traïa para sù viage.

gua : ármanlos de ordinario co dos pieças grandes de artilleria d Hierro, y quatro pequeñas d Bronze: tomàronlos todos, y o tros pequeños navichuelos, y toda sus Canoas, y dexaron 500. hom bres de guarnicion en el Castillo 150. en sus navios, dentro del Rivera, y partió *Morgan*, házi *Panamâ* con 1200. hombres; n proveyéndose de vituallas, qu en pequeña quantidad; con la es perança de hallar bastantes ent los Españoles, que estavan em boscados en diversas partes de el ca mino.

Dexa guarnicio-nes, y parte para Panamâ.

CAPITULO V.

Parte Morgan *del Castillo de* Cha gre, *acompañado de mil, y doscien tos hombres, con designio de ir à to mar la Ciudad de* Panamâ.

Dia 18. de su viage.

EN 18. de Henero del Año de 1670. partió *Morgan* de Castillo de *Chagre*, con 1200 hom

ombres, cinco barcos con artille-
eria, y treinta y dos Canoas, llenas
le dicha gente, enderezando su
urso, rio à rriba, para la Ciudad
le *Panamâ*. Caminaron aquel dia
eis leguas, y llegaron à una pla-
a llamada *de los Bracos*, à donde
n partido de su gente salieron pa-
a dormir algunas horas, y esten-
derse un poco; pues en las Canoas
enian muy encogidos, y despues,
er si en los plantages podian hal-
ar algunas vituallas, que no les fué
ossible descubrir, por haver los
Españoles huydose, y llevàdose
consigo quantas tenian. De tal mo-
do se vieron sin que comer, que les
fué forzoso de passarse, por enton-
ces, con una pipa de tabaco, para su
recréo, y refocilacion.

El siguiente dia, segundo de su 20.
viage, le comenzaron muy dema-
ñana, y llegaron al anochecer à un
lugar llamado *Cruz de Juan Gal-
lego*, donde les fué forzoso de dexar
sus barcas; y Canoas; à causa, que

la rivera estava muy seca, por falt
de lluvia, y los impedimentos d
muchos árboles que en ella est
van caïdos. Las Guias dixeron
que dos leguas mas arriba éra mu
cómmodo para poder seguir el ca
míno por tierra; y assi, dexaro
alguna gente, que entodos era
160. hombres, sobre los barcos
paraqué los guardassen, y sirviesse
de refúgio.

3°. Pussieron el dia siguiente todo
los demas en tierra; y à los qu
quedaron, mandaron, con gravi
simos rigores, no saltase ningun
fuera; à fin de impedir el no s
reconocidos por los Españoles, qu
pudiessen estâr en las emboscad
de selvas espesissimas, que cerca d
ellos se vian; de tal modo, qu
quasi no se podian atravessar. Vi
ron, que todos aquellos contor
nos éran llenos de cenagales;
assi, aunque trabaxosamente, di
púso *Morgan* transportar parte d
sus Compañeros en Canoäs hác
un

una plaça llamada *Cedro bueno*, y despues bolver por el resto, como lo executaron, hallándose todos en dicho lugar al anochezer. Deseavan los Piratas encontrar Españoles, ô Indios, esperando llenar sus vientres de mantenimientos, que con ellos, por fortuna tendrian; pues estavan reducidos, quasi, à una extrema hambre.

Marchavan los Piratas el Quarto dia, con la mayor parte de su gente, conducidos por una Guia: los otros subieron mas arriba con Canoas, dirigidos por el govierno de otra Guia, que iva siempre delante, con dos de ellas, à fin de reconocer, de una, y otra parte, las emboscadas de Españoles, los quales tenian tambien Espiónes, que eran diestros, y los podian de ordinario preadvertir de los cásos, y llegada de Piratas, seis horas antes que llegassen à emparejâr. Cerca del Medio dia se hallaron próximos à un puesto llamado 4°.

Torna Cavallos, donde el Gui
de las Canoas comenzó à gritar
diziendo, descubria una emboſca
da. Diòles notable alegria à los Pi
ratas; creyendo hallarian algu
mantenimiento conque ſaciar part
de la hambre que tenian: y aſſi, n
perdieron tiempo; corriendo, al
qne ptimero, buſcando los Eſpa
ñoles, y entre ellos algun refréſco,
cauſa de la extrema neceſſidad en
que ſe vian; pero haviendo llega-
do, hallaron ſin perſona dicho
pueſto, de donde havian eſcapado
loſque antes eſtavan; que no de-
xaron otra coſa, que una quanti-
dad de ſacos de cuero, todos va-
cíos, y algunas migaxas deſmenu-
zadas del pan que tuvieron. Abatie-
ron unas pequeñuelas chozas que
los Eſpañoles havian hecho, y deſ.
pues ſe vieron obligados à comerſe
los miſmos ſacos que hallaron, por
dar algo al fermento de ſus eſtóma-
gos; ſiendo tan acerbo, que les co-
mia las entrañas, ſin tener otra
ma-

ıateria á que embolverſe. Hizie-
ɔn gran banquete de dichos pelle-
ɔs, y les huviera ſido mas ſabro-
ı, ſi no peleaſſen entreſi; diſpu-
ando, qual tendria mayor por-
ion. Coligieron podrian haver eſta-
lo en aquella emboſcada 500. E-
pañoles. à quienes deſſeavan aun
ncontrar, para comerſe algunos,
que havrian aſado, ô ſonco-
:hado, como tres, y dos ſon
cinco.

Deſpues que tenian yâ los cuer-
ros, parte en el eſtómago, y par-
te digerido en ſus vientres, dexa-
ron el pueſto; y marcharon mas
adelante, haſta llegar, al anoche-
zer, à una plaça llamada *Torna Mu-
nî*, donde hallaron otra emboſca-
da, pero deſierta como la otra; y
de tal modo, que aun en los boſques
vecinos no hallaron coſa chica ni
grande que comer; haviendo eſtado
tan próvidos los Eſpañoles, que no
dexaron ràſtro de mantenimiento,
donde eſtuvieron: y aſſi, ſe vian los

Pira-

Piratas en una extremidad; teniéndose por dichoso el que havia guardado, y reservado algun pedazo de los cueros sobre dichos, que cenó y tras el bevió un buen golpe de água, que le refrereſcava las tripas. Algunos, que xamas salieron de las cozinas de sus madres diran: como los Piratas podian masear, tragar, y digerir un pedazo de cuero tan seco, y árido? A que les respondo, salgan un poco à experimentar que cosa es hambre, y hallarán el modo en su propia necessidad; como le hallaron los Piratas, que cogian dicho cuero en pedazos, y le metian entre dos piedras, y le refregavan y batian, moxándole con água del Rio, hasta que le reducian en consistencia suave y batian, y desarraygándole el pelo, asavan los pedazos en hogueras que encendian; y assi aderezado, le hazian menudas pieças, que engullian, ayudados de buenos tragos de agua,

que

ue tenian cerca, por buena
ortuna.

Continuaron la marcha, la 5°.
Quinta Jornada, y al Mediodia lle-
aron à un lugar, ô pueſto, llama-
o *Barbacöa*, donde hallaron ſe-
ales de haver eſtado otra emboſ-
ada; pero tan deſproveido el pue-
o, que los 2. precedentes: aun-
ue al rededor ſe vian algunos plan-
ages, que eſcudriñaron, y en el-
os no pudieron encontrar perſona,
i animal, nò otra coſa que les pu-
lieſſe aliviar ſu extrema, y rabioſa
ambre. Finalmente, deſpues que
uvieron buſcado y rebuſcado lar-
o tiempo, hallaron una gruta,
que parezia eſtar nuevamente pica-
da, en la qual hallaron dos ſacos
lenos de Flor, Trigo, y ſeme-
xantes coſas; junto con dos gran-
des botijas de vino, y ciertos fruc-
os, que llaman *Plâtanos*. Sa-
biendo Morgan que algunos de ſu
gente eſtavan en extremidad de la
vida, por hambre que padezian, y
te-

temiendo, que la mayor parte no murieſſen del miſmo effecto, hizo repartir todo loque hallaron à loſque mayor neceſſidad tenian: conque, haviéndoſe algo refreſcado, comenzaron de nuevo à marchar con mas ánimo, y à loſque no podian por cauſa de flaqueza, puſieron dentro de las Canoäs, y ſalieron à tierra aquellos que antes en ellas eſtavan; y aſſi proſiguieron el viage háſta la noche, bien tarde, que hallaron un plantage, donde quedaron ſin comer coſa alguna; porque los Eſpañoles havian (como en las partes precedentes) barrido con todo; ſin dexar, ni aun ſeñales de proviſſiones.

6°. Proſiguieron ſu Jornada el Sextodia, unos por el boſque, y otros en las canoäs; aunque les éra neceſſario, continuamente, repoſarſe, à cauſa de las grandes incommodidades del camíno, y de la flaqueza en que ſe hallavan; à que procuravan fortificar, comiendo algu-

inas ojas de árboles, y de las si-
ientes que podian hallar: de fuer-
, que se vian en un miserable e-
ado. Llegaron al Mediodia en
1 plantage, en el qual hallaron
na casa llena de Maiz: derriba-
on las puertas, y tomaron tanto
e ello, quanto podian comer, a-
seco; y despues, repartieron gran-
e quantidad, dando à cada uno
1 porcion: y de este modo provei-
os, continuaron la marcha; en
1 qual, una hora despues de
ecomençada les fué descubierta
na emboscada de Indios. Arroxa-
on con presteza todo su Maiz, por-
que no les sirviesse de embaraço,
on la esperança de hallar todas co-
as en abundancia; pero halláron-
e engañados, no encontrando,
i Indios, ni víveres, ni otra co-
à de loque se havian imaginado.
Vieron, no obstante, de la otra
arte del Rio una tropa de cien
ndios, los quales escaparon,
aliéndoles sus agilíssimos pies.

Al-

Algunos Piratas se echaron à nad
para ver, si podian coger parte d
dichos Indios, mas en vano; por-
que, pudiendo correr mas veloz-
mente que ellos, se burlaron
dexandolos de la galla: y despue
de haver muerto dos ótros Piratas
con sus flechas, gritadondo desd
lexos: *Ha! perros, à la sávana,*
la sávana.

No pudiendo los Piratas avança
mas aquel dia, por causa que les é-
ra necessario à todos passar de la
otra parte del Rio, para proseguir
el viage, quedaron aquella noch
reposando; si bien, el sueño no
les éra pessado; pues, murmura-
van entresi: queriendose algunos
bolver, otros morir; mas otros
que tenian mayor ánimo, se bur-
lavan de su poco corage. Tenian
una Guia que los confortava di-
ziendo: no passarâ largo tiempo
sin que hallemos gente, sobre quien
tendremos algunas ventajas.

7°. Limpiaron sus armas el Septi-
mo

lo dia, y cada uno disparó un tíro
n bala; fin de examinar la segu-
dad de sus mosquetes, y si no les
ltarian quando hallasen enemigos.
assaron despues con sus Canoäs
la otra parte del Rio, dexando
. Puesto donde quedáron la noche
recedente, el qual se llama *Sta.*
Cruz. Continuaron el camíno ha-
ta el Medio dia que llegaron à una
Aldea, que nombran *Cruz*; don-
e descubrian desde lexos las hu-
naredas de las chimenéas, lo qual-
es dava esperança de hallar gente,
despues, lo que deseavan: con-
iene à saver, comida en abundan-
ia: argumentando sobre señales
xteriores, fundadas, en el aire;
or que dezian: el humo sále de to-
las las casas; luego hazen grandes
uegos para asar, y cozer lo que he-
nos de comer.

Llegaron muy presurosos, y no
allaron persona, ni cosa con que
oder refrescarse; si bien, buenos
uegos para calentarse; pues los

mis-

mismos Españoles, antes que se au
sentasen pegaron fuego à sus mis-
mas casas, excépto los Almazenes, y
Cavallerizas del Rey.

No dexaron tan poco bestia al-
guna, ni viva ni muerta; sibien
se hallaron confusos, no teniendo
à que echar mano, que de unos po-
cos de Perros, los quales mataron
y comieron con grande apetito.
En los Almazenes Reales (por
buena fortuna) encontraron quin-
ze, ó diez y seis botijas llenas de vi-
no del *Perû*, y un saco de cuero
de pan cozido. Luego que comen-
zaron à bever de dicho vino, caye-
ron quasi todos enfermos; mas la
causa verdadera fué, la inópia de
mantenimientos, de que havian ca-
rezido en todo el discurso del via-
ge, y las porquerias que en el co-
mieron: no savian de donde resul-
tavan tales accidentes, atribuyén-
dolo algunos al vino, que creïan e-
stava envenenado: todo lo qual le
fué causa de quedarse aquel dia en l
dich

cha Aldea, que está situada en la
tura de 9. grados, y 2. minutos,
titud Septentrional, apartada del
io de *Chagre* 16. leguas Españo-
s, y 8. de *Panamâ*. Este es el
timo lugar, hasta el qual se puede
egar con barco; por cuya raçon,
izieron Almazenes donde pudies-
n guardar las mercadurias, que
ienen àbuscar de *Panamâ* con re-
uas de Mulos.

Fuele allí forçoso à *Morgan* de-
ar sus Canoäs, y poner la gente en
erra; tomando resolucion de bol-
erlas à embiar â donde estavan los
avios, excépto una que hizo escon-
er, para que le sirviese de en-
iar avisos, segun las occasiones
nas à propósito. Muchos Españo-
es, é Indios de los contornos se
efugiáron à plantages circumveci-
os: y temiendo los Piratas algun
sálto al improvisso, dió *Morgan*
rden, que no salieſſen de la Aldea,
ino es de ciento en ciento; por e-
vitar la ventaja de sus enemigos:

aunque una parte de Ingleſes n
dexó de contrávenir à las órdenes
ſiendo la cauſa, el querer buſca
que comer: conque à los inobe
dientes les ſuccedió, que ſobre el
los vinieron, con furór intrépido
algunos Eſpañoles, è Indios, lo
quales agarraron à un Pirata, n
baſtándole à *Morgan* la vigilant
guardia, y cuidado de prevenir lo
futúro, por ſu buena direccion, y
conſejos.

80. Embió *Morgan* el Octavo dia
200. hombres adelante, para reco-
nocer el camíno de *Panamâ*, y
eſpecular, ſi los Eſpañoles tenian
en el emboſcadas: conſiderando,
que los pueſtos por donde devia
paſſar, y las occaſiones, éran para
temerlo; ſiendo el camíno tan e-
ſtrecho, que no podian desfilar que
doze perſonas à la par, y a'gunas
vezes no tantos. Havia diez horas
que los Piratas marchavan; quan-
do llegaron à un pueſto llamado
Quebrada Obſcura, à donde les ti-
rár o

íron tres, ô quatro mil flechazos,
n que pudieſſen ver gente alguna,
i de que parte les venia el tiro: el
igar deſde donde tiravan éra una
iontaña, que eſtâ horadada, de
arte à parte, en la qual hay una
ruta que la atravieſa, por donde
o puede paſſar que un Jumento
argado. Cauſóles grande alarma
los Piratas, viendo tanta multi-
ip de Saêtas, ſin poder deſcubrir
parte de donde las deſcargavan.
inalmente, ſe entraron por el
oſque, deſpues que percibieron à
lgunos Indios que corrian, tanto
ue les era poſſible, para tomar
un otro pueſto aventajoſo, y en
l obſervar la llegada de Piratas.
Quedó, no obſtante, una tropa
le Indios con deſignio firme de
efenderſe; y lo hizieron, haſta
anto, que ſu Capitan fué de tal
nodo herido, que cayó en tierra,
aunque el ànimo (en aquel eſta-
lo) le éra mayor que ſus fuer-
ças, procuró levantarſe, y con

intrépida valentia, echó mano à si
Azagaya, y tirò un tájo à un Pira
ta; pero antes de effectuarlo segun
da vez, le dieron un pistoletazo, d
que murió, con otros de sus sequa
ces, que le acompañaron, como
buenos soldados, hasta perder l
vida, por la defensa de la Pátria.

Procuravan los Piratas, con to
do conato, agarrar Indios; perc
siendo mas ágiles en la carrera qu
ellos, se escaparon; dexando muer
tos ocho Piratas y diez heridos: y
si los Indios huviessen estado ma
diestros, no havrian dexado passa
un solo hombre por aquella parte
Poco tiempo despues llegaron à
una grande campaña, llana, y
cubierta de matizados prados, y
desde ella descubrieron, à lo lexos
algunos Indios, que estavan enci
ma de una montaña, muy cerca
na del camíno que devian passar
Embiaron una tropa de cincuenta
hombres, los mas hábiles, para ve
si podian hazer presa en alguno
de

: ellos, y forzarlós à declarar dón-
: tenian sus moradas los demás
amaradas: salioles en vano el in-
nto; por que los Indios se esca-
aron, y se descubrieron en otro
uesto, gritando: *à la Sávana, à*
Sávana: cornudos, Perros Ingle-
s: entretanto hizieron emplastar
os diez heridos, que ariba dixi-
nos.

En este puesto havia un bosque,
à los dos lados, en cada uno u-
a montaña, los Indios ocupa-
an la una, y à la otra subieron los
Piratas. Creia *Morgan* que en la
elva havia enboscada; y assi, em-
bió 200. hombres para recono-
cerla. Los Españoles, è Indios
viendo los Piratas descender de la
montaña, hizieron lo mesmo, con
semblante de quererles dar un atta-
que; pero luego que se encubrie-
ron de la vista de Piratas se escon-
dieron en el bosque, dexándoles el
páss abierto.

Cerca del anochezer, una lluvia

les sobrevíno; con que los Piratas caminaron, buscando casas para preservar el que sus armas no se mojasen; mas los Indios haviam quemado todas las del contorno, y transportado los Ganados à lugares remótos: afin, que los Piratas, no hallando albergue, ni mantenimientos, se viessen obligados à bolver la gorupa, los quales, no obstante, hallaron unas pequeñas Chozas, pero nada que comer. No pudiendose todos guarecer en las Cabañas, pusieron de cada Compañia un cierto número de hombres, que guardaron las armas de todo el exército. Passaron muy mal la noche los que quedaron en Campaña, por que la lluvia permaneciò hasta la mañana.

9°. Al Alvà del siguiente dia, que éra el Noveno, *Morgan* començò à continuar la marcha, mientras durava la frescura matutina; siéndoles mas favorable lo opaco de las Nubes, que la claridad de los rayos

yos Solares; à cauſa, que el ca
íno que ſeguian éra penoſiſſimo,
ıas que todo el precedente. Dos
ɔras deſpues diſtinguieron una
opa de veinte Eſpañoles, que ob-
rbavan los movimientos de Pira-
ıs, que procuravan agarrar à algu-
os, y no pudieron; à cauſa que los
tros ſe eſcondian en Cavernas, que
ellos les éran incògnitas. Final-
nente, ſubieron à una alta monta-
ía, deſde la qual deſcubrieron la
nar del *Sur*, donde vieron un na-
ío, y ſeis barcas, que havian ſalido
le *Panamà*, y ſe encaminavan à las
ſlas de Tovago, y *Tovagilla*: cau-
óles grande alegria, y deſcendie-
on à un Valle, en el qual hallaron
grande quantidad de animáles qua-
drúpedos, de que cogieron buen
número: y mientras los unos ſe
empleavan en éſta caza, los otros
encendieron fuego en muchas par-
tes, para aſar carnes: traïan algu-
nos un Tóro, otros una Vaca, un
Cavallo, y los mas, cargavan de

carnes de Borricos; todas las quales cortavan en pieças convenientes, y las echavan sobre las llámas, y chamuscadas, se las comian; de modo, que el sangre les corria por la bárba hasta el pecho.

Saciados yâ en este opulento banquete, mandò *Morgan* continuar la márcha, y dispuso precediesen à la larga, cincuenta hombres, con intencion de que hiziessen algunos prissioneros: estando en grande pena, por no encontrar à persona alguna que les pudiesse declarar el estado, y fuerças de los Españoles. Cerca de la noche descubrieron una tropa de 200. hombres, que gritavan contra los Piratas pero no los podian entender. Poco despues vieron (por la primera vez) la Torre mas alta de *Panamâ*, y comenzaron à dar muestras de una extrema alegría, echando los sombreros al aire; del mismo modo, que si yâ huviessen conseguido la victoria de sus ultimos desig-

Llegan à ver la Torre de Panamâ.

nios.

ios. No huvo trompeta que no
ſonaſe, ni tambor que ſe dexaſe
e entender en aquellos contornos.
amparon aquella noche con re- Campan cerca de ella.
ocijo comun, aguardando con
npaciencia el Aurora, en cuyo
empo determinaron dar el atta-
ue à la Ciudad, de donde ſalie-
on cincuenta de à cavallo, quando
yeron las reſonancias de trompe-
as, y tambores de los Piratas:
erca de los quales llegaron, caſi à
ro de moſquete, precedidos tam-
ien, de un Trompeta, que ſo-
ava maravilloſamente: gritavan
os tales de à cavallo contra los ene-
igos, y ſela juravan diziendo:
erros! nos veremos; y deſpues de
echa eſta amenaça ſe bolvieron,
la reſérva de ſiete ù ocho, que per-
anecieron en los contornos, para
er los movimientos de los Piratas;
ontra los quales deſde la Ciudad
iſpararon toda la noche grueſa, y
epetida artilleria. Los 200. hom-
res que los Piratas havian viſto, y

bolvieron à su presencia, haziendo semblante de querer atajar el camíno, porque no se les escapasen los guespedes: mas en lugar de atemorizarse los cercados; luego que pusieron guardias al rededor de su Exército (si assi es licito llamarle) comenzó cada uno à desembolver su mochíla, y sin prevencion de servilleta, ni plato, començaron, à dos manos, à comer el resíduo de carnes de Toros, y Cavallos, con que se hallavan del precedente banquete, y se echaron à dormir sobre la yerva, con grandíssimo repòso, y satisfaccion, aguardando con impaciencia los crepúsculos de el Aurora siguiente.

Dia 10. en que dan el assalto à la Ciudad.

El Dezimo dia pusieron toda la gente en orden conveniente, y al son de tambores prosiguieron la marcha, derechamente à la Ciudad; pero uno de los que guiava dixo à *Morgan*, no tomasse el gran camíno, porque creía hallarian en el grande resistencia de emboscadas

las: hallólo à propósito el Conductor, y assi escogió otro camíno que penetrava el bosque, aunque éa muy difficil, y penoso. Viendo ques los Españoles que caminavan os Piratas por parte que no havian reído, se hallaron obligados à dexar sus Fortalezas, y venirse al encuentro de sus enemigos. El General de Españoles puso sus tropas en orden; consistiendo, en dos Esquadrones, quatro Battallones de Infanteria, y un muy grande número de bravos Toros, que muchissimos Indios havian conducido, con algunos Negros, y otros, à este fin.

Sale el General de Españoles con su gente.

Hallávanse los Piratas en un Collado, desde donde podian ver à lo largo, y descubriendo la fuerza de los de *Panamâ*, temieron de modo, que cada uno deseava hallarse libre de la obligacion que yâ tenian de acometer, ô morir: con que siéndoles precisso hazer de la necessidad virtud; resolvieron de

Temen los Piratas las fuerzas de los de Panamâ.

Pero reuel ven de pelear ô morir.

pelear ô quedar en la estacada; sabiendo, que de otra suerte no havia quartel para ellos: y assi se determinaron à perder hasta la ultima gota de su sangre. Separàronse despues en tres Battallones, embiando delante una tropa de 200. Bucaniers, los quales son muy diestros à tirar con armas de fuego. Dexaron los Piratas el Collado, y descendiendo, marcharon rectos contra los Españoles, que estavan en un buen campo apostados, esperando su buena llegada; quando los enemigos se acercavan, començaron à vozear los de allà *Viva el Rey*! è immediatamente su cavalleria se destajó contra los Piratas; pero como hay en la Campaña muchos lodaçales, no podian escaramuzeär como quisieron. Los 200. Bucaniers hincaron una rodilla en tierra, y dispararon sobre ellos, con que se encendiò una grande Batalla; en cuya occasion, se defendieron valerosamente; haziendo lo possible

Prosiguen la marcha.

Primera carga de mosquetes.

par

ara poner à los Piratas en desor-
den: y assi la Infanteria tuvo de-
ignio de segundar à la Cavallería,
nas los enemigos la hizieron sepa-
ar; con que viendo la imposibili-
lad, procuraron aujentar los Tó-
os, por detras de los Piratas, pero
uyoseles la mayor parte, y los que
travesaron, no hizieron mas dáño
que romper algunas Vanderas In-
glesas, y los Piratas alcabuzeándo-
los no dexaron alguno en todo su
contórno.

Conozen los Españoles que su Cavalleria éra arruynada.

Passadas dos horas en el comba-
te, hallaron que la mayor parte de
la Cavalleria Española estava arruy-
nada, y quasi todos muertos, y
el resto se escaparon que visto por
la Infanteria, y que no hallavan
medio para vencerlos, disparavan
las cargas que sus mosquetes tenian,
y los arroxaron en tierra, huyen-
dose cada uno, lo mexor que pu-
do. Fueles imposible à los Pira-
tas el seguirlos, por estar cansa-
dos, del largo camíno que acaba-

Y assi la Infantería huye.

Escondense algunos.

van de hazer; muchos que no pudieron bolverse, à donde huvieran querido, se escondieron entre lo espesso de las Matas, que estan à las orillas de la Rivera; pero bien infelizmente, à causa que los Piratas hallandolos, en muy breve espacio, fueron muertos, sin acordar quartel à persona de entre ellos, como si fuessen bestias campesinas. Trageron mucho número de Religiosos prissioneros à la presencia de *Morgan*, el qual sin querer dar oydos à sus ruegos, y suspiriosas lamentaciones, les hizo matar todos, à pistoletazos. Conduxeron despues à un Capitan que estava herido en el combate, y *Morgan* le hizo examinar sobre diversidad de cosas; preguntandole, en que consistian las fuerças de los *Panamá*, à que respondió se fundávan, y tenian sus esperanças en 400. de à Cavallo: 24 Compañias de Infanteria, cada una de 100. hombres: 60. Indios, y algunos Negros

Pero son hallados, y muertos.

Y mucho número de Religiosos.

Hazen prissionero à un Capitan, que hallaron herido.

Que descubre muchas cosas.

que

que conducian dos mil Toros, para espantarlos sobre los Ingleses, y despues arruynarlos totalmente. Descubrió, aun, como en la Ciudad havian hecho Trincheras en diversas partes, en todas las quales plantaron Artilleria: y que à la entrada del camíno havian hecho una Fortaleza, donde estavan asestadas ocho pieças de Artilleria de Bronze, y guarnecidola con 50. hombres.

Dió *Morgan* orden al instante de tomar otro camíno, è hizo revista de toda su gente, de los quales hallaron muertos, y heridos mas que creïan, y que era número considerable. De los Españoles contaron mas de 600. muertos en la Campaña, ademas de los heridos, y prissioneros. No desmayaron los Piratas aunque sevian en menos número, antes bien, considerando la grande ventaja que obtuvieron sobre sus enemigos, estavan hinchados de orgullo; y desque se huvieron repo-

Toman otro camíno.

Hazen revista de su gente, de que hallan mucha menos.

Y de los Españoles 600. muertos.

reposado un poco, es forzadamente se prepararon para ir à la Ciudad; jurando en General, de pelear hasta que el ultimo de ellos fuesse perdído; y assi caminaron briosos à la conquista, llevandose consigo todos los prissioneros.

Prepararse para ir à la Ciudad, y juran de pelear hasta la ultima gota de su sangre.

Hallaron grande difficultad en la llegada à la Ciudad, porque dentro de ella havian plantado gruesa Attilleria en diversos quarteles; alguna cargada de pedazos de hierro; y otra de balas de mosquete, con todo lo qual saludaron à los Piratas; de que resultó el matar à muchos de ellos: mas ni por esso dexaron de avançar entre los manifiestos peligros en que se hallavan; y aunque asiduamente disparavan, no obstante los Españoles se vieron forçados à entregar la Ciudad en el término de tres horas de combate: y hechos possesores los Piratas, mataron y destrozaron, à quantos se querian defender. Los Habitanes havian yà hecho transportar todos sus

Mueren muchos Piratas en el avance.

Mas continuan.

Y en término de tres horas de combate rinden la Ciudad.

s mexores bienes à partes mas o-
ıltas; aunque se hallaron diversos
lmazenes bien proveidos de toda
ierte de mercadurias, tanto sedas,
paños, como de lienços, y otras
ɔsas de importancia. Quando la
rimera furia fué passada, *Morgan*
rdenó se juntarse toda su gente en
ierto pnesto que assignó, y allí
ıandó, debaxo de graves penas, que
inguno de los suyos osáse gustar,
i bever vïno; porque, havia oydo
ezir, que los Españoles le havian
nvenenado: y lo que mas se deve
reer es, usó de esta prudente orde-
ıança, à fin de imdepir que sus
Compañeros no se emborrachasen;
emiendo, que la Nacion Fspañola
è picaria, y juntaria gaande núme-
o de personas, para venir à tractar à
Morgan, como el havia hecho con
os de *Panamâ*.

Manda Morgan que ninguno de los suyos beva vino.

CA-

CAPITULO VI.

Embia Morgan *quantidad de Canoâs, y Barquillos à la Mar del* Sur *con intênto de piratear. Incêndio de la Ciudad de* Panamâ: *piraterias que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta la buelta al Castillo de* Chagre.

Ponen guarnicion por todos los quarteles, y toman una barca que estava en el puerto.

ASsi como puso *Morgan* guarnicion en los quarteles, que le pareció dentro, y fuera de la Ciudad de *Panamâ*, mandó à veinte y cinco hombres, tomassén una Barca, que havia quedado por falta de água, que la causava el reflúxo de la mar, la qual estava muy baxa en el puerto, que es todo cenagoso.

Incendio de la Cuid. de Panamâ.

Dispuso despues (yâ cerca del Medio dia) pegassen fuego en diversos edificios de la Ciudad, sin que pudiessen assegurar que éra la causa de aquel incéndio; siendo tan grande, que antes del anochezer, casi toda

a *Panamâ* eſtava en viva flamma. ntentó *Morgan* hazer creer à lo úblico, havian ſido los Eſpañoles cauſa de ello; y aſſi, con inteligencia, eſparciò eſtas ſoſpechas ntre los ſuyos. Muchos de los encidos, y algunos otros, procuaron impedir el fuego, haziendo ltar en el aire, por médio de pólora, algunas caſas, para hazer ſearacion entre ellas: ſalióles ſu traáxo en vano; porque en menos de nedia hora, toda un una Cálle ſe braſó. Eran todos los Edificios de Cedro, muy bien, y curioſamenabrados, y por dedentro ricamene adornados; principalmente, de nagníficos Quadros, y Pinturas; de cuyas halajas, algunas eſtavan ranſportadas, y otras perecieron or la voracidad ígneä.

En una tarde, caſi ſequemó toda.

Las fabricas, eran de Cedro.

Decoravan à eſta Epiſcopal Ciulad, ocho Conventos, ſiete de Reigioſos, y uno de Monxas: cono tambien, dos ſumptuoſas Igleias, procióſiſſimamente adornadas

Obiſpó; Conventos; Igleſias.

de

de Retablos, y Pinturas muy finas, mucho Oro, y Plata, todo lo qual los Eccleſiaſticos havian ocultodo: un Hoſpital, donde la pobreza, y enfermos hallavan la piedad de ſus Fundadores, bien exactamente obſervada. Illuſtravanla, aun, 200. caſas de eſtructura prodigioſa, que eran las mas, habitadas de poderoſos Mercaderes, ſin otras 5000. poco mas ò menos para el réſto de Moradores: tenia muchas Cavallerizas para los cavallos, que de ordinario llebavan la plata hàcia la coſta del Norte. Circumdavan ſus ſalidas, y contornos muchos y muy ópimos Plantages, y Jardines, que todo el Año hazian delicioſas perſpectivas.

Hoſpital.

Tenia la Ciud. 7000. caſas.

Sin Cavallerizas, Almazenes, y otras.

Los Ginoveſes tenian una Magnífica Caſa, que ſervia de Contador en el comercio que tienen de los Negros; la qual, fué ordenado tambien por *Morgan*, la puſieſſen fuego, como ſe hizo; de cuyo incendio ſe abraſó haſta los cimientos,

Caſa de Ginoveſes.

os, con otros Almazenes, que lle-
avan al número de 200. y grande
uantidad de Esclavos, que se havi-
n escondido en ellos, con infinidad
le sacos, llenos de Flor, que vieron
brasar quatro Semanas despues del
lia que el fuego comenzó Los Pi-
atas, por la mayor parte, estuvie-
on algun tiempo fuera de la Ciu-
lad, y se hallavan temerosos, cre-
yendo que los Españoles vendrian
le refréfco à combatirlos; sabien-
lo, tenian incomparablemente mu-
cha mas gente que ellos, y assi se re-
iraron para unir sus fuerças, que e-
tavan muy dimunuydas por las
pérdidas precedentes, y porque se
hallavan con muchos heridos, que
levaron à una Iglesia, la qual que-
dò en pié, unicamente entre las o-
tras: demas, que *Morgan* havia
embiado un comboy de 150.
nombres el Castillo de *Chagre*, pa-
ra anunciar las nuevas de la Victòria
obtenida en *Panamâ*.

Hazen de la Iglesia Hospital.

Comboy al Castillo de Chagre.

Vianse muchas vezes tropas de
Espa-

Españoles que corrian de una parte à otra, pero nunca se atrevieron à emprehender nada contra los Piratas. Despues del Medio dia de esta Jornada, *Morgan* bolviò à entrar en la Ciudad con sus tropas, buscando cada uno aloxamiento, que no pudieron hallar commodamente por haver quedado muy pocas casas del incéndio; entre cuyas cenizas buscaron con diligencia algunas halajas de Plata, ù Oro, que por fortuna no se havrian consumido, de que hallaron no pocas en diversas partes, y en poços; donde los Españoles las escondieron de las ambiciosas diligencias de los Piratas.

Buscan entre las cenizas halajas de Plata, y Oro, y hallan muchas.

Despacharon al otro dia dos tropas de los suyos, cada una de 150 hombres bien resueltos, y armados, con orden de buscar los Moradores de *Panamâ*, que se escaparon de las manos de sus enemigos; y haviendo hecho correrías por las campañas, selvas, y montes

Salen à buscar en la Campaña à los Moradores.

de

: los contornos, bolvieron, passa- Y buel-
os dos dias, con mas de 200 pris- ven con
oneros; tanto hombres, que mu- 200.
res, y Esclavos. Bolbió el mes-
o dia la Barca, que *Morgan* Cogen
ıvia despachado à la mar del *Sur*, tres Bar-
qual traxo consigo otras tres Bar- cas en la
s: presas que havian hecho en mar del
uy poco tiempo; las quales, Sur.
eran de buena voluntad, aun- Escapó-
ue huvieran empleado mayores seles un
fanes, por un Galeon, que se les Galeon,
capó, el qual estava cargado con co-
on toda la Plata del Rey, y a- piosissi-
undancia de riquezas de Oro, mas ri-
erlas, Joyas, y finalmente de quezas.
enes preciosissimos, de los Donde
iexores Mercaderes de *Panamâ*, ivan las
lebava tambien dentro las Mon- *Monxas*
as de dicha Ciudad, que condu- de Pana-
eron consigo todos los Orna- mâ, y los
ientos de sus Iglesias; consistien- ornamentos
o, en mucha quantidad de O- de sus
, Plata, y otras cosas de grande Iglesias.
ılor.

Las fuerças de dicho Galeon
eran

Armazon y fuerzas del Galeon.

eran solas siete pieças de Artilleria, y diez, ù doze mosquetes, en orden de mas velas, que las superiores de en medio, y grande falta de água fresca, poco proveido de viveres, y otras cosas necessarias. Todo lo qual, los Piraras entendieron de ciertas personas con quien hablaron, en occasion, que fueron siete hombres, en sus chalupas, à hazer aguáda: y aunque tenian por cierto el cogerle con facilidad, si huvieran dádole caza, principalmente estando assegurados que no podia largamente subsistir en alta mar; no obstante, les impidió el seguirle, los lascivos exercicios en que estavan totalmente entregados, con mugeres, que para ello havian robado, y forçado; juntandose à esto, la Çula con que comian, y el vicio de emborracharse de vinos que hallaron à su disposicion: amándo mas, por entonces, goçar de estas cosas que conseguir una tan aventajosa occasion

No le siguieron por estar entregados á toda suerte de vicios.

cuy

ıya preſſa les ſeria de mas innume-
bles intereſes, que todo lo que
udieran hallar en *Panamâ*, y ſus
ontornos. El dia ſiguiente (yà re-
entidos de tal negligencia, y canſa-
os ſus cuerpos, y almas de vicios,
ometidos en el tríno género que
emos declarado) embiaron una
arca armada en buſca del dicho
Galeon; pero hallaron ſer diligen-
ia fruſtrada; à cauſa, de que los E-
pañoles que en el eſtavan, fueron
dvertidos del pelígro en que ſe hal-
avan, barloventeando cerca los Pi-
atas, de quienes huyeron à par-
es remotas, è incògnitas à ſus ene-
nigos.

Repentidos yâ, embian una barca armada à buſcarle; pero no le hallaron.

No obſtante, los Piratas halla-
on en los puertos de *Tavoga*, y *Ta*
ogilla algunas barcas, cargadas de
nuchas, y muy buenas mercadu-
ias, que tomaron, conduciendo-
as todas à *Panamâ*; donde lle-
ando, hizieron los Piratas à ſu
Caudillo *Morgan* relacion de todo
lo que havia paſſado: los priſſione-
ros

Y roban otras barcas.

ros lo confirmaron diziendo, qu
quasi podian assegurar donde po-
dria estar el Galeon sobredicho, pe
ro que havia apariencias serian y
socorridos de otras partes. Aun co
todo esso el Conductor *Morga*
mandó preparar todas las barca
que se hallavan en el puerto de l
Ciudad, con intentos de embiarla
en busca del Galeon. Salieron di
chas barcas, que en todas eran qua-
tro, y despues que estuvieron ocho
dias cruzando, perdieron la esperan-
ça de hallar lo que buscavan, resol-
vieron de bolver à *Tavoga*, y *Ta-*
vogilla, donde hallaron un raçona
ble navio que havia venido de *Pay*
tà, cargado de paños, javon, azu-
car, y bizcocho, con veinte mil re
ales de ocho en moneda; el qua
tomaron sin que huviesse quien le
hiziera la menor resistencia; estav
Júnto à dicho navio una barca, d
la qual se hizieron possessores, y e
ella metiéron parte de las mercadu
rias del navio, y algunos Esclavos
qu

Que oydo todo por Morgan, despacha 4. barcas en busca de dicho Galeon.

Y no hallandole, toman otro navio, y una barca.

que robaron en dichas Islas; con uyas presas, partieron para *Panamá*, algo satisfechos de su viage; pero pesarosos, y remordiéndose, de la buena fortuna del Galeon.

Buelve à Panamá el Comboy embiado à Chagre.

El Comboy que *Morgan* despachó para el Castillo de Chagre bolvió casi al mismo tiempo, anunciando una buena nueva; que consistia, en que, mientras el viage de *Panamá*, los de Chagre embiaron dos barcas à piratear; las quales descubrieron un navio Español, à quien dieron caza: los del Castillo apercibiéndolo, enarbolaron vandera Española, para engañar à los del navio, y creyendo los Españoles ivan à refugio, dieron en el lazo: porque metiéndose en el puerto, à la defensa de la artilleria, hallaron lo contrario que juzgaron; viendose prissioneros, y engañados de los Lobos de quien creïan haver escapado. La carga que en el hallaron consistia toda en vituallas, y provisiones de boca, todo lo

Contando, como los de allà tomaron un razonable navio.

Cargado de víveres.

qual vino muy à propósito para los Piratas, que no deseavan otra cosa; porque los del Castillo estavan yà muy necessitados de cosas de este género.

Por cuya razon quèda Morgan mas largo tiempo en Panamà.

Esta fortuna diò occasion à *Morgan* de quedar mas largo tiempo en *Panamà*, y de disponer quotidianas correrias por todo el Païs: con que, mientras los unos estavan ocupados en esto, los otros piratea-

Correrias de Piratas.

vàn todos los dias partidas de 200. hombres à correr las campañas, y quando estos bolvían, estavan pre-

Traïan grandes riquezas de la campaña, y muchos prissioneros.

parados à salir otros 200. por cuyos medios recogieron grandissimo número de riquezas, y no menor de prissioneros, à quien dieron los mas atrozes tormentos que se pueden meditar, para que descubrieran los bienes de los otros, y los

Crueldades que vsaron con un pobre hombre.

propios. Succedió que hallaron à un pobre miserable en la casa de un gran Señor, que se havia vestido unos calçones de seda de su

Amo

mo; y de la agugéta estava pen-
ente una llave de plata: preguntá-
nle los Piratas, donde estava el
ofre de dicha llave? Respondió
infeliz encalçonado, no lo savia;
que el halló aquellos calçones, y
ve en la casa, y se los havia pue-
o. Conque no pudiendo sacarle
e aquel propósito le estropearon
s braços; de tal modo, que se los
rnaron, y descojuntaron: y no
ntentos con esto, le agarrota-
n una cuerda à la cabeça, tan a-
retadamente, que casi le hizieron
ltar los ojos; que se pusieron tan
inchados, como grandes guevos:
ero (ô inhumana crueldad!) no
yendo aun con todo esso mas cla-
confessiõn de lo que le propo-
ian, siéndole imposible el respon-
er otra cosa mas positiva à sus de-
os, le colgaron de los testículos:
n cuyo insuffrible dolor, y po-
tura, le dieron infinitos golpes,
le cortaron las narices unos, y o-
ros las orejas, y finalmente, cogie-

ron puñados de paja, que encendieron contra su innocente cara, y quando no pudo mas hablar, ni aquellos tyranos tuvieron mas crueldades que executar, mandaron à un Negro le diesse una lanzada; con que assi obtúvo el fin de su Martírio. Estos execrables trátos, fueron unos de mil, semexantes, con que dieron último término à los dias de muchos, siendo su maxima ordinaria recrearse en estos trágicos amphiteátros.

No perdonaron à persona.

No perdonaron à ninguno de qualquier sexo, ô condicion que fuesse; porque à los Religiosos, y Sacerdotes, eran à quien menos concedian quartel, sino les valia alguna summa de dinero, cepaz de su ranzon. Las mugeres no fueron mexor tractadas, que quando se entregavan à las libidinosas demandas, y concupiscencias de los Piratas; y à los que no quisieron consentir, hizieron passar las mas horribles crueldades del Mundo *Morgan*,

Sino es à mugeres que se davan à los actos veneros.

n, que siendo su Almirante, y
nductor deviera impedir tales
amias, y tractar tan riguroſa-
ente un tan delicado, y frágil ſe-
, éra el que primero lo executa-
, è inducia à los otros, lo execu-
ſſen: manifeſtandoſe en eſto el
or, y mas relaxado de todos:
orque luego que traïan à ſu pre-
ncia alguna hermoſa y honeſta
uger priſſionera, la tentava por
dos modos, para que condeſ-
endieſſe en ſus voluptuoſos áni-
os: à cuyo propòſito referiré u-
a pequeña hiſtoria de una Dama,
uya conſtancia deviera quedar eſ-
ripta en láminas de bronze, para
erpetua memoria, exemplo de vir-
ud, y perpetua honeſtidad.

Relacion de la grande conſtancia de una Dama.

Entre los priſſioneros que los Piratas traxeron de *Tovago*, y *Tagilla*, ſe halló una honeſtiſſima Dama, Muger de uno de los mas ricos Mercaderes que havia en todos aquellos Païſes. Era de juveniles años, tan hermoſa, que dúdo,

en la Europa se hallase una de tantas perfecciones, y virtud: su Marido se hallava entonces en el *Perû*, con las ocupaciones del comercio en que de ordinario se empleava; y como oyese, venian Piratas à invadir la Ciudad de *Panamâ*, se ausentó con otros, y otras de sus parientes, y amigos, para conservar la vida entre los peligros que amenaçavan las crueldades, y tyranias de los inconsiderados enemigos. Luego que parecio en la presencia de *Morgan*, fué destinada para sus voluptuosas concupiscencias; y assi, mandó la pusiessen en un quárto à parte, dandola una Negra que la sirviesse, y que la tratasen con todo regálo, y attencion. Rogava, con lágrimas y sollocos, la permitiessen quedar entre los otros prissioneros sus parientes, pero *Morgan* no lo quiso entender, y lo mas que hizo fué bolver á disponer la regalasen, y tractassen con particular cuydapo,

llevan-

levandola el manxar de su propia nesa.

Como esta Señora huviesse antes oydo hablar muy estrañamente de los Piratas, antes que llegasen à *Panamâ*, como si no fuesen hombres siendo, como la havian dicho, hereges; que no invocan otro que à Dios Trino, y à Jesu Christo en quanto Mediador, comenzo des pues, à tener mexores meditaciones, viendo las civilidades que *Morgan* la hazia, y que muchas vezes le oïa jurar por Dios, y por Christo, en quien havia presumido, antes, no creian los Piratas, y que no eran tan malos, ni tenian formas de bestias como la hizieron relacion repetidas vezes; bien, que no estrañava les diessen nombre de *Ladrones*; porque dezia se hallavan de aquel genero entre todas las gentes del Mundo que desean naturalmente poseer los bienes de otro, aunque otra muger de flaco entendi-

Creian algunos de Panamâ que los Piratas no eran hombres.

miento la dixo antes que los Piratas llegaſſen, tendria grande curioſidad de ver un Pirata; pues que eſtava perſuadida por ſu Marido, à que no eran hombres, pero beſtias irracionales: y como éſta, por occaſion, vieſſe à uno, comenzó à gritar diziendo: *Jeſus: los Ladrones ſon como los Eſpañoles!*

Cómienza Morgan à tentar à éſta Dama.

La diſſimulada civilidad que *Morgan* uſó con éſta Dama, (coſa bien ordinaria à los que pretenden, y no pueden alcançar.) fué bien preſtó mudada en bárbara crueldad; pues paſſados tres ô quatro dias, la vino à ver, y entretener con diſcurſos deshoneſtos é impúdicos; començandola à proponer, los ardientes deſſeos de quererla gogoçar. Rehuſolo la Dama ſiempre, con toda urbanidad, y humildes razonamientos; aunque *Morgan*, perſiſtia ſiempre en ſus inténtos deſordenados; preſentandola, muchas Perlas, Oro, y todo quanto el tenia de precioſo. Mas no quien-

Y la halla conſtante.

Prometela muchas riquezas, que no admire.

riendo en manera alguna consentir, ni aceptar sus riquezas, y viendo, la grande constancia de ésta Susana, la començó à hablar con otro tóno, haziendola mil amenaças; à todo lo qual, por último, respondió con resuelta, y constante definicion: *Señor, mi vida está en vuestra mano; pero quanto à mi cuerpo, tocante à lo que vos me quereis persuadir, será menester que primeramente mi alma se separe de el, por la violencia de vuestro braço.* Luego que *Morgan* entendió esta heroica determinacion, la hizo desnudar de sus mexores vestidos, y aprissionar en una hedionda bodega, à donde no la llebavan que muy tenuissima porcion para comer, con la qual à penas podia vivir cortos dias.

Y buelve en saña toda tu blandura Morgan.

Rogava à Dios, la exemplar Señora, la diesse constancia, y paciencia contra las crueldades de *Morgan*; el qual estando convencido de su grande firmeza, la hizo buscar falsas acusaciones, que depo-

Haziendola desnudar, y meter en un Calabozo.

Levantanla falsos testimonios.

nian, era de inteligencia con los Españoles, y que se correspondia con ellos por cartas; siendo su intento encubrir la tyranía de la prission, en que *Morgan* la tenía. Yô mismo, no havria xamas creido hallar tal constancia, si con mis propios ojos, y oydos no lo pudiera assegurar, sobre cuyo sugeto diremos en su lugar algo mas, y passaremos ahora à nuestro assúmpto.

Dispone Morgan la salida de Panamâ.

Quando *Morgan* huvo estado en *Panamâ* el espacio de tres Semanas, hizo preparar todo lo necessario para su partida. Cada Compañia de sus Tropas tuvo orden de buscar tantos jumentos, quantos les fuessen necessarios à conducir, hasta el Rio, donde estavan sus Canoäs, los expolios de la Ciudad. En este tiempo se entendió hablar de un grande partido de Piratas que intentavan dexar à *Morgan*, tomando el navio que estava en el puerto, para irse à piratear à la mar del *Sur*, hastaque huviessen robado

Intentan algunos de los suyos el dexarle, y siendo descubiertos selo impide.

lo que les pareciesse bastante, y
n ello bolver se, por las Indias O-
ntales, à Europa: para cuyo
fecto tenian yâ muchas provisio-
s, que guardaron en partes ocul-
s; Júnto, con raçonable quanti-
d de pólvora, balas, y otras mu-
ciones de guerra, como alguna
tilleria, mosquetes, y otras cosas,
on que se fundavan, para fortifi-
r, y armar dicho navio, y plan-
r una buena batteria en una, û
tra Isla, que les podria servir de
fúgio.

Huvierales reducido como se
roponian, si uno de sus Camaradas
o descubriera à *Morgan* la em-
ressa, el qual hizo al instante raxar
l arbol mayor del dicho navio, y
uemarle, con todas las otras bar-
as que estavan en el puerto, con
ue los designios de sus Compa-
eros se hallaron frustrados. Em-
ió el Caudillo muchos Españoles
buscar el dinero de sus ranzones,
o solo por ellos, mas tambien

Pide ranzon à todos los prissioneros.

por todos los otros prisioneros; contando entre ellos todos los Eclesiasticos, tanto Seculares, que Regulares. Dispuso clavasen, y ataponasen toda la artilleria, y embió una buena tropa para buscar al Governador de *Panamâ*, de quien tenia noticia havia hecho muchas emboscadas en el mismo camíno por el qual devia passar à su buelta: mas los embiados bolvieron diziendo, no havian hallado alguna señal ni marca de tales emboscadas, y se traïan algunos prisioneros, que declararon, como dicho Governador tuvo intencion de oponerse en los passos del camíno, mas que la gente que havia destinado para efféctuarlo se arrepintió començandolo; de modo, que no pudo llegar à executarlo segun deseava.

Clava, y atapona toda la artilleria.

El 24. del Mes de Febrero del Año de 1671. *Morgan* dexó la Ciudad de *Panamâ*, ô por mexor dezir el puesto donde estuvo dicha Ciudad, de cuyos despojos, llevó con-

Sale Morgan de Panamâ.

Con 175. jumentos cargados de riquezas.

ónsigo 175. jumentos cargados e Oro, Plata, y otras cosas preciosas, con 600. prisioneros, poco mas ô menos, tanto Hombres, que Mugeres, Criaturas, y Esclavos. Llegaron aquel dia à un Rio, que pássa por una deliciosa Campaña, lexos de *Panamâ* una legua, donde hizo poner en forma todas sus tropas, de modo que los prisioneros estavan en medio, circumvalados de Piratas; en cuya ocasion no se entendia en el aire; que gritos, lamentaciones, suspiros, y míseras vozes de tanta multitud de Mugeres, y Criaturas, que creian, *Morgan* losquería transportar à todos, y llevarselos à su Païs: ademas, entre todos los desdichados prisioneros, havia grande hambre, y sed; cuya miseria quiso assi *Morgan* padeciessen, para excitarlos con mayor vehemencia à buscar dineros bastantes à ranzonarse, segun la tassa que à cada uno havia puesto. Muchas mugeres se pusieron

Miserias de los prisioneros.

de

de rodillas à los pies de *Morgan*; supplicándole, con lágrimas de sangre, las dexase bolver à *Panamá*, para vivir en choças que harian, hásta la restauracion de la Ciudad, con sus malaventurados maridos, y criaturas: respondíalas el Tyrano; quando vine à vuestras tierras, no fué mi intento formar Tribunal para oír plegarias, mas con ánimo de buscar dineros; y que esso era lo que devian procurar hazerle traer de aqui, ù de alli, por la via que les pareciesse mas conveniente; à pena, de que transportaria à todos con el, à partes que no querrian

Pide Morgan ranzon à todos.

El dia siguiente, quando comenzaron de nuevo à marchar, los gritos, y vozes lamentosas se redoblaron, de tal suerte, que era lastimosa cosa, y digna de piedad entender tales gemidos; pero à *Morgan*, hombre sin compassion, no le movian mas que à un azéro: y assi hizo marchar una tropa de

Y redoblanse sus lamentaciones.

Pira-

Piratas delante, los prissioneros en medió, y los de mas satélitas de trás, de quienes los angustiados Españoles eran rempujados, para que caminasen con presteza. La honestissima, y hermosa Dama de que hemos hecho mencion por su grande, y valerosa constancia, caminava separada, entre dos Piratas; la qual hazia grandes lamentaciones, diziendo, havia dado orden à ciertos Religiosos, en quien se fió para ir à cierta parte que les declaró, à buscar tanto dinero como su ranzon importava; lo qual le havian possitivamente prometido, pero que despues que obtuvieron dicho dinero, en lugar de traersselo, ranzonaron algunos de sus amigos, cuya mala accion fué descubierta por un Esclavo, que traxo una carta à la dicha Señora: todo lo qual fué declarado à *Morgan*, y confirmado por la boca de dichos Religiosos, que alli estavan, y assi dió libertad à la virtuosa Dama, que tenia de-

Procura la Dama de que hemos hablado ranzonarse.

Pero à quien cometio buscar dineros, lo emplearon en otros.

Mas no obstante la dà libertad.

desfignio de transporta à Jamaica, y detuvo los Religiosos por prisioneros en lugar de ella, y los trató como merecian sus incompassivas entriegas.

Assi que *Morgan* llegò al lugar llamado *Cruz*, situado à las orillas del Rio de Chagre, hizo publicar à todo prisionero que en tres dias huviessen à pagar sus ranzones, debaxo de la pena mencionada, de ser transportados à Jamaica. Entretanto dispuso se recogiese todo el Arroz, y Maiz, que havia menester para las provisiones de todos sus navios: al mismo tiempo se rescataron algunos de los prisioneros, y prosiguió su viage, dexando la Aldea el dia 5. de Março immediato, llevandose todos los expolios que pudo tambien, y algunos nuevos prisioneros de dicha Aldea, y los que no se havian ranzonado de *Panamâ*, excépto los Religiosos que detuvieron el dinero de la Dama sobre dicha, los quales passados

Haze examinar Morgan à todos sus Compañeros, por ver si havian ocultado algo.

tres

rès dias deſpues fueron delibrados
or la piedad de otros; que la tu-
ieron mayor, que no ellos de ella.
A la mitad del camíno del Caſtillo
de Chagre mandó el Caudillo ſe pu-
ieſſen todos en orden ſegun ſu co-
ſtumbre, y hizo jurar en general, y
à cada uno en particular, no havian
encubierto, ni reſervado paraſi co-
ſa del valor de un real de Plata: pe-
ro teniendo *Morgan* yâ algunas
experiencias de que ſolian jurar fal-
ſamente ſobre intereſes, ordenò,
que ſe les eſcudriñaſen las faltique-
ras, bolſillos, mochilas, y todo lo
demas, donde podrian haver guar-
dado algo: y por dar exemplo, ſe
dexò el miſmo buſcar, y rebuſcar
el primero, haſta las ſuelas de ſus
çapatos. Los Piratas Franceſes no
eſtavan muy ſatisfechos de eſte re-
búſco; mas por ſer el menor núme-
ro de entre ellos, les fué preciſſo el
paſſar por el examen, como los o-
tros: cuya diligencia hecha por un
eſcudriñador, que ſe nombrò de
cada

Publica Morgan ſe ranzonen los priſioneros debaxo de algunas penas.

cada Compañia, se metieron en sus Canoäs, y barcas, que estavan prevenidas en la Rivera, y llegaron el dia 9. del dicho Mes de Março al Castillo de Chagre, que hallaron en buen orden, à la reserva de los heridos que dexaron al tiempo de su partida, à los quales entendieron ser muertos, por la mayor parte.

Llegan al Castillo de Chagre.

Embió luego *Morgan* una grande barca à *Puerto Velo*, con todos los prissioneros que tenia de la *Isla de Sancta Cathalina*, pidiendo la ranzon por el Castillo en que estava, ô que de otra manera le arruynaria hasta los cimientos; à que respondieron: no querian consentir de ningun modo à su demanda, ni dar un maravedi por dicho Castillo; y que allí, hiziesse lo que le pareciesse. Distribuyéronse allí los expolios que trageron consigo, dando à cada Compañia su porcion, ô por mexor dezir lo que *Morgan* quiso reservando para si lo mexor, lo qual los otros sus Compañe-

Embian una barca à Puerto Velo.

Distribuyen los expolios.

ros

ros le dixeron en su cára, y que havia guardado las mas ricas Joyas; siendo impossible, les dexase de tocar mas de 200. reales de à ocho que les dieron de todos los ladronicios, y pillages, por los quales havian tanto trabaxado, y expuesto su vida à tan manifiestos riesgos; pero *Morgan* se hizo sordo à todo, como quien queria engañarlos.

Y Morgan se queda casi con todo.

Como este Caudillo se hallava éntre murmuraciones, temió: y no siendole à propósito quedar mas largo tiempo en Chagre, tomò la artilleria de dicho Castillo, y la hizo llevar à su navio; que derribado la mayor parte de sus murallas, quemado todos los edificios, tanto dentro, que fuera, y en fin talado todo quanto pudo, se fué al navio, sin advertir à los Compañeros, ni tomar consejo, como solia hazer: dió à la vela; yéndose en alta mar, y no huvo que tres, ô quatro embarcaciones que le siguieron, los quales (segun los Fran-

Murmuran por ello, y teme Morgan.

Vase este Caudillo sin dar cuenta à nadie.

Franceſes dixeron) ivan à la parte con *Morgan*, al mexor, y mas grande expolio. Bien quiſieran los dichos Franceſes buſcárle en la mar para tomar vengança, ſi ſe hallaſſen en eſtado de hazerlo; pero faltavales todo lo neceſſario: de modo, que cada uno tenia baſtante pena para hallar de comer ſufficientemente, haſta llegar à Jamaica, à gaſtar en breve término lo que ſe llebavan de la deſolada *Panamâ*, de quien canta D. Miguel de Barrios lo ſiguiente:

Querian tomar vengança los Franceſes, mas no pudieron.

Barrios, en ſu Coro de las Muſas, Pag. 392. Muſica de Apolo.

El Iſthmo que divide al Oceâno,
y junta dos Peninſulas, por donde
Panamâ *al ronco silvo no ſe eſconde*
del que el Boreas entre ſpa Dragon cano;
ſerena quanta ola
del Sur *le cimbra con cerulea cola.*

Eſpera que reſtaures Preſidente
à Panamâ, *donde el Inglés Pirata*
niega el paſſo, que el Rio de la Plata
offrece al Eſpañol en ſu corriente;
haſtaque al Anglo fiero
èches del Iſthmo con triumphante azèro.

CA-

CAPITULO VII.

Del viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, *y de loque le succediò en el discurso, jùnto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntò.*

DExónos Morgan en tan mísero estado, que era capaz de monstrarnos al vívo la paga que al fin los malhechores obtienen, para emmendar, y reglar nuestras obras al advenir: pero siéndonos yâ precisso el buscar camíno por donde valernos, proseguimos nuestro viage barloventeando Costa-Rica, donde era nuestro intento adquirir algunas vituallas, y calafetear, en parte segura, nuestra barca, que estava del todo casi en la impossibilidad de hazer viage. En pocos dias llegamos à un grande puerto llamado *Boca del Toro*, en el qual se halla quantidad de buenas Tortugas:

Llega el Author à Boca del Toro.

gas: tiene de circumferencia diez leguas pocomas ô menos, rodeado de Islas: desuerte, que los navios al abrigo de ellas quédan en seguridad del ímpetu devientos.

Júnto à las Islas de Indios Bravos.

Posseen Indios dichas Islas; à quien, xamas los Españoles han podido subjugar: y por esso los dan el nombre de *Indios bravos*. Estan divididos por la variedad de términos de su lengua, en diversidad de costumbres, y condiciones; de que se origina entre ellos una guerra perpétua. Al lado del Oriente se hallan algunos de ellos que en tiempos passados comerciavan mucho con los Piratas, vendiéndolos muchos animales que cazan en sus paises, y toda suerte de fructos que la tierra dâ; siendo el cámbio de estas cosas, hierro, que los Piratas los llevan, Corales, y otras chucherias de que ellos hazen gran cáso, para engalanarse, como si les llevasen preciosas joyas, de que no hazen mencion, aunque las vean. Cesó este comer-

mercio, porque los Piratas cometieron barbaridades contra ellos, en ciertas occasiones, que mataron muchos hombres, y cogieron sus mugeres para servirse en sus desenfrenados vicios; que fué bastante raçon, para poner entredicho perpetuo en la continuacion de mas amistades.

Donde buscar algunos refrescos.

Fuymos nosotros à buscar algunos refrescos, siendo nuestra necessidad muy extrema: pero por mala fortuna no hallamos que unos guevos de Cocodrillos, de que nos fué precisso el contentarnos por entonces. Partimos de aquellos Parages para los del Oriente, y encontramos otras barcas con gente del gremio, nuestros precedentes Camaradas, en la congregacion de Morgan; los quales nos dixeron, no havian podido hallar consuelo en la grande hambre que padecian; asseguradonos, que yà dicho Morgan estava reducido con toda su gente à tal miseria, que no podia darlos à co-

Y encuentranse con otras 3. barcas de sus Camaradas.

mer que una vez al dia, y essa muy escassa.

Nosotros, que vimos los pocos fructos que los otros de alli havian conseguido, fuimos à la Costa del Occidente, en cuyos parages pescamos excessiva quantidad de Tortugas, tantas que nos eran necessarias para la provission de nuestras barcas, aunque fuesse por largo tiempo el que careciessemos de carnes, ô pescados. Hallámonos despues faltos de agua fresca, no que en las Islas proximas dexase de haver con abundancia, pero no osamos saltar en ellas para buscarla, por las raçones sobre dichas de enemistades con los Indios. No obstante, como en tiempo apretado es menester hazer como se puede, y no como se quiere, nos resolvimos à ir todos juntos à una de dichas Islas, y un partido penetró los bosques, y el otro llenava los tuneles de água. Aun no se passô hora entera, despues que nuestra gente estu-

Vanse à la Costa del Occidente.

Y quiriendo hazer aguada, son asaltados de los Indios, que huyen.

estuvo en tierra, quando al improvisso vinieron los Indios, y oymos de uno de los nuestros, *A las armas!* las cogimos, y tirámos quanto nos fué possible contra ellos, los quales no tuvieron ánimo de avançarnos, antes à carrera abierta se refugiaron à los bosques: perseguimoslos un poco de tiempo, pero nuestra água estimavamos por entonces mas que todas otras qualesquiera ventajas. Hallamos dos Indios muertos, y los ornatos de el uno dieron indicios era hombre de Condicion, sobre el qual hallamos un ceñidor muy ricamente texido, y una bárba de Oro, esto es, una pequeña plancha, que tenia pendiente à los labios por dos hilos, à dos pequeños gugerillos donde estava atada, y le caïa sobre la bárba. Sus armas eran hechas de astillas de arboles Palmites, bien menudamente trabaxadas, y à una extremidad tenian una forma de garfio, que parecia

Tirando contra ellos.

Hallamos despues dos Indios muertos.

estar un poco quemado. Quisieramos haver tenido la occasion de hablar un poco con alguno, por ver si por dulçor de palabras podiamos reconciliar sus ánimos, à fin de comerciar con ellos, y obtener vituallas, que éra quasi impossible, por lo agreste, y salvage de sus personas: y aunque todo esto se passó assi, llenamos nuestros tuneles de agua, y los llevamos à bordo.

No pudimos hablar con ninguno, lo qual desseavamos.

Entendimos grandes gritos la noche siguiente entre los Indios, cuyas voces nos hizieron creer con vocaron mucha gente à su socorro los primeros, para emprehender el cogernos, y que las mismas lamentaciones les servian para dar à entender el dolor que les causô hallar los dos muertos que diximos. No vienen xamas sobre las aguas de la mar estos Indios, ni se han dado à labrar Canoäs, ni otra suerte de embarcaciones aun para pescar, que totalmente ignoran. Y assi, no teniendo mas que esperar de aquel-

Creimos convocaron muchos para su socorro.

No vienen xamas sobre la mar estos Indios.

aquellas partes, resolvimos la partida para Jamaica, que era el lugar de nuestro destino. Tuvimos el viento contrario, y assi vogamos hasta la rivera de Chagre, donde descubrimos un navio que nos diò caza: creiamos era navio de Cartagena embiado al socorro, y provision del mencionado Castillo; con que desplegamos todas nuestras velas, corriendo con viento en popa, para buscar algun refúgio, ò escapar: pero estando mas velero, y diestro que el nuestro, nos ganó el barlovento, y ataxó el curso; acercandose tanto, que descubrimos, y ellos conocieron, éramos recíprocos Camaradas en el tráto, y que tenia designios de ir à *Nombre de Dios*, y de allà à Cartagena, con ánimo de buscar su fortuna: mas como por entonces el viento fuesse contrario resolvieron el irse en nuestra compañia hácia la parte llamada la *Boca del Toro*.

Salimos de alli para Chagre.

Cerca de donde hallamos un navio, que nos diò caza.

Y conocimos ser uno de los nuestros.

El cáso, y encuentro sobredicho

nos atrassò tanto nuestro camíno en el poco tiempo de dos dias, que en quinze no podriamos recuperar; lo qual, nos obligó à bolver à nuestro primer lugar; donde quedamos breve espacio de tiempo, y de allí pussimos la proä para la *Boca del Dragon*, para hazer provisiones de carne, de ciertos animales que los Españoles llaman *Manentines*, y los Holandeses *Vacas de mar*; por raçon, que la cabeça, nariz, y los dientes son muy semexantes à los de una Vaca. Hallanse en sitios donde la profundidad de las aguas son muy llenas de yerva; que por analogya, se puede de dezir, pazen, no tiene orejas, y en lugar de ellas tiene dos pequeños agugeros, que à penas podran meter por ellos el dedo menique de un hombre: cerca del cuello tiene dos alas, debaxo de las quales estan dos ubres, ô tetas como las de una muger: la piel es toda unida, à modo de la de un perro de Berberia, y su espessor encima

Partimos para la Bocà del Dragon.

Vacas de mar.

cima de la espalda, se halla grueſa de dos dedos, la qual eſtando ſeca es tan dura como la de barbas de Ballenas, y pueden hazer curioſos baſtones à la mano de ellas: el vientre, todo es ſemexante à el de una Vaca, haſta los riñones: ſu modo de engendrar es del todo parecido à dicho animal terreſtre, ſiendo el macho ni mas, ni menos que un Tóro; no pare que uno cada vez; pero el tiempo que tardan en parir no hé podido ſaverle. Tales peces tienen el ſentido del oydo muy agudo; de ſuerte, que para peſcarlos no ſe deve hazer el menor rumor, ni aun remar, qué muy ligeramente: por cuya raçon ſe ſuelen ſervir de ciertas invenciones para bogar, que los Indios llaman *Pagayos*, y los Eſpañoles *Caneletas*, que aunque con ellas remen no hazen ruydo, por el qual ſe huyan. En dicha peſca no ſe habla; mas lo que uno á otro quiere ſignificar es por ſeñas. El que deve tirar el harpon ô garro-

Modo de peſcar-ſas.

cha, lo executa del mismo modo que quando quiere pescar tortugas: aunque los harpones son differentes, teniendo dos garfios à las dos extremidades, y mas largos que los de la otra dicha pesca. Hallanse estos pescados, grandes de veinte, à veinte y quatro pies de longitud: su carne es muy buena para comer, y se pareze mucho en el color, à la de Vacas terrestres, y en el sabora, la de Puercos. Tienen mucha manteca, que los Piratas suelen derretir, y guardar en pucheros de España para servirse de ella en lugar de azeite.

Vamos à la caza, y encontramos Indios, que huyeron.

Cierto dia, en el qual no haviamos podido pescar cosa alguna, fuimos unos à la caza, y otros à otra pesca: mas bien presto vimos una Canoä en que estavan dos Indios, que assi como nos descubrieron remaron con gran fuerza otra vez hácia su tierra, por no querer comerciar de manera alguna con los Piratas. Seguimoslos hasta

la

la costa, pero con su ligereza, siendo mayor que la nuestra, se retiraron antes que pudiessemos llegar à ellos, tirando su Canoä al bosque como si fuese una paja, aunque pessava mas de dos mil libras, la qual, como nosotros la hallásemos, tuvimos grande pena à bolverla al água, estando para arrastrarla onze personas.

Fuerça extraordinaria de aquellas gentes.

Teniamos por entonces un Piloto que havia estado diversas vezes en aquellas partes, el qual nos contó, que entre otras, una flota de Piratas llegó allí, y salieron en Canoäs à la pesca, y caza de paxaros cerca de las orillas de la mar à la sombra de arboles muy vistosos que alli se hallan: y que algunos Indios se havian antes subido à dichos arboles; los quales, como viessen las Canoäs debaxo se lançaron de lo alto alamar, y cogieron con gran diligencia algunos Piratas, que transportaron al instante à lo mas remoto de sus bos-

Historia, que un Piloto nos contò.

ques, con una subtilidad mas que comun, antes que los otros pudiessen ser socorridos. Sobre esto, el Governador de la dicha flota fué à tierra con 500. hombres, bien armados para buscár, y librar sus compañeros: y que vieron venir un tan excessivo número de Indios, que les fué necessario retirarse con presteza à sus navios; concluyendo, que si tal fuerça no havia podido hazer nada, no nos era ventajoso quedar mas largo tiempo. Salimos pues allí trayendonos sus Canoäs, en las quales no hallamos nada dentro, que una Red para pescar no muy grande, y quatro saëtas hechas de palo de Palmas, largas de siete pies cada una, de la figura que aqui ponemos: 4*

Armas de dichos Indios.

Cryendo, que tales son sus armas. Las Canoäs estavan hechas de Cedro, muy groseramente labradas, por cuya raçon creemos, que aquellas gentes no tienen instrumen de hierro.

Dexa-

Salimos de allí para el Rio de Zuera.

† * Dexamos aquel puesto, y en veinte y quatro horas llegamos à otro llamado *Rio de Zuera*, donde hay algunas casas que pertenecen à la Ciudad de *Carthago*. Viven en ellas algunos Españoles, que resolvimos visitar, porque no pudimos pescar tortuga alguna, ni hallar sus huevos. Havianse escapado todos de dichas casas, donde no dexaron mantenimiento; de modo, que nos fué precisso contentarnos de ciertos fructos que alli llaman *Plantanos*, de los quales llenamos nuestras barcas, y nos fuimos costeando la Rivera; buscando una

Ausentanse los Españoles.

Peligroso estado en que nos hallamos.

Ensenada, donde calafetear nuestro navio, que estava todo lléno de hendiduras; en tan peligroso estado, que dia y noche era menester dar à la bomba; empleando en ello todos nuestros Esclavos: tardamos de este modo quinze dias con sobresaltos contínuos de perecer, y

Llegada à la Bàia de Blecvelt.

llegamos à un puerto, llamado *Baia de Blecvelt*, por un Pirata, que solía llegar à el con el mismo designio, que nosotros. Allí unos fueron por los bosques à la caza, y otros emprehendiéron acomodar nuestra embarcacion.

Monstruosos Puercos Espines.

Hallaron nuestros Compañeros Puercos Espines, de monstruosa forma; pero nuestra caza consistia en Monos, y algunas aves que se nombran *Faisanes*. Nuestra pena parece que se nos disipava con el raro gústo de la caza de dichos Monos, à los quales tiravamos tal qual vez 15. ô 16. pistoletazos, sin poder matar que tres, ô quatro; porque aun estando bien heridos

Monos, y Faisanes.

dos seños escapavan. Las hembras llevan siempre sobre sus espaldas á los hijuelos, como hazen las mugeres Negras. Quando alguna persona passa por debaxo de los árboles, suelen los Monos, que en ellos están encaramados, soltar sus excrementos sobre las cabeças de los viandantes. Succede, que si disparando contra una tropa de ellos, hieren á alguno, los otros le acuden poniendo la mano sobre la herida, porque el sangre no salga: otros cogen del Veleño que crece en los árboles, y estancan el sangre, metiendole dentro de la llaga: algunos mezclan ciertas yervas, y las ponen á modo de emplasto. Todo lo qual me causava grande admiracion, viendo acciones tan prodigiosas en irracionales, que manifiestan la fidelidad bien exetutada, los unos por los otros.

Acciones de los Monos

El Nono dia que alli llegamos, estando las mugeres Esclavas, que teniamos ocupadas en sus ordi-

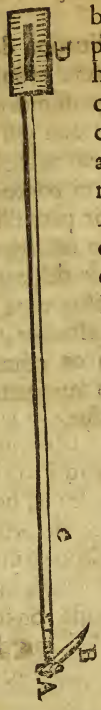
Matan los Indios á dos de nuestras Esclavas

narios empleos, como traer agua de poços, que à las orillas de la mar haviamos hecho, fregando, cosiendo &c. entendieron grandes gritos de una de ellas que dezia haver visto una tropa de Indios hacia el bosque, con que al momento que los descubrió vozeava diziendo: *Indios, Indios.* Nosotros que oymos el rumor, corrimos con las armas à su socorro, y llegamos al bosque, donde no hablamos persona, que dos de nuestras pobres mugeres muertas à flechazos, en cuyos cuerpos vimos tantas saëtas, que parezia las havian clavado por particular gústo; porque sabiamos, una éra bastante para perder la vida. Eran estas flechas de una hechura rára: su longitud de ocho pies, gruesas como un dedo: à una de las dos extremidades estava un garfio hecho de palo, atado con un hílo, y al otro parezia la forma de un estuche, dentro del qual hallamos unas menudicas piedrezuelas: el

Corrimos al socorro.

Armas de los Indios.

el color era roxo muy bien atezado, y resplandeciente, como si huviessen estado enceradas, las quales creimos todos, eran armas de sus Capitanes.



A. Una Marcasita que estava atada à la extremidad.

B. Un Garfio atado al mismo extremo.

C. La Flecha.

D. El Estuche de el otro extremo.

Modo de labrar Flechas.

Estas Flechas eran labradas sin instrumento férreo; porque todo lo que los Indios labran, lo queman primero con grande subtilidad, hasta tanto que queda muy menudo; despues con Marcasitas las

las pulen, y unen muy curiosamente.

Constitucion de estos Indios.

Quanto à la constitucion de estos Indios son de natural robustissimos, sueltos, y ligerissimos en la carrera. Buscamoslos aun por los bosques, de quien ni aun rastro hallamos, ni barcas, ni pontones, de que se suelen servir para salir à la pesca; y assi, nos retiramos à nuestro navio, donde despues de haver embarcado nuestra ropa, y bienes, nos fuimos à alta mar, temiendo no viniessen en número considerable, y siendo mas fuertes, nos despedaçassen à todos.

Retiramonos de aquel puesto por temor.

CA-

CAPITULO VIII.

Parte el Author para al Cabo de Gracias a Dios: *Negociacion que los Piratas hazen alli con los Indios; como tambien, llegada à la* Isla de los Pinos, *y finalmente, Su buelta à* Jamaica.

EL grande temor que tuvimos por los Indios, à causa de la muerte de las dos pobres Esclavas que diximos, nos hizo resolver à partir con gran diligencia de aquel puesto. Enderezamos nuestro curso hácia la Isla ô *Cabo de Gracias à Dios*, donde teniamos fixa nuestra ultima esperança, para hallar provisiones; suponiendo, que allí viven ô concurren muchos Piratas, que tienen correspondencia, y tráto con los Indios de aquellas partes. Llegado que huvimos à dicha Isla, con grande alegria, dimos gracias al Señor, por havernos librado de tantos peligros, y llevadonos

Navegamos hácia el Cabo de Gracias à Dios.

Donde hallámos todo bien.

nos

nos à un lugar de refúgio, donde hallamos gentes que nos monstraron cordial amistad, y nos proveyeron de todo lo que necessitavamos.

Puedese alli comprar una Indiana por un cuchillo.

Es costumbre en aquel païs, que quando los Piratas llegan, cada uno puede comprar una Indiana por el precio de un cuchillo, ô un viejo destrál; por tal cómpra la Indiana es obligada à quedar en poder del Pirata, hasta que de allí parta; entre cuyo tiempo deve servirle, y buscarle de comer, de toda la suerte de víveres que la tierra dâ; teniendo libertad el Pirata de ir quando se le antoja à la caza, pesca, y otros divertimientos de su gústo, no siendoles permitido de hazer insultos; pues los Indios les traen todo quanto necessitan, y les piden.

Libertad de Piratas en aquellas partes.

Suelen irse aquellas Indios con los Piratas.

Con la frequencía y familiaridad que estos Iudios tienen con los Piratas, acostumbran tal qual vez de irse con ellos à la mar, y quedan años enteros, sin bolver à sus casas, de

le que resúlta saber hablar muy bien las lenguas Inglesia, y Francesa, y muchos Piratas la Indiana. Son muy diestros para tirar el harpon, con que les dan mucha utilidad para el susténto de sus navios con la pesca de Tortugas, y Manentines; porque un Indio es capaz de abastecer una nave de 100. personas. Teniamos dos de los nuestros que hablavan bien la lengua Indiana, por cuyo médio fuí curioso de saber lo mas digno y notable de sus politices, vida, y costumbres, de que dare aquí breve noticia.

Con que aprenden sus lenguas.

Politicas, vida, y costumbres de aquellas Islas.

Tiene esta Isla casi 30. leguas de circuíto, que se govierna como una pequeña Republica, sin Rey ni soberano, y sin amistad con otros de otras Islas circumvecinas, ni menos con Españoles Componen un pequeño Pueblo, cuyo número no excede de 1600, ô 1700. personas, que se sirven algunos de tal qual Esclavo Negro, los quales llegaron allí nadando por nau-

naufragio, llevandolos à Tierra firme los Blancos, à quien mataron con intento de bolverse con el mismo navio à sus tierras, que no pudieron conseguir, por ser marineros poco diestros; pues por su poco govierno dieron à la Costa.

Causa de haver alli Negros Esclavos.

Aunque como dixe es Pueblo corto, viven como divididos en dos semejanças de Provincias; de las quales, la una se entretiene en sus plantages, y la otra son tan perezosos, que no tienen el animo de fabricar choças para vivir, como lo hazen à la costa de la mar, corriendo de aqui alli, sin saberse cubrir de las lluvias, (que son frequentes en aquellas partes) que con ojas de Palmas, las quales se ponen en la cabeça, y las espaldas siempre contra el viento, no usando de vestido alguno, si no es de cierto ceñidor que baxa hásta cubrir las partes verecundas, hecho de corteças de arboles, que baten fuertemente, tanto que basta para ablandarlas: de estas

Dividense en dos vandos.

Pereça de estos Indios.

as mismas se sirven para dormir ncima en lugar de colchones: alunos los hazen de algodon mas en orto número. Sus Armas son *Azayas*, que acomodan con algunas unctas de hierro, ô algunos dienes de Cocodrillos.

Sus Armas.

Conozen en alguna manera à Dios, pero viven sin Religion, ni Culto Divino; y segun yô juzgo o sirven ni creen en el Diablo, omo muchos Indios de la Ameria, creen, adoran, è invocan; con que no son tanto atormentados, omo las otras Naciones. Su ordinario mantenimiento por la mayor parte consiste en los fructos *Bananas*, *Bacoves*, *Ananas*, *Patatas*, *cazave*; como tambien *Cangrejos*, y algunos pescados que pescan en la mar à flechazos. Quanto à la bevida que usan, son industriosos para componer licores delicados; la mas ordinaria llaman *Achioc*, y esta la hazen de cierta imiente de Palma, maxandola con un

Conocen de algun modo à Dios, pero viven sin culto.

Su sustento.

Y Bevidas ordinarias.

un poco de agua caliente, y de
xandola dentro hasta que toda s
báya al hondo; que colada, tie-
ne un gusto muy agradable, y e
muy substancioſa. Otras fuertes d
bevidas preparan, que omítto po
evitar prolixidad: ſolo dirè de a-
quella que còmponen de *Plantanos*
que amaſſan entre las manos con
agua caliente, y deſpues echan en
calabaças grandes, que acaban de
llenar de agua fria, y las dexan re-
poſar ocho dias, que dura en fer-
mentar, como ſi fueſſe del mexor
vino; bévenlo por regálo: de tal
fuerte, que quando eſtos Indios
convidan à ſus amigos, ô parientes
no ſaben tratarlos mexor, que dan-
doles eſte tal licor.

No ſaben aderezar de comer, y
aſſi ſon raros quando banquetean
à otros: vanſe por eſte fin en ca-
ſa de los que quieren convidar di-
ziendoles, vengan à bever de ſus
licores, y un poco antes que los
convidados lleguen al pueſto ſeña-
lado,

Modo de convidar à ſus amigos.

ado, los que esperan se peynen muy bien sus cabellos, y se untan despues la Cara con azeyte de Palma, mezclado con alguna tinctura negra, que les rinde disformes: las mugeres se enalmagran sus Caras, que aparecen roxas como el carmin; y èstas son las maximas mas civiles que usan para sus ornatos. Toma despues el convidante sus armas, que son tres ô quatro Azagayas, y sale de su choza, apartandose de ella 300. ô 400. passos, al camino por donde los convidados deven venir, y viendolos acercar se dexa caër en tierra boca a báxo, donde queda sin hazer mas movimiento que si estuviera muerto: entonces llegan los amigos y le ponen en pié, y van juntos hasta la puerta de la choza, delante de la qual los huespedes se dexan caer tambien en tierra como el otro hizo, à los quales levanta uno à uno el convidante, y agarrandole por la mano le conduze adentro y haze sen-

sentar: las mugeres en tales casos no exercen muchas ceremonias.

Presenta luego à cada uno una Calabaça llena de licor de Plantanos, que es muy espesso, à modo de pápas, la qual tendrâ dos azumbres dentro, que deve tragar del mexor modo que podrâ, conque; haviendola cada uno vaciado en su estómago, vâ el convidante con muchas ceremonias regogiendo sus Calabaças, y hasta entonces no es mas que una bien venida. Comienzan despues à bever del licor cláro que arriba diximos, por el qual fueron llamados al banquete: siguense à esto muchas canciones, danças, y mil caricias con sus mugeres; de tal modo, que para significarlas su grande amor, toman algunas vezes sus Azagayas, y con las puas de ellas se atravieſen las partes genitales: lo qual yô no pude creer por mas que me lo havian asſegurado, hastaque mis ojos fueron verdaderos testigos de semexantes

Pùnçanse las partidas verecundas en señal de grande amor,

es acciones. No lo hazen solo en lichas occasiones, mas tambien quando estan amorosos, y quieren dar à entendar su gran constancia y afficion.

Costumbre en sus casamientos.

Casarse, no lo acostumbran sin consentimiento de los Padres de la Moça: y si alguno pretende Matrimonio, hâ menester que primero el Padre de la Doncella le examine, preguntandole en lo que puede trabaxár, que de ordinario es: si sabe hazer Azagayas, Harpones, ô hilar hílo que usan para sus flechas: con que respondiendo à propósito, el Examinador pide à su hija una pequeña Calabaça llena del sobredicho licor, del qual el beve primero, dâ al pretendiente, y finalmente, éste à la Novia que le acaba de bever, con cuya ceremonia el Casamiento estâ hecho. Quando alguno beve à la salud de otro, deve el segundo consumir todo el licor que en la Calabaça queda del primero; pero en cáso de

bodas solo entre los tres se consume, siendo la desposada la mexor librada.

Observacion en los partos de sus mugeres.

En los Partos, la muger, ni el marido guardan el tiempo como hazen los Caribes; pero despues que parió la muger se vâ al instante al Rio, Arróyo, ô Fuente, y laba su criatura, embolviendola sucessivamente en ciertas fajas, que allí llaman *Calabâs*, y assi preparada se buelve à su ordinario trabáxo. En los entierros practican, que quando un hombre muere, la muger le deve enterrar con todas sus *Azagayas*, Cinturas, y Joyas las quales traïa pendientes à sus orejas. Su obligacion es venir todos los dias à la sepultura de su Marido llevandole à comer y bever un Año entero, que cuentan por la Luna, observando quinze, que hazen el círculo completo, como nosotros doze Meses.

Raro modo de entierros, y tiempo de la viudez de una muger.

Algunos Historiadores (escriviendo de las Islas Caribes) dizien, que

que esta ceremonia por los muertos la observan entre ellos generalmente, y que el Diablo viene à los sepulchros, y se lleva todo lo que cerca de ellos ponen de comida y bevida; pero yô no soy de esta opinion, pues que hê llevádome y comido todas essas offrendas muchas vezes; sabiendo, que los fructos de tales occasiones son los mas electos, y maduros, como tambien delicados licores, quanto permite el uso mas regalado. Quanto la Viuda hà continuado alli dicho Año, abre la sepultura, y saca todos los hueso de su dicho Marido, que laba, y seca à los rayos Solares, que despues áta todos juntos y los mete en una *Cábala*, à modo de Zurron, siendo obligada à llevarlos acuestas otro Año entéro de dia, y de noche dormir sobre ellos hasta el fin de dicho tiempo; que completo, ata contra el marco de la puerta de su casilla, si la tiene, y sino à la de

No se casa la Viuda que passados dos Años despues de la muerte de su marido.

su mas proximo vecino, ô pariente. No pueden bolverse à casar segunda vez las Viudas, segun sus Leyes, antes que el término de dichos dos Años séa completo. Los hombres no son obligados à tales ceremonias: y, si algun Pirata se casa con alguna Indiana, ella deve hazer en todo y por todo con el como si fuera Indio. Los Negros que estan en esta dicha Isla viven en todo y por todo segun su propia costumbre. Todo lo qual, pareciendome digno de la curiosidad mas cultivada hê querido en breve traër aqui, como de páisso, y seguiré mi viage, diziendo: Que despues de havernos refrescado, y proveido lo mexor que nos fué possible, partimos de allí para la *Isla de los Pinos*, à la qual llegamos en quinze dias, siendonos otra vez precisso acomodar nuestra embarcacion, que yâ estava llena de hendiduras; lo qual al punto executamos; dividiendonos, unos à este trabá-

Viven allí los Negros segun las costumbres de sus tierras.

Partimos de allí para la Isla de los Pinos,

xo,

xo, y otros à la pesca, que nos redúxo tan aventajosamente, que en seis ô siete horas cogimos tanto pescado, quanto era bastante à dar de comer con abundancia mil personas hambrientas: teniamos con nosotros algunos Indios del *Cabo de Gracias à Dios*, que eran muy diestros en la pesca, y en la caza; y como en esta Isla hay grande quantidad de Vacas, que los Españoles otras vezes llevaron allí para multiplicar, matamos en breve tiempo tantas como huvimos menester para saciar nuestros apetitos, y salar para provisiones de mar. No fué menor la abundancia de Tortugas que obtuvimos; con lo qual, començaron todas nuestras inquietudes, y penas, à disiparse, poniendolas en profundo olvido, y assi principiamos à llamarnos los unos à los otros por el nombre de hermanos, de que antes en nuestras miserias no teniamos ánimo de mirarnos sin ceño reciproco.

Pescamos en su costa con abundancia.

Y cazamos,

Todas nuestras penas se disiparon.

Viviamos amigablemente allí con los Españoles.

Comimos abundantemente, sin tener temor de algun enemigo; porque los Españoles, y nosotros estavamos allí en buena amistad; solo, que nos era precisso hazer guardia toda la noche por la mucha abundancia de Cocodrillos, que en aquella Isla corren: sabiendo, que quando estan hambrientos combaten à los hombres para comerselos, como succedió à uno de nuestros Camaradas, el qual se fuè con un Negro al bosque, donde estava encubierto un Cocodrillo, que se avançó con fúria à dicho nuestro Camarada, y cogiendole por un pie le echó por tierra; mas siendo hombre robusto, fuerte, y animoso, sacó su cuchillo, y despues de muchos peligrosos combates, mató al animal. No obstante, cansado de tanta defensa, y flaco por el mucho sangre que le corriò de las heridas, quedò medio muerto, ô como desmayado en tierra, hasta tanto que el

Multitud de Cocodrillos.

Uno de ellos maltrata à uno de nuestros Compañeros.

el Negro (haviase huydo) bolviò, y cargò acueſtas con ſu amo al qual llevó à las orillas de la mar (que de aquel pueſto eſtava una legua) donde venimos con una Canoä, y le llevamos à bordo de nueſtro navio.

No oſó deſpues bolver perſona ſolo el boſque ſin muy buena compañia: y eſtando noſotros peſſaroſos de la mala fortuna de nueſtro Compañero, fuimos atropados, buſcando Cocodrillos que matar. Venianſe eſtos animales de noche cerca de nueſtro navio haziendo figura de querer ſubir arriba; mas noſotros agarramos uno con un garfio, el qual tuvo el atrevimiento de comenzar à montar por la eſcala de nueſtra nave. Deſpues que allí huvimos quedado largo tiempo, y reparado todo lo que nos hazia antes falta, partimos para *Iamaica*, à la qual, con próſpero ſucceſo, llegamos en breves dias, y hallamos à Morgan, cuyo reſto de camaradas aun no havia viſto,

Vamos atropados al boſque à matar Cocodrillos.

Partimos para Jamaica, y llegamos preſto.

siendo nosotros quasi de los primeros.

Hallamos à Morgan, que intentava llevar gente à Sta. Cathalina.

Persistía con todas veras dicho Caudillo en querer conducir gente à la Isla de Sta. Cathalina para fortificarla como propia, mas impidiole el designio un navio de guerra de Inglaterra, que llebava orden del Rey, paraque el Governador de *Jamaica* viniese à la Corte de Londres, à dar cuenta y satisfaccion de todos los procederes tocantes à las piraterias, que havia mantenido en aquella Isla, con tanto menoscábo de los subgetos de S. M. Catholica. Traïa tambien un nuevo Governador, que al puncto hizo advertir, con barcas que para ello despachó, à todos los puertos de la Isla, la buena correspondencia que el Rey su Señor pretendia tener, y tenia con la Magestad Catholica, y sus Vasallos; y que de aili adelante no se suffiriria xamas, que algun Pirara saliesse de *Jamaica*, para cometer hostilidad

Impidelo nueva orden del Rey de Inglaterra.

Nuevo Gov. en Jamaica puso buen orden contra los Piratas.

dad alguna contra los Españoles, ni contra otro alguno que se fuesse.

Temen todos, y los que estavan fuera no buelven.

Luego que todos entendieron estas ordenes, y los Piratas que estavan aun en mar, tuvieron temor; de suerte, que no se atrevieron los que fuera se hallavan, à bolver à dicha Isla; quedándose en la mar, y haziendo tantas maldades, quantas les éra possible. Algun tiempo despues los mismos Piratas tomaron una Villa, la qual llaman de los *Cayos*, en donde cometieron toda suerte de hostilidades, y bárbaras crueldades; pero el nuevo Governador de *Jamaica*, con prudencia rara hizo tanto, que cogió à los mas, y no perdonándosela, los ahorcó à todos; cuyo escarmiento evitaron otros, que se retiraron à *Tortuga*, y se juntaron con los Franceses, en cuya compañia perseveran hasta el presente.

Coge à muchos, y ahòrcalos.

RElacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador

de la Isla de Tortuga *padeziô, y como cayò el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles: Cuenta se la subtilidad con que salvò su vida: Empressa que forjò contra* Puerto Rico, *para librar à su gente, y como no le succediò segun su designio.*

EL Año de 1673. succedió, que los habitantes de Islas Francesas juntaron una Flota considerable para ir à tomar las Islas de la America, pertenecientes à los Poderosos Estados de Holanda; por cuyo fin, el General de su Flota convocó, de la parte del Rey de Francia, à todo Pirata, y voluntario, que quisiera, unirse à su Vandera. Fabricose un navio de guerra en el Puerto de *Tortuga*, al qual se le puso por nombre *Ogeron*: armóle de toda suerte de municiones, y metió dentro 500. hombres Bucaniers, con intento de seguir al General, y à su flota. Su primera intencion éra ir à la Isla de *Curaçao*: que no les redúxo,

dúxo, à causa de un naufragio que les cortó el curso de su gloria.

Ogeron pues, salió del puerto de *Tortuga*, con determinacion de juntarse à la dicha flota; y haviendo llegado al Poniente de la Isla de *S. Iuan de Puerto Rico*, le sobrevino una furiosa tempestad, que fué causa de dar su navio contra los Peñascos cercanos à las Islas *Guadanillas*, donde se reduxo en millares de pedaços; pero como se hallaron cerca de tierra, se salvaron en chalupas, que tenian dentro.

Sale Ogeron del puerto.

Y pierde el navio por tempestad.

El dia siguiente, quando yà todos estavan en tierra, fueron descubiertos por los Españoles que allí viven, à los quales estimaron por Piratas Franceses, que creïan era su intento tomar de nuevo la Isla, como antes lo havian hecho diversas vezes; y assi, juntaron toda su gente, y salieron al encuentro de los Franceses, à quienes hallaron desproveidos de todas armas; y por consecuencia, inhábiles à la

Van nadando à tierra.

defensa; de modo, que clamaron misericordia, y benignidad, pidiendo quartel à los Españoles; los quales, acordandose de las horribles, y crueles acciones que havian cometido tantas vezes, respondieron diziendo: *Ha! Perros ladrones, no hay quartel para vosotros!* y descargando sobre ellos mataron à la mayor parte: no obstante, viendo no hazian resistencia alguna, y que no tenian algunas armas, cessaron el rigor, y tomaron por prissioneros los que quedaron en vida, aun creyendo que el designio de los mal afortunados Franceses era de haver querido tomar, y arruynar la Isla.

Y son cogidos por los Españoles.

Que matan à muchos.

Y hazen prissioneros al résto.

Que atan unos con otros.

Atáronlos de dos endos, y de tres en tres, y assi los conduxeron à las Sávanas ô campañas rasas; en cuyos sitios les preguntaron, donde estava su Conductor y Capitan? A que respondieron, se havia anegado en el naufragio, aunque sabian cierto era falso; porque *Ogeron*

Ficcion de Ogeron.

ron, no siendo conocido de los Españoles, se comportó de modo como si no supiesse casi hablar. Los dichos Españoles no creyendo lo que los prissioneros dezian, hizieron exquisitas diligencias para hallarle; mas entretanto dicho *Ogeron* se tenia en todas sus figuras y acciones, como si fuesse loco; al qual, no ataron como à los otros, porque servia de entretenimiento y risa à los soldados, que algunas vezes le davan tal qual mendrugo de pan, quando los otros no tenian nada para satisfacer à sus canínos estómagos; siendo tan corta la porcion que les davan, que apenas podian vivir con ella.

Que se hizo loco.

Havia entre ellos un Cirujano, el qual haviendo hecho servicios notables à los Españoles, fué desatado como *Ogeron*; que, viendo el rudo tráto que hazian à sus Compañeros, propuso al dicho Cirujano lo que resolvió; que era, exponerse à los peligros de la

Desatan à un Cirujano.

A quien Ogeron induze con el, à huirse.

vida para escaparse: que emprehendieron, yendose à los bosques, con ánimo de hazer alguna invencion navigable, aunque no se hallavan que con un solo destral, que les pudiesse servir en tal caso. Comenzaron, pues, los dos la marcha, y quando huvieron caminado todo el dia, llegaron al ano hezer à las riveras de la mar, donde no se hallaron con cosa alguna que comer, ni parte assegurada para recogerse à dormir. Vieron à las orillas del agua, grande quantidad de pescados, que laman *Corlabados*, que acostumbran venir à buscar à los bordes del agua ciertos pescadillos, que les sirven de mantenimiento: tomaron quantos les fueron necessarios, y encendieron fuego por medio de dos pedaços de madera, que estregaron prolixamente el uno contra el otro; de tal modo, que hizieron brasa para asar todo su pescado, y mientras se asava comenzaron à cortar madera

Vanse à los bosques.

dera para labrar un genero de chalupa con que atravesar hácia la *Isla de Sancta Cruz*, que pertenece à los Franceses.

Descubrieron mientras esto hazian, una Canoä à lo lexos, la qual traïa la proa hàcia donde ellos estavan: temieron, y assi se retiraron mas adentro en lo mas espesso del bosque, donde estuvieron hasta ver, y distinguir la gente que traïa, que no eran mas que dos hombres; en su disposicion, y aparato, Pescadores. Concluyeron arriesgar la vida, y emprehender vencerlos; con que, divisaron à uno de ellos que se encaminava solo, cargado de calabaças à un arroyo, cerca del puesto donde ellos estavan: eran los dos, un Español, y un Mulato, el qual caminó algun trecho solo, porque su compañero quedava un poco atrás, gypando lo detenido: dieronle al Mulato un grande golpe en la cabeça con el destral, que fue bastante para quedar luego

Descubren à lo leyos una chalupa, con ods personas.

Matan al uno.

luego alli muerto; con que el otro Español oyendolo, como otra vez à la Canoä para escaparse, mas no pudo tan presto, que al mismo tiempo no llegassen los dos, y dentro de ella misma le mataron: fueron à buscar el otro cuerpo, que traxeron, con designios de llevar los dos en alta mar, y en ella echarlos para sustento de pescados, y con esso evitar lo conociessen los Españoles à la larga, ô à la corta.

Y despues al otro.

Hecho todo esto, tomaron con priesa el agua fresca que pudieron, y se fueron à buscar algun lugar de refúgio para esconderse, mientras el dia passava; que no era tan córto, que no tuviessen lugar de ir à las costas de *Puerto Rico*, hasta el *Cabo Roxo*; de donde atravesaron, derechamente hasta la Española, en la qual estavan sus Compañeros, y Camaradas. Las corrientes del agua, y los vientos les fueron muy favorables, tanto, que en

Vanse à Puerto Rico.

en pocos dias llegaron à un lugar llamado *Samanâ*, en el qual hallaron un partido de su gente.

Y de allì à Samanâ.

Dió orden *Ogeron* al Cirujano de juntar por toda la costa tanta gente quanta fuesse possible, y el partiò para *Tortuga*, en cuya Isla procurò algunos navios que le assistiesen; de modo, que en poco tiempo juntò un muy buen número, preparados à seguir y executar sus designios; que eran, ir à librar los Prissioneros, que quedaron, como estâ dicho. Despues que huvo embarcado la gente, que el Cirujano havia buscado, y todo lo demas, les exortò à tener ánimo, diziendo: *Grandes exposos y riquezas tendreis todos, y assi cobardia fuera: llenad vuestros coraçones de generoso brio, que con esso os hallareis satisfechos bien presto de lo que agora son esperanças solamente.* Fiose cada uno en sus promesas, y huvo general alegria. y sin aguardar mas tiempo soltaron las velas,

Dispone à Cirujamo levante gente, y vase Ogeron à Tortuga.

Donde junta una flota.

Exortacion à los de la flota.

Alargan las velas, y vanse.

velas, guiando el timon à las costas de *Puerto Rico*, las quales llegando à ver de lo alto de sus mástiles, no se sirvieron que de sus baxas velas à fin de no ser descubiertos de los Españoles, hasta llegar al puesto donde determinaron echar pie à tierra.

Los Españoles estavan advertidos.

Los Españoles (no obstante esta subtileza) estando advertidos de su venida, se prepararon à la defensa, y escuadronaron todo el largo de la marina tropas de Cavalleria para observar la salida de los Franceses: visto por *Ogeron* todo esto dió orden de acercarse de la costa, y que disparasen mucha artilleria, con que forçó à la Cavalleria à buscar puestos donde encubrirse dentro del bosque, donde estavan encubiertas tropas de Infanteria, que se havian agazapado el vientre contra tierra, mientras los de los navios salian fuera, y començavan à entrar por los bosques; à cuyo tiempo, los Españo-

Salen fuera.

les

les se levantaron con gran fúria, y embistieron contra los Franceses, tan briosos, que en poco tiempo los arruynaron en parte; y dexando quantidad de muertos en el campo, el résto (con gran pena) se salvaron en sus navios.

Y son vencidos.

Ogeron, aunque escapó, estava medio muerto de la pena que le causó la infausta reduccion de su empressa, y porque via en su jdea, que losque queria librar, se hallavan mas retrocedidos de las esperanças que havian hasta entonces tenido: y assi, su flota se apressuró en dar à la vela, y tornarse por donde havian venido, llenos de confussion, menos en número, y ligerissimos de los expolios Españoles; cuyas esperanças les à largaron la voluntad, para salir contentos, debaxo de las promesas del infortunado *Ogeron*. Los Españoles estuvieron vigilantes y reházios en los bordes de la mar, hastaque la flota fué perdida de su vista, y en-

Escapa Ogeron confuso.

Cortan los Españoles algunos miembros à los muertos, para monstrarlos à los prissioneros.

entretanto acavaron de matar à los que por heridos no pudieron correr para escaparse, y cortaron algunos miembros de los cuerpos muertos, con intencion de monstrarlos à los otros viexos prissioneros, por cuya redempcion vinieron estotros.

Encienden luminarias.

Encendieron en la Isla fuegos, y luminarias de alegria, por la Victoria de sus armas; mas los prissioneros Franceses tuvieron un misserable tráto, el qual vió *Jacob Binkes* Governador por entonces en la America, por los Señores Estados Generales de las Provincias Unidas, que llegó à la dicha Isla de *S. Juan de Puerto Rico* con algunos navios de guerra para comprar provisiones, y otras cosas necessarias al refrésco de su armada, y por compassion se traxo cinco ô seis; que sirvió de mayor encóno à los Españoles; pues embiaron à los otros prissioneros à su Ciudad principal, donde les emplearon para trabaxar en las fortificaciones

Jacob Binkes,

Llega à dicha Isla y llevase 5. ô 6. priss.

Embian à los otros à la Havana.

caciones que se hazian, llevando y trayendo materiales; que acavadas, el Governador les remitió à la *Havana*, y allí trabaxavan del mismo modo de dia, y de noche los encerravan; temiendo, no diessen algun attaque à la Ciudad, de cuya empressa tenian yâ los Españoles dèmassiadas pruevas, y raçones para tractarlos de aquel modo.

En diversas occasiones que llegaron alli navios de Nueva España, fueron poco à poco embiandolos à Cadiz en ellos; mas haviendose buelto à juntar todos en Francia, resolvíeron de retornarse à *Tortuga* con la primera occasion: assistieronse los unos à los otros tanto que pudieron en todas sus necessidades; y assi, en poco tiempo, la mayor parte de ellos se hâllaron en *Tortuga*, en cuyo puerto armaron de nuevo una Flota de Piratas, debaxo de la direction de un tal *Sieur Maintenon*, de Nacion Francesa, que vino despues con

Y poco à poco los embian à España.

Vanse à Francia, y de alli buelven à Tortuga.

Arman nueva Flota, y ranzonan à la Isla de la Trinid. en 10000. pesos.

con ella à la *Isla de la Trinidad*, que esta situada entre la de *Tabago*, y las costas de *Pária*, à la qual ranzonaron en diez mil reales de ocho, y se fueron con ànimo de saquear la Ciudad de *Caracas*, que està enfrente de la Isla de *Curaçao*.

Fin de la Historia de Piratas.

APEN.

APENDICE.

Nome hâ parecido à propoſito hazer deſcripcion particular de todas las Iſlas de la America, las quales pertenecen à diverſos Reyes, y Potentados Chriſtianos, ni relacion de ſus goviernos, rentas, ni otras coſas de ellos; pues multitud de Eſcriptores ſe han empleado en componer grueſos volúmenes de eſtas, y ſemexantes noticias: contentareme de añadir à la Hiſtoria precedente lo que poco tiempo hâ ſuccediò en las Iſlas de Cayana, *y* Tabago, *entre Monſieur el* Conde de Eſtrés, *Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y* Heer Jacob Binkes, *por los Poderoſos Eſtados de Holanda, con la miſma qualidad.*

A Todo el Mundo le conſta, que el Principe de Courlant començò à eſtable-

blecer una Colonia en la *Isla de Tabago*, y que en poco tiempo (por falta de socorros) sus gentes la abandonaron, dexandola al primer ocupante, que fueron los Señores *Adrian*, y *Cornelio Lampsins*, naturales de la Ciudad de Flesinga, en la Provincia de Zelanda; los quales, haviendo llegado allâ el Año de 1654. procuraron fortificarla, por mandado de sus Soberanos Estados: con que dispusieron la fabrica de un Castillo, capaz de impedir los asaltos de qualesquiera enemigos.

Lo mismo succedió el Año de 1676. quando los Altos y Poderosos Estados de Hòlanda embiaron al Comandante *Jacob Binkes*, à la Isla de *Cayana*, que por entonces estava en possession de Franceses, para que la restituyesen al Imperio de dichos Señores Estados. Salió con estas ordenes el dia 16 de Março del dicho Año, consistiendo su flota en siete navios de guerra,

y un Brulote, otros cinco de menores fuerças, y llegaron à la dicha Isla el quatro dia de Mayo siguiente, donde *Biukes* echó 900. hombres en tierra, que se acercaron de la Fortaleza, anunciando al Govetnador de ella se rindiesse: respondió no le passava por la imaginacion tal cosa, antes determinava pelear hasta que muriese, y con el toda su gente. *Binkes*, quando huvo entendido la respuesta, mandò à sus trodas dar un attaque por dos lados al Castillo: diose un considerable combate; pero los Franceses, estando pocos, y atosigados de tanto número, rindieron las armas y el Castillo. Hallaronse dentro 37. pieças de artilleria, y el Governador llamado *Lesí*. con dos Sacerdotes fueron embiados à Holanda *Binkes*, en la batalla tuvo 14. de los suyos muertos, y 72. heridos.

El Rey de Francia, luego que entendiò este successo, embiò

por el Mes de Octubre siguiente à Monsieur de *Estrés*, para bolver à la mar de dicha Isla. Llegó por el Mes de Diziembre con su Escuadra de navios de guerra, bien armados, y proveidos: pero como viniesse hasta la rivera llamada *Aperovaco* encontraron un navichuelo de *Nantes*, que no havia que quinze dias era partido de la dicha Isla, el qual dió noticia de el estado, y circunstancias con que en ella se hallavan los Holandeses. Dixo havia en el Castillo 300. hombres; que todo al rededor de el hincaron buenas palizadas, y dentro estavan asestadas 26. pieças de artilleria.

Monsieur de Estrés pudiendo tomar resoluciones, y medidas sobre tales advertencias, prosiguió el viage, y llegó à un puerto de la dicha Isla, lexos del Castillo, cosa de tres leguas: alli echó en tierra 800. hombres, que separó; y la una parte puso debaxo

de

de la direccion del Conde de *Blinac*, y la otra de Monsieur *de S^t.Faucher*; dexando à Monsieur *Gabaret* con las otras tropas principales en los navios; los quales levantaron àncora, y poco à poco se acercaron del Castillo, mientras los que ivan por tierra hazian lo mismo; siendoles forçoso caminar de noche, à causa del gran calor, porque es insufrible la exalacion que la tierra despide, que es notablemente sulphúrea, y por consiguiente un horno hediondo.

El dia 19. del dicho Mes, *Monsieur de Estrés*, embió à Monsieur de *Lesí* (que havia sido alli Governador como dicho es) pidiendo se rindiesse el Castillo à la obediencia del Rey su Señor, y à el en su nombre: los que dentro estavan, no quiriendo entender tal proposicion, resolvieron de no entregarse, que acosta de su sangre y vidas; y assi, la no-

che siguiente dieron los Franceses attaque por siete lados, todos à un mismo tiempo. Los defensores viendo que havian hecho su obligacion, y peleado con valor quanto les fué possible, se rindieron. Hallaronse dentro 38. hombres muerros, algunos heridos, y embiaron todos los prissioneros à Francia, donde fueron tratados con hartos trabaxos.

Puso todas las cosas en orden *Monsieur de Estrés* en la Isla de *Cayana*, y se fué à la de *Martinica*, donde luego que huvo llegado, le dixeron, como el Comandante *Binkes* se hallava en la Isla de *Tabago*, y su flota ancorada en la Baïa. Salió *Estrés* de refresco, y començandose à acercar de *Tabago*, *Binkes* embió sus Compañias, con un número de Marineros à tierra, para guarda, y govierno de la artileria que en ella estava: trabaxaron estos, y sus Capitanes van der Graef, van Dongen, y Ciavone,

toda

toda la noche para llenar las palizadas de la Fortaleza llamada *Sterreschans*, y formar batterias dentro de ella.

Dos dias despues la flota Francesa ancoró en la Baïa de *Palmit*, y por medio de 18. chalupas echaron su gente en tierra *Binkes*, viendo à los Franceses sobre las montañas hizo quemar todas las casas que se hallavan à los contornos del Fuerte, para no dexar plaça alguna à los Franceses, en la qual se pudiessen encubrir. *Monsieur de Estrés* mandó à un Tambor, el dia 23. del dicho Mes, fuesse de su parte à pedir la Fortaleza: negaronlo totalmente, y durò hasta el dia tercero de Março el que los Franceses viniessen à velas llenas contra *Binkes*, que saliò al encuentro, y se diò combate de artilleria maravilloso de una y otra parte. Los Franceses entretanto, favorecidos en lo espesso del bosque se avançaron cerca de la

Fortaleza, y dieron un brioso asalto con fuerça mas que ordinaria; pero fueron de tal menera rechazados, que despues de tres distinctos asaltos se vieron obligados à retirarse, con pérdida de mas de 150. muertos, y 200. heridos, que llevaron, ô, por mejor dezir arrastraron con grande pena los que huyeron.

Al mismo tiempo, las dos flotas tornaron al combate, y pelearon tercamente; hasta tanto, que de ambas partes perecieron algunos navios entre Vulcano, y Neptuno, de cuyo número fué el mismo en que *Estrés* se hallava, armado con 27. pieças de artilleria prodigiosas. Durò la batalla un entéro dia, hastaque un poco antes de ponerse el Sol *Monsieur de Estrés* salió de la Baïa con el resto de sus navios, excépto dos que se perdieron à la vela, por haver montado muy arriba en el puerto: los Holandeses, en fin, quedaron

daron victoriosos, aunque con pérdida de muchos navios quemados.

Hallandose en tal desgracia *Monsieur de Estrés*, y que por entonces no podia aguardar ventaja alguna sobre *Tabago*, diò à la vela el 18. de Março, y llegó en 21. de Junio al puerto de *Brest* en Francia. Quiso su Magestad Chrianissima, que bolviesse dicho *Monsieur de Estrés* à emprehender la accion contra *Tabago*, y ordenò se armasen à este fin ocho grandes navios de guerra, y otros ocho menores, con todos los quales tornò à embiar al mismo *Monsieur de Estrés*. Salio del dicho puerto de *Brest* en 3. de Octubre siguiente, y llegó el primero de Diziembre à la Isla de *Barbados*, y como tuviesse algun socorro mas de *Martinica*, hizo reconcer de nuevo à *Tabago*, y levantó áncoras, poniendose à la vela para allà; donde llegò el 7. del mismo Mes

de Diziembre, con toda su flota.

Al puncto metiò 500. hombres entierra debaxo del mándo de Monsieur de *Blinac*, Governador de Islas Francesas de la America; à quien poco despues siguieron otros mil hombres. El 9. dia del mismo Mes se acercaron à 600. passos de un puesto que llaman *le Cort*, donde echaron toda la artilleria para esso destinada entierra. El 10. Monsr. de *Estrés* fué en persona à reconóçer la Fortaleza; y despues de haverla hecho pedir à *Binkes*, lo rehusò generosamente. El siguiente dia los Franceses començaron à marchar hácia la dicha Fortaleza, y el 12. del mismo Mes los que estavan dentro comenzaron à disparar su artilleria con grande continuacion; pero los Franceses dieron principio à sus empressas, echando muchas bombas: la tercera cayó en el camíno cerca del Almazen de la pòlvora; en el qual se hallava mucha, derramada

mada por negligencia de los que la sacavan para las provisiones necessarias; por cuyo médio, se encendiò fuego, y corriò hasta dicho Almazen; demodo, que en un momento saltò en al aire con *Binkes*, y todos sus Officiales; de los quales, solo quedò en vida el Capitan *van Dongen*: lo qual visto por los Franceses, corrieron con 500. hombres, no teniendo por entonces nada que temer. Hizieronse Señores de la Fortaleza, donde hallaron 300. hombres en vida, que tomaron prissioneros, y embiaron à su païs. Monsieur de *Estrês* mandó arrasar toda la Fortaleza, y otros puestos que pudiessen servir de defensa; como tambien todas las casas de la Isla, y partiò de ella el 27. del dicho Mes: cuyo successo y relacion darâ fin à mi presente Historia, que pido à los curiosos, la lean con benévolo affecto, y al que sela presenta conozcan por desinteresado; pues

no le moviò otra cosa à tomar la pluma que solo servir à los que en ella hallaren alguna luz, por donde remediar lo Futuro, que como lo presente, y lo passado, està en manos de Dios; à quien demos Honor, Gloria, y Alabança por los siglos de los siglos. Amen.

FIN.

TABLA

De los

CAPITULOS

y

Algunos Articulos de ésta Hiſtoria.

PRIMERA PARTE.

CAP. I.

LA partida del Author hacia el poniente Americano en ſervicio de la Compañia Occidental de Francia: Encuentro de una Nave Ingleſa: Llegada à la Iſla de la Tortuga. Pag. 1

Cap. II. *Deſcripcion de la Iſla de Tortuga, de ſus fructos, y arboles, y de que manera poblaron allí los Franceſes dos vezes, y fueron echados los Eſpañoles de ella, y como*

mo el Author de este libro fué en ella vendido en dos ocasiones. 10.

Cap. III. *Descripcion de la grande, y célebre Isla* Española. 28.

Cap. IV. *De los Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla* Española. 34.

Cap. V. *De todo el genero de Animales quadrúpedos, y Aves que se hallan en esta Isla; como tambien, Relacion de los Busaniers Franceses.* 62.

Cap. VI. *Que tráta de los Piratas mas célebres de aquellas Costas Americanas.* 97.

Cap. VII. *De la manera que los Piratas arman sus Navios, y del modo de reglar sus viages:* 104.

SEGUNDA PARTE.

QUe contiene los orígenes de los mas famosos Piratas, Francisco Lolonois, *y* Juan Morgan. *Como tambien sus principales Piraterias, y ladronicios,*

cios, que ha cometido en America contra la Nacion Española. Relatanse las Vidas, y acciones de otros, que han estado en aquellas partes con la misma qualidad. 140.

Cap. I. *Origen de* Francisco Lolonois, *y Principio de sus insultos.* ibid.

Cap. II Lolonois *arma una Flota para echar gente en las Islas Españolas de la America, con intento de saquearlas, abrasarlas, y despojarlas de todo bien.* 149.

Cap. III. *De una nueva armazon que hizo* Lolonois *para ir à tomar la Ciudad de* S. Tiago de Leon: *como tambien à* Nicaragua, *donde muriò miserablissimamente.* 182.

Cap. IV. *Del origen, y descendencia de* Juan Morgan: *sus hechos, y continuacion de las mas notables acciones de su vida.* 217.

Relacion particular de la Victoria que las Armas de S.M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de Don

Juan Perez de Guzman, *Cavallero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitan General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas.* 225

Cap. V. *Intenta* Morgan *guardar la Isla de* Sancta Cathalina, *para refúgio, y Almazen de Piratas; pero fáltanle los medios à sus desfignios. Relatase la llegada, y tomada de la Villa, llamada el* Puerto del Principe. 227

Descripcion de la Isla de Cuba. 239

Cap. VI. *Toma resolucion* Morgan *de ir à envestir, y despojar la Ciudad de* Puerto Velo: *Arma, y prepara una Flota; y con ella, señoreasse à poca costa y fuerza de dicha plaza.* 255

Cap. VII. *Tóma* Morgan *la Ciudad de* Maracaibo, *situâda del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: Ruyna de tres Navios Españoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas.* 272

Carta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à Morgan Caudillo de Piratas. 305

TERCERA PARTE.

Que contiene, la tomada, y ruyna de la Ciudad de Panamâ, *situada en las costas de la Mar Meridional de la America: como tambien, otras plaças destruydas, todas por el cruel* Morgan. *Viage del Author en el contórno de* Costa Rica, *y lo que en el discurso de el se passó.* *Pag.* 332.

Cap. I. *Viene* Morgan *à la Isla* Española *para armar una nueva Flota, à fin de Piratear de nuevo en las costas de las Indias.* ibid.

Cap. II. *De lo que se passó en el Rio de la Hacha.* 337

Cap. III. *Parte* Morgan *de la Isla* Española, *y vâ à la de* Sancta Cathalina, *la qual tòma.* 346

Cap.

Cap. IV *Tomada del Castillo* Sant Lorenço de Chagre *por quatrocientos hombres, embiados por* Morgan *à este fin, desde la Isla de* Sta. Cathalina. 359.

Cap. V. *Parte* Morgan *del Castillo de* Chagre, *acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de* Panamâ. 372.

Cap. VI. *Embiá* Morgan *quantidad de Canoas, y Barquillos à la Mar del* Sur *con intento de piratear. Incendio de la Ciudad de* Panamâ: *Piraterias, que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta bolver al Castillo de* Chagre. 402.

Cap. VII. *Del Viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de* Costa-Rica, *y de lo que le sucedió en el discurso, júnto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó.* 431.

Cap. VIII. *Parte el Author para el* Cabo de Gracias à Dios: *Negoci-*

gociacion que los Piratas hazen alli con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, *y finalmente, su buelta à* Jamaica. 449.

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron *Governador de la Isla de* Tortuga *padeziò, y como cayò el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles: cuentase la subtilidod con que salvò su vida: Empressa que forjò contra* Puerto-Rico, *para librar à su gente, y como no le succediò segun su designio.* 465.

APEN-

APENDICE.

Nome hâ parecido à proposito hazer descripcion particular de todas las Islas de la America, las quales pertenecen à diversos Reyes, y Potentados Christianos, ni Relacion de sus Goviernos, Rentas, ni otras cosas de ellas; pues multitud de Escriptores se han empleado en componer grueſos volúmenes de estas, y semexantes noticias: contentaréme de añadir à la Historia precedente lo que poco tiempo hâ succedió en las Islas de Cayana, *y* Tabago, *entre Monsieur el* Conde de Estrés, *Almirante de Corona de Francia en las partes de la America, y* Heer Jacob Binkes, *por los Poderoſos Estados de Holanda, en la misma qualidad.* 479

F682
E96p